

POETICA

DE

D<sup>na</sup> Fran<sup>ca</sup>

DE

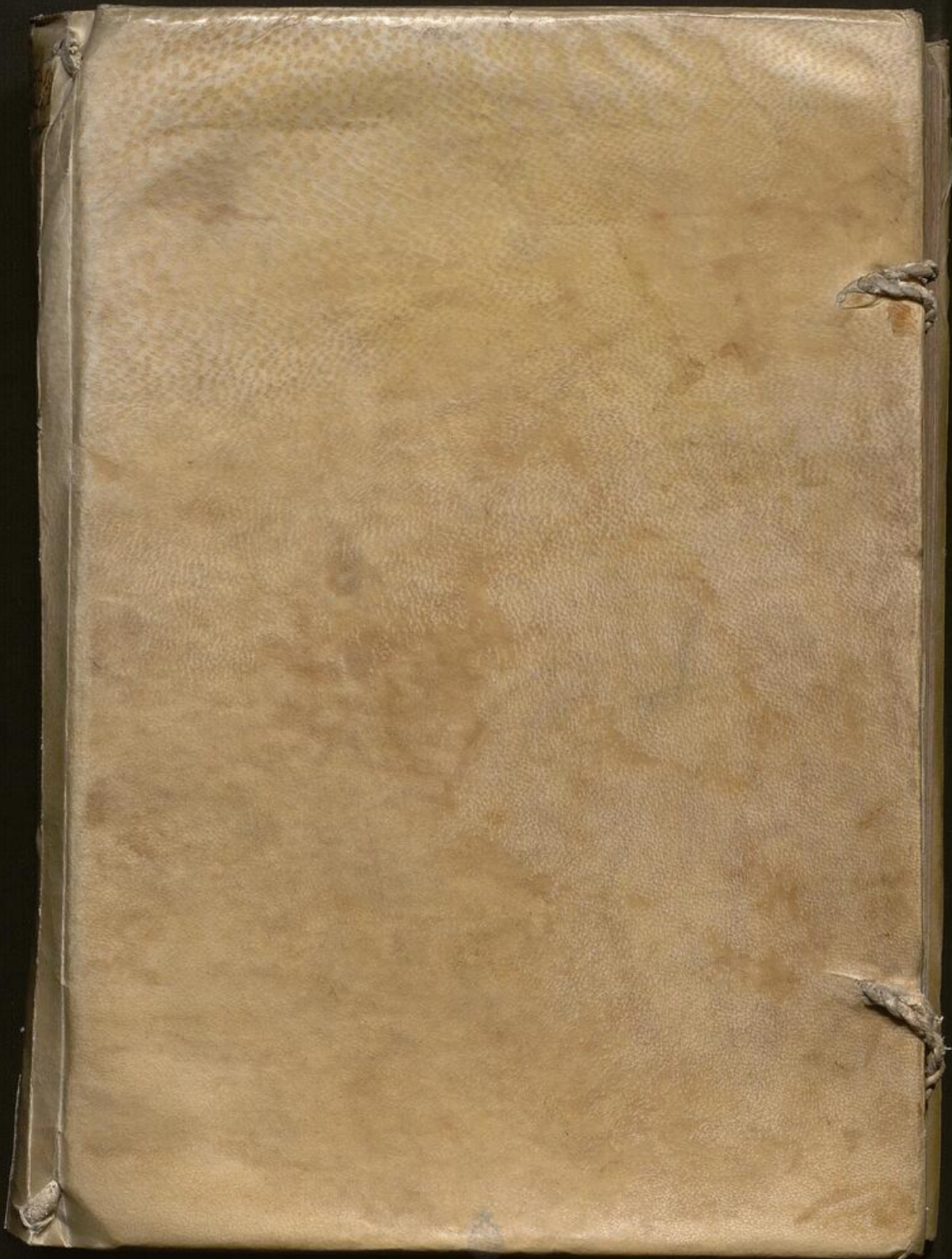
Quicve



17

17  
IV

49





4-3

17-IV-29

W. J. 19



Y 5030

*21 de Mayo de 1810*  
*Excmo. Sr. D. Juan de los Rios*  
*Comisario de la Real Academia Española*

POLITICA  
DE  
DIOS,  
Y  
GOBIERNO  
DE  
CHRISTO  
NUESTRO SEÑOR.

PRIMERA, Y SEGUNDA PARTE!





45 a 26 de Mayo del 15

Don Vincencio Guarany  
Centurion y Arriola



*Dela Real Academia Española.*

NUESTRO SEÑOR  
PRIMERA, Y SEGUNDA PARTE



POLITICA  
DE  
DIO S.  
Y  
GOVIERNO  
DE  
CHRISTO  
NUESTRO SEÑOR.

SACADA DE LA SAGRADA ESCRITURA, PARA  
acierto de Rey, y Reyno en sus acciones.

POR

DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS,  
Cavallero de la Orden de Santiago; Señor de la  
Torre de Iuan Abad.

DEDICASE  
A LA ACADEMIA  
DE LOS DESCONFIADOS DE LA  
EXCELENTISSIMA CIUDAD DE  
BARCELONA.

---

BARCELONA: Por IAYME SURIA Impressor, Año 1702.

Vendese en su Casa à la calle de la Paja; Y en la de Iuan Piferrer,  
à la Plaça del Angel; Y Iayme Batlle, à la Libreria.



Se advierte: que la Dedicatoria,  
y Aprobaciones de todas las  
Obras de Don Francisco de  
Quevedo Villegas, se halla-  
rán en el primer Tomo de di-  
chas Obras.





## ELOGIOS

A LA ELECCION, Y  
PLUMA DE DON FRANCISCO DE  
Quevedo, en el Assumpto de esta Política;  
sacados de las *Aprobaciones*, que procedieron  
à su impressiõ correcta, y añadida por  
el Autor en el año de 1626. que  
saliò la Primera Parte.

**E**L Coronista Maestro Gil González (Venerable  
Escritor de la Historia de España) dixo: En  
esta Política hay muchas cosas muy dignas de  
ser oídas, y platicadas. Y dicho el Rey, que  
obraré con tales medios, y felicísimo el Reyno, que se  
viere gobernado con tales aciertos.

El Arçobispo Fray Don Christóval de Torrès (Hijo  
de Santo Domingo, y Autorcha clarísima de las muchas de su  
Esclarecida Religión) afirma deste libro: Va ajustado à la  
buena doctrina de sus Originales; no solo sin mal olor  
de cosa agena de la Fè, pero tan lleno de sentencias mo-  
rales, y verdades Catolicas, que puede ser espejo de  
Príncipes Christianos, à quienes el Autor dirige con  
notable delgadeza, propriedad, y erudicion, que deve-  
mos à nuestro oficio los Predicadores de su Magestad. *MI*  
*SENTIMIENTO* es, que ha resucitado los siglos prime-

ros,



ros, dexando perplexa la admiracion, entre lo sentencioso de la Filosofia Moral, y lo admirable de la ciencia Sagrada de las Escrituras.

El P. Pedro de Urteaga (*estimado no solo en la mejor Compañia de las Religiones, sino entre las doctas del siglo*) lo engrandece, diciendo: Este libro de la Politica de Dios, que nos ha dado el Ingeniosísimo D. Francisco de Quevedo, es sin duda muy superior á quanto hemos visto de aquel genero; porque nadie con tal viveza de Discurso; ni con tan buen acierto ha hallado en el Evangelio la verdad del gobierno. Todo lo dispone tan bien, que (sin violencias de erudicion mendiga (se halla dicho en el Texto Sagrado su pensamiento. Lo hablado es excelente, liso, y sin obscuridades: lo sentencioso grave, y profundo, de palabras medidas, y sin molesta afectacion.

El P. Gabriel de Castilla (*Varon grande en la misma Compañia de Jesus*) lo admira con estas clausulas: Miro solo la acomodacion, y enage de lo que levanta, con lo que exercitò Christo nuestro Señor, y refieren los Evangelistas; que parece toda piedra de anillo en su natural engaste: No es de todos, y menos de Gramaticos, á mi ver, juzgarlo. Lo menor (con ser escogido proprio, y sin afectacion melindrosa) es el lenguaje, lleno de galanos, y significativos Hispanismos. Lo mas es un incierto modo (raro, y delgado) de levantar sublimes, y nuevos pensamientos, que se hallan la cama hecha, y caen de pies, y hay muy pocos en el Oficio, y Arte de Predicar, que puedan alcanzarlo; porque no consiste en continuo estudio de Escritura, ni perpetua leccion de Santos, y Doctores, sino en viveza de Ingenio, enseñado á filosofar, así en otras materias humanas, que realçado en las divinas, causa nuevos resplandores, que admiran, y

espan.



espantan. Y quien sintiere lo contrario, pruevele la mano, fúelte la pluma.

El Vicario de Jubiles D. Lorenzo Vanderhamen en carta laudatoria à Don Francisco, se dilata justamente à decirle. Del Evangelio sacò v. m. tan sana, y buena doctrina, que de otro ninguno no pudiera, y la mejor razon de estado, que el mundo ha conocido, para que por todas partes fuesse perfectissimo este trabajo. Vease en el epiloga toda la ciencia Real, ò Politica, y sin los inconvenientes, y peligros que los han escrito sobre ella, nos representaron. Quizá por dexar el manantial de la fuente viva, y perenne, y acudir à los charcos, y arroyuelos; à vn Platon, à vn Aristoteles, y otros semejantes. Cosa es en q̄ hasta oy no se havia reparado, como se devia, si bien por algunos acertados juizios fue siempre deseada; codiciosos de tener las obligaciones de los estados mayores, y menores del gobierno Christiano, copiadas de ( su verdadero original ) la Sagrada Escritura, con la limpieza que estan aqui, pareciendoles ( ò *quand bien!* ) No poderse sacar doctrina para enseñamiento del pueblo, con acierto temporal, y espiritual, ni vigor necessario, que este fin, menos que de la noticia de las cosas de Dios, y de su enseñanza. ¶ *El Argumento* està seguido con felicidad, y fortuna, y representados à los ojos los DOS ESTADOS de Principe, y Ministro, con tanta erudicion, y brevedad, que ni al zelo del bien publico le queda mas que desear, ni mas que abraçar al Entendimiento. ¶ *El Estilo* es dulce, llano, puro, elegante, y lleno de religion, y piedad: Y al fin de v. m. que de aqui no hay pasar, sino para quedar corto en todo. Con esto ultimo queda calificado por el mejor del Mundo, &c. CELEBRARANLE siempre ( como deven ) à v. m. y à su Ingenio, propios, y estraños, por los provechos que à todos



comunica con sus vigilias; á que se deven largos elogi-  
gios, y dilatados panegyricos. Si se permitiera dixera-  
mas.

S. Justin. Matt. *contra Theoph. Muscarum instar ad Ulcera  
concurritis, & involatis. Nam si quis de rebus innumerabilibus  
præclarè dicat: Una autem parva vobis grata non sit, aut non  
intellecta; multas præclaras contemnit, unum autem verbum  
corrigitis.*

EL AFECTO  
PUBLICO, CATOLICO,  
ESPANOL.

A  
NUESTRO MUY SANTO PADRE  
Alexandro VII. Obispo de Roma, Vicario  
de Christo, Sucesor de San Pedro,  
Pontifice Optimo,  
Maximo.

CON LA PLVMA POSTVMA:

DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO  
*Villegas, Cavallero de la Orden de Santiago,  
Varon famoso de su siglo, celebrado  
dignamente en el de sus  
Escritos.*

POSTRADO  
A LOS SAGRADOS PIES DE SU BEATITUD  
con toda Fè, Rendimiento, Amor,  
y Zelo santo.

OFRECE  
LOS DESVELOS LITERARIOS, INSIGNES DE  
esta Politica, comunicada OY AL ORBE  
para su Felicidad.



EL ATENIDO  
PERBIBO, CALOHO,  
233 ANO 2

WTFERO MEXICO PABRE  
Alonso VII Ocho de No  
de China  
MEXICO

CON LA NENA PORTVIA  
TE DON ESTIMADO DE OVENHO  
Alfonso, Empleado de la Orden de Santiago  
Vista donde de la fecha, celebrada  
degenante en el de las  
Limas

POSTALADO  
A LOS 24 DE JULIO DE 1871  
con todos los documentos, y  
Alfonso

OFRECER  
LOS DE VIENTOS LITEROARIO  
Alfonso, con todos los  
para la literatura

# PAVLVS AD HÆBR. II.

OMNIA SVBIECISTI SVB PEDIBVS

*ejus. In eo enim quod omnia, & subiecit; nihil dimissit non subjectum.*

## BEATISSIMO PADRE

**E**STAS palabras mias, ya sean balidos de ovejas, ya ladridos de perro, no se acercan descaminadas á los oídos del Pastor de las gentes. Por el primer titulo me restituyo al rebaño; por el segundo, quiero emplear mis dientes, y mi atencion en su guarda. Mas tuviera de portento, que de afecto ser oveja, y mastin, sino experimentaremos quanta parte del ganado se introduce en lobos. Bien lo sienten, B. P. vuestros rebaños, pues en tantas Provincias muerden los que pacian; rabian, y aullan los que balavan, y los que juntò vuestro silvo, y guiò vuestra honda, y governó vuestro cayado, oy los padece la Iglesia, en que soys Cabeça, y los rediles donde soys centinela. Si Christo es Oveja, y Pastor. ( así lo dize San Cyrilo Catechef. 10. *Hæc ovis rursus vocatus Pastor, cum dicit: Ego sum Pastor: Ovis propter Incarnationem; Pastor propter benignitatem Deitatis:* ) si fue Pastor, y Cordero ( así lo enseñó San Juan : ) si los Hereges son ovejas, y lobos, hagan la defensa á los Catolicos ovejas, y perros: *Ut intingaturs Psal. pes tuus in sanguine.* Esten en vuestros pies los besos de los hijos, y la sangre de los enemigos: *Lingua canum tuorum ex inimicis ab ipso.* No es tiempo de contentarse con ser ovejas los hijos de la Iglesia, quando las afechanças son tan frequentes, que cada vna se ha me-



neſter guardar de la otra. Y pues todas ſomos cūyado  
dèl; como V. B. es Paſtor, y Padre, ſeamos ganado, y  
perros: ladren vnos con la predicacion, y muerdan  
otros con los eſcritos. A quien ſe intima eſta guerra?  
Contra quien nos prevenimos? San Juan, llamado  
Chryſoſtomo, lo dize San Pablo lib. 2. *Neque enim illi  
adverſus lupos pugna eſt; neque à furibus timet, neque ſo-  
licitus, auxiusque eſt de peſte à grege abigenda. Contra quos  
ergo illi bellum? Quibus cum luſta. Non eſt nobis luſta ad ver-  
ſus carnem, & ſanguinem, ſed adverſus principatus, ad ver-  
ſus poteſtates, adverſus mundi dominos.* Grande batalla!  
Dios con el mundo; el eſpiritu con la carne; la verdad  
con la preſumpcion; la Iglesia con los Principes, y Se-  
ñores del mundo; que San Juan la cuenta por de mas  
peligro para vuestro ganado, que la peſte, y ladrones,  
B. P. digno es de la ponderacion de V. B. aquel cap.  
21 de San Juan, quando ſe apareció Chriſto à ſus Apoſ-  
toles, y delante de ellos dixo à San Pedro: *Diligis me,  
plus his?* Y le reſpondió: *Etiam Domine: tu ſcis, quia amo  
re.* Y reſpondió Chriſto: *Pasce agnos meos.* Y con-  
ſecutivamente ſegunda vez le preguntò, ſi le amava:  
Reſpondió, que ſi; y le encargò, que apacentaffe ſus  
corderos. Y no contento con eſta repiticion, *dicit ei  
tertio; Simon Ioannis amas me? Contristatus eſt Petrus, quia  
dixit ei tertio; Amas me?* Que perſeuerante tenia Pe-  
dro la memoria en el dolor del arrepenſimiento; pues  
viendo tercera pregunta, le pareció, que el Señor ſe  
acuerda de las tres negaciones, y que le queria hazer ca-  
minar con el amor, lo que huyó con el miedo, & *dixit  
ei: Domine tu omnia ſcis: tu ſcis, quia amo re.* *Dixit ei: Pas-  
ce oves meas.* Es tan entrañable el deſvelo de Chriſto  
por ſus ovejas, que no contento con haver inſtruido à  
San Pedro en vida con ſu doctrina, y declarado, como  
el buen Paſtor ha de morir por ſus ovejas; lo que ha  
de



de hazer por la que se pierde; quales son suyas, y quales no: despues de su muerte viene a ponderar esto, y dize: que si le ama mas que todos (y le haze que lo afirma tres vezes) que apaciente sus ovejas. No quiere de los Pastores en premio de su amor otra cosa: lo demás dexa a su alvedrio en otras demonstraciones. Asi San Juan Chrysostomo libro citado: *Petre amas me plusquam hi omnes? Atque illi quidem licebat verbis huiusmodi Petrum affari: Si me amas Petre, jejunia exerce, super nudam humanam dormi, vigilia continentur, injuria pressis patrocinare; orphanis te patrem exhibe, vidua te maritorum loco habeant. Nunc vero pretermisiss omnibus hiis quidnam ille ait? Pasee oves meas.* Esto, Señor, es de el oficio; effotro de la ocasion. Esto es mas difícil, y mas peligroso, y mas meritorio, porque la contienda no es con lobos, sino con Principes, y Señores de este mundo. Y guardar el ganado, es desvelo, es penitencia de todos los sentidos, es ayuno: pues se abstiene de los intereses: es mirar por los huérfanos, y por las viudas; y atender el Pastor a los exercicios de la oveja, es penitencia de su oficio, no suya. Antes le dixo Christo: Quando tu no eras Pastor, tu te ceñias, è ibas adonde querias. *Cum esses junior cingebas te, & ambulabas ubi volebas: cum autem senueris, extendes manus tuas, & alius te cingat, & ducet quo non vis.* En siendo Pastor no se ha de ceñir a si; ha de ceñir a los otros: no ha de ir adonde quisiere, sino adonde está obligado: a él le ha de ceñir su oficio. Y con estas palabras tan elegantes le predixo Christo su martyrio: *Hoc autem dixit, significans, qua morte clarificaturus esset Deum.* No dixo significando que havia de morir, sino. *Qua morte.* Con que muerte. Y es cosa estraña, San Pedro, que en aquellas palabras, ni se lee muerte, y mucho menos especie alguna de muerte. Mas quien supiere, que

ge-



genero de fin tiene la vida de los Pastores, bien halla-  
ra en el Texto clara la exposicion del Evangelista: Quan-  
do envejezcas, estenderás tus manos: *Et alius te cinget,*  
*Et ducet quo non vis.* Estender las manos es de Pastores: y se  
verificò en la Cruz. Ser ceñido de otro, es el genero de  
muerte de los Pastores: ceñir es rodear. Bien interpretò  
esto el Santo, quando hablando con su ganado, dixo:  
*Vigilate, quia adversarius vester Diabolus circuit, querens*  
*quem devorer;* exortando al rebaño, que vele; porque el  
Demonio enemigo ciñe, esto es, cerca. B. P. ya que  
V. B. sucede à San Pedro en este cuydado, ya que es-  
tiende los braços en la Cruz destos desvelos, y se ve  
ceñido de tantas persecuciones, que le llevan adonde  
no quisiera, por ahorrar, si fuera possible, passos de  
tígor, y palabras de censuras; mande, que se repi-  
tan frequentemente à los Señores de el mundo por  
sus Ministros aquellas Divinas palabras, que dize San  
Juan Chrysostomo en la Homilia en su destierro. *Deus*  
*est Ecclesia, qui est omnibus fortior. Anemulamur Domi-*  
*num? Nunquid illo fortiores sumus? Deus fundavit, hoc,*  
*quod labefactare conaris: Quanti tyranni aggressi sunt impug-*  
*uare Ecclesiam Dei; Quanta tormenta, quantas Cruces*  
*adhiberunt, ignes, fornaces, feras bestias, gladios intenden-*  
*tes? Et nihil agere potuerunt. Vbi nunc sunt illi, qui hæc fe-*  
*cerunt; Et vbi illi, qui hæc fortiter pertulerunt? Non enim*  
*Ecclesia propter Cælum, sed propter Ecclesiam Cælum.* Sino  
hizo la Iglesia por Cielo, sino el Cielo por ella, quien  
rehusara ser hecho para ella. De quien dize San  
Cyrilo Catech. 18. *Regum quidem potestas certis locis,*  
*Et gentibus terminos habet; Ecclesie autem Catholice*  
*per univrsam Orbem indefinita est potentia.* Y lo que mas  
digno es de lagrimas, que padece ya con todos: El He-  
rege la contradize, el Catolico la interpreta: Aquel  
no la cree como es: y este, quiere sea como el cree: El  
He-



Herège sale de la Iglesia; y el Catolico descaminado está en ella, para hazer el daño, mas de cerca. La Ley de Dios ha de juzgar à las Leyes, no las Leyes à Dios. Yo B. P. que empecè el primero à discurrir para los Reyes, y Principes por la vida de Christo, llena de Magestad en todas sus acciones lo prosigo en entrambas con aquella libertad, que requiere la necesidad del Mundo, sabiendo, como dize San Pedro ( llamado Chrysologo ) que: *Capti vis criminum, innocentia inimicis odiosa fuit semper libertas.* No me han cansado las persecuciones, ni acobardadome las amenazas: Con valentia, y Christiana resolucion, ardor, y confianza he profeguido este assumpto tan importante.

Hasta aqui se estendiò el discurso de Don Francisco de Quevedo, hablando à la Santidad de Urbano Octavo, con los *Afectos Piadosos, Catolicos*; que manifiesta bien aqui el nervio de sus palabras. No pudo coronarlo, ni alcanzar à ver impresa perfectamente esta *Política*, por accidentes varios del tiempo. Sale oy en el que V. S. ocupa dignamente la primera Silla de la Iglesia para su felicidad, assegurada en que sea Pastor universal de ella ALEXANDRO, nombre desde su principio grande en los Vicarios de Christo; altamente repetido en V. B. con el misterio del *Numero Septenario*, que por la Divina Providencia en vuestra Eleccion lo encierra, profunda para la tranquilidad futura, y salud deseada de la mejor parte del Orbe, que apacienta en el rebaño de Pedro, y se recoge en sus rediles. El afecto publico, Catolico Español, que en ellos viva, y descansa gozoso de *Tanta Felicidad*, la aclama, y clama en este *Gran Escrito*, que presenta, y pone à vuestros pies ( *Besandolo con humildad, y Jubilo inefable* ) manifestando con esta accion, que en las de V. Santidad se libran las dichas de sus hijos, la defensa Universal, à cuya

con,



conquista ( Beatissimo Padre ) fue señalado V. Santidad por el dedo de Dios en su gratissima eleccion. La Luz de vuestros dias dilate el Dueño Soberano de todos, para que el cuento Septenario feliz del nombre, se illustre con sus Obras heroicas, en beneficio, y con admiracion del Mundo, sugterandolo al yugo suave de la Iglesia.

**ALEXANDRO. VII.**



A LOS

DOCTORES SIN LUZ  
QUE DAN HUMO EN EL PAVILO  
muerto de sus censuras, muerden,  
y no leen.

**N**UNQUID Deus indiget vestro mendacio, ut pro illo loquamini dolos? Nunquid faciem ejus accipitis, & pro Deo judicarem nitimini? Aut placebit ei, quem celare nihil potest? Aut decipitur homo vestris fraudulentis? Ipse vos arguit, quoniam in abscondito faciem ejus accepistis. Por ventura (dize Job) tiene Dios necesidad de vuestra mentira para que por él hableys engaños? Con vosotros hablo, los que vivis de hazer verdad falsa, como moneda, que soys para la virtud; y la justicia polillas graduadas; entretenidos acerca de la mentira; regatones de la perdición, que days mostráis de desatinos à los que os oyen, y vivis de hazer gastar sus patrimonios en comprar engaños, y agradecer falsos testimonios à los Principes. Que novedades haze ver, que reprehenda la Escritura, si dize San Pablo: *Scriptura utilis est ad arguendum, ad corripiendum, hæc loquere, & exhortare, & argue cum omni imperio*? Siempre entendí, que la envidia tenía honrados pensamientos, mas viendola embaraçada con ansia en quatro hojas mal borradas deste libro mio, conozco que su malicia no tiene asco. Pues ni desprecia lo que apenas es algo, ni reverencia lo fumo de las virtudes: por esto ha llegado el ingenio de vuestra maldad à inventar embidiosos de pecados, y hipocritas de vicios. Si os inquieta que sobreescriba mi nombre, estudios severos, y no quereys acordaros, sino de los distraimientos

§§§

de



de mi edad , considera , que pequeña luz encendida en pajas , suele guiar a buen camino , y que al confuso ladrar deven muchos el acierto de su peregrinacion. Y escrivi este libro diez años ha , y en él lo mas que mi ignorancia pudo alcançar , juntè doctrina , que dispuse animosamente , no lo niego tal privilegio tiene el razonar de la persona de Christo nuestro Señor , que pone en libertad la mas aherrojada lengua. Imprimiòse en Zaragoza sin mas asistencia , y sabiduria , salto de capitulos , y planas , defectuoso , y adulterado , esto fue desgracia , mas desquitème con que saliesßen estas verdades , en tiempo que ni piden los que las escriven , ni medran los que las contradizen. Gracias al Rey Grande que tenemos , y á los Ministros que le asisten , pues tienen vanidad de que se las dediquen , y rezelo de que se las callen. Por esto me persuado , que los tratantes en lisonjas han de dar en vago con la maña , y que la pretension en trage de respuesta , y apologia , ha de burlar los que en el intento son memoriales , y en el nombre libros. Yo he respondido al docto , que advirtiò , y en aquel papel se lee el desengaño de muchas calumnias. A los demás que ladran dexo entretenidos con la sombra , hasta que los silvos , y la grita tomen possession de su seso. Para los que escriven libros perdurables , fue mi culpa ver , que se vendia tanto este libro ; como si le pagaran del dinero dellos los que le compraron. A esto se ha seguido vna respuesta , que anda de mano , á mi libro , sin titulo de Autor , hanme querido assegurar , que es de vn hombre Archipreste , yo no lo creo , porque escribir sin nombre , discurrir á hurtó , y replicar á la verdad , son servicios para alegar en vna mezquita , y trabajo mas digno de vn Arrez , que de hombre Christiano , y puesto en dignidad. Nunca el furor se ha visto tan solícito como en mi calumnia ; pues este genero de gente ha frequentado con porfia todos los



Tribunales, y solo ha servido, de que en todos, por la gran justificacion de los Ministros, me califique su enemistad. Yo escrivi sin ambicion, diez años callé con modestia, y oy no imprimo, sino restituyome á mi proprio, y vengome de los agravios de los que copian, y de los que imprimen. Y así esforçado, doy á la Estampa, que callara, reconocido de mi poco caudal, continuando el silencio de tantos dias. Por estas razones, ni merezco vuestra embidia, ni he codiciado alguna alabanza, quando contra vuestra intencion me soys aplauso los que os preparavades para mi calamidad. Con vosotros habla *Isaias: Væ, qui dicitis bonum malum, & malum bonum, ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras! Ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.*



PAUL. I. COR. III.

*Vnusquisque autem videat quomodo super ædificet. Fundamentum enim aliud nemo potest ponere præter id quod positum est, quod est CHRISTVS IESVS.*

ECCLESIASTES CAP. X.

*In cognitione tua Regine detrahas, & in secreto cubiculi tui, ne maledixeris diuiti: quia, & aves cœli portabunt vocem tuam, & qui habet pennas annuntiabit sententiam.*

PROVERBIOR. CAP. VI.

*Vsquequò piger dormies? Quando consurges, è somno tuo? Lege, & serua mandata, expergiscere vt serues.*



**4 DON FELIPE IV. DESTE AVGVSTO**  
*nombre, RET de las Españas, Mayor*  
*Monarca del Orbe, nuestro*  
*Señor.*

**T**IENE V. Mag. de Dios tantos, y tan grandes Reynos, que solo de su boca, y acciones, y de los que le imitaron, puede tomar modo de gobernar con acierto, y providencia. Muchos han escrito advertimientos de Estado, conformes à los exemplares de Principes, que hizo gloriosos la virtud; ò à los preceptos dignamente reverenciados de Platon, y Aristoteles, Oraculos de la naturaleza. Otros, atendiendo al negocio; no à la doctrina, ò por lograr alguna ociosidad, ó descansar alguna malicia, escribiendo con menos verdad, que cautela, lisonjeando Principes; que hizieron lo que dãn à imitar, y desacreditando los que se apartaron de sus preceptos. Hasta qui ha sabido esconder la adulacion, y disimularse el odio. Yo advertido en estos inconvenientes, os hago, Señor, estos abreviados apuntamientos, sin apartarme de las acciones, y palabras de Christo, procurando ajustarme, quanto es licito à mi ignorancia, con el Texto de los Evangelistas, cuya verdad es inefable, el volumen descansado, y Christo nuestro Señor, el exemplar. Yo conozco quanto precio tiene el tiempo en los grandes Monarcas, y se quan conforme à su valor le gasta V. Magestad en la tarea de sus obligaciones, sin perdonar, por la comodidad de sus Vassallos, descomodidad, ni riesgo: Por esso no amontono descaminados enseñamientos; y mi brevedad es cortesía reconocida, pues nunca el discurso de los Escritores se podrá proporcionar con el talento superior de los Principes, à quien solo Dios puede enseñar, y los  
que



que no son Varones suyos, y en los demás, quien no huviere sido Rey, siempre será temerario, si ignorando los trabajos de la Magestad, la calumniare.

La vida, la muerte, el gobierno, la severidad, la clemencia, la justicia, la atencion de Christo nuestro Señor la refieren à V. Magestad acciones tales: que imitar vnas, y dexar otras, no será eleccion, sino incapacidad, y delito. Oyga V. Magestad las palabras del gran Sinesio, en la oracion, y que intitulò *de Regno bene administrando*. Como quiera que en toda cosa, y à todos los hombres sea necesario el divino auxilio (*habla con Arcadio Emperador*) principalmente aquellos, que no conquistaron su Imperio, mas antes le heredaron, como Vos, à quien Dios dió tanta parte, y quiso que en tan poca edad llamassen Monarca. El tal pues, ha de tomar todo trabajo, ha de apartar de sí toda pereza, darse poco al sueño; mucho à los cuydados, si quiere ser digno del nombre de Emperador. Estas son en romance sus palabras, que sin cansarse, por tantos siglos, derramada su voz llega hasta vuestros tiempos, para gloria vuestra, con señas del Imperio, y de la edad: ni esto se puede ignorar en la persona asistida de V. Magestad; pues ni la edad, ni la sucession tan recién nacida, y tan deseada le ha entretenido los passos, que por las nieves, y lluvias le han llevado; con salud aventurada, à solicitar el bien de sus Reynos, la vnion de sus Estados, y la medicina à muchas dolencias. A que no atrevieron su determinacion vuestros gloriosos ascendientes? El mayor discipulo es V. Magestad que Dios tiene entre los Reyes, y el que mas le importa para su Pueblo, y su Iglesia saliesse zeloso, y bien asistido. Dispuso vuestro enseñamiento, derivandoos de padres, y abuelos, de quien soys herencia gloriosa, y en pocos años acreditada. Mucho teneys que copiar en Carlos Quinto, si os fatigaren guerras estrangeras, y ambicion  
de



de victorias os llevare por el Mundo con gloriosos distraimientos. Mucha imitacion os ofrece Felipe Segundo, si quisieredes militar con el teso, y que valga por exercito en vnas partes vuestro miedo, y en otras vuestra providencia. Y mas cerca lo que mas importa; su padre de V. Magestad, que passò à mejor vida, en meria, que no se ha enjugado de vuestras lagrimas, ni descansado de nuestro dolor, os pone delante los tesoros de la clemencia, piedad, y religion. Es V. Magestad de todos descendiente, y todos son oy vuestra herencia, y en Vos vemos los valerosos, y oimos los sabios, los justos: y fuera prolixidad, siendo V. Magestad su historia verdadera, y viva, repetiros con porfia las cosas que deven continuar vuestras ordenes, y que esperamos mejorará vuestro cuydado. Haga Dios à V. Magestad, Señor, y padre de los Reynos, que castiga con que no lo sea.

SEÑOR

Besa los Reales, Pies, y  
Manos de V. Magestad.

*Don Francisco de Quevedo  
Villegas.*

PAR:



## PARTE PRIMERA.

**T**oma su principio altamente esta *Primera Parte* de los Avisos profundos, y prevenciones misteriosas de la *Sabiduria Divina*, que desde la Alteza Suma del Eterno Solio de su Magestad Inmensa, amonesta, despierta, y manda à las *Magestades Humanas*, para que atiendan à sus voces, en estas, procedidas de la misma verdad en orden à su amor, y al acierto de lo que mas importa.

*Sap. cap. 6.* **O**ID, pues Reyes, y entended. Aprended los que *Juzgays* los fines de la tierra.

**DADME** oídos vosotros, que dominays los Exercitos, y os agradays en la multitud de las Naciones.

**Porque** el Señor os dió el poder, y la fuerza os dió el Altísimo; que examinarà vuestras obras, y escudriñará vuestros pensamientos.

**Porque** siendo Ministros de su Reyno, no juzgastey bien, ni guardastey la ley de la justicia, segun la voluntad de Dios.

**Horrendo**, y presto aparecerà à vosotros; porque ha de ser durísimo el juicio para los que presiden.

**Al pequeño se concede Misericordia.** Los poderosos, poderosamente padeceràn tormentos.

**No excepterà Dios** la persona de alguno, ni temerà la Grandeza; porque el hizo al pequeño; y al grande, y tiene igualmente cuydado de todos.

**A los mas fuertes, fortísimos tormentos se les guarden.**

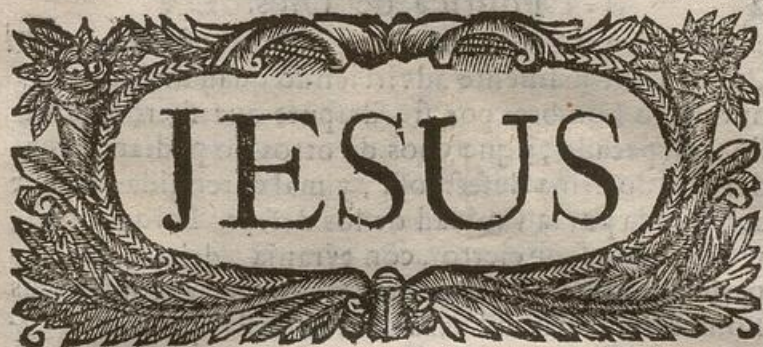
**A VOSOTROS; O REYES.**

**Son estas palabras mias**, para que aprendays la *Sabiduria*, y caygays.

Quien podrá negar el odio à estos grandes avisos? Quien escusarse de la atencion que solicitan? Vengan ya, pues, los discursos organizados de tan Alto Principio, à que ha de aplicarse esta atencion.

**PAR.**





P A R T E  
P R I M E R A.  
CAPITULO I.

EN EL GOBIERNO SUPERIOR  
*de Dios, sigue al Entendimiento  
la Voluntad.*



VIENDO Dios en los primeros  
passos, que dió el tiempo, tan  
achacoso el imperio de Adán,  
tan introducida la lisonja del  
demonio, tan poderosa con él  
la persuacion contra el precep-  
to, y recién nacido el Mundo,  
tan crecida la embidia en los  
primeros hermanos, que à su  
diligencia devió la primera mancha de sangre, el des-

A

cono-



conocimiento con tantas fuerças , que osò escalar al Cielo. Y vitivamente advirtiéndolo quan mal se governaban los hombres por sí , despues que fueron posesion del pecado , y que vnos de otros no podian aprender sino doctrina defectuosa , y mal entendida , y peor acreditada por la vanidad de los deseos. Porque no viviesen en desconcierto , con tyrania , debaxo del imperio del hombre las demas criaturas , y consigo los hombres, determinó baxar en vna de las personas á gobernar , y Redimir al Mundo , y enseñar , y ( bien á su costa , y mas de los que no le supieren , ó quisieren imitar ) la Politica de la verdad , y de la vida. Baxò en la Persona del Hijo , que es el Verbo del Entendimiento, y fue embiado por Legislador al Mundo JESU-CHRISTO Hijo de Dios, y Dios verdadero. Despues le siguió el ESPIRITU SANTO , que es el amor de la voluntad. Descienda el discurso á nosotros.

El entendimiento bien informado guia á la voluntad, si le sigue. La voluntad ciega , è imperiosa, arrastra al entendimiento, quando sin razon le precede. Es la razon ; que el entendimiento es la vista de la voluntad , y fino preceden sus ajustados decretos en toda obra , á tienta , y á oscuras caminan las potencias del alma. Asperamente reprehende Christo este modo de hablar, valiendose absolutamente de la voluntad, quando le dixerón : *Volumus à te signum videre*, queremos que hagas vn milagro ; *Volumus, ut quodcumque petierimus, facias nobis* , queremos nos concedas todo lo que te pidieremos; y en otros muchos lugares. No quiere Christo, que la voluntad propria se entrometa en sus obras, condena por descortès este modo de hablar. Y vltimamente enseñando á los hombres el language, que han de tener con su Padre , que està en el Cielo , lo primero les haze resignar la voluntad , y ordena que digamos

en



en la Oracion del Padre nuestro: *Hagase tu voluntad;* porque la propia, està recusada y èl la dà por sospecho-  
sa. Assi Señor, que à los Reyes, con quien a la oreja  
habla, y mas de cerca esta doctrina, les conviene, no  
solo dàr el primero lugar à la voluntad propia; pero  
ninguno: Resignacion en Dios es seguro de todos los  
aciertos, han de hazerlo assi, y no desluzirá su nombre  
aquella escandalosa sentencia, que insolente, y llena  
de vanidad haze formidables à los Tyranos: *Sic volo, sic*  
*jubeo, sit pro ratione voluntas,* assi lo quiero, assi lo mando,  
valga por razon la voluntad.

Lastimoso espectáculo hizo de sí la invidia de la  
privaça, siendo el mundo tan nuevo, que en los dos  
primeros hermanos se adelantò à enseñar, que aun de  
tan bien nacidos valimientos sabe tomar motivos la  
malicia con tanto rigor, pues el primer hombre que  
muriò, fue por ella.

Viò Cain, que iba à Dios mas derecho el humo de  
la ofrenda de Abèl, que el de la suya; pareciò le hazia  
Dios mejor acogida à su sacrificio, sacò su hermano al  
campo, y quitòle la vida. Pues si la ambicion de los  
que quieren privar estan facinorosa, y desenfrenada,  
que aun advertida por Dios, hizo tal insulto, que de-  
ven temer los Principes de la tierra? A puro mas este  
punto, y alçó la voz con mas fuerça: Señor, si estan  
delinquente el desseo en el ambicioso, porque del reci-  
ba el Señor primero, y de mejor gana, donde llegará  
la iniquidad, y dissolucion de los que compitieren  
entre sí, sobre quien recibirá mas del Rey? Encarecida-  
mente pondera el desenfrenamiento de Cain San Pe-  
dro Chrysologo en el sermón quarto: *O zeli tumor!*  
*Duos non capit domus ampla germanos: Et quid mirum fra-*  
*tres? Fecit invidia, fecit ut mundi tota duobus esse angusta.*  
*fratribus latitudo; namque ipsa Cain junioris erexit in mortem,*



*ut esse solum xeli li vor faceret , quem primum fecerat lex nature.* O hinchazon del zelo ! Dos hermanos no caben en vna casa ? Y lo que admira , que sea siendo hermanos ! Hizo la invidia , hizo que todos los espacios de la tierra, fuesen estrechos , y cortos para dos hermanos ; la invidia levató à Cain para la muerte del que era menor , porque el veneno de la invidia hiziesse solo al que hizo primero la ley de naturaleza. De las primeras cosas que propone Moyses en el Genesis, es esta, y la que mas profundamente deven considerar los Reyes , y los Privados, advirtiendo, que si el buen Privado, y justo como Abèl , que dà lo mejor à su Señor, muere por ello en poder de la invidia; que merecerà el codicioso , que le quita lo mejor que tiene para si , desagrado ? En la privança con Dios vn poco de humo , mas bien encaminado, ocasiona la muerte à Abèl con su proprio hermano. Sea aforismo ; que humos de privar acarcean muerte : que mirar los Reyes mejor à vno, que à otro , tiene à ratos mas peligro, que precio. Muere Abèl justo , porque le invidian el ser mas bien visto de Dios: vive Cain que le diò muerte: tal vez por secretas permissiones Divinas es mas executiva la muerte con el que priva , que con el fatricida.

Grandes son los peligros del reynar : Sòs pechosas son las Coronas, y los Cetros. Entra se en Palacio con sujecion à la invidia , y codicia , y vive se en poder de la persecucion , y siempre en la vezindad del peligro. Y esta fortuna tan achacosa tiene por suyos los mas deseos, y arrastra las multitudes de las gentes: hallar gracia con los Reyes de la tierra , encamina temor , solo con Dios es seguro. Assi dixo el Angel: *Netimeas Maria , invenisti gratiam apud Deum* : No temas Maria, que hallaste gracia cerca de Dios. Tu hombre, teme, que hallaste gracia cerca del hombre. Nace Christo en el al-



vergue de bestias, despreciado, y desnudo, y vna voz sola de que nació el Rey de los Judios, embuelta en las tinieblas donde alumbrava el Sol de las Profecias, es bastante à que Herodes zeloso execute el mas inhumano decreto, y que entre gargantas de Inocentes, busque la de Christo, y la primera persecucion suya fue el nombre de Rey, mal entendido de los codiciosos de Palacio. Crece Christo, y en entrando en el al umbral, remitido de los Pontifices, dicen los Evangelistas, que para coronarle de Rey le desnudaron, y le pusieron la purpura, y vna corona de espinas, y vna caña por cetro, que burlavan del, y le escupian. Señor, si en Palacio hazen burla de Christo, Dios, y Hombre, y verdadero Rey, bien pueden temer mayores excessos los Reyes, y conocer, que la boca que los aconseja mal, los escupe.

## CAPITULO II.

**TODOS LOS PRINCIPES, REYES, Y**  
*Monarcas del Mundo, han padecido servi-*  
*dumbre, y esclavitud, solo Iesu-*  
*Christo fue Rey en toda*  
*libertad.*

**T**Res cosas están à mi cargo para introducion de este discurso, y desempeñarme de la novedad que promete este capitulo, y ordenadas son: Que fue Rey Jesu-Christo: Que lo supo ser solamente entre todos los Reyes: Que no ha havido Rey que lo sepa ser, no él solo.

Nace en la pobreza mas encarecida, apenas con



aparato de hombre, sus primeras mantillas el heno; su abrigo el baho de dos animales, en la fazon del año mas mal acondicionada, donde la noche, y el Invierno le alojaron, las primeras congojas desta vida con hospedage, que aun en la necesidad le rehusaràn las fieras: y en tal parage por Principe de la Paz le aclamaron los Angeles, y los Reyes vienen de Oriente adestrados por vna luz, sabidora de los caminos del Señor, y preguntan à Herodes: *Ubi est, qui natus est Rex Iudgorum?* Donde està el que ha nacido Rey de los Judios? Reyes le adoraron como à Rey, que lo es de los Reyes, ofreciendole tributos misteriosos: Su nombre es el UNGIDO. Y es de advertir, que quando nace, le adoran Reyes, y quando muere, le inscriben Rey. Que fue Rey tienen todos, y si fue Rey en lo temporal, disputa Fr. Alonso de Mendoza en sus questiones quodlibeticas, si fue Rey: *Quia filius Marię, vel quia Deus, & homo*, los Teologos lo determinan. El dixo que tenia Reyno: *Regnum meum non est de hoc Mundo*, mi Reyno no es deste Mundo. Assi lo dixo despues San Pablo ad Habreos, 9. *Christus autem assistens Pontifex futurorum bonorum per amplius, & perfectius tabernaculum non manu factum, id est, non hujus creationis.* Siguióse aquella pregunta misteriosa: *Vultis dimittam vobis Regem Iudgorum?* Quereys que os suelte al Rey de los Judios? *Clamaverunt rursus dicentes: Non hunc.* Gritaron otra vez, diziendo: No à este. Negaronle la soltura, y dissimularonle la Dignidad, respondiendo à la palabra, *Vuestro Rey*, si bien lo contradixeron, diziendo en otra ocasion: *Non habemus Regem, nisi Casarem.* No tenemos Rey, sino à Cesar. Quando Pilatos le intitulò en tres idomas, Rey en la Cruz, lo que mantuvo constantemente, diziendo: *Lo que escribi, escribi*, frequente andava la profecia en la Pas-  
sion



cion de Christo, ignorada de las lenguas que la pronunciavan. Con gran novedad (tales son las glorias de Dios Hombre) autorizan esta Magestad las palabras del Ladron en la Cruz, diziendo: Señor acuerdate de mi quando estès en tu Reyno. Grande era la Magestad que diò à conocer Reyno, y poder en vna Cruz. No le callò la corona de espinas la que dissimulava de Eterno Monarca. Mejor estudiò el Ladron la Divinidad, que los Reyes. Ellos lo eran, y vn Rey mejor conoce à otro. Tuvieron Maestro resplandeciente, adestròlos el milagro, llevòlos de la mano la maravilla: à Dimas no solo le faltò estrella, mas escureciendosele todas en el Sol, y la Luna; el dia le faltò en el dia; ellos le hallaron al principio de la vida amaneciendo, y este al cabo della espirando, y despreciado de su compañero; ellos bolvieron por otro camino, por no morir, amenazados de las sospechas de Herodes, y este para ignominia de Christo moria con el. Pues siendo esta Magestad tan descubierta, y este Reyno tan visible en la Cruz, y en el Calvario, y entre dos Ladrones, que será quien le negare el Reyno à Christo en la diestra del Padre Eterno, en su vida, y en su predicacion, y en su exemplo, y en el Santissimo Sacramento del Altar? Este à la doctrina blasfema de Gestas se arrima. En la Iglesia Catolica persevera este language de llamarle Rey, y como à tal le señala la Cruz por guion, cantando: *Vixilla Regis prodeunt*. San Cyrilo Catechista, 4. tit. de Sepulcro: *Et non vis, vt Rex descendens liberet suum preconem? David illic erat, & Samuel, ac omnes Prophete, & ipse Ioannes Baptista*. Y no quieres que baxando el Rey, libreà su voz? Allí estava David, y Samuel, y todos los Profetas, y el mismo Juan Bautista. Y el proprio Santo Padre Cyrilo Catache-



fi 6. dize de Christo : *Quem nullus successor ejiciet à Regno* : á quien ningun successor sacará del Reyno. Que fue Rey, que le adoraron como á tal, que le aclamaron Rey, que dixo que lo era, y él habló de su Reyno, y que le sobre escribieron con esse título, que la Iglesia lo prosiguió, que la Teologia lo afirma; que los Santos le han dado este nombre, constantemente lo afirman los lugares referidos. Dexo que los Profetas le prometieron Rey, y que los Psalmos repetidamente lo cantan, y assi lo esperaron las gentes, y los Judios, aunque las Sinagogas de Pueblo endurecido le apropiaron el Reyno, que deseava su codicia, no el conveniente á las demonstraciones de su amor. Y á este causa, arrimando su incredulidad á las dudas de sus ingenios interesados, echaron menos en Christo para el Rey prometido el Reyno temporal, y la vanidad del Mundo, y como dellos dixo San Geronimo : la Gerusalem de oro, y de perlas que esperavan, y los Reynos perecederos. Y aunque los mas Hebreos con Rabi Salamon sobre Zacarias esperan al Mesias en esta forma: Con familia, Exercitos, y armas, y con ellas, que los libre de los Romanos: No faltan en el Talmud Rabies que lo confiesan Rey, y pobre mendigo, pues dixeron: *Quòd Rex Messias jam natus est in fine secundi Templi, sed pauper, & mendicus, Mundi partes percurrit, & reperietur Romæ mendicans inter leprosos*. Confiesan que será Rey, y pobre, y que andará entre los leprosos. Y en el Sanhedrin en el cap. Heloc, dicen: Toda Israel tiene el Padre del futuro siglo. Assi lo hemos referido de Christo con sus palabras. Por esto, ni los Profetas, ni los Rabies incredulos, no echan menos la riqueza del Reyno temporal para llamarle Rey. Y siendo esto assi, le vieron exercer jurisdiccion civil, y criminal.

Dio.



## y Gobierno de Christo. P. I.

9

Dióle la persecucion tentandole , lo que le negava la malicia incredula , como se vió en las monedas para el tributo de Cesar , y en la adultera. Obra de Rey fue gloriosa , y esplendida el combite de los panes , y los pezes. Ya le vieron debaxo de dosel en el Tabór los tres Discipulos. Magnifico , y mysterioso se mostrò en Canà ; Maravilloso en casa de Marta , resucitando vna vez vna alma , otra vn cuerpo. Valiente en el Templo , quando con vnos cordeles enmendó el atrio , castigò los Mohatreros , que profanavan el Templo , y atemorizó los Escribas. Quando le prendieron militò con las palabras. Preso , respondió con el silencio. Crucificado , Reynò en los oprobrios. Muerto , executoriò el vassallage que le devian el Sol , y la Luna , y venció la muerte. De manera , que siendo Rey , y pobre , y Señor del Mundo , en este fue Rey de todos por quien era. Pocos fueron entonces suyos , porque le conocieron pocos , y entre doze hombres , no cabal el numero , que vno le vendió , otro le negò , los mas huyeron , algunos le dudaron. Fue Monarca , y tuvo Reynos en tan poca familia , y solo Christo supo ser Rey. Quien ( entre los innumerables hombres que lo han sido , ò por eleccion , ò por las armas , ò adoptados , ò por el derecho de la suceccion legitima ) ha dexado de ser , juntamente Rey , y Reyno de sus criados , de sus hijos , de su muger , ò de los padres , ò de sus amigos ? Quien no ha sido vassallo de alguna passion , esclavo de algun vicio ? Si los cuenta la verdad , pocos. Y estos serán los Santos , que ha havido Reyes. Prolixo estudio seria referir los mas que se han dexado arrastrar de sus passiones , impossible todos. Bastará hazer memoria de algunos que fundaron las Monarquias , y las grandezas. Hizo Dios à Adan señor de todas las cosas : puso en el Paraíso : criòle en estado

de



de inocencia: dióle sabiduría sobre todos los pãrtos de los elementos, y siendo señor de todo, y conociendo à quien lo havia criado, y quien su sueño le buscava cõpañia, y se la fabricava de su costilla, al primer colloquio que tuvo con Eva su muger, por complacerla, desprecio à quien le hizo poco antes de tierra, y le espirò vida en la cara, y le llamó su imagen: Pusose de parte de la serpiente: obedeciò à la muger, tuvo en poco las amenazas que padeciò executivas. Tal es el officio de mandar, y ser señor, que en este, que fue el primero à todos, y el mayor, siendo hecho por la mano de Dios, no solo èl, sino la compañía suya, y su lado, en dexandole Dios consigo, sirviò à la muger con la sujecion, y obediencia: que se podrá temer de los que hazen Reyes la eleccion dudosa de los hombres, ò el calor en la suceccion, ò la violencia en las armas? Y no es de olvidar, que haviendo de tener lado, y no siendo bueno que estèn solos, esta compañía, este lado, que llaman Ministro, ellos, se le buscan, y le dãn à quien se le grangea. Y si allí no aprovechò contra las malas mañas del puesto ser Dios artífice del Señor, y de su compañía, que es su lado, y de su lado: qual riesgo será el de los que son tan de otra suerte puestos en dignidad por sí propios, ò por otros hombres? Las Historias lo dicen, y lo dirán siempre con vn mismo language, y la fortuna con vn suceffo, ò mas apresurado, ò mas diferido, no por piedad, sino por materia de mayor dolor. Y no quiero olvidar advertencia (que afea nuestra presuncion) arrimada à las palabras de Dios, para que conozcamos; que nosotros no podemos esperar sino muerte, y condenacion. Dixo Dios en el 2. del Genesis: *Dixit quoque Dominus Deus: Non est bonum hominem esse solum: faciamus ei adiutorium simile sibi*: Dixo tambien el Señor

Dios



Dios: No es bien, que el hombre estè solo: hagamosle vna ayuda semejante à èl. Luego le diò sueño, y de su costilla fabricò à Eva, ayuda semejante à èl. Bien claro se vè aqui, que del hombre, y semejante al hombre la ayuda serà para perderse, como se viò luego en Adan. Señor, no solo los Reyes han de rezelarse de los que estàn à su lado, siendo semejantes dellos, sino de su lado mismo, que en durmiendose, su proprio lado, darà materiales con favor, y ocasion del sueño, para fabricar con nombre de ayuda su ruina, y desolacion, lo que Dios, y para Dios, no se vsa dello. De la carne de su carne, y de los huesos de sus huesos, deve rezelarse, y tener sospecha, que no se dexa vencer de alguna persecucion mañosa, de alguna complacencia descaminada, de alguna negociacion entremetida. Llamase Christo hijo de David: llamanle todos el Real Profeta, el Santo Rey: devenle tales blasones, y fue Rey de Israel, y en èl fueron Reyes el homicidio, y el adulterio. Salamon supo pedir, y recibió sabiduria, y riqueza: fue Rey mas conocido por Sabio, que por su nombre, es Proverbio del mejor don de Dios, y sus palabras son el firmamento de la prudencia, por donde se gobierna toda la navegacion de nuestras passiones: y siendo vna vez Rey, fue trecentas Reyno de otras tantas rameras. Si llegas el examen à los Emperadores Griegos, de mas vicios fueron Reyno, que tuvieron Vassallos. Si passas à los Romanos, de que locura, de que insulto, de que infamia no fueron Provincias, y Vassallos? No hallaràs alguno sin señor en el alma, donde la Luxuria no ha hallado puerta, que se vè raras vezes, y faciles de contar, sino de creer, ha entrado à ser Monarca, ò el descuydo, ò la vengança, ó la passion, ò el interès, ò la prodigalidad, ò el divertimiento, ò la resignacion, que  
de



de todos los pecados haze partícipe à vn Príncipe: cortos son los confines de la resignacion à la hipocresia. Solo Christo Rey pudo dezir: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Joann. 8.

No demuestro en las personas estos afectos, por no disfamar otra vez todas las edades, y Naciones, y excusar la repeticion à aquellos nombres coronados, que oy padecen en su memoria su afrenta. Dexemos esta parte del horror, y de la nota, y sea assi, que nadie supo ser Rey cabal, sin ser por otra, ò otras partes Reyno. Descansèmos del asco de estos pecados, y veamos como Christo supo ser Rey; y esto se ve en cada palabra suya, y se lee en cada letra de los Evangelistas, no tuvo sugesion à carne, ni sangre. De su Madre, y sus deudos, curò menos, que de su oficio, assi lo dixo: Mi Madre, y mis hermanos son los que hazen la voluntad de mi Padre. En Canà, porque (como diremos en su lugar) su Madre le advirtió en publico, que faltava vino, la dixo: *Quid mihi, & tibi mulier?* Espirando en la Cruz, la llamò muger, y Madre de su Discipulo, atendiendo solo al oficio de Redentor, y al Padre, que està en el Cielo. A los pacientes, no les concedio lo que pidieron, ya les dize, que no saben lo que se piden. Vna vez, que se atrevieron à pedir su lado, y las sillas, y siendo Rey, y Dios, no se dedigna de dezir: *Non est mecum dare vobis*: No me toca à mi daroslo. Otra vez les dixo: que no sabian de que espiritu eran, y los riñò asperamente, porque se enojavan con los que no los seguian. A San Pedro su valido, su sucessor, porque le quiso excusar los trabajos, y le buscava el descanso, le llamò Satanàs, y le echò de si, este fue grande acierto de Rey: quien se descuydare en esto, que sabe? Tam-  
bien perderà el Reyno, y la vida, y el alma: Chris-



to rogò por sus enemigos; y á San Pedro, porque hi-  
riò al que le prendia, y maltratava, lo amenaçò: No  
consintió que alguno, entre los otros, aun en su co-  
raçon, pretendiesse mayoria, ni quiso que presumiesse  
de saber su secreto, *Sic volo eum manere*, respondió, pre-  
guntandole de San Juan: *Quid ad te?* No admitió li-  
sonjas de los poderosos, como se lee en el Principe,  
que le dixo: *Magister bonè*; ni se retiró en la Magest-  
ad á los ruegos, ni á los necesitados, ni atendió á co-  
sa que fuesse su descanso, ò su comodidad: Toda su  
vida, y su persona fatigò por el bien de los otros; pun-  
to en que todos han tropezado, y que conforme la di-  
finicion de Aristoteles, solo es Rey el que lo haze; y  
segun Vocaliano, nadie lo hizo de todos los Reyes,  
que ha havido.

Christo Rey vivió para todos, y murió por todos;  
mandava que le siguiessen: *Sequere me. Qui sequitur me,*  
*non ambulat in tenebris.* No seguia donde le mandavan,  
y como mas largamente se verá en el libro, Christo so-  
lo supo ser Rey, y assi, solo lo sabrá ser, quien le imi-  
tare.

A esto hay dificultad, que dá cuydado á la platicá  
deste libro; dirán los que tienen devocion melindrosa,  
que no le es possible al hombre imitar á Dios; pare-  
ce esse respeto religioso, y es achaque mal intenciona-  
do: imitar á Dios es forçoso; es forçosamente vtil, es  
facil, èl dixo: *Discite à me.*

Tres generos de Republicas ha administrado Dios.  
La primera, Dios consigo, y sus Angeles; este gobierno  
no es apropiado para el hombre, que tiene alma eter-  
na detenida en barro, y gobierna hombres de natura-  
leza, que enfermò la culpa, por ser Dios en sí la  
idea con espíritus puros, no porfiados de otra ley faci-  
norosa. El segundo gobierno fue el que Dios, como

Dios



Dios exercitò desde Adan todo el tiempo de la Ley escrita, donde dava la Ley, castigava los delitos, pedía cuenta de las traiciones, é inobediencias, degollava los primogenitos, elegia los Reyes, hablava á los Profetas, confundia las lenguas, vencia las batallas, nombrava los Capitanes, y conducia sus gentes; este aunque fue gobierno de hombres, le hallan desigual, porque el Governador era Dios solo, grande en si, y viendo los rodeos de la malicia, con que en trage de humildad, y respeto, descamina la razon de los exemplares Divinos: En el tercer gobierno vino Dios, y encarnò, y hecho hombre governò los hombres, y para instrumento de la conquista de todo el Mundo: *A Solis ortu, vsque ad occasum*, escogió idiotas, y pescadores, y fue Rey pobre, para que con essa ventaja ricos los Reyes, asistidos de sabios, y doctos, no sean capaces de respuesta en sus errores. Vino á enseñar á los Reyes, vcase en que frecuentemente hablava con los Sacerdotes, y Ancianos, y que en el Templo le hallaron enseñando á los Doctores; que el buen Rey se ha de perder por enseñar, y haze mas fuerza que enseñar á cada hombre de por sí, no era possible, sin milagro; y este metodo no le podia ignorar la summa Sabiduria del Padre, que era enseñar á los Reyes, á cuyo exemplo se compone todo el Mundo: y esto hizo, y solo él lo supo hazer, y solo lo acertará quien le imitare.



## CAPITULO III.

**NADIE HA DE ESTAR TAN EN**  
*desgracia del Rey: en cuyo castigo, si le*  
*pide misericordia, no se le*  
*conceda algun ruego.*

MATH. 8. MARC. 5. LUC. 8.

**Q**ui autem habebat Dæmonium jam temporibus multis,  
 & vestimento non inducatur, neque in domo manebat,  
 sed domicilium habebat in monumentis, & neque ca-  
 tenis jam poterat quisquam eum ligare. \* Agebatur à Dæ-  
 monio in deserto. Videns autem Iesum à longe, cucurrit, &  
 adorans, procidit ante illum. Et ecce ambo clamabant voce  
 magna, dicentes: Quid nobis, & tibi, Iesu Fili Dei altis-  
 simi? Cur venisti huc ante tempus torquere nos? Adjuro te  
 per Deum, & obsecro, ne me torqueas. Precipiebat enim  
 illi: Exi spiritus immunde ab homine isto. Et interrogabat  
 eum: Quod tibi nomen est? Et dicit ei, Legio nihil nomen  
 est, quia multi sumus. \* Et roga verunt eum multum, ne im-  
 peraret illis, ut in abyssum irent. \* Omnes autem rogabant  
 eum, dicentes; Si ejicis nos hinc, mitte nos in gregem porco-  
 rum, ut in eos introeamus. Et concessit eis statim IESVS.

Dize el Evangelista, que vn endemoniado de mu-  
 chos años, que desnudo andava por los montes, y de-  
 xando su casa, habitava en los monumentos, y ni con  
 cadenas le podia nadie tener. Viendo á Jesus desde  
 lexos le salió al encuentro, y arrojandose en el suelo,  
 y adorandole, le dixo: Jesus Hijo de Dios, que tienes  
 tu con nosotros? Porque has venido antes de tiempo  
 á atormentarnos: Conjurote por Dios vivo, y te lo

lu.



suplico no me atormentes. Dize el Texto, que le hizo otras preguntas, y que respondió, que no era vn Demonio, sino vna legion. Pidieronle á JESUS, que los dexasse entrar en vnos puercos, y no los embiasse al abismo. Y dize el Evangelista, que luego se lo concedió. La justicia se muestra en la igualdad de los premios, y los castigos, y en la distribucion algunas vezes se llama igualdad. Es vna constante, y perpetua voluntad de dar á cada vno lo que le toca. Llámase *Idiopragia*, porque sin mezclarse en cosas ajenas, ordena las propias. *Aprosopelesia*, quando no haze excepcion de personas. A los hypocritas llama Christo: *Acceptores vultus*. Esta virtud, que entre todas anda con mejores compañías, ò con menos malas, pues sola ella no está entre dos vicios: siendo la que gobierna, y continua, y dilata el Mundo, quiere ser tratada, y poseída con tal cuydado, y moderacion, como aconseja el Espíritu Santo, quando dize: *Noli nimium esse justus*: pecado en que incurren los que tienen autoridad en la Republica, y son vengativos: que hypocritas de la justicia de Dios, hazen vengança, y afrenta, y arma ofensiva: estos son alevosos, no Juezes; traydores, y sacrilegos, no Principes. San Agustín lo entendió así, quando dixo: *Iustitia nimia incurrit peccatum, temperata verò iustitia facit perfectionem*. No se desdenò esta verdad de las plumas de los idolatras, pues Terencio en la Comedia que llamó: *Heautontim*, dixo: *Ius summum summa sapè malitia est*: y por demás se juntan autoridades de Aristoteles, y otros Filósofos, que en las tinieblas de la Gentilidad mendigaron algun acierto. Quando el Rey Christo JESUS en este Evangelio enseña, como verdad, vida, y camino, á todos los Monarcas el metodo de la justicia Real. Quien mas en desgracia de Dios, que el Demonio? Que vna legion  
de-



dellos, criatura desconocida, vasallo aleboso, que se amorinò contra Dios, y quiso defraudarle su gloria, y que obstinado porfia en la ruina, y desolacion de su imagen. Estos delinquentes viendo venir à Christo, diéron en tierra con los cuerpos que poseian, en manera de adoracion, pronunciaron palabras de su gloria: JESUS Hijo de Dios (confesión que tanto ennoblecio la boca del primero de los Apostoles.) Porque veniste aqui antes de tiempo à atormentarnos? Estos no confiesan verdad, aunque sea para apadrinar su ruego, que no la acompañen con blasfemia. El padre de la mentira desquito la verdad de llamarle Hijo de Dios, con dezir, que venia antes de tiempo; proprio pecado de la insolencia de su intencion, desmentir en la cara de Christo todos los Profetas, y à los decretos de su Padre. Desta mentira, y calumnia hizo tanto caso San Pablo, que ad Rom. 5. repetidamente, dize: *Vt quid enim Christus cum adhuc infirmi essemus, secundum tempus, pro impiis mortuus est? Vix enim pro justo quis moritur: nam pro bono forsitan quis audeat mori. Commendat autem charitatem suam Deus in nobis: quoniam cum adhuc peccatores essemus, secundum tempus Christus pro nobis mortuus est.* Segun el tiempo murió por los impios, y segun el tiempo murió por nosotros. Dos vezes en quatro renglones dize que murió, segun el tiempo, Christo nuestro Señor, lugar de que en esta ocasion puede ser me aya acordado: El primero, pudierase contentar la obstinacion de estos Demonios con el desacato descomedido, y rebelde de haver dicho: *Quid nobis, et tibi Fili Dei?* Que hay entre nosotros, y entre ti Hijo de Dios, para que nos vengas antes de tiempo à atormentar? Entre dos blasfemias dixo vna verdad, no por dezirla, sino por profanarle, y quitarle el credito. Quando estos fueran Angeles, merecian ser De-



monios por qualquier palabra destas, y siendo tales por la culpa antigua, y reos por la possession de aquellos hombres, y añadiendo á esto quando empezava á tener que hazer con ellos, dudarlo: y quando era el tiempo de su venida cumplido, desmentirlo, estando no solo fuera de toda su gracia, sino impossibilitados, de poder bolver á ella, le piden que no los buelva al abismo, sino que los dexé entrar en vna manada de puercos, y Christo Rey les concedió lo que pedian, era mudar lugar solamente. Señor, el delito siempre esté fuera de la clemencia de V. Mag. el pecado, y la insolencia, mas el pecador, y al delinquente guarden su grado en la naturaleza del Principe. De si se acuerda (dixo Seneca) quien se apiada del miserable: todo se ha de negar á la ofensa de Dios, no el ofensor, ella ha de ser castigada, y él reducido. Acabar con él, no es remedio, sino impetu. Muera el que merece muerte, mas con alivio, que no estorvando la execucion, acredite la benignidad del Principe. Ser justo, ser recto, ser severo, otra cosa es; que inexorable es condicion indigna de quien tiene cuydados de Dios, del Padre de las gentes, del Pastor de los Pueblos. No se remite el castigo por variarse, si lo que la ley ordena, el Juez no lo dispone, respetando los accidentes, y la ocasion que haurá sin castigo, digo sin merecerle. Muchos son buenos, si se dá credito á los testigos; pocos, si se toma declaracion á sus conciencias. En los malos, en los impios, se ha de mostrar la misericordia; por los delinquentes se ha de hazer finezas. Quien padeció por el bueno? Con estas palabras habló elegante la caridad de San Pablo, Roman. 5. *Et quid enim Christus, cum adhuc infirmi essemus, secundum tempus pro impiis mortuus est? Vix enim pro justo quis moritur: nam pro bono forsitan quis audeat mori. Commendat autem charitatem suam*



*suam Deus in nobis: quoniam cum adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est.* Murió el Rey Christo, Señor, por los impios, y encomiendanos su caridad. Todas las obras que hizo Christo, y toda su vida se encaminaron, y miró á darnos exemplo; assi lo dixo: *Exemplum enim dedi vobis;* porque yo os di exemplo. Niegale San Pedro, mas ya advertido de que le havia de negar, y mirale, no le revoca las mercedes grandes; hizo las porque le confesó, no se las quita, porque se desdize, y le niega. No depende del ageno descuydo la grandeza de Christo. A Judas le dize desuerte, que lo pudo en tender, que al que le venderá le valiera mas no haver nacido. Cena con él, lavale los pies, da la seña en el Huerto para la entrada, Caudillo de los soldados; recíbele con palabras de tanto regalo: *Ad quid venisti amice?* A que has venido amigo? No perdonó diligencia para su salvacion, y al fin tuvo el castigo, que él se tomó. Muere ahorcado Judas, mas del Rey ofendido, y del Maestro entregado, no oyó palabra desabrida, ni vió semblante q̃ no le persuadiesse misericordia, y esperanza. Pídenle los Demonios, que no los embie al abismo, concedeselo. En esto habla la exposicion Teologa: piden que los dexen entrar en el ganado, permiteselo; ellos lo pidieron por hazer aquel mal de camino al dueño del ganado. El Rey Christo les dió licencia, que al demonio la ha concedido facilmente quando se la ha pedido para destruir las hazien- das, y bienes temporales, que antes es la mitad diligencia para el arrepentimiento, y recuerdo de Dios: assi en Job largamente le permitió estendiese su mano Satánás, sobre todos sus bienes, queria avivar la valen- tia de aquel espíritu tan esforçado, y á esta causa no rehusó Dios dar esta permission al Infierno, pues es ha- zer los instrumentos del desembarago del conocimien-



to propio: y en esta parte es eloquente la persecucion, y pocas almas hay fordas à la perdida de los bienes.

## CAPITULO IV.

**NO SOLO HA DE DAR A ENTENDER**  
el Rey, lo que sabe que dà, mas tambien lo que le  
toman, y que sepan los que estàn à su lado, que  
siente aun lo que ellos no ven, y que su sombra, y su  
vestido vela. Este sentido en el Rey es el mejor  
Consejero de Hazienda, y el primero  
preside à todos.

MATH. 9. MARC. 5. LUC. 8.

**D**icebat autem intra se: si tetigero tantum vestimentum  
ejus, salva ero. Et sensit corpore, quod sanata esset à pla-  
ga. Et Iesus statim cognoscens in semetipso virtutem, quæ exierat  
de illo, conversus ad turbam dicebat: Quis me, & ve-  
stimenta mea tetigit? Negantibus autem omnibus, Petrus, &  
qui cum illo erant dixerunt: Preceptor, turba te comprimunt,  
& affligunt, & tu dicis: Quis me tetigit? Et dixit Iesus.  
Aliquis me tetigit, nam, & ego non vi virtutem de me exisse.  
Dezia entre si: Con solo tocar su vestido serè salva,  
y sintió en el cuerpo, que havia sanado de la plaga, y  
JESUS: conociendo en si mismo la virtud que havia  
salido de si, buuelto à la multitud, dixo, Quien tocò à  
mi, y à mis vestidos? Y negandolo todos, Pedro, y los  
que con el estavan, dixeron: Maestro, las olas de la  
multitud te braman, y affigen, y tu dices: quien me  
tocò? Y dixo JESUS: Alguno me tocò, porque yo co-  
nocí que salia de mi virtud.



El buen Rey , Señor , ha de cuydar no solo de su Reyno , y de su familia , mas de su vestido , y de su sombra , y no ha de contentarse con tener este cuydado , ha de hazer , que los que le sirven , y están à su lado , y sus enemigos vean que le tiene. Semejante atencion reprime atrevimientos , que ocasiona el divertimento del Principe en las personas que le asisten , y acobarda las infidias de los enemigos , q̄ desvelados le espian. El ocio , y la inclinacion no ha de dar parte à otro en sus cuydados , porque el logro de los ambiciosos , y su peligro , y desprecio està dissimulado en lo que dexa , de lo que le toca. Quien divierte al Rey , le depone , no le sirve. A este causa , los que por tal camino pueden con los Reyes , se van fulminando el processo con sus meritos ; su buena dicha es su acusacion , y hallan testigos contra si ; los medios que eligieron , y se ven con tanta culpa , como autoridad : y al que puede en lo que havia de respetar , y obedecer de lexos , nadie le aconseja por bueno , sino aquello que despues le sea facil acusarlo por malo. Y en la adversidad la calumnia , que es de baxo linage , y siempre sus ruines pensamientos califica por fiscales los complices , y los partícipes: Assi lo enseñan siempre à todos , no escarmentando à alguno las Historias , y los sucesos. Es el caso de este Evangelio tal , que Rey , ò Monarca , que no abriere los ojos en él , y no despertare , dà señas de difunto , que tiene la reputacion en poder de la muerte.

Tocò la pobre muger la vestidura de Christo. El llegar à los Reyes , y à su ropa , basta à hazer dichosos , y bienaventurados : Bolviò Christo , yendo en medio de gran concurso de gentes , que le llevaban en peso , y con novedad , dixo : Quien me tocò : Dize el Texto , que los que le brumavan dixeron ; que ellos no eran. Esta respuesta siempre la oygo , y aquellos que aprie-



tan á los Reyes, y los ponen en aprieto, dicen que no tocan á ellos. San Pedro, que no sufria desembolturas, los desmintió, y respondió á Christo: Maestro, estante apretando tantos hombres, que no hay alguno que no te toque, y te moleste, y preguntas quien me tocó? Desmintió el buen Ministro á aquellos que le seguian con ruido, y alboroto, y dezian que no le tocavan. Alguno me tocò, dixo Christo, que yo he sentido salir virtud de mi. O buen Rey, que sientes que te toquen en el pelo de la ropa, como dicen, así fue. Ha de ser sensitiva la Magestad aun en los vestidos. Nadie le ha de tocar que no lo sienta, que no sepa que le toca, que no deà entender que lo sabe, no ha de ser licito tomar nadie del Rey cosa que el no lo sepa, ni lo sienta: que será que haya quien tome del para echar á mal, sin que lo eche de ver el Rey, y lo diga? Quiere Christo que sane la muger, y que le toque, sintió que havia salido virtud del, sabia quien era la que le havia tocado, y le preguntò, para desarreboçar la hipocresia de los que apretandole mas dixeron, que no le tocavan, para que San Pedro, y los que con el estavan, que havian de suceder en este cuydado á Christo, cada vno en su Provincia, y Pedro en toda la Iglesia, abriesen los ojos, y conociesen quanto cuydado es menester tener con los que acompañan, y aprietan, y tocan á los Reyes, y que los Monarcas de todo han de hazer caso, y con todo han de tener cuenta: llegue la necesidad recatada, y á hurto, y muda, y remediese; mas sepa el necesitado, que lo sabe el Pri ncipe, y que atiende á todo su poder; de suerte, que sabe el que tiene, y el que dà, y el que le toman. Distribuya V. Mag. y deà los benemeritos, que son acreedores de toda su grandeza, y tal vez negocie el oprimido por debaxo de la cuerda; remediese con tocar á la sombra de V. Mag. que



que no es mas algun favorecido, mas sepa el vno, y el otro, que V. Mag. sabe la virtud, que saliò de su grandeza, entonces serà milagro, sino passara por hurto ca-  
 tificado. Si los Privados supiesen aprender à Ministros del rueda de la vestidura de Christo, quan bien assegurarán la buena dicha! El rueda sirve al Señor, es lo pos-  
 trero de la vestidura, anda à los pies, y sirve arrastran-  
 do; condiciones de la humildad, y reconocimiento, que solamente son seguro de la prosperidad. Medre  
 quiẽ tocara al Privado, mas de tal manera, q̃ no lo sienta el Rey en si, y lo diga, sin que en el se quede alguna co-  
 sa. Y es tan peligroso en el seso humano ser instru-  
 mento de mercedes, que à lo que disponen, dán à en-  
 tender que lo hazen: y de criados, à los primeros atre-  
 vimientos, passan à Señores, y poco mas adelante à  
 despreciar al dueño, y como Christo mortificò aqui la  
 presuncion de la fimbria de su vestido, diciendo: Yo  
 senti salir virtud de mi, assi lo deven hazer los Reyes,  
 en todo lo que dispusieron, por su credito, y el de las  
 proprias mercedes, y puestos, y personas que alcançan,  
 y es tener misericordia de sus Ministros, desembaraçar-  
 los deste riesgo tan halagueño, y de tan buen sabor à  
 los desordenes del apetito, y ambicion de los hombres.

Pues quien permite este entretenimiento à su  
 criado, artifice es de su  
 ruina.



## CAPITVLO V.

NI PARA LOS POBRES, SE HA DE  
quitar del Rey.

J O A N N E S. 12.

**M**aria ergo accepit libram vnguenti Nardi pistici, pretiosi, & unxit pedes Iesu, & extersit pedes ejus capillis suis, & domus impleta est ex odore vnguenti. Dixit ergo unus ex discipulis ejus, Iudas Iscariotes, qui erat eum traditurus: Quare hoc vnguentum non venit trecentis denariis, & datum est egenis? Dixit autem hoc, non quia de egenis pertinebat ad eum, sed quia fur erat, & loculos habens, ea quae mittebantur, portabat.

Maria tomó vna libra de vnguento precioso, de confeccion de Nardo, y ungió à Jesus los pies, y los limpió con sus cabellos, y llenóse la casa de fragancia con el vnguento: Dixo vno de sus Discipulos Judas, Judas varon de Carioth, que le havia de vender: Porque no se vende este vnguento en trecentos dineros, y se dá à los pobres? Dixo esto, no porque tenia el cuydado de los pobres, sino porque era ladron, y teniendo bollas traía lo que davan.

Que desigual aprecio, y que aprisionado es el de la codicia, en trecentos dineros tassa el vnguento, quien dió à Christo por treynta: No pensava Judas sino en vender cuydadosamente. El Evangelista añade aquellas palabras (vno de sus Discipulos) para que se vea, que entre los fuyos, los de su lado, los escogidos, está quien los ha de vender.

Si quien ordena, y propone, que se quite de la  
auto-



autoridad , y reverencia del Rey para venderlo , y darlo á los pobres, es Judas, que havia de vender á Christo; quien lo quita del Rey para venderlo á los ricos, contra los pobres , que será? No dá á los pobres, quien quita de Christo para ellos; esse es Judas , no limosnero; esse es ladron, no Ministro. El que quita del labrador , del benemerito , del huerfano, de la viuda, en quien se representa Christo para otra cosa , esse es el ladron. No sabia Judas mejor que nadie , que su Maestro era el mas pobre de todos los hombres? No le havia oido dezir , que no tenia donde reclinar la cabeça? Pues como , haviendo de pedir á los pobres, para él , quiere quitarle para los pobres, que siempre tendran consigo. Achaque era , no zelo el suyo , para conocer esta gente, y este language, y estos Ministros; haga el Rey lo que advierte el Evangelista : *Non quia de egenis pervinebat ad eum* : Y no porque tenia los pobres á su cargo; metiòse en lo que no le tocava; su oficio era la despena , y no la limosna. Quien del patrimonio de V. Mag. de sus rentas, y Vassallos, de su regalo , de su casa , quita para diferentes designios , sea para lo que fuere, como no buelva á su reputacion el vtil, esse Judas es, de Judas aprendiò, porque quitar del Rey, llevese donde se llevare, dese á quien se diere , es hurto forçoso: no hay necesidad mas legitima , que la del buen Rey, ni hombre tan pobre; y quien pone al Rey en mayor necesidad, destruye el Reyno, y es arbitrio de los Ministros imitadores de Judas , poner en necesidad al Rey para con los arbitrios de su socorro, y desempeño tiranizar el Reyno, y hazer logro del robo de los Vassallos , y son las suyas mohatras de sangre inocente. Rey sobre sí, y cuydadoso de su hazienda, y Reynos, lexos tiene estos Ministros, que hazen su grandeza, y sus casas, con poner necesidad en los Principes.

Mc-



Metiòse Judas de despensero à Consejero de hacienda; por esso sus consultas saben à regaton: con haver tantos años no ha descaecido esta manera de hurtar, pedir para los pobres, y tomar para si. Cosa admirable, Señor! Que en ningun otro lugar la pluma de los Evangelistas se enojò con nadie, ni con el que diò à Christo la bofetada, ni con quien le escupió, ni con los que piden le crucifiquen, ni con Pilatos, ni otro algun Ministro mas crudo: antes benignamente los nombra, y con modestia piadosa refiere sus acciones; solo de Judas escribe en este caso mas terrible, y severo, que quando vendió à Christo, pues allí refiere el sugeto, sin ponderar la maldad; y aqui le llama ladrón, y hypocrita, y no le perdona nota, ni infamia alguna. San Juan escribe por Christo, de quien bien sabia la voluntad, y el sentimiento; y assi habla en este caso palabras llenas de indignacion, y de ira. Porque Judas aqui queria vender los pobres, y Christo, y por èl San Juan parece que siente mas que Judas venda los pobres; pues Judas vendió à Christo para remedio de los pobres; y si bien èl no tuvo essa intencion, Christo por los pobres, y para ellos fue vendido: y es cosa clara que havia de sentir sumamente, ver que Judas quisiese vender aquellos, por quien èl proprio se dexò vender del mismo.

Señor, V. Mag. no tiene otra cosa que haya de estar mas firme en su animo encargada por Dios, que el castigo del Consejero, que pide para los pobres, y los vende. Podria en algunas concessiones de las Cortes, y en los demás servicios, tenerse cuydado en este language de Judas, quando el que concede medra, y el Reyno padece. Pobres vende quien enriqueze pidiendo para ellos, y quien alega por meritos, y servicios la ruina de los que se le encomendaron; miren los Reyes por los



los pobres, que entonces avran entendido, que el primer pobre, y mas legitimo necesitado, es el buen Rey, Rey que se gobierna, Rey que se socorre à si mismo, y se guarda, y mira por si, esse mira por sus Reynos. El que se descuyda de si proprio, y se dexa, y olvida, por quien mirará, ni de quien tendrá cuydado? Aqui dà voces San Juan à V. Mag. como Privado de Christo; temerosas palabras son las tuyas. Quien de las personas, criados, hijos, Vassallos benemeritos, quita, ò pide la hazienda, honra, ò officios, con titulo de darlo à los pobres, ò emplearlo mejor, en la boca del Evangelista es Judas; y llame se como se llamare; à él le nombran las palabras ladron, que tiene bolsa. El buen Ministro conocerà V. Mag. si quando los Ministros despusieros, y el Consejero Iscariote le propusieran cosas semejantes, en que se trata de vender à los pobres, ò quitar de la persona Real, pusiere en la consulta de buena letra, V. Mag. no lo haga, quien se lo aconseja es Judas, que lo ha de vender: no lo haze por los pobres, que están encomendados à V. Mag. y no à él, ladron es; talegones trae, lo que dån se lleva, caridad fingida es su mercancia, piedad mentirosa es su ganancia. Para los pobres pide, y pidiendo para ellos, haze pobres, y se haze rico. A que de consultas está respondiendo San Juan desde el Evangelio, porque los Principes no pretendan haver passado sin advertimiento, y por quitarlos la disculpa maliciosa. Gran voz contra quien se descuydare en esta parte para el Tribunal postrero de la mejor vida. Atienda V. Mag. à las señas que aqui le dà San Juan de los que venden à los pobres, dize que son los que han de vender al proprio Rey, que tratan de lo que no les toca, que son ladrones, que tienen bolsas, y llevan lo que se dà, con la pluma los dibuxa San Juan, con la voz los nombra, con el



el dedo los muestra. Veyflos ai, dize todos los que reynan, y fino quereys que os vendan, no tengays Ministros dispenferos, que tengan bolsones, y tomen lo que se dá, ni tengays por consultor al ladron. O gran cosa! Dos Privados suaves tuvo Christo, el Bautista enseñó con la mano el Cordero á los lobos, y el Evangelista en el Evágelio enseñò cõ la pluma los lobos al Cordero.

## CAPITVLO VI.

*LA PRESENCIA DEL REY, ES LA  
mejor parte de lo que manda:*

**E**N los peligros, el Rey que mira, manda con los ojos. Los ojos del Principe es la mas poderosa arma; y en los Vassallos asistidos de su Señor, es diferente el ardimiento. Descuydase el valor con las ordenes, y disculpase el descuydo. San Pedro lo mostrò en el prendimiento, y la negacion, y Christo en la borrasca, donde enseñò durmiendo, Ioann. cap. 18. *Simon ergo Petrus habens gladium eduxit eum, & percussit Pontificis servum, & abscidit auriculam ejus dexteram*; pero teniendo Simon Pedro espada, puso mano, y hirió al criado del Pontifice, y cortòle la oreja derecha.

A ojos de su Rey, y Maestro, Pedro fue tan valiente, que sacò la espada para toda vna cohorte armada, y de noche, y en la campaña, y hirió á vn criado del Pontifice. Accion, si justa, bizarra, y casi temeraria. Pero dos renglones mas abaxo padecieron notable mutacion sus alientos, y offadia, y se lee con el mismo nombre otro coraçon: *Dicit ergo Petro ancilla ostiaria*: y dixole á Pedro vna moçuela que estava á la puerta: Tu eres vno de los Discipulos deste hombre? Respondió: No soy, y negó tres vezes. Desquitòse la



cohortes, vengado se ha el criado del Pontífice por mano de la criada: El quitò vna oreja, y á él le han quitado las dos; desuerte, que apenas oye la voz de Christo, que le dixo este suceso: Brios contra vna cohorte, valor para herir vno entre tantos, y luego acabar de manera, que vna muchacha le quite la espada con vna pregunta, y le desarme, y haga sacar pies: Afe que hizo tantas bravatas á Christo: Si conviniere morir contigo, no te negaré. Devese considerar, que aunque era Pedro el proprio, que hazañosa, y con arrojamiento temerario embistió por su Rey todo el etquadron, que aqui le saltò la principal, que fueron los ojos de Christo, espada tenia, pero sin filos; corazón tenia, pero no le mirava su Maestro.

Rey que pelea, y trabaja delante de los suyos, obligalos á ser valientes; el que los vè pelear, los multiplica, y de vno, haze dos. Quien los manda pelear, y no los vè, esse los disculpa de lo que dexaren de hazer, fia toda su honra á la fortuna; no se puede quejar sino de si solo. Diferentes Exercitos son los que pagan los Principes, que los que acompañan. Los vnos traen grandes gastos, los otros grandes vitorias. Los vnos sustentan el enemigo, los otros el Rey perezoso, y entretenido en el ocio de la vanidad acomodada. Vna cosa es en los Soldados obedecer ordenes, otra seguir el exemplo. Los vnos tienen por paga el sueldo, los otros la gloria. No puede vn Rey militar en todas partes personalmente, mas puede, y deve embiar Generales, que manden con las obras, y no con la pluma. Quien presumirá de mas esforçado que San Pedro, que en presencia de Christo se portò tan como valiente, y en bolviendo el rostro fue menester para el acometimiento de vna mugercilla, que el gallo le acordasse de la espada, del Huerto, y de la promessa.

Luc.



Luc. cap. 8. Y navegando con ellos se durmiò: Levantose vna tormenta de viento en el mar: Atemorizaronse, y peligravan, pero llegando a el le despertaron, diciendole: Maestro, pereceremos; pero el levantandose, mandò al viento, y mares abonanzar, y quedò el mar en leche. Dixoles a ellos: Donde està vuestra Fè?

Mas aprieta este suceso la dificultad: No basta que el Rey estè presente, si duerme. Ojos cerrados no hazen efecto. Duerme Christo, y pierdense de animo todos. Bien sabia la borrasca, y lo que havia de suceder, y cerrò los ojos, para enseñar a los Reyes, que la fee de los suyos, como se dize, pueden perderla en cerrar, y abrir de ojos. Niñeria es, pero sueña al proposito. El Rey es menester que asista a todo, y que abra los ojos, porque los suyos no pierdan la fee. Mire V. Mag. quan delcaecidos estavan los Apostoles, porque durmiò vn poco Christo, fahiendo que el dize de si: *To duermo*, &c. La vista de los Principes influye corage, y el miedo, que solo precia la salud, y pone la honra en la seguridad, suele reprehenderse con el respeto; no le queda que hazer al Rey, que asiste, y mira, ni que esperar al que haze lo contrario. Si en la Republica de Christo, Dios, y Hombre, en cerrando los ojos, estuvieron para dar al través sus allegados; que se ha de temer en los Reyes, que se duermen con los ojos cerrados, y abiertos.



## CAPITULO VII.

## CHRISTO NO REMITIO MEMORIA.

*les, y uno que remitió à sus Disci-  
los, le descaminaron.*

MATH. 14. JOAN. 6. MARC. 6. LUC. 6.

**E***T exiens, vidit turbam multam Iesus, & misertus est super eos; quia erant, sicut oves non habentes pastorem, & excepit illos, & loquebatur illis de Regno Dei, & cepit illos docere multa. Y saliendo, viò Jesus una gran multitud, y apiadóse dellos, porque estavan como ovejas, que no tenian pastor: recibiólos, y hablavalos del Reyno de Dios, y empezó á enseñarles muchas cosas.*

Doctrina de Christo es: *Querite primum Regnum Dei*: Buscad primero el Reyno de Dios, y lo demás se os dará; por esso viendolos, primero los habla del Reyno de Dios, y los enseña, y luego trata de alimentarlos, y darles de comer.

*Consulta de los Apostoles.*

*Vespere autem facto.* Siendo ya tarde llegaronse á él sus Discipulos, diziendo: El lugar es desierto, y la hora ha pasado, despide esta muchedumbre de gente; para que yendose á los Castillos, y Villas, que estan cerca en este contorno, se desparramen para buscar mantenimientos, y comprar comida con que se sustenten, que aquí estamos en lugar desierto.

Decreta Christo en quanto á despedirlos, y remitirles el socorro á ellos. *Non habent necesse ire, date illis vos manducare.* No tienen necesidad de irse, dadles vosotros de comer. Y como Jesus levantasse los ojos, y viese que era grandissimo el numero de gentes, dixo á

Filipo:



Filipo : Donde comprarémos panes para que coman estos ? Esto decía tentándole , porque él bien sabia lo que havia de hazer.

Què ponderadas palabras , y que remission tan advertida ! Responde el Apostol : Docientos ducados de pan no bastan para que cada vno tome vna migaja. Replica Christo. *Quantos panes teneys ?* Id , y miradlo. Responde San Andrés. *Dixit ei vnus ex Discipulis ejus Andreas.* Dixole vno de sus Discipulos Andrés , hermano de Simon Pedro : Aqui hay vn muchacho que tiene cinco panes de cebada , y dos pezes ; pero esto de que sirve entretantos.

Ultimo decreto de Christo : *Dixit ergo Iesus : Facite homines discumbere.* Dixo Jesus : Hazed que se sienten à comer. Repetidamente dificultaron este socorro los Apostoles. Y Christo en lugar de responderles , remitiendoles el modo ; decreta en favor de la necesidad , para enseñanza. Buèno es , que los Apostoles rezelen que ha de faltar sustento à los que siguen à Christo , que cosa tan agena de su condicion ? Pues en la prostrer cena se diò por manjar , y por bebida à los que le dexaron , al que le negò , al que le vendia : y temian los Apostoles , que aqui faltasse para los que le vinieron siguiendo hasta el desierto ! Principe huviera que estimara por bien prevenida la consulta de los Apostoles , que dixo : Da licencia à las gentes , que se vayan à buscar de comer , pues aqui no lo hay , por ser desierto. Christo no la tiene por consulta , sino por cortedad humana , y civilidad indigna de ministros de su casa , y assi respondió : No hay para que se vayan , dadles de comer vosotros. Respondelos , y castigalos. Señor , dize el Ministro à V. Mag. la consulta , que despida al soldado , y al que ha envejecido sirviendo , que ya no son menester , que



q̃ no se pague á los que con su sangre s̃o acreedores de V. Mag. por su sustento; que no les dè el sueldo, ni el oficio, ni el cargo; que los embie; que los despida; que para estos es desierto Palacio, donde no hay nada. Tome V. Mag. de los labios de Christo la respuesta, y decreta: Dadle vos de comer, de lo mucho que os sobra; para vos hay mantenimientos, y no es desierto en ninguna parte, para vos hay oficios, y honras, y para los otros malas respuestas, y solamente sea pena, y castigo, que les deys vos (mal Ministro) lo que les falta, y no quereys que les dè yo. Conocer la necesidad, y no remediarla pudiendo, es curiosidad no misericordia.

Havia Christo enseñado como havian de orar á Dios, y dicho muchas vezes: Pedid, y daros han: Y en la oracion que compuso para orar con su Padre, dixo: Que le pidiesen el pan de cada dia: y oy que llegó la ocasion, se les olvidò á los Apostoles esta clausula tan importante.

Bien se conoce, que para enseñarlos á consultar necesidades ajenas hizo todas estas preguntas, y remisiones. El Evangelista dize: Esto hazia tentandole. Señor. es muy necesario que los Reyes tientes, prueven la integridad, el valor, la justificacion de sus Ministros para enseñarlos, y conocer lo que pueden dissimular, quanto mas Christo facilita el negocio; con mayor teson le impossibilitan los Apostoles. Mala acogida hallan necesidades ajenas en otro pecho, que el de Christo; cosa que deve tener cuydadosos, y desvelados á los Reyes. Oygá V. Mag. y lea cautelosamente lo que le propusieren en favor de los que le sirven, los que le parlan. Assi discrencio yo al que con las armas, ò con letras, ò con hacienda, y la persona sirve á V. Mag. de que los tienen por oficio el hablar destos desde su aposento, y que ponen la judicatura de sus servicios, y trabajos en el alvedrio de su pluma. Gran cosa, Señor, que valga mas sin



comparacion hablar de los valientes, y escribir de los virtuosos, y á vezes perseguirlos, que ser virtuosos, ni valientes, ni doctos. Que sea merito nombrarlos, y que no lo sea hazerse nombrar! Enfermedad es, que sino se remedia, será mortal en la mejor parte de la vida de la Republica, que es en la honra, donde está la estimacion. Al buen Rey la porfia de consulta sin piedad en necesidades grandes de sus Vassallos, ò criados, ò benemeritos, en lugar de enflaquecerle, ó mudarle de proposito, ò envilecerle el coraçon, le ha de obligar à hazer milagros, como hizo Christo este dia.

Y viendo Christo, que en esta parte tenian necesidad de doctrina, como gente que havia de gobernar, y á cuyo cargo quedava todo antes de ser preso, yendo à Gerusalem los admiró con la higuera, à quien fuera de tiempo pidió higos, y porque no se los dió, la maldixo, y se secó. Quiso enseñar, y enseñóles, que á nadie en ningun tiempo ha de llegar la necesidad, es el necesitado, que no halle socorro. Y por esso quando otro dia admirandose los Apostoles de verla seca, se compadecieron della, diciendo: que porque se havia secado, les dixo aquellas palabras tan esforçadas de la Fè: Si mandays al Monte que se levante con su peso, y se mude à otra parte, obedecerà á vuestra Fè: Y esto dixo, acordandoles, que si tuvieran Fé, no dudaran que en el desierto se hallara que comer, ni en que tres panes eran poca provision para tantos. Señor, atienda V. Mag. à esta consideracion, si Dios quiere que hasta las higueras hagan milagros con los necesitados, y hambrientos: y porque no los hazen, las maldice, y se secan para siempre: que querrà que hagan los hombres, y entre ellos los Reyes? Y que hará con los que no lo hizieren? Temerósas congeturas dexo que hagan los Principes en este punto.

Grande fue el rezelo de los Discipulos, y fue medro-  
fa



la caridad la fuya, pues porque estavan en el desierto, desconfiavan de mantenimientos, pudiendo en el desierto hazer provision, y virtuallas de las piedras, de que Sathanas hizo tentacion: Acordósele al demonio, aunque con otro fin, en el desierto, que de las piedras se podia hazer pan, y pensó lisonjear el largo ayuno de Christo con la propuesta desvariada, y olvidaronse desta diligencia los Apostoles. A los buenos Consejeros se les ha de ensanchar el animo con la mayor necesidad, y atender à remediaria, y no à dificultarla; y entender, que el remedio es su oficio. Christo en el desierto hará de las piedras pan, si le ruegan, no si le tientan: Escusa el milagro para su ayuno de quarenta dias, y hazele por las gentes que le siguen, aumentando el poco pan en grande suma.

Otra vez, Lucas, cap. 9. viendo que los Samaritanos no querian hospedar à Christo, y que respondian con despego, hizieron tal consulta (*Iacobus, & Ioannes.*) Señor, quieres que mandemos al fuego que baxe del Cielo, y consuma a estos? Y buuelto à ellos respondió con reprehension: No sabeys de que espiritu soys. El hijo del hombre no viene à perder las almas, sino à salvarlas. Gran decreto, ajustado à consulta zelosa, pero inadvertida, y no sin ostentacion, mandar al fuego que baxe del Cielo; escondida tiene alguna presuncion de las fillas, que despues pidieron estos dos Apostoles, pues haviendo poco que havian visto en ellas à Moysen, y à Elias, quieren ya que las fillas están ocupadas, hazer las maravillas que hizieron los que las tienen.

Con notable sequedad, y aspereza responde Christo à sus validos, y deudos. Assi se ha de hazer, Señor, y quien negará que assi se ha de hazer, si Christo lo haze assi? En esta ocasion les dize, que no saben de que espiritu son, y en la que piden las fillas, que no saben lo que



piden, y ni les concede las sillas, ni el milagro de los que están en ellas: no solo se ha de reprehender; pero no se ha de dar al que pide con vanidad, y codicia. Y siempre han de ser á V. Mag. sospechosas las consultas de la comodidad propia, y de la necesidad agena.

En este milagro de los panes, y los pezes mostrò Christo nuestro Señor la diferencia que hay de su Mag. á los demás Reyes del Mundo, y de los que le siguen, á los Correfanos, y sequazes de los Principes del Mundo.

Christo verdadero Rey, á los que le siguen, con poco los harta, y aunque sean muchos, sobra. Los Reyes de acá, á vno solo, con todo quanto tienen no le pueden hartar: De todos sus Reynos no sobra para otros nada, repartidos entre pocos siendo ellos muchos, mas tales son los que siguen á Dios, tales sus dadivas, tal su mano que las reparte, que como dá con justicia, y á los que le siguen, fatisfaze á todos. Y los bienes, y mercedes de los Reyes, son de otra suerte: que si bien lo mira V. Mag. por si hallará que le agradecen las mercedes con hambre de otras mayores, y que á quien mas dá, desobliga mas. Y que sus dadivas, en lugar de llenar la codicia de los ambiciosos, la ahondan, y ensanchan; y no ha de ser assi para imitar á Christo, ni se han de hazer mercedes, sino á aquellos que con poco se hartan: y que de cinco panes, y dos pezes dexan sobras, siendo muchos, para otros tantos. Estos, Señor, son dignos de milagro de consulta, y decreto favorecido de bendiccion del Señor, y de colmados favores de su Omnipotencia.

\*\*\*



## CAPITULO VIII.

NO HA DE PERMITIR EL REY EN  
*publico à ninguno singularidad , y entreteni-  
 miento, ni familiaridad, à diferencia  
 de los demás.*

J O A N N E S , 2.

**E**T die tertie nuptie facie sunt in Canà Gallilee : & erat  
 Mater Iesu ibi , & Discipuli ejus ad nuptias ; & defi-  
 ciente, vino dicit Mater Iesu ad eum : Vinum non habent , & di-  
 cit ei IESVS : Quid mihi , & tibi est mulier ? Nondum venit  
 hora mea. Dixit Mater ejus Ministros : Quodcumque dixerit  
 vobis , facite.

Y al tercero dia se celebraron las bodas en Canà de  
 Galilea: estava allí la Madre de Iesus, y sus Discipulos, y  
 faltando el vino, dixole à Iesus su Madre: No tienen vi-  
 no: Y dixola Iesus: Que nos toca à ti, y à mi, muger? Aun  
 no ha llegado mi hora : Dixo su madre à los Ministros:  
 Qualquiera cosa, que os dixere, hazed.

Señor, los Reyes pueden comunicarse en secreto con  
 los Ministros, y criados familiarmente, sin aventurar re-  
 putacion, mas en publico, donde en su entereza, è igual-  
 dad está apoyado el temor, y reverencia de las gentes, no  
 digo con validos, ni con hermanos, ni padre, ni madre  
 ha de haver sombra de amistad; porque el cargo , y la  
 dignidad no son capaces de igualdad con alguno. Rey,  
 que con el favor diferencia en publico vno de todos, pa-  
 ra si ocasiona desprecio, para el Privado odio, y en to-  
 dos, embidia. Esto suele poder vna rifa descuydada , vn  
 mover de ojos cuydadoso ; no aguarda la malicia mas

A 3

pre-



preciosas demonstraciones. Christo quando le dixerón, estando enseñando á las gentes: Aquí estan tu Madre, y tus Parientes; respondió con severidad, que parecia des- pego misteriosamente: Mi Madre, y mis Parientes son los que hazen la voluntad de mi Padre, que está en el Cielo, Matth. 12. Oy diziendole su Madre (apiadada de los huélpedes, y de su pobreza, y defecto) que no tenían vino, la responde con menos caricia, que Magestad: *Quid mihi, & tibi est mulier?* Que tienes tu conmigo muger? Y en la Cruz donde en publico estava espirando, y con el vltimo esfuerço de su grande amor redimiendo el Mundo, escusando la terneza del nombre de madre, la dixo, en muestra de mayor amor: Muger, ves ahí tu hijo. Señor, si el Rey verdadero Christo, quando enseña, y predica, y exerce el oficio de Redentor, á su Madre, y á sus deudos, que le buscan, diziendole que estan allí, responde; no que entren, ni los sale á recibir, sino: Mi Madre, y mis deudos son los que hazen la voluntad de mi Padre. Y si en las bodas donde es convidado, á la advertencia tan proveida que hizo su Madre, en la respuesta mostro sequedad aparente: y si quando se va al Padre, no se despide con blandura de hijo, sino con severidad de Monarca; como le imitarán los Reyes, que defautORIZAN la Corona con familiaridad, y entremetimiento de vassallos, llamando favorecer al Ministro, lo que es desacređitarle? Y en vna destas acciones publicas descuydadas, y mal advertidas descaee su reputacion. El Rey, es su oficio, y el cargo no tiene parentesco, huérfano es; y sino tiene, ni conoce para la igualdad padre, ni parientes; como admitirá allegado, ni valido, sino fuere á aquel solo, que hiziere la voluntad de su Padre? Que diere con humildad el primer lugar á la verdad, y á la justicia, y á la misericordia: Assi lo enseñó Christo, pues quando se escribe que hizo honras, no abraçó á vno solo, sino á todos.

Si



Si el Rey quiere ver quando con demasia, y sin causa en publico, se singulariza con vno en lo que es fuera de su cargo, y meritos, lo que le da, mire lo que se quita á si: pues ni vn punto se lo dissimula el aplauso atento, e on codicia de encaminar sus designios, luego se hallará solo, y verá que las diligencias voluntariamente, y por costumbre, y los meritos por fuerça, y avergonçados, buscan la puerta del que puede por su descuydo; verá que en él la reverencia es ceremonia, y en el criado negociacion: hallarse ha necesitado de su propia hechura; y si se descuyda temeroso. En los Reyes las demostraciones no han de ser á costa del oficio, y cargo dado por Dios. No peligran tanto los Reyes, que favorecen en secreto como hombres, y vñ aventurados los que por su gusto, fuera de obligacion, favorecen en publico. Es tal la miseria del hombre, que en gran lugar no se conoce, ni se precia de conocer á nadie, y en miseria todos se desprecian de conocerle, y se desentienden de haverle conocido. Este estado es menos dulce, pero mas seguro. No solamente por si propios los Reyes no han de engrandecer sin medida á vno entre todos con extremo, sino por el mismo criado. Caridad es bien entendida, sino muy acostumbrada, no poner á vno en ocasion de que se despeñe, y pierda, donde es frequente el riesgo. En la prosperidad puede vno ser cuerdo, y lo deve ser: mas pocas vezes lo vemos, y ya que el hombre no mira su peligro, mire por él el Principe. No hay bondad sin achaque, no hay grandeza sin embidia, si es bueno el valido, ó no lo parece, ó no lo quieren creer: y aunque en publico claman todos por la verdad, y por la justicia, y por la virtud quieren la que les esté bien, y fuera de si ninguna tienen por tal; la justicia desean á su modo, y la verdad que no les amargue. Que bien mostrò MARIA Virgen, y Madre lo que se deve preguntar en



publico á los Principes: y Christo, como se deve hablar mysteriosamente en tales ocasiones, para exemplo á los que no fueren como su Madre: Y su Madre, como se han de entender las palabras que dissimulan con algun despego los mysterios, respondiendole al concepto de que ella sola fue capaz: y dexando passar lo defabrido de las razones, á los que no siendo tales presumieren de poder en publico hazer lo que ella hizo incomparable criatura, y Reyna de los Angeles, y Madre de Dios. Nadie será bien que presume con los Principes de poder hazer otro tanto, sin culpa reprehensible: y si alguno se atreviere, con él habla el despego mysterioso de aquellas palabras: *Que tienes que ver conmigo? Que sirvieron de cubierta á la caricia amorosa, que hablava en esta cifra con su Madre. Señor, muy anchas le vienen aquellas palabras que dixo Christo á su Madre, no como eran para ella, sino como quedaran para él en escarmiento; y si supiere corregirse, dirá á todos: Hazed lo que él mandare; él solo ha de mandar, y á él solo se ha de obedecer, que aun advertirle de la falta patente en la casa donde le hospedaban, no es licito, ni seguro á otra persona, que á su Madre, y no me toca á mi.*

## CAPITULO IX.

*CASTIGAR A LOS MINISTROS MALOS publicamente, es dar exemplo, á imitacion de Christo. y consentirlos, es dar escandolo, á imitacion de Satanás, y es introduccion para vivir sin temor.*

**C**hristo nuestro Señor en publico castigò, y reprehendiò á sus Ministros, no siguiò la materia de estado



tado que tienen oy los Principes, persuadidos de los Ministros propios, que les aconsejan, que es de autoridad del Tribunal, y del Rey, y escandalo castigar publicamente al Ministro, aunque el haya despreciado en sus delitos la publicidad que apoya, y autoriza, y defiende para su castigo, Judas era Ministro de Christo, Apostol escogido, en cuyo poder estava la hazienda, y con todas estas prerogativas, y dignidades permitio que muriese ahorcado publicamente, sin moderar la nota de la muerte, por respeto de su compania, ni obsto a la conveniencia del castigo publico haver lavadle los pies, comulgadle, (si bien hay opiniones en esto) y comido en vn plato. Si la horca fuera solo para las personas, y no para los delitos, no tuvieran otro fin los pobres, y desvalidos, ni fuera castigo, sino desdicha. Entre doce Ministros de Christo, aquel cuyo ministerio tocò en la hazienda, fue hijo de perdicion, y murió ahogado.

No hubo San Pedro, à persuasion del zelo, y del dolor, cortado la oreja al Judio, en quien dize Tertuliano, que fue herida la paciencia de Christo, quando delante de la cohorte le pronunciò sentençia de muerte.

Delante de los Discipulos, llegando à lavarles los pies, porque con humildad profunda, sino bien advertida, le dixo: Tu me lavas los pies? Le respondiò: Tu no sabes lo que yo hago aora, despues lo sabrás. Replicò fervoroso en su afecto, no considerado en la porfia: No me lavarás los pies eternamente. Demasiado anduvo, ni fue al parecer buena criança replicar à nada que quisiese hazer Christo, pues el solo sabe lo que conviene, y temer era advertir. En la tentacion se indigna, porque le dicen, que se hinque de rodillas, y aqui se hince de rodillas, y se enoja: porque no se lo consienten, y no dexa esta de ser tentacion, como aquella, en todo esto andava arreboçado con la buena intencion de San Pedro

Sata-



Satanás: poco vá de que Christo haga lo que no deve hazer, á que no haga lo que conviene.

Responde Christo á San Pedro: Sino te lavo, no tendrás parte conmigo. Palabras de gran peso, y rigurosas en publico, al que havia de ser Cabeça de su Iglesia, y lo era del Apostolado. Y supo el buen Ministro conocer tambien la reprehension, y el castigo que disimulavan, que dixo: Señor, no solo mis pies, sino mi cabeça, y mis manos. O buen Ministro, de pies á cabeça quieres que te laven, y acordandote de Judas ofreces las manos tambien, para que te las laven, no para que te las vendan! Señor, al Ministro insolente porque se descuyda, se le ha de reñir, y donde se descuyda. Rey que disimula delitos en sus Ministros, hazese partícipe dellos, y la culpa agena la haze propria: Tienenle por complice en lo que sobrellevava, y los que con mejor caridad, le advierten por ignorante, y los mal intencionados, que son los mas, por impio. De todo esto se limpia quien imita á Christo. Lo proprio se entiende del euchillo, que tambien la muerte tiene su vanidad.

Esfuercan la opinion contraria los que se pretenden assegurar de los castigos, con dezir, que no está bien, que al que vna vez favorecen los Reyes, le desacrediten, y depongan, y que es descredito de su eleccion, que conviene disimular con ellos, y desentenderse. Doctrina de Satanás, con que se introduce en los malos Ministros obstinacion assegurada, y en los Principes ignorancia peligrosa, para que porfiadamente prosigan en sus desatinos.

Veamos, Dios en su republica, y con el Pueblo, y familia de los Angeles, que hizo: Apenas havia empecado el gobierno della, quando al mas valido Serafin, y que entre todos amaneció mas hermoso, no solo le depuso, mas le derribó, y condenó con toda su parcialidad,



dad, y sequito; sin reparar en la política del engaño, que pregunta, si los havia de deponer, para que los crió? Cõveniendõ fuera de otras razones para que se viesse que el poder, y el saber, y la justicia hizieron en vnas proprias criaturas, con valentia lo que les tocava, criando las hermosas, y castigando las delinquentes. Quien, si no Satanás, dize á los Reyes, que les dà mas honra vn buen Ministro á su lado, que vn malo en el castigo publico? Satisfaciendo quexosos, disculpando al que le puso en el cargo, teniendole por bueno, escaumentando otros que le imitavan, y amenazando á todos los demás.

Hemos visto lo que hizo Dios con los Angeles, veamos lo que hizo con los hombres. Pecò Adan por complacer á la muger, la muger fue inducida de la serpiente, que se lo aconsejó. Advierta V. Mag. que el primer Consejero que hubo en el Mundo fue Satanás, vestido de serpiente. No hubo comido contra el precepto vn bocado, quando vn Angel con espada de fuego le arroja del Paraíso, entregandole á la verguença, y al dolor. Castiga al hombre para siempre, que muera, y coma del sudor de sus manos: y á la muger, porque le persuadió, que pariesse en dolor sus hijos, al mal Consejero, que anduviesse arrastrado, y sobre su pecho, y que azechasse sus passos.

Tenia Dios en el Mundo vn hombre solo, y todo lo havia criado para él. Y porque pecò, luego con demonstracion, y espada le echa de su casa, le castiga, le destierra, le condena á muerte. Y los Reyes teniendo muchos hombres de quien echar mano, entretendrán el castigo de vno: A quien no guarda los Mandamientos, y Leyes, haya espada de fuego que le castigue. Quien aconseja mal, sea maldito, y como arrastrava á los demás, ande arrastrando. Esto hizo Dios, y esto manda.

Quien haze vna cosa mal hecha, si en conociendola  
pone



pone enmienda en ella, muestra que la hizo, porque entendió que era buena, y es el castigo santa disculpa de su intencion: mas quien la lleva adelante, viendola mala, y en ruín estado, esse confiesa que la hizo mala por hazer mal. Rey que elige Ministro, si sale ruín, y le depone, hizo Ministro, que en la ocasion se hizo ruín: y si le sustenta, despues de advertido de sus demasias, y desacreditado el Tribunal, esse no hizo Ministro, que se hizo malo, antes al malo porque lo era, le hizo Ministro; y assi lo confiesa en sus acciones. Veamos si Christo Dios, y hombre enseñò esta doctrina; es el caso mas apretado que ha sucedido con Rey, ni Señor el de San Pedro, Math. 16. Marc. 8. Luc. 9.

*Interrogabat Discipulos suos dicens: Quem me dicunt esse turbe? Preguntò à sus Discipulos, dixiendo: Quien dicen que soy las gentes? Conviene que los Reyes pregunten, no à vno, que esso es ocasionar adulacion, y disculpar los engaños fino à todos, que se dize de su persona, y vida, Respondieron: Vnos dicen que eres Iuan Bautista, otros Elias, otros Jeremias, otros que pareces vno de los Profetas, otros, que resucitó vno de los Profetas primeros. Y entonces les dixo Iesus à ellos: Vosotros, quien dexis que soy? Respondiendo Simon Pedro, dixo: Tu eres Christo Hijo de Dios viuo. Y respondiendo Iesus, le dixo: Bienaventurado eres Simon Barjona, porque la carne, y la sangre no te lo revelò; pero mi Padre que està en el Cielo. Yo te digo à ti, que tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.*

En fin aqui le prometió la potestad, y las llaves, y le hizo Principe de la Iglesia, y Pastor de sus ovejas. Y es cosa digna de admiracion, que prosiguiendo quatro, ò seys renglones mas abaxo, tratando Christo con ellos que havia de morir, porque assi convenia, que havia de estar en el Sepulcro; porque San Pedro enternecido, oyendo hablar de su muerte, y de sus afrentas, à quien le estava haciendo tan grandes mercedes, dixo: *Absit à te Domine,*

*non*



*non erit tibi hoc*: nunca tal suceda; éssas no son cosas para tu grandeza, ni dignas del Hijo de Dios; dize el Texto: *Qui conversus videns Discipulos comminatus est Petro*; que bolviendo, y mirando á sus Discipulos, amenazò á Pedro, mirò primero con cuydado á todos, y viendo tantos, y tales testigos, no reparó en que le acabava de dar las llaves del Cielo, de entregarle sus ovejas, sino que le responde, y trata con mas rigor, al parecer, que á Satanàs en la tentacion, pues le dixo: *Vade retrò post me Satana, scandalum es mihi: quia non sapis ea, quæ Dei sunt, sed ea, quæ hominum*: Vete lexos detrás de mi Satanàs; escandalizaame, porque no entiendes el lenguaje de Dios, sino el de los hombres. Al demonio dixo: *Vade Satana*: y San Pedro por ser de su lado, y de su casa, y su valido: *Vade retrò post me Satana*, y las demás palabras que he referido del Evangelista tan desdenosas.

Que podrán alegar en su favor los que son de parecer, que lo que vna vez se hizo, ó dixo, se ha de sustentar, y que no se ha de castigar en publico el Ministro que yerra, viendo la severidad, y despego, y rigor con que Christo tratò al primero de su Apostolado, no por culpa contra su persona, porque se lastimó de su vida, y de sus trabajos? Mire V. Mag. que se deve hazer con el Ministro que los busca, y los compra para su señor, y que quiere para sí el descanso, y las afrentas para su Rey?

Quedó desta reprehension San Pedro tan bien advertido, como castigado; pues luego que empeçò á ser Vicario, despues de la muerte de Christo, porque Zafira, y su marido, que ya eran Fieles, ocultaron vna partecilla de sus bienes, los hizo morir luego. Señor, el Juez delinquente merece todos los castigos de los que lo son. Y el Principe que le permite, consiente veneno en la fuente donde beven todos. Peor es permitir mal Medico, que las enfermedades: Menos mal hazen los delinquentes,



quentes, que vn mal Juez; qualquier castigo basta para vn ladron, y vn homicida, y todos son pocos para el Ministro, y el Juez que en lugar de darles castigo, les dà escandalo. El mal Ministro acredita los delitos, y disculpa los malhechores; el bueno escarmienta, y enfrena las demasias.

Los Reyes, y Principes, que vsurpando la obstinacion por constancia, tienen la honra, y grandeza en llevar á fin lo que prometieron, y continuar sus acciones, aunque sean indignas, y poco honestas; ellos, dexando el exemplar de Christo, verdadero Rey, siguen la razon de estado de Herodes, y assi le suceden en los aciertos, cogiendo semejantes escandalos de sus acciones, Marc. 6. cap. 21. *Cum autem dies opportunus accidisset, Herodes natalis sui coenam fecit Principibus, & Tribunis, & primis Gallilee.* Como huviesse venido dia aparejado, Herodes hizo vna cena para celebrar sus años, y combidó á los Principes, y Tribunos, y primeros de Galilea. Pocas vezes de cenas hechas á tal gente por ostentacion, y no por santificar á Dios, se dexan de seguir los inconvenientes, y sucesos que en esta huvo, si combidara pobres, y peregrinos, fuera la cena sacrificio; combidó ricos; y poderosos, y fue sacrilegio.

Prosigue: *Cum introisset filia ipsius Herodiadis, & saltasset in medio, & placuisset Herodi, simulque recumbentibus; Rex ait puella: Pete á me quid vis, & dabo tibi; & jurabit ille, quia quidquid petieris dabo tibi, licet dimidium Regni mei.*

Y como entrasse la hija de la mesma Herodiades, y descompuestamente baylase en medio de todos, agradó á Herodes, y juntamente, á los combidados, dixo el Rey á la moçuela: Pideme lo que quisieres, que yo te lo concederé, y juró, que le daría quanto pidiesse, aunque le pidiesse el medio Reyno.

De peligrosa condicion han sido siempre los combi-

tes



tes numerosos, nunca ha faltado, ò discordia, ò murmuracion.

Qual mas mysterioso que el postrero que hizo Christo, que tanto le havia deseado antes de morir, que dixo: *Desiderio desideravi*; mucho he deseado cenar esta noche con vosotros, y conser Christo el Señor del banquete, y el mismo la comida, y sus Apostoles los convidados en la mesa mas sagrada, y de mayor Mysterios, y donde se instituyó el Sacramento por excellenela, la Eucaristia, que es don de la gracia, se entrò Satanás en el coraçon de Judas: Dixo el Espiritu Santo, advirtiendo estos peligros: Mejor es ir a la casa donde se llora, que al combite. Que parecidos fueron Christo, y Juan! En vna cena se trata la muerte de Christo, y en otra la de Juan. Allí se entrò Satanás en el coraçon del Rey, que havia de estar en las manos de Dios, atiende a las palabras que dize, y conocerá el language de Satanás. Dize el Rey a la moçuela: Todo te lo darè. Es nota copiada de la tentacion, y con diferentes palabras engaño a Eva, diziendole lo proprio.

El recato de la cena de Herodes, se conoce en la entrada que diò a vna mugercilla do honesta, y bayladora, el poder del vino demasado, y la tyrania de la gula en lo que agradò a todos, la desemboltura de los saltos, y la malicia de los movimientos; quien, sino demasias de vna cena dictarán tal ofrecimiento a vn Rey? Hablò en el lo que havia bebido, no la razon: Darète todo lo que me pidieres, y jurò que lo haria, aunque le pidiesse el medio Reyno. Fuera de si estava, pues ofrecelo, que no puede dar. De todos los Reyes, que a vno dicen, que se lo darán todo, se deve temer, que se entrò Satanás en su coraçon, como en el de Herodes; que se deve temer de los que lo hizieren? *Que cum exisset dixit matri sue: Quid petam?* La qual como saliesse, preguntò a su madre: Que pedirè?

Pa-



Para castigar Dios á vn Rey, que desperdicia lo que havia de administrar, que derrama lo que havia de recoger, le permite vn pedigueño inadvertido, y mal aconsejado. Saliò la hija, y preguntò á su madre, que le pediria. O juizio de Dios, escondido á nuestra diligencia! Fue á aconsejarse con el pecado del Rey, para pedirle su condenacion; elige el Rey mal Consejero, no se desengaña advertido, pues sea Consejero de su allegado, la culpa del Rey, su muerte, y su deshonra.

*At illa dixit: Caput Ioannis Baptistæ.* Respondiò ella: Pide la cabeça de Juan Bautista. Los que ahitos, y embriagados ruegan con el premio á los que merecen castigo, son merecedores de que les pidan su ruina, aconsejandose con el demonio, pidiòle la cabeça de Juan en vn plato.

*Et contristatus est Rex propter ius iurandum, & propter simul discumbentes noluit eam contristari.* Entristeciòse el Rey, mas por el juramento, y por los combidados no la quiso entristecer. A grandes jornadas viene el dolor figuiendo á la ignorancia, y al pecado: que executivo se muestra el arrepentimiento con los Tyranos!

Rey que se entristecia si, por no entristecer á sus allegados, con remediar los excessos, y demasias, esse es el Rey Herodes. Entristeciste, porque conoces lo mal que la bayladora vsò de tu ofrecimiento; y porque juraste, y huvo testigos, deguellas al gran Profeta? Di Rey, porque dexas entrar en tu aposento á quien pida la cabeça del Santo? Y porque sientas á tu mesa, y tienes á tu lado gente que te acobarde el buen deseo, y que te ponga verguença de castigar defacatos? Señor, quien pidie-re con bayles, y entretenimientos la cabeça del justo, pierde la suya. Todos los malos Ministros son discipulos de la hija de Herodes; divierten á los Reyes, y Principes con danças, y fiestas; distraenlos en combites, y luego



pidenies la cabeça del Rey justo. Rey hypocrita, quieres dar á entender, que Religioso cumples tu promessa por no quebrar el juramento, y dissimulas la mayor crueldad con aparente zelo? Entristeceste tu por no entristecer vna ramera, esta es accion mas digna de ignominioso castigo, que de corona. Ya que no miraste lo que ofrecias, mirarás lo que te pidieron. Mas Rey que subondad no se estiende á mas de entristecerse, no es Rey, es vil esclavo de la malicia de sus Vassallos, y es tan desventurado, que hasta el buen conocimiento le sirve de martyrio, y los buenos deseos le son persecucion, y no merito, pues se aflige de consentir maldades, que sabe que lo son, por no afligir á los que tiene consigo, y se las piden, y aconsejan casi con fuerça. Ea, Señor, emprendase, valerosa hazaña á imitacion de Dios, que de vna vez con palabra digna del motin de los Angeles, derribò al mayor Serafin, y á todo su sequito, sin que de su parcialidad quedasse ninguno. La mala yerva, si se cortan hojas, no se remedia, antes se esfuerça la raiz, no importan juramētos, ni palabras, ni empeños: juramētos hay de tal calidad, q̃ lo peor dellos, es cumplirlos: solo de Dios se dize, q̃ jurará, y no le pesará de haver jurado. El credito de los Reyes está en la justificacion de los que le sirven, y la perdicion en el sustentamiento de los que le desacreditan, y disfaman á llevar adelante los errores, á dissimular con los malos, ayuda el demonio, y haze castigarlos, y reducirlos Dios: Muy cobarde es quien no se fia desta ayuda, y muy desesperado quien prosigue con la  
otra.



## CAPITVLO X.

NO DESCVTDARSE EL REY, CON SVS  
*Ministros, es doctrina de Christo  
verdadero Rey.*

**L**A voz de la adulacion, que con tirania reyna en los  
oídos de los Principes, esforcada en su inadverten-  
cia, suele halagarlos con dezir, que bien pueden echar-  
se á dormir; quiere dezir, descuydarse con los Minis-  
tros, este es engaño, no consejo. Christo enseñò lo  
contrario, pues en lugar de echarse á dormir, confiado  
en los suyos, en los mayores negocios á que los llevó  
Christo se durmieron: èl velava la noche de la cena:  
Juan el amado se duerme sobre el pecho de Christo, no  
Christo en el de Juan. Pero adviértase, que fue para que  
descansasse, en quien no tenia descanso por el hombre.  
El Rey ha de velar para que duerman todos, y ha de ser  
centinela del sueño de los que le obedecen. Tres gran-  
des negocios tratò Christo, en que llevó á Pedro, Jacobo,  
y Juan; y el vltimo le tratò con todos. Fue el primero de  
gloria en el Tabor, quando se transfigurò, Luc. 9. *Pe-*  
*trus, & qui cum illo erant gravati erant somno:* Pedro, y  
los que con èl estavan dormian sueño pesado. En la ora-  
cion del Huerto los despertò mas de vna vez. En la cena  
( como he referido ) Juan se duerme. En el prendimien-  
to, yendo ya en poder de los Ministros, lo que advirtiò,  
no fue á su tratamiento, ni por su inocencia, solo habló  
por sus Discipulos, *Sinete hos abire*; dexad ir á estos: di-  
xòlo, no porque no queria que padeciesßen, que ya  
havía mandado, que tomasse cada vno su cruz, y le si-  
guiesßen: y á Diego, y á Juan, que beberian su Caliz, que  
es



es morir. Mas esto del padecer, quiere que sea quando en su ausencia, y en su lugar gobiernen, aora son subditos, padezca el Maestro, y la cabeça, quando temporalmente le sucedieren, y cada vno asista al gobierno de su Provincia; entonces, quien aqui siendo ovejas les desvia la mala palabra, el empellon, la cuerda, y la carcel, jos embiara como à Pastores, y Prelados el cuchillo; el fuego, las piedras, la Cruz, y los açotes, y los pondra en el alvedrio de los tiranos. Este precepto en que vive la medula de la caridad les dexò para que governassen con acierto. Durmieronse en la oracion del Huerto; quando los llevò, ya sabia se havian de dormir: Despertòlos, no para dormirse Christo, mas para que viesßen orava al Padre, y entendiesßen, que los negocios grandes aun el proprio Hijo de Dios, los dispone en la oracion, y conociesßen quan eficaz medio es. Christo fuda, y agoniza, y ellos buelven al sueño mas seguros; con todo les dize, que velen, y oren, no entren en tentacion. Pues, Señor, si quien duerme velandole Christo, es menester que despierta para no entrar en tentacion; quien duerme velando contra su sueño, los Ministros de Satanás, à que riesgo irá? Que tentaciones no harán fuertes en él? A que enemigo no ruega con la puerta de su coraçon? Rey que duerme, y se echa à dormir descuydado con los que le asistan, es sueño tan malo, que la muerte no le quiere por hermano, y le niega el parentesco; deudo tiene con la perdicion, y el Infierno. Reynar, es velar; quien duerme, no Reyna: Rey que cierra los ojos, dà la guarda de sus ovejas à los lobos: y el Ministro que guarda el sueño à su Rey, le entierra, no le sirve; le infama, no le descansa; guardale el sueño, y pierdele la conciencia, y la honra: y estas dos cosas traen apresurado su penitencia en la ruina, y desolacion de los Reynos. Rey que duerme, gobierna entre sueños; y



quando mejor le vá, sueña que gobierna. De modorras, y letargos de Principes adormecidos adolefcieron muchas Republicas, y Monarquias: Ni basta al Rey tener los ojos abiertos, para entender que está despierto, que el mal dormir, es con los ojos abiertos. Y si luego los allegados velan con los ojos cerrados, la noche, y la confusion serán dueños de todo, y no llegará à tiempo alguna advertencia. Señor, los malos Ministros, y Consejeros tiene el demonio como al endemoniado del Evangelio, ciegos para el gobierno, mudos para la verdad, y sordos para el merito: solo tienen dos sentidos libres, que son olfato, y manos, y es tan difícil curar vn ciego destos, que para sanarle, fue menester mano de Christo, tierra, y saliva. En que à mi ver se mostrò, que sola la palabra de Dios en las manos de Christo, que era su Hijo, con el conocimiento proprio pueden abrir los ojos à tales ciegos. Y deste genero son, y peores, por el mayor inconveniente en lo eficaz de su exemplo, los Principes que duermen, porque ciegan voluntariamente, y tienen la ceguedad por descanso, y suele la perdicion llegarla à tener por disculpa. El ciego no vé, ni el que duerme; peor es este que no vé, porque no quiere; que el otro porque no puede. El vno es enfermo, el otro malo. No solo es obligacion del buen Rey Christiano velar para que duerman sus ovejas, sino velar para despertarlas, si duermen en el peligro. Espira Christo, cerrò los ojos, mas cerròlos (el Texto Santo lo dize) para que se levantassen muchos cuerpos de Santos, que dormian en la muerte: cierra los ojos, y la fangte, y el agua que saliò de su costado corriente sacramental, de que escribe Cyrilo Catechesis 13. Agua para el que juzgó, y sangre para los que la pedian. Esta corriente, pues, diò vista al incredulo. O buen Rey! O solamente Rey! O Rey Dios, y Hombre! Que ni muerto cierras los ojos,  
antes



antes los abres á los que están ciegos. En los Evangelios se haze mencion de todas las pasiones, que como hombre tuvo Christo, de la sed, del cansancio. Cansado del camino, *Sitio*, tengo sed, que comió algunas vezes; que lloró, que le enojó, amenazó á Pedro, riñóle, que se entristeció. El lo dixo: Triste está la mi alma hasta la muerte, quando Lazaro, en la muerte de San Juan Bautista; y con ser accion natural, y forçosa, y honesta el dormir, no se haze mencion de que durmió mas que en la borrasca, Luc. cap. 8. El dormir mucho, es peligroso en los Principes: El dormir siempre, es condenacion, y muerte. Los Evangelistas á las vigiliass de Christo, y sus desvelos guardaron este decoro, acordandose de que el dixo: Yo duermo, y mi coraçon vela. Y San Pedro Chrysologo tiene por tan escrupuloso el dezir, aun vna vez, que duerme Christo, que en el proprio lugar de la borrasca, Sermon 21. sobre aquellas palabras: *Et erat ipse in puppi dormiens*, y estava durmiendo en la popa (dize) razonando oró, tales son sus palabras: Al que duerme, acuden los que velan. Y mas abaxo seys renglones: *Et ubi est illud, del Psalm. 12. Ecce non dormitabit, neque dormiet qui custodit Israel, per se non dormitabit, neque dormiet majestas expers lassitudinis quietis ignara.*

Adonde está lo que dize el Profeta? Veys aqui que no dormirá; ni se adormecerá el que guarda á Israel, por si no duerme, ni para si se adormece la Magestad que no se puede cansar. Interesóse el zelo de Chrysologo, en dar razon deste sueño, y de advertir quanto velava Dios en el: y prosigue en esta consideracion: Y no solo se ha de preciar el Rey de no tener sueño, empero, ni cama; assi lo dixo Christo: Las reposas tienen cuebas, y el hijo del hombre no tiene donde inclinar la cabeça. Tiene Discipulos, no tiene Privados, que le descansen, el los descansa á ellos; su oficio fue su amor: su ca-  
D 3
ridad,



ridad, su desvelo, vino a Redimir, no à ensobervecer con vanidad ambiciosos, ni entremetidos. Eſſo es no inclinar la cabeça, ni tener donde. Discurramos por toda su vida, y veremos, que hasta su muerte no inclinò la cabeça: *Inclinato capite tradidit spiritum*; inclinada la cabeça diò el espíritu: y eſſo fue para darle à su Padre Eterno. O gran justicia! O grande Monarca, en poco numero de gente! O Magestad inefable! Que no tiene Christo donde inclinar la cabeça, y à Juan en la cena le dà donde incline la suya! El raposo Rey, à quien aconseja la manà, la ambicion, y la tirania, eſſe tiene cuevas donde reclinar la cabeça, donde esconderse, donde no parezca Rey: mas el hijo del hombre, el Rey que conoce que es hombre, y que lo son los que gobiernan, y que es Rey para ellos por voluntad de Dios; eſſe no tiene cuevas donde esconderse, ni donde inclinar la cabeça. La cabeça de los Reyes no se ha de inclinar mas à una parte, que à otra: El Rey es cabeça, y cabeça inclinada, mal endereçará los demás miembros. Reyes hombres: O si lo temeroso de mis gritos os arrancasse deſpavoridos del embaymiento de la vanidad, y os recatasse de los peligros de vuestra confiança! Christo dize, que su cabeça no se inclina: No es cabeça en el Pueblo de Christo la que se inclina, desdeñ haze al otro lado, sin atención tiene lo que no vè. Ni se puede dudar, que llame raposas Christo à los Reyes, que se inclinan à personas ambiciosas, y descaminadas. El dixo assi, Luc. 13. *In ipsa die, accesserunt quidam Phariseorum, dicentes illi: Exi, & vade hinc, quia Herodes vult te occidere. Et ait illis: Ite, & dicite vulprilli.* En el proprio dia llegaron algunos de los Fariseos, diciendole: Sal, y vete de aqui, por que Herodes te quiere matar. Y respondiòles à ellos: Id, y dezid à eſſa raposa: assi la llamó Christo, y sabe que Herodias era su descanso. Al fin, Señor; quien no tie-



ne donde inclinar la cabeça, à Christo imita, quien tie-  
ne donde inclinarla, es raposa, es Herodes. No hay dor-  
mir, Señor, ni tener donde reclinar la cabeça: con to-  
dos los Principes habla Christo por San Lucas, cap. 12.  
*Beati serui illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes:*  
Bienaventurados aquellos criados, que quando viniere el Señor  
los hallare velando. Por el contrario serán reprehendidos,  
y miserables los que hallare durmiendo, que los Reyes  
son los primeros criados de Dios en mas dignidad. Y que  
habla con ellos, Homero lo dixo, quando los llamò,  
*Diotrephees*, criados por Jupiter. Favorino interpreta esta  
voz, Discipulos de Jove, Discipulos de Dios: Lo pro-  
prio *Diotrephees*, que enseñados, pues como será Rey,  
quien no se mostrare enseñado por Dios? Siendo esta su  
doctrina, y su exemplo, y mandando, que velen, y no  
duerman, y llamando bienaventurado solo al que halla-  
re velando? Los hombres luego que se durmieron, die-  
ron lugar à los malos para que sembrassen en su heredad  
zizaña, y aguardaron à que se durmiesen para sembra-  
lla, Math. cap. 13. *Simile factum est Regnum Cælorum, ho-*  
*mini qui seminabit bonum semen in agro suo, cum autem dormi-*  
*rent homines, venit inimicus ejus, & superseminabit Zizaniam*  
*in medio tritici, & abiit.* Es semejante el Reyno de los  
Cielos al hombre que siembra buena semilla en su here-  
dad, que luego que se durmieron los hombres, vino su  
enemigo, y en medio del trigo sembrò zizaña. Desuer-  
te, Señor, que no se cumple con la heredad labrandola,  
ni sembrandola de buena semilla, sino que no se ha de  
dormir: y menos los Reyes, porque el enemigo adver-  
tido, no venga asegurado en el sueño, y siembre abro-  
jos en que se ahogue el granó, se infame la cose-  
cha, y se pierda el trabajo, y  
el fruto.





## CAPITULO. XI.

*Q*UALES HAN DE SER SVS ALLEGA-  
dos, y Ministros.

L U C A S, 14.

**I**Bant autem turba multa cum eo, & conversus dixit ad illos:  
Si quis venit ad me, & non odit patrem suum, & matrem,  
& uxorem, & filios, & fratres, & sorores, adhuc autem,  
& animam suam, non potest meus esse Discipulus. Iban con el  
muchas gentes, y bolviendose a ellos, les dixo: Si algu-  
no viene a mi, y no aborrece a su padre, y a su madre,  
y a su muger, y a sus hijos, y a sus hermanos, y a sus  
hermanas, y a su alma propria, no puede ser mi Dis-  
cipulo. No les dexò disculpa a los que le havian de assis-  
tir, ni les permitiò por excusa la ignorancia. Claramen-  
te les dixo, como havian de ser sus Ministros, y aque-  
llos que le havian de acompañar, y asistir. Que desa-  
bridadas condiciones son para la familia, y para la ambi-  
cion, y vanidad del parentesco! De otra manera funda  
Dios lo permanente de sus validos, que la negocia-  
cion, y codicia del Mundo. Qual tiene, Señor, ni ha  
tenido puesto al lado de algun Monarca, que lo prime-  
ro, y mas importante no juzgue el cercar el Principe de  
su familia, introducir sus padres, no sacar las mercedes  
de sus hermanos, preferir su muger, y sus hijos? Cosa es  
con que la maña, y la codicia, y el desvanecimiento  
acreditan con la naturaleza, y acusados se valen del pre-  
cepto de honrar padre, y madre. Que hazes sobervio?  
No adviertes, que de quebrar vn Mandamiento a tor-  
cerle va poco? Quien te mandò esso, aconseja esto otro.

Mira



Mira si quieres venir à Dios, porque si quieres, has de aborrecer à tu madre, y padre, à tu muger, à tus hijos, à tus hermanos, y à tus hermanas, y à tu vida, y tu alma, dando primero lugar à la ley Evangelica. Assi San Pablo: *Nec facio animam meam pretiosiore[m] quam me*: Ni hago à mi alma mas preciosa, que à mi. Por San Mateo. cap. 10. *Non veni pacem mittere, sed gladium. Veni enim sepear[e] hominem aduersus patrem suum, & filium aduersus matrem suam.* No vine à embiar paz, sino espada; vine à apartar al hombre contra su padre, y la hija contra su madre.

Bien se atiende, que quien dixo, *Pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis*, que no vino à introducir la discension; esto declaramos se dixo por preferir la dignidad del Evangelio, y la doctrina de Christo à los Padres. Assi San Geronimo: *Per calcatum perge patrem*, esso es cumplir con el precepto. Es doctrina tan larga, y de tal verdad la deste capitulo; que no puede ser Discipulo de Christo, quien no dexare padres, y hijos, y hermanos, no siendo Rey, cuyo nombre ya queda dicho; que es Discipulo de Dios, ni puede acertar quien no los dexare, ni puede ser buen Ministro. Descamina otra cosa la templança de los animos, en la grandeza, y privança, que la ansia de llenar con lo que se deve à otros meritos la codicia de los suyos: à que no se atreve vn poderoso por preferir sus padres, por adelantar sus hijos, por acallar su muger, por engrandecer sus hermanos, por desvanecer sus hermanas? Qual felicidad no adoleció de las desordenes de la parentela? Si huviera vn poderoso sin linage, esse fuera durable; mas quando la naturaleza se le haya negado, se le crece, y se le finge la lisonja: todos tienen deudo con el que puede; grande precepto aborrecerlos à todos, digo su desorden, anteponer à la sangre mas propria, y mas viva el bien comun, lo justo, y lo licito olvidar la des-

cen-



cendencia, y la afinidad, es curar con dieta la persecucion caſera, y el peligro pariente. Aſſi quiere Chriſto que lo hagan los que vinieren à èl, y es ſeñal que hazen lo contrario los que vãn al Principe de las tinieblas deſte Mundo. Señor, quien viniere à V. Mag. ſino amare ſu Real ſervicio, y el bien de ſus Vaſſallos, y la conſervacion de la Fè, y de la Religion, mas que à ſus padres, muger, y hijos, hermanos, y hermanas, no ſea Diſcipulo, no acompañe, no aſſiſta: quiera V. Mag. eſtas coſas que le eſtãn encargadas mas que à èl, y ſea Rey, y Reyno, paſtor, y padre; y haga que la verdad enamorada de ſu clemencia, deſcanſe los labios del nombre de Señor: Oyga terneza de hijos, no miedos de eſclavos: Ni buen Rey deve permitir que ſus Eſtados ſe gaſten en hartar parentelas, ſean Miniſtros los que hizieren huérfanos la juſtificacion, y viudos la piedad, y ſolos la virtud, aunque la naturaleza lo dificulte, que eſtos llama Chriſto nueſtro Señor, eſtos busca, y eſtos admite ſolos: y ſi en el Reyno eſpiritual ſe temen padres, y muger, ò hermanos; en el temporal, donde es tan poderosa la aſſiſtencia, la importunacion, y la vanidad, quanto ſerà juſto temerlo, y evitarlo? Señor, nazca de ſu virtud, el Miniſtro conozca que le engendrò el merito, no el padre; tenga por hermanos los que mas merecieren, por hijos los pobres, que entonces por los padres que dexa, viene à merecer que le tengan por tal todos, los que ſon cuydado de Dios nueſtro Señor, que ſe lo encarga, ſerànle alabança los ſubditos, y premio ſus deſvelos, y podrá ir à V. Mag. que en tan nueva vida, y en tan florecientes años, trabaja como padre, y no como dueño, y atriende, à que los que le aſſiſten ſe deſembaracen de lo que el Evangelio prohibe, con diſtincion tan inefable, y tan grande.

CAPI-



## CAPITULO XII.

## CONVIENE QUE EL REY PREGUNTE

lo que dicen del, y lo sepa de los que le asisten, y lo que ellos dicen; y que haga grandes mercedes al que fuere primer criado, y le supiere conocer mejor por quien es.

MATH. cap. 16.

**E**T interrogabat Discipulos suos, dicens: Quem dicunt homines esse filium hominis? Y preguntava à sus Discipulos, diciendo: Quien dicen los hombres que es el hijo del hombre? Gran servidumbre padece el entendimiento atareado à responder à solo aquello que le quisieren preguntar. La libertad de la conciencia respira inquiriendo, y los Reyes deben saber lo que les conviene, y no se han de contentar de saber lo que otros quieren que sepan: Una cosa es oir à los que asisten à los Principes, otra à los que, ò sufren, ò padecen, à ellos tales. Sepa, Señor, el Monarca lo que dicen del sus gentes, y los que le sirven: y si esta diligencia pareció à Christo nuestro Señor Dios, y hombre verdadero, y solamente verdadero Rey, tan importante, que la executò con sus Discipulos: Porque, Señor, no la imitaràn los hombres, que por èl, y en su lugar son administradores de los Imperios? Preguntò à sus Discipulos, diciendo: Quien dicen los hombres que es el hijo del hombre? Una pregunta como esta cada mes, que de lagrimas enjugaria! A que de ruegos encaminara audiencia! A quantos meritos premio, y à quantas culpas castigo; mas no seria de provecho, sino se preguntase à gente de verdad, antes ocasionara la cautela, y la adula-



adulacion; mas ellos respondieron: Unos dicen que eres Juan Bautista, otros Elias, otros Geremias, ò vno de los Profetas. Considere V. Mag. Señor, que el que pregunta, y quiere saber la verdad, no ha de prevenir la lisonja de la respuesta, con la Magestad de la pregunta; esso es, Señor, preguntar, y responderse, ò mandar preguntando el genero de la respuesta que desea. Christo Jesus Hijo de Dios, y Dios verdadero, no dixo: Quien dicen que es el Mesias? Quien dicen que es el Redentor de Israel? Quien dicen que es Dios, y Hijo de Dios? Solo dixo: Quien dicen los hombres, que es el hijo del hombre? Grande humildad! Hijo del hombre se llama el Hijo de Dios, y el que permitió que le llamásemos Padre, y nos lo mandò. Quiere el Señor oir la verdad, no lisonjas, ni su engaño con sus palabras, sino la salud del mundo con sus preguntas. Respondieronle por esta razon todos los disparates que del dezian las gentes, ni pudieron ser en parte mayores, ni mas descaminados, ni de peor intencion: Unos dezian, que era Juan Bautista: Extraña cosa! Que anduviesse tan equivocada la verdad en la boca de los Judios, que à San Juan Bautista tuviesse por Christo, y aqui à Christo por San Juan Bautista: Otros dixeron que era Elias. No pudo menos con su obstinacion la ignorancia, y la malicia en este nombre, que en el passado, aqui dicen que es Elias Dios: y en la Cruz, quando llama à Dios, dicen que llama à Elias; no oyen los ingratos, ni tienen sentido para la verdad; el proprio Juan Bautista se le havia enseñado, y dicho quien era, y olvidanse de lo que dize, y enseña, y acuerdansen de su persona. De Elias en la Transfiguracion mostrò Christo à los suyos, que le havian referido esta demanda, que era su criado, y que le assistia como de su casa. Fue malicia, y desatino en todo extremo, en dezir que era vno de los Profetas, Elias, ò Geremias, ò Juan Bautista. Pocos han advertido, quan grande pesadumbre



dumbre dixerón estos á los Profetas, diciendo que lo era Christo, parece que los honravan, y mirado bien, los desmentian. San Juan dixo, que Jesus era el vngido, y el Mesias: Assi lo dixo Jeremias, y todos los Profetas: Y en dezir que Christo era Juan, Elias, y Profeta, procuraron disfamar su verdad de todos, y desagradar á Christo. Grandes negocios, y maquinas del Infierno derribò esta pregunta. Esto, Señor, se logra, de preguntar á los buenos, y saber lo que dicen los malos: *Vos autem quem me esse dicitis? Respondens Simon Petrus dixit: Tu es Christus Filius Dei vivi.* Mas vosotros, quien dezis que soy yo? Respondiendo Simon Pedro, dixo: Tu eres Christo Hijo de Dios vivo. A todos pregunta, y responde Pedro, que ha de ser Cabeça de la Iglesia; justo es, que el primero hable por todos, dixo, que era Christo Hijo de Dios vivo. Gran confession! Gran cosa acertar en lo que tanto erravan tantos! Y que á raíz de los aciertos, y de los servicios andan las mercedes! Dizele Christo luego: Tu eres Pedro, y sobre esta piedra fundaré mi Iglesia, y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella: y á ti te daré las llaves del Reyno del Cielo: y qualquiera que ligares sobre la tierra, será ligado en el Cielo, y qualquiera que desatares sobre la tierra, será desatado en el Cielo. Justo es, Señor, que á quien sirve, assi, y sirve por todos, y conoce, y da á conocer á su señor, hazerle grandes, y muchas mercedes. El exemplo teneyes en Christo, que á San Pedro hizo favores tan preferidos, y tan grandes, enseñó Christo como se ha de preguntar, y que, y á quien; como se ha de servir, y premiar. Poco despues dixo Christo, que iba á Gerusalem á padecer, y morir, y oyendo esto, dize el Texto: *Et assumens cum Petrus, coepit increpare illum, dicens: Empeçõe á reprehender Pedro: Adviertase, que la palabra assumens, está en la tentacion, como aqui, y castigada con las propias*



prias palabras , y con mas. La letra Syriaca lee , *cœpit resistere*. Ninguna de las dos cosas , eran licitas à San Pedro con Christo , porq̃ Discipulo no podia reprehender à su Maestro , ni resistir , siendo criado , al Señor ; mas las palabras fueron llenas de terneza , y de amor: El morir , Señor , el padecer se aparte de ti , no es para ti esto. Ama tanto Christo nuestro Redentor , y Maestro el morir , y padecer por el hombre , que porque San Pedro le dezia : *Esto tibi clemens* , como lee el Syriaco ; y los setenta : *Esto tibi propitius* , se enoja , y le riñe asperamente , como se lee en el Texto. Son los trabajos tan propios de los Reyes , que es culpa estorvarse los , y diferirselos , pues su oficio es padecer , y velar para la quietud de todos. Sea conclusion : Conviene preguntar el Rey lo que dicen del , es licito , que el que sirve con mas fervor , que confiesa mas , y conoce la grandeza de su Señor , hable por todos ; es justo que se le hagan juntas , no vna , sino muchas mercedes , que correspondan , ò excedan à sus meritos ; es conveniente , que si errare , con grande demonstracion se le riña , y se le castigue , sin que se embarrace en el favor el castigo.

## CAPITVLO XIII.

LOS PRETENSORES ATIENDA EL  
*Principe à la petition , y à la ocasion en que  
 se la piden , y al modo  
 de pedir.*

MATH. 20. MARC. 10.

**T***unc accessit ad eum mater filiorum Zebedæi cum filiis suis , adorans , & petens aliquid ab eo.* Entonces llegó à el la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos , ado-



adorando, y pidiendo. Otra letra, dize: *Et accedunt ad eum filii Zebedæi, Iacobus, & Ioannes*: Que en Romance, dize assi: Llegaron à Christo los hijos del Zebedeo, Jacobo, y Juan, diciendo: Maestro, queremos que hagas con nosotros todo lo que te pidieremos. El les dixo à ellos: Que quereys que haga con vosotros? Y dixerón ellos: Concedenos que en tu Gloria, vno se sienta à la diestra, y otro à la siniestra. Respondiendolos Jesus, les dixo: No sabeys lo que os pedis. Podeys beber el Caliz que yo he de beber? Y mas abaxo dize el Evangelista; *Et audientes decem cœperunt indignari de duobus fratribus Iacobo, & Ioanne*; y oyendolo los diez, se empearon à indignar con Jacobo, y con Juan. Llegòse la madre adorando, y pidiendo. Quien adora solamente para pedir, lisongea, no merece. Desta manera piden los aduladores la reputacion del Rey, escondiendo en la reverencia, la codicia. Nunca la ceremonia afectada acompañò la modestia en el ruego, y pocas vezes la razon. Los maliciosos otro camino siguen, que los benemeritos: en aquellos es la humildad cautelosa, y es fuerça sea disimular ambicion, y atrevimiento; y en estos es santa, y encogida. Los que pidieron à Christo desta suerte, alcançaron gracia, que sin introducion fingida pidió el Centurion, Math. 18. *Rogans eum, & dicens*, rogandole, y diciendo: Dexo sus palabras, que fueron tales, que mereciò que dixesse del, lo que no dixo de otro: *Miratus est*, admiròse: No vi tanta Fè en Israel, vè, y como creiste, re suceda. No haze Dios las mercedes porque piden con elegancia, ni las dexa de hazer porque piden sin ella; hazelas porque creen bien; porque obran bien, por su misericordia, y assi se deve hazer à su exemplo. Y aunque es assi que al principio deste capitulo, dize el Evangelista: *Et ecce leprosus veniens adorabat eum, dicens: Domine si vis, potes me mundare*, y veys vn leproso viniendo le  
ado.



adorava, diziendo: Señor, si quieres, puedes sanarme, y fue sano. Mas bien se conoce la diferencia que hay de venir adorando, y diziendo, à venir adorando, y pidiendo, y destas palabras: Señor, si quieres, me puedes sanar, queremos que nos cencedas todo lo que pidiéremos, no fue peticion presumida la del leproso, habla à Dios en su language, puso delante su necesidad, y resignò en su voluntad el remedio, desistiendo de meritos propios, y confessando su omnipotencia. Si quieres, puedes sanarme; mas fue confession, que ruego. Quien pidió à Dios con necesidad, y humildad, conociendo, y confessando en la peticion su misericordia, su poder, y su sabiduria, que no alcançasse lo que mas le convenga? Quien supo ser en pocas palabras tan eloquente con Dios, como el ladron? Pues viendole en la Cruz, dando fin à la mayor obra de su amor, y voluntad con los hombres, pareciendole, que en su memoria eterna se le estavan representando todas las causas de su amor, que le hazian dulce la muerte, se acogió à su memoria, y se valió de ella, pareciendole, que llegava ocasion, que la memoria negociava grandes cosas con Christo. No le dixo: Señor; quieres salvarme? Dame tu Gloria, dexa que te acompañe, sino: *Domine memento mei*; Señor, acuerdate de mi. Confiada pretencion! Tambien supo conocer la clemencia, y grandeza del Principe, sin presuponer servicios hechos, que siempre deven estar poderosamente Impressos en la memoria del Principe: alcançò lo que pedia, no embaçarò con ceremonias ambiciosas la voluntad del Señor: fuesse con su humildad à apadrinar se de su memoria. Oy, segun esto, Christo nuestro Señor enseña à los Reyes la inadvertencia de las pretenciones, el descamino de los que piden, y el modo de despacharlos; y en esto es en lo que V. Mag. particularmente no puede, ni deve apartar los ojos de Christo nuestro Señor.



ñor. Quien dixere à V. Mag. que esto no tiene este sentido, y que hay inteligencias diferentes que lo explican, esse divertir quiere, no encaminar, porque aunque confieso, que todos los sentidos que dá la Iglesia, tiene con propiedad la letra, no dexa este de ser vno dellos, pues assi lo enseñò con acciones de su gobierno en su familia, que fue tal, que en pocos instituyò gran Monarquía con su doctrina, que *In omnem terram exiit sonus eorum*, que llegó à todos los fines de la tierra su voz, y que no tendrá fin, y tanto conservará V. Mag. en paz su conciencia; quanto imitare, y hiziere imitar à los suyos esta doctrina, y quien descaminandole desto, le facilitar la inobediencia, à tal exemplo, el se nombra calumniador de la verdad. Pidiò para sus hijos la mano izquierda, y la mano derecha; esto llamamos pedir à diestro, y à siniestro; pedir à dos manos, edad tiene en los pretendores este language; con todo pidiò con mas cortesía, y moderacion que sus hijos. No es poco digno de ponderar, que pidan mas, y con menos recato los validos, que las mugeres. Esto se vè, considerando las palabras dellos: *Magister, volumus ut quodcumque petierimus, facias nobis*: Maestro queremos que nos des todo lo que te pidieremos. Imperioso razonamiento, esto es mandar, no pedir: las palabras del ruego son mas blandas, y mas de Discipulos à Maestro, y de criados à señor. No admiten ambicion arrojada, para tratarle como à Maestro, pues le confiesan por Maestro, devieran dezir: Maestro, pedimoste, quieras hazer con nosotros lo que fuere tu voluntad. Aprendan de Christo los Reyes, à responder à los allegados; pues los allegados parece que han aprendido à pedir de Jacobo, y de Juan, con las palabras, no con la intencion, que en ellos fue diferente. Y como aprenden el modo de Jacobo, y de Juan para pedir, hazed, Señor, que aprendan à recibir la dadiva que ellos

E

acep-



acceptaron de la muerte, y del martyrio por su Maestro: quieren que hagan con ellos todo lo que quieren; por esto responde Christo: No sabeys lo que os pedis: No cura á la demasia la suspension, ni la medida, ni la respuesta dudosa. La medicina es responderle en la cara: No sabeys lo que pedis: á raiz de la pretencion. Dize mas abaxo, que oyendolo los diez se indignaron, y sintieron de Jacobo, y de Juan. Pues si siendo Apostoles, y escogidos, se sintieron de que los dos, siendo como ellos, y mas primos del Rey, lo pidiesen para si todo; que mucho que los hombres se inquieten, y desassosiegüen, no de ver que dos lo pidan todo, sino (si tal sucediese) de que lo pidiese todo vno, ò se lo diessen? Pudiera ser caridad este sentimiento, si se atribuyesse á lastima del señor que lo dá, ò lo dexa tomar por su perdimiento, aun antes que se lo rueguen, y arrebaten. Esto: Señor, no solo no lo han de hazer los Reyes, pero ni consentirlo: para oido solo es de grande escandalo entre los Santos, y justos, que hará entre los que pretenden lo mismo? Y que en la demasia que ven, solo sienten no haver sido los primeros.

Prosigue Christo en la respuesta el castigo, diciendo: *Nescitis quid petatis*; luego les pregunta lo que ellos havian de haver pedido: *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Podeys beber el Caliz que yo he de beber? Responden que si: ya que no supieron pedir, supieron aceptar. No se ha visto peticion hecha á peor tiempo, ni en ocasion que mas se descaminasse, pues en todo este capitulo Christo no trata sino de la resignacion de los bienes, advirtiéndole á aquel Principe que le llamò buen Maestro; pareciéndole, que las lisonjas serian tan bien admitidas de los oidos de Christo Jesus, como de los suyos: Dizele el Señor, que venda quanto tiene, y lo de á los pobres, y viendo que se entristece, dize res-  
petida.



petidamente , que es muy dificultoso entrar vn rico en el Reyno del Cielo, y esto con muchas comparaciones, y luego trata de que vá à Gerusalen , que ha de ser entregado , y burlado , y escupido , y crucificado , y à este tiempo aun sonando en su boca esta doctrina , llegan à pedirle sus allegados sillas en su Reyno , aviendole oido dezir , que su Reyno no era deste mundo : Grande divertimiento ! Sillas piden à quien no tiene donde reclinar la cabeça ! A quien riñò á Pedro , porque quiso hazer tres tabernaculos , para el Señor , y para los que le assistian ! Señor , si conociendo à Christo por Hijo de Dios , y por Dios verdadero , y siendo Iacobo , y Juan Ministros de suma santidad , y su valimiento tan conforme à su obligacion , el lado del Señor , el hablar en el Reyno , el assistir al Rey , ocasionò en ellos tan anticipada peticion fuera de proposito : que harà el lado , y favor de los Reyes hombres , en los que aviendo adquirido con maña la gracia de vn Principe , están à su oreja ? No solo pretenderán las dos sillas , tratarán , como Luzbel , de quitarle su Trono ; pues fue aquel Serafin , y su pecado lo será inventor de las caídas de los poderosos con sobervia. Quiere ver V. Magestad quan grande camino es , no digo yo tomar las sillas los dos oídos del Rey , sino solo pretenderlos , que obligaron à Christo , que en lugar de concederles à sus Discipulos , à sus parientes las sillas que pedian , les concedió la muerte , y el martyrio sin pedirla , diciendo : Bebereys mi Caliz , serays bautizados con mi Bautismo. Fue dar à Iacobo el Cuchillo , y à JUAN, la TINA : assi padecieron , aunque aquella muerte , llena estuvo de favor , y de gloria del martyrio No parezca à V. Magestad rigor , sino regalo , conceder la muerte , y el martyrio à los que pidieron para sí , lo que es para quien el Padre Eterno tiene determinado , porque ellos piden como Discipu-  
los,



los, y el dà como Maestro. Puestos tales en los Reynos del mundo, pedirlos, es tentar. La diferencia fue grande, pero piadosa, y assi la acceptaron luego. Breve, y docta proposicion les hizo Christo, en pocas palabras: Culpalos, porque piden las sillas diziendo: *Nescitis quid petatis*. Prosigue: podeys beber mi Caliz? Responden, que si. Y el fervor de acceptar lo muestra, que los que ellos querian, era el martyrio, y que no supieron pedirlo: porque se viesse que Dios solo sabe dar lo que nos està mejor. Morireys mi muerte: Sentaros à mi diestra, y à mi siniestra, no me toca à mi, sino à aquellos à quien està prometido por mi Padre. Ser rico, no es merecer, ser Titulo, ò hijo del Principe, no es suficiencia.

## CAPITULO XIV.

COMO HAN DE DAR, Y CONCEDER  
los Reyes lo que les piden.

MATTHÆUS, 20.

**N**escitis quid petatis: Potestis bibere Calicem; quem ego bibiturus sum? Dicunt ei: Possumus. Ait illis; Calicem quidem meum bibetis, sedere autem ad dexteram meam: aut ad sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo. Et audientes decem indignati sunt de duobus fratribus? No sabeys lo que pedis Podreys beber el Caliz que yo he de beber? Respondieronle: Podemos. Y dixoles: De verdad, mi Caliz beberets: mas sentaros à mi diestra, y siniestra, no me toca à mi daroslo à vosotros, sino à aquellos que està dispuesto por mi Padre. Y oyendolo los diez, se indignaron de los dos hermanos.

Es tan fecunda la Sagrada Escritura, que sin demasia,



ni prolixidad sobre vna clausula se puede hazer vn libro, no dos capitulos. Con pocas letras habla el Espiritu Santo à muchas almas, y sabe la verdad de Dios respirar à diferentes intentos con vnas proprias clausulas: no alcançara yo los mysterios del Texto de San Mateo, sino los huviera aprendido de la pluma de aquel Doctor Angelico Santo Tomás, en estas palabras sobre este lugar: *Hic respondit ad petitionem glorie, si dixisset Dominus: Dabo vobis, tristati essent alij, si negasset, ipsi effecti essent tristes, ideo dixit: Sedere autem ad dexteram meam, & ad sinistram non est meum dare vobis.* Aqui respondió à petition de gloria; si dixera el Señor: Yo os daré à vosotros, entristecieranse los otros; si se la negara, entristecieranse ellos. Por esso dixo: Sentaros à mi diestra, y à mi siniestra, no es de mi daroslo.

Nada olvidan los Santos, debaxo de sus puntos se dissimulan aquellas sutilezas politicas, de que hazen tanto caudal los Autores profanos. Advierte Santo Thomás, que Christo, ni les negó las sillas, ni se las concedió, por no entristecer à los que piden, ni à los que los oyeron pedir. Prudencia, de que solo Dios en tan alto grado es capaz, nota que solo tan gran Padre pudo hazer; que otro Principe: que Monarca supo prevenir la discordia de los atentos? Descifra la petition? Dár à conocer la dadiva? Valuarla, y mostrar que conocia su precio en palabras tan pocas, y tan breves?

Piden las sillas los Apostoles, no se las niega, que bien pueden pedir las sillas los que sirven bien: no es ofensiva reprehensible, es zelo fervoroso, y confiado. Respondeles: *Nescitis quid petatis.* No es reprehencion esta de lo que piden, sino del modo, lo que les pregunta lo declara: podeys beber mi Caliz, y morir mi muerte? Dizen que sí: Responden que lo beberán: Esto fue decirles à los que pedian la gloria: *Nescitis quid petatis.* No



sabeys lo que os pedís : Sabeys lo que vale mi gloria, y las sillas en ella ? Beber mi Caliz , morir mi muerte? Ellos entendieronlo bien , y luego confesaron el valor , diziendo , que podian beber su Caliz , y morir su muerte.

Quisiere poder hablar con V. Mag. con tal afecto, y tal espiritu en esta parte : que merecieran mis voces estar de asiento en los oídos de V. Mag. donde fueran centinela mis palabras en el passo mas peligroso que hay para el coraçon de los Principes, en la senda que mas frequentan los aduladores, y los desconocidos. Señor, llega vn vassallo à pedir à V. Mag. le haga merced del oficio de Consejero, sea respuesta general : No sabeys lo que os pedís ( suena rigor, y encamina piedad esta clausula : ) Podreys tener mis trabajos, y padecer mis ocupaciones? Hablar bien, y mejor que de vos proprio de los que me sirven mas? Podreys solicitar el premio para el benemerito, y olvidaros del interès proprio? Podreys desapassionaros de la sangre, y del parentesco, y apassionaros de la necesidad, y de la suficiencia? Alegareis me mañana por servicio para mayores cargos esta merced que oy me pedís, sin ningunos servicios? Podreys anteponer à vuestros hijos sin virtud: y ni experiencia, los suficientes, y arrinconados? Quereys antes morir tan pobre, que pidan para enterraros, que no tan rico, que os desentierren porque pedistes? Podreys dexar antes buen nombre, que nombre rico? Pues advertid, que esto vale, y esto os ha de costar la ropa, y la plaça. Señor, que grandes dos jornadas camina la reputacion del Principe, que dà desta manera. Lo primero, dà à conocer el precio de lo que le piden. Y lo segundo, que el le sabe, y quiere que lo sepan los que se le pretenden. Assi en los demás cargos, y oficios es forzoso hazer esta diligencia, copiandola de la boca de Je-

su-



su Christo; porque es cierto, Señor, que los que mas pretenden, saben lo que á ellos les está bien, no lo que está bien al oficio; y esta diligencia está en la obligacion del Rey, y á su cargo para su cuenta postrera, donde no tiene lugar de disculpa, antes le tiene de circunstancia, el no lo entendi, assi me lo dixeron; engañème, ni engañaronme. Pídenle á Christo la gloria, y dize: No sabays lo que pedis. Podreys beber mi Caliz, que mi gloria no vale menos, ni se dá por otra cosa? Dixeron que sí: y no les dió la gloria, ni se la negò. Dize la luz de las Divinas letras Santo Thomás, ni se les dió, ni se las negò, porque si se las diera, entristecieranse los otros, y si se las negara, ellos.

No tenga V. Magestad por cosa de poco momento el entristecer con las mercedes que le pidieren, á los que ven que se las piden; que Christo, suma Sabiduria, lo escusò por inconveniente, que para desacreditar todo vn Monarca, no echa menos otra alguna diligencia. Grande, y pesada inadvertencia es, con vna merced, por hazer dichoso al que pide, hazer tristes los que lo ven, y malquistar la justicia, y su persona. Mucho cura la suspencion, mucho consuela lo que á mejor tiempo se difiere. Inconveniente es para los atentos muchas vezes, dar al que pide, quando lo pide, y las mercedes proprias apartadas del ruego, menos enconofas son para los demás. El poder soberano de los Principes, es dar las honras, y las mercedes, y las rentas, si las dan sin otra causa á quien ellos quieren, no es poder, sino no poder mas consigo: si las dán á los que las quieren, no es poder suyo, sino de los que se las arrebatan. Solo, Señor, se puede lo licito, que lo demás no es ser poderoso, sino desapoderado: *Non est meum dare vobis*; no es de mi daroslo á vosotros. O voz de Rey Eterno, en quien no hay cosa que no sea Dios sabiduria, y verdad, siendo todo



en su mano ! Y el Señor de todo dize : No es de mi daroslo à vosotros , y eran sus primos , y de su Colegio sagrado.

Que cosa bastará à persuadir la vanidad de los Principes à que se dixesse : Yo no puedo ? La hipocresia de la Magestad vana del mundo tiene calificado por infamia el no puedo , aunque sea contra todos los Decretos Divinos. Y el poder verdadero , Señor , es poder contra si conocer los Reyes que no pueden lo que no conviene : *Sed quibus paratum est à Patre meo* , sino para aquellos à quien lo aparejó mi Padre. Gran Rey ! Que mira con respeto los decretos de su Padre , y à los que el mira , es Rey de gloria , à quien ( como dize Cirilo : ) *Nullus successor ejiciet de Regno* , ningun sucessor sacará del Reyno. Allí les concedió la gloria con tal modo , que no entristeció à los diez , ni desconfió à los dos. Assi parece lo dize San Juan en su Epistola , cap. 3. *Et quidquid petierimus , accipiemus ab eo ; quoniam mandata ejus custodimus* ; qualquier cosa que pidieramos , recibiremos del , porque guardamos sus mandatos , aviendolas assegurado el *Quidquid petierimus , facias nobis* , con tal condicion ; de suerte , que allí les concedió la gloria , sin concedersela , como se la negó , sin negarsela , quando dixo : *Nescitis quid petatis* , dixoles : Gloria pedis , vale muerte , martirios , afrentas , trabajos. Dixeron ; que los querian pasar. Dixo , que los pasarían , mas que dar la gloria , y las sillas , no era del , sino para aquellos à quien su Padre lo tenia decretado. Ya le havian oido dezir , que el Reyno del Cielo padecia fuerça , quien me quisiere seguir , nieguesse à si mismo , tome su Cruz ; esso es beber su Caliz. Assi , que para los que le beben , y los que se la cargan , y le siguen , tiene su Padre las sillas , y esto lo mostró Christo en si mismo , que por el Caliz , y por la Cruz pasó cargado de nuestras culpas , à merecernos la gloria.



gloria. Dè V. Magestad juntamente el oficio, y noticia, de lo que vale, y no dè entristeciendo á los que ven dar á otros; ni entristezca por no dar al benemerito que pide, que Discipulo deste Evangelio, lo conseguirá todo.

## CAPITVLO. XV.

## B V B N M I N I S T R O,

MATH. 17. MARC. 9. LUC. 9.

**P**etrus autem, & qui cum illo erant, gravati erant, somno, & è vigilantes, viderum maiestatem ejus, & duos viros qui stabant cum illo, & factum est dum discederent ab illo, ait Petrus ad Iesum: Domine, bonum est nos hic esse: Si vis, faciamus hic tria Tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, Elie vnum; non enim sciebat quid diceret.

Estavan rendidos al sueño Pedro, y los que con el estavan, y despertando vieron la Magestad suya, y dos varones que estavan con él; y sucedió en apartandose, que dixo Pedro á Jesus: Señor, bueno es que nos estemos aqui: Si quieres, hagamos tres alojamientos: para ti vno, para Moysen otro; para Elias otro. No sabia lo que dezía.

El mal Ministro dixera: Para mi vno, y otro para mi y para mi el otro, y todo para mi. Porque Satanás ha dicho, que sus ministros todo lo quieren para si, y que él todo lo promete á vno. Siempre he buscado con mucha curiosidad, y diligencia, en que estuvo el desacierto de San Pedro en esta ocasión; quando partió tan como buen Ministro, que repartia la comodidad en los otros, sin acordarse de si para los tabernaculos, y mansiones.

Señor, yo afirmara, que nunca Privado pidió tan acortel-



acortestamente , ni propuso con tan grande acierto , pues pide , y quiere para los muertos los mejores Lugares , y para los antiguos criados de casa , como Moysen , y Elias , las comodidades , honras , y descanso . Ajustada proposicion parecerá à todos , y es tan apocado el seso humano , y tan limitado el discurso de los hombres , y sia tanto de las apariencias , que quando está admirando en este Ministro esta consulta , de que se devian agradecer todos los Principes , por zelosa , y dictada de la caridad , y del zelo , dize el Evangelista , sin regalar en manera alguna el language , sino crudamente : No sabia lo que se dezia . Al criado , que todo lo quiere para si , y no se acuerda de los muertos , sino para desenterrarlos de sus sepulturas , ni de los criados antiguos , benemeritos de la casa , sino para ponerles objeciones , que le dirá el Evangelista : Rey que todo lo dá à vno , parece que tiene de Dios , para errar , mas poder que el diablo , pues à Satanás solo le fue concedido , prometerlo , y à él le permiten , para mas condenacion , el darlo . Señor , ya lo he dicho , quien todo lo pide , tienta , y no ruega . Repetir estas cosas , mas es zelo , que proligidad : demonio es ; quiere el que se lo dá todo sea peor que él , pues à él solo le es dado ofrecerlo .

Cuydadosamente he examinado la inadvertencia desta propuesta , tan severamente reprehendida en San Pedro , Principe que havia de ser de la Iglesia : y avien-  
dolo considerado muchas vezes , hallo , que al parecer fue consulta cautelosa , y en parte tisonjera ; pues pidió para los allegados , y que los vió al lado en la gloria , y en el mejor lugar . Señor , pedir para los que pueden , designio tiene , intencion esconde , puede dissimular vanidad , secreto vá el interés proprio , disfraçado en la diligencia por el amigo . Dar el poderoso , es comprar , pedir para él que priva , es negociar , no es ruego .

Devese



Devese ponderar con admiracion, que ni quiere Christo que pidan las sillas, ni que traten de los que estan à su lado. A los que las pidieron para si, dixo: No sabeys lo que pedis: y al que las pidiò para los que estavan con èl que no sabia lo que se dezia: No son cosas estas en que ha de hablar nadie; no tiene entrada el discurso en estas materias.

En el Tabòr transfigurado Christo, se representaron la desnudez, y miseria de los hombres que havian menester à Christo en Cruz, y muerto, y por otra parte Elias y Moysen que le acompañavan glorioso: Pedro se olvidò en la consulta de los pobres, y necessitados, y lisongea los presentes; no quiere que vaya à morir, ni que baxe à Gerusalem. Y tambien hallo, que escondiò su interès en la palabra. Bueno es que nos quedemos aqui: Tambien regateava el acompañamiento, y assi Christo por interesado en la comodidad propia, y desapiadada de los necessitados, reprehende la consulta donde se pide para los ricos, y favorecidos, y se olvidan los pobres, y menesterosos. Señor, San Pedro pidiò entre sueños, mostrò mas comodidad que zelo: y en las palabras habló con language àgeno de los oidos de Dios. Assi, que no es buen Ministro el que mira por la seguridad del Principe, y por su descanso, y el de sus allegados: solo esse, si olvida los pobres, en nada sabe lo que se dize. Solo es buen Ministro, quien derechamente mira à los necessitados. Quien dà al poderoso compra, y no dà, mercader es, no dadivoso, logro es el suyo, no servicio; mas pide dando, que pidiendo: porque pide obligando à que le den. Quien pide para el que manda, toma para si; cautela es, no caridad, no sabe lo que dize, y el mejor remedio es, saber lo que con èl se ha de hazer: Y copie V. Mag. esta respuesta del Evangelista, que vendrà siempre à proposito en muchos sucesos, y de los

Mi-



Ministros , que con afectacion se le mostraren en muy zelosos de su reposo , y descanso , tenga mas sospecha , que satisfacion , y este V. Magestad acautelado contra este genero de amor , que peca en trampa contra la autoridad , pues tanto es mayor el interès del que puede quanto mas le dexa el Rey que haga de lo que à el solo toca: halaganle con el sosiego , y defautorizante , y desfacreditante con el divertimiento del cargo Real. San Pedro queria , que Christo su Señor , y Maestro se estu- wiesse transfigurado , y en gloria , y entre Elias , y Moysen , y no supo lo que se dixo , porque al oficio de Christo , y al ministerio à que vino convenia ; no el Tabòr sino el Calvario ; no gloria , sino pena ; no los lados de Elias , y Moysen , sino dos ladrones: en esto si abrá quien quiera imitar à Christo , ni faltaràn ladrones es que le cojan en medio. Mas es de advertir , que Christo nuestro Redentor , y Maestro vivió entre Apostoles , y murió entre ladrones.

## CAPITVLO XVI.

COMO, Y A QUIEN SE HAN DE DAR  
*las Audiencias de los Reyes,*

L U C. cap. 18.

**A**fferebant autem ad illum , & infantes , ut eos tangeret , quod cum viderent Discipuli , increpabant illos. Iesus autem convocans illos , dixit : Sinite pueros venire ad me , & nolite vetare eos , talium est enim Regnum Dei.

Traianle à Christo muchachos , para que los bendixesse , y viendolo sus Discipulos los despedian con reprehension , mas Jesus convocandolos les dixo : Dexad  
que



que vengan a mi los niños , y no los despidays , deſtos tales es el Reyno de Dios.

Tiene tantos achaques en el animo mas puro el ſer Ministro en Palacio , aunque ſea en menudencia , como la puerta donde el portero no es otra coſa , ſino vna dificultad de la llave , y hazer mal acondicionada la cerradura , y deſacreditar el paſſo , que enferma con deſabrimiento los animos mas puros , y conoceſe bien , pues en los animos de los Apoſtoles puſo el dar las Audiencias , deſpego merecedor de reprehension tan ſevera , como Chriſto con demostracion les hizo.

Señor , todo lo hazen al revès los Reyes , que no ſe dan ſin interpretaciones , y comentarios de codicioſos , à la imitacion de Chriſto , retiramiento afectado en los Reyes , ò conſieſſa ſoſpecha ſuya , ò deſconfiança : y ſi es maña , ni diſſimula , ni autoriza , porque la malicia quexoſa en los vaſſallos , imagina lo que puede ſer , y adelantaſe à qualquier prevencion. Rey que ſe cierra con los ambicioſos , y los tiranos , con cuydado ſe guarda de los buenos , y ſantos , y leales , dà la llave de la puerta , à quien havia con particular recato de eſconder la caſa. De quien te guardas , ò deſcaminado , Señor , ſi te entregas à los que havias de temer.

Traianle à èl , dize el Texto : no es de aora hallar mala acogida en los malos Ministros los que traen à los Reyes , ò no à ellos. Eſto habla aſſi para nueſtras coſtumbres , que los Apoſtoles es cierto que lo hizieron por no moleſtar con tanta multitud de gentes à ſu Maeſtro : ſi bien entre ellos eſtaria Judas ; que ſin duda quiſiera que le traxeran à èl , y no à Chriſto , ò que traxeran dineros , y no neceſſitados. Chriſto los convocò , y les dixo : Dexad que vengan à mi : Aſſi dize el Evangeliſta , y aſſi havian de dezir los Principes , quando ven que ſus Ministros dan audiencias con oſtentacion , y ceremonia



magestuosa à los vassallos. Dexad que vengan à mi; que os hablen es bien; pero que os busquen para hablaros, y que se haga negociacion para esso, no conviene à mi cargo. Vengan à mi, dexadlos que vengan, que los embaraçays con vuestra vanidad. Dar audiencia los Ministros es forçoso, y pueden cometer gran crimen, y escandalo en el modo de darla, por ser la accion de singular Magestad en los Reyes, y en España, y Castilla particularmente, no hazer otra con los vassallos, en que personalmente el Rey exercite la jurisdiccion, y soberania, y si esta se imita por el criado, es defautoridad, y si se igualasse, seria atrevimiento; y si se excediesse, lo que Dios no quiera, seria accion, que aun ponerle nombre no se puede sin culpa. Por esso Christo dixo à sus Apostoles, siendo tales: Dexadlos venir à mi.

Pues si el Hijo de Dios se recata de sus doze Apostoles, porque entre ellos hay vn Judas, que han de hazer los Principes servidos de malos Ministros? Que entre doze Judas, quiera Dios, que apenas tengan vn Apostol.

La Magestad del Rey consiste en estas piadosas demostraciones; porque bien visto el pobre; y dela mparado ha de buscar al Rey, y el Rey ha de buscar al benemerito: y si los Ministros le escondieren el vno, y le despidieren los otros, su oficio es llamar à aquellos, y reprehender, y castigar à estos.

Porque no parecerà bien, quando vn gran Monarca và cercado de armas, en que solo està el ruido, no la Magestad de su persona, quando el Soldado aparta la viuda, el huerfano, llamarlos el, y traerlos à si, considerando, que los menesterosos son la verdadera guarda suya, y su mas honrado acompañamiento: y la pompa, que no es vana, y es preciosa para hablar à los Reyes, solo hà de ser menester la necesidad, y el trabajo.

El



El Rey es persona publica, su Corona son las necesidades de su Reyno: El Reynar no es entretenimiento; sino tarea, mal Rey el que goza sus estados, y bueno el que los sirve. Rey que se esconde á las quejas, y que tiene porteros para los agraviados, y no para quien los agravia, esse retirete de su officio, y obligacion, y cree, que los ojos de Dios no entran en su retiramiento, y está de par en par á la perdicion, y al castigo del Señor, de quien no quiere aprender á ser Rey.

No hay otro officio en Palacio, que medra dando, sino el de las audiencias, y por eso quiere mas cuydado en todo.

Esta doctrina referida, no la aprobaran los poderosos, que hazen su caudal de la persecucion, desamparando los buenos. En el proprio capitulo, admirado desta accion, no pareciendole digna del embelesamiento; que llaman severidad en los Monarcas, le preguntò vn Príncipe (assi le nombra el Evangelio:) Buen Maestro, que harè yo para tener la vida eterna? Respondiò Christo: Porque me llamas bueno? Entendiò que Christo oiria lisonjas de tan buena gana como él. Y no habiendo Christo reusado adoracion, caricia, regalo, ni alabança de la Madalena, de la vieja que bendixo los pechos que mamò: el, *Osanna in excelsis*, del pueblo, la confesion de San Pedro, esta sola reusò, y despreciò, y reprehendiò, á mi parecer, porque no preguntò con deseo de aprovecharse, sino con invidia. Pues luego que oyò dezia á Christo, que dexassen venir los niños á él, y que de los semejantes era el Reyno de Dios, le pareció que se hazia agravio á los ricos, y preguntò; que haria él para entrar en el Reyno de Dios? Y respondiòle, despues de otras advertencias, que diessè lo que tenia á los pobres, que fue dezir lo que havia dicho, que se hiziesse pobre, y entraria. Que Republica tan diferente de la que man-



mantienen los Reyes del mundo! Aquí los ricos no pueden entrar, y entre nosotros no saben salir. Llama á los pequeños, y despide á los poderosos, no porque no admite el Reyno á todos, sino porque ellos se son estorvo á sí, y en este mundo embaraçan, y ocupan la entrada á los pobres; y en el otro, como la puerta es estrecha, y el camino angosto, ni por el vno, ni por la otra caben.

## CAPITULO XVII.

**BUEN CRIADO DEL REY, QUE SE precia de serlo.**

**N**O es criado, ni Ministro del Rey, el que afecta la grandeza en tal manera, que no solo es igual á su Rey, antes superior, este es invidioso de la Corona, emulo del poder, tirano, criado á los pechos del favor, y alimentado, y crecido por la soberbia del desconocimiento, y la codicia. San Juan Bautista fue tal, en santidad, en nacimiento, en predicacion, en oficio, que no deseavan mas partes los Judios en vn hombre para tenerle por Messias; y viendo que de parte de la ceguedad del Pueblo estava la duda, para diferenciar al fuego de la centella, y al Sol del Luzero, que es dadiva de sus rayos, y viene á traer nuevas del dia, y á ganar las albricias de la luz al Mundo, su vida no la gastò en otra cosa, que en desengañarlos, y enseñarles la verdad.

*Ioannes testimonium perhibet de ipso, & clamat dicens: Hic erat, quem dixi: Qui post me venturus est, ante me factus est: quia prior me erat: & de plenitudine eius nos omnes accepimus, & gratiam pro gratia, quia lex per Moysen data est, gratia, & veritas per Iesum, quam unigenitus Filius, qui est in sinu Patris, ipse enarrauit, & hoc est testimonium Ioannis.*

Des.



Despues le preguntan si es Christo, y confesò que no: *Tu qui es? Et confessus est, & non negavit, & confessus est: quia non sum ego Christus.* Pondera repetidamente, que confesò que no era el vngido, el embiado, que no era Christo, y dizelo dos vezes, por cosa aun en San Juan digna de grande admiracion: tan dificultoso juzga el Evangelista, que es el no aceptar el criado el honor, y grandeza, y adoracion que se deve al Señor: *Quid ergo, Elias es tu? Et dixit: Non sum. Propheta es tu? Et respondit: Non. Dixerunt ergo ei: Qui es, ut responsum demus his, qui miserunt nos? Quid dicis de te ipso? Ait: Ego vox clamantis in deserto. Dirigite Viam Domini, sicut dixit Isaias Propheta.*

Y preguntandole despues, porque bautizava no siendo Christo, ni Elias, ni Profeta, respondiò: *Ego baptizo in aqua: medius autem vestrum stetit, quem vos nescitis. Ipse est, qui post me venturus est: qui ante me factus est: cujus ego non sum dignus, ut solvam ejus corrigiam calceamenti.* Altera die vidit Ioannes Iesum venientem ad se, & ait: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata Mundi. Hic est, de quo dixi: Post me venit vir, qui ante me factus est: quia prior me erat, & ego nesciebam eum, sed ut manifestetur in Israel, propterea veni ego in aqua baptizans. Et testimonium perhibuit Ioannes, dicens: Quia vidi Spiritum descendentem quasi columbam de Cælo, & mansit super eum, & ego nesciebam eum.*

Cuydado fue digno de la fidelidad, y reconocimiento de San Juan este, con que no solo despide la lisonja que le hazen con tenerle por Messias; antes si fuera posible se defautorizara; haze testigos, y no solo dize Christo lo es todo; pero que el no es nada, siendo: *Homo missus à Deo, qui venit parare Vias Domini, ut omnes crederent per illum.* Y viendo, que la ignorancia, y la malicia del Pueblo, y de los Principes dudavan en la verdad, y que cegavan con la luz, repite infinitas vezes, que el no le conocia, que aunque viene despues, le em-



bia Christo, y que fue hecho antes que él; que no merece desatar la correa de su zapato; que es Christo el Cordero de Dios, que quita los pecados del Mundo; que lo aprendió á conocer del Espíritu Santo: y torna á dezir, que no le conocia. Este prodigio de santidad sabía estimar el ser criado, y mensajero de Christo, pues supo preciarle de manera de serlo, que tuvo por mas seguro, y mas justo parecer nada; que á su Señor, y hizo grandes diligencias para persuadirlo á las gentes. Quando ningun Rey del Mundo hizo con criado lo que Christo con San Juan? Su amistad empezó primero que naciesen: los favores se adelantaron al parto en la santificación, pues le santificò, creció con los dos la voluntad, el favor, è igualmente el respeto: Despues recibió de su mano el Bautismo, y de su boca el testimonio de quien era, y hablando del, dixo Christo, que entre los hijos de las mugeres, no havia nacido ninguno mayor que San Juan Bautista: y pudiendo gloriosamente, y sin deslucir la humildad, referir estas acciones por atender solo á desengañar Pueblo tan entorpecido, y desalumbrado, dize, que no es nadie, y quando mas se alarga, dize, que es voz de quien clama en desierto, siendo la voz apenas algo.

Señor, criados han de tener los Reyes, vnos mas cerca de su persona, que otros, y la voluntad no será en todos igual, y determinará con mas afecto en algunos, y entre ellos podrá ser, que vno solo sea dueño de la voluntad del Príncipe: No está en esso el inconveniente, si el Rey sabe en que cosas puede hazer á su criado dueño de su voluntad, y el criado como ha de vñar deste favor, y estado.

Rey que llama criado al que le violenta, y no le aconseja, al que le gobierna, y no le sirve, al que toma, y no pide, no passa la Magestad del nombre, es vn esclavo,



vo, à quien para mayor afrenta permite Dios las insignias Reales: no hablamos deste que le mira con desden la advertencia Christiana, y piadosa. Este tal, Señor, haze justicia de si proprio, y depo rese à vista del Mundo de la dignidad que alcanço de Dios para su conde-nacion: y quando se resigna à si en otras manos, confiesa su insuficiencia. Porque quando en vn Rey Reyna vn criado, aquella boca Christiana, ni la lengua de la verdad, no le llama Rey, sino Reyno de su Ministro, y assi se ha de llamar.

San Juan viendo que le siguen todos, y que le acompañan, vè à Christo, y dizeles: Veys alli el Cordero de Dios, que quita los pecados del Mundo, esse es el Rey, èl lo despacha, no hay otro que pueda nada, sino èl, yo no soy nada. Esto hazen los Privados reconocidos, y cuerdos, id al Rey, y enseñarle: Veysle alli, yo no soy nada, èl dà los cargos, solo èl es Señor de todo.

La maña de los criados ambiciosos en los Principes divertidos, con facilidad acredita los errores, y desautoriza la justificacion bien ordenada. Si los Consejos proponen, y el criado determina la experiencia, y las leyes, y en ellas la prudencia, y la razon sirven al alvedrio. El Rey, Señor, dize vn Arabe, ha de ser como Aguila, que ha de tener cuerpos muertos al rededor, no ha de ser cuerpo muerto que tenga al rededor Aguilas. A los Reyes la Magestad de Dios quando ordenò que naciesen Reyes, diòles la administracion, y tutela de sus Reynos, hizolos padres de sus Vassallos, y Pastores, y todo esto les diò con darles el postrer arbitrio de todo lo que les consultaren, y propusieren sus Consejos, y Vassallos, y Reynos. Pues si esso dieße vn Rey à otro hombre, que guardaria para si? Nada: porque la Corona, y el Cetro son trastos de la figura, embaraçosos, y vanos: no era renunciar el Reyno? Si: No puede negarse,



garfe, y es cortès manera de hablar, era desprèciar la mayor dadiva de Dios, y obrar contra su voluntad en perjuizio de tantas almas, pues dà el Reyno à quien Dios no quiso darfele, ni hallò digno de tal oficio, y es dar el Rey lo que Dios le diò, para que le sirviessè con ello.

Diga à voces la vida de Christo, que cosa ha de encargar vn Rey à su criado, y que han de hazer los criados de los Reyes. Lo primero, no han de ser Profetas: assi lo dize San Juan: No soy Profeta: No hay cosa que tanto desacredite, y apoque los Reyes, como criado Profeta, que responda a los negociantes, esto se harà: yo harè que se despache: darle han el oficio: saldrà con su pretension, estos son Profetas, y dando à entender que saben lo que ha de ser, en todo apocan el poder de su señor. Han de ser voz del desierto. Yo entiendo aqui eco, porque el eco por si no dize nada; repite lo que dize otro, y no todo, sino los vltimos acentos. Assi ha de ser el criado, que ha de dezir lo que el Rey dize, y no tanto como el, vnos finales, no al revès, que el Rey diga lo que dixere el eco: y quando lo quieran entender de otra suerte, ha de ser voz, no lengua, que es señal que ha de ser formada, y no ha de formar: y no basta que sea voz, sino que lo sea en desierto, sin pompa afectada, sin acompañamientos ambiciosos, compitiendo el cortejo al Rey.

De San Juan Bautista, gran criado, y valido, no fiò Christo otra cosa, que los peligros de la verdad entre los Principes, y Reyes: quales son estos peligros en Palacio, vease en la brevedad con que la inquietud, y jugetes de vnos pies deshonestos tuvo por precio de su descompostura, fue la cabeça del Precursor postre de vn banquete, y premio de vn bayle, haviendo sido su pompa el desierto, su exercicio la penitencia; y llamavase

voz,



voz que gritava en desierto. Ni puede ser buen criado, quien no lo fuere así; pues esso es ser verdad, y dezir verdad, y tratar verdad; pues los que afectan, y profesan ser precursores de la mentira, y á quien los Reyes encargan los acrecentamientos del engaño, son voz que clama en poblado: y si el clamar fuese pidiendo, essa seria voz que roba en poblado. El buen criado, y el malo diferencian en la vida, y en la muerte.

Entrò en la privança San Juan Evangelista, y no se lee que tratasse con èl nada, mas que con los otros. A èl negò las Sillas como á los demás, y al Huerto, y al Tabòr llevó á los otros, como á èl. Quando murió, en vna de las siete palabras le encomendó su Madre, que fue encomendarle la viudez, y el desconsuelo, y porello se la encomendò, no con nombre de Madre, sino del Apostol, diziendo: Muger, vès ahí tu Hijo, Discipulo, vès ahí tu Madre. A todos los Apostoles, que les encomendò, sino los peligros de la verdad, que fueron sus peregrinaciones, sus muertes, y sus martyrios?

Elige á San Pablo por Apostol, y por Privado, y lo primero que haze para que sea buè Privado, y buen criado es derribarle; cayò primero, y no caerá despues: advertida prevencion, baxarse vno, de donde sino cae, le pueden derribar. Llamase vaso de eleccion, vaso que escoge para sí: Privado quiere dezir: quien supiere leer el Texto Griego, y Hebreo, echará de vèr, que vaso quiere dezir, arma escogida de Christo, siendo antes arma ofensiva contra su testamento, y Apostoles, por arma defensiva de todos: nombróle por Privado suyo desde el Cielo. Fueronlo otros, mas á èl se lo dixo; que le encargò á este criado escogido, arma escogida, vaso de eleccion? Encargòle los peligros de la verdad. Mire V. Mag. sus peregrinaciones, sus trabajos, sus naufragios, sus afrentas, su miseria, sus martyrios, sus acotes, su muerte.



Diga sus palabras San Pablo , que las pronuncia , y escribe la caridad inefable suya : *Nam cum liber essem ex omnibus omnium me servum feci, ut plures lucrificerem.* Pero como fuese libre de todos, me hize esclavo , por ganar mas para Dios , no para mi : esso es ser buen criado del Rey , adquirir mas para el , que para si : San Pablo lo dize en los *Act. Apost. c. 20. Et nunc ecce alligatus ego spiritu, vado in Ierusalem, quæ in ea ventura sint mihi, ignorans: nisi quod Spiritus Sanctus per omnes Civitates mihi protestatur, dicens: quoniam vincula, & tribulationes Ierosolymis me manent. Sed nihil horum vereor: nec facio animam meam pretiosorem quam me, dummodo consummum cursum meum, & ministerium verbi, quod accepi à Domino Iesu.*

Refiere , que el Espíritu Santo por todas las Ciudades le protestava , diziendo , que le quedavan aparejadas muchas prisiones , y peligros en Gerusalen. Y añade: No temo nada desto , ni tengo mi vida por mas preciosa , que mi alma , como ya acabe mi camino , y el ministerio que recibí del Señor. Este es el ministerio , y este es el buen Ministro , que no haze su vida mas preciosa , que su alma , y que quando cuenta sus aumentos , y sus servicios , *2. Cor. 11. vers. 23. Ministri Christi sum, & ego: Son criados de Christo, y yo tambien; habla en este caso: In laboribus plurimis, in carceribus abundantius, in plagis supra modum, in mortibus frequente. A Iudeis quinquies, quadragenas, vna minus, accepi. Ter virgis cæsus sum, semel lapidatus sum, ter naufragium feci, nocte, & die in profundo maris fui. Vea V. Mag. las mercedes, y cargos que refiere. Pásse afrentas, y trabajos, y hambres, y sed, peligros en todas partes. Tres vezes me açotaron, vna me apedrearon; tres naufragios he passado, y vn dia, y vna noche estuve sumergido en el profundo del mar. Diferente relacion , y opuesta à esta haràn los criados, que instruidos del interès despeñan , no sirven à los Reyes su,*

ala.



alabanza es, y sus servicios: He deshonorado muchos, empobrecido mas; he hecho morir inocentes, y correr fortuna navegantes; he hecho passar hambres, y frios, y miserias á otros.

Buenos exemplos son el del buen criado, y de San Pablo, el vno en su vida, y el otro despues de su muerte: y no se puede dudar, que el buen criado se represente en San Juan, pues lo dize Dios por Isaias, y assi lo canta la Iglesia el dia de su nacimiento *Isai. cap. 49. Et dixit mihi: Seruus meus es tu in Israel, quia in te gloriabor.* Y dixome: *Mi criado serás tu en Israel, porque en ti me gloriare.* Y luego consecutivamente: *Et nunc hæc dicit Dominus, formans me ex utero seruum sibi:* Y esto dixo el Señor formandome en el vientre su criado. Assi son los criados que Dios haze, y assi á su imitacion los han de buscar los Reyes de la tierra, imitadores de Christo.

Sirva el criado, y merezca, no mande, no sea arbitro entre el Rey, y los Consejos, trayga al Rey las consultas, y los papeles, y alivie al Rey el trabajo del mudar las bolsas de los Consejos de vna parte á otra, y de abrir los pliegos, de disponerse á los aciertos con su parecer. Christo se informava de las partes, y de las propias cosas que tratava, ni creia relaciones: tentaronle con malicia, y cautela en la materia de jurisdiccion: y para responder, mandò parecer las monedas, y que ellas hablasen por sí, è informassen con sus figuras; y no quiso que en su presencia en negocio de importancia, vna cosa hablasse por otra, aunque fuesse sin voz.

Lo postrero es, que no ha de desmerecer ninguno por no ser del cortejo del Privado, ni del valido, ni por serlo, de adelantarle á otro. Christo en San Juan lo enseña por San Lucas, cap. 9. dixo Juan: *Dixit, præceptor, vidimus quendam in nomine tuo ejicientem demonia, & prohibuimus eum, quia non sequitur nobiscum.*



Maestro, vimos á vno, que en tu nombre lançava demonios, y prohibimosselo, porque no sigue con nosotros. Responde Christo: No se lo estorveys. No es causa para que no tenga el oficio, el cargo, la dignidad; que el criado diga: Señor, no es de los nuestros, no acompaña conmigo: Christo manda, que le dexen hazer milagros, el que no tiene contentos, y satisfechos á los suyos.

## CAPITVLO XVIII.

*A QUIEN HAN DE AYVDAR, Y PARA  
quien nacieron los Reyes.*

JOAN. cap. 5.

**E**Rat autem quidam homo ibi triginta, & octo annos habens in infirmitate sua. Hunc cum vidisset Iesus jacentem, & cognovisset, quia jam multum tempus haberet, dicit ei. Vis sanus fieri? Respondit ei languidus: Domine, hominem non habeo. Dicit ei Iesus: Surge, & tolle grabatum tuum, & ambula.

Estava alli cierto hombre, que en su enfermedad avia estado treynta y ocho años, y como le viese Jesus caído solo, y conociesse que havia mucho tiempo que estava assi, le dixo: Quieres sanar? Respondiòle el enfermo descaecido: No tengo hombre, para que quando se mueve el agua me lleve á la piscina, y assi mientras yo llevo, otro baxa. Dixole Jesus: Levantate, toma tu lecho acuestas, y anda. Preguntará vn enfermo si quiere ser sano, en las enfermedades corporales, se tendrá entre nosotros por cosa escusada; siendo assi, que las enfermedades, y defectos del alma, es forçosa pregunta entre todas; pues es cierto, que solos están malos los que no quieren sanar: y echase de ver, en que del tener salud, es parte el quererla tener: y vno de los primeros asorismos de



La medicina espiritual, es la voluntad propia prevenida de gracia: y por esso le pregunta Christo si quiere sanar: No responde que si, acude á disculparse de la iniquidad que se presuponia, de que por su culpa no estava sano, diziendo: No he tenido hombre, *Ioan. cap. 5. Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in piscinam, & movebatur aqua:* El Angel del Señor descendia á cierto tiempo á la picina, y moviase el agua.

Grandes cosas puso Dios delante á los Reyes en este capitulo, terribles voces les dá con su exemplo.

Buen Rey, y malos Ministros, es cosa dañosa á la Republica, y hubo Arabe que tuvo opinion, que era mejor mal Rey, y buenos Ministros. El Angel venia á dar virtud á las aguas, rebolvía la picina; pero si siendo vn Angel el que venia del Cielo, el que assistia á esta obra, eran tales los Ministros, que havia treynta y ocho años que estava este en su enfermedad por falta de hombre; que importa que el Rey sea vn Angel, si los Ministros son desapiadados, y entre todos ellos no halla vn hombre quien mas le ha menester? Que cosa es vna Republica, sino vna picina? Que ha de ser vn Rey, sino vn Angel que la mueva, y la dê virtud? Que cosa son los pretendientes, y los benemeritos, y los agraviados, y los oprimidos, y los pobres, y las viudas, sino enfermos, que aguardan salud de las aguas de la justicia, y de la misericordia, y grandeza de el Rey? Pero si los Ministros son tales, que prefieren vnos á otros por su voluntad, y olvidan al que mas necesidad tiene, obligarán á que venga Dios á desagraviar los desvalidos.

Pues si en la picina que rebolvía vn Angel, que baxava del Cielo havia esta desorden, que aura en la de el gobierno, y los cargos, y mercedes, que las mas vezes las rebuelve Satanas, y las mas vezes las rebuelven los hombres, ò son Ministros los diablos, que por otro nombre



le llaman los ambiciosos, los sobervios, y los tiranos? Señor, bueno es que el Rey sea Angel, mas ha de ser para los que supieren ser hombres con los necesitados. Angel ha de ser, mas por su mano ha de rebover las aguas de la picina, la virtud èl la ha de dar, y no otro, no lo ha de remitir á nadie.

Y para ver que el Rey es representado por el hombre de esta picina, se advierte, que representandose el linage humano en este desamparado, le mira Christo, y le pregunta si quiere sanar, y responde: *Hominem non habeo*: No tengo hombre. A esto no se respondió, hasta que Pilatos coronò á Christo, y le puso Cetro, y Purpura, y todas las insignias Reales, y le condenò á muerte de Cruz donde le llamó Rey entonces, sin saber lo que dezia, respondió al linage humano, diziendo: *ECCE HOMO*: Veys ahí el hombre que te faltava: El buen Rey no ha de faltar á ninguna necesidad: gran nota para la conciencia de vn Rey, quando con verdad dize alguno de sus vassallos; en necesidad estoy, porque no tengo hombre.

Los Reyes nacieron para los solos, y desamparados, y los entremetidos para peligro, y persecucion, y carga de los Reyes; destos han de huír ázia aquellos, quien solicita, y pretende el cargo, le engayta, ò le compra, ò le arrebatá: quien se contenta con hazerse por la virtud digno de èl, le merece. A estas cosas no se ha de acudir por relaciones, y por terceros: los ojos, y los oidos del Rey han de ser los mas frequentes Ministros; los necesitados no han de buscar al Rey, ni á los Ministros; essa diligencia su necesidad la ha de tener hecha: los Ministros, y los Reyes han de salirles al camino; esse es su oficio: y consolarlos, y socorrerlos su premio. Para saber si gobierna Satanás vna Republica, no hay otra señal mas cierta, que ver si los menesterosos andan buscando



el remedio, sin atinar con la entrada á los Principes.

Señor, dos cosas vemos en este Evangelio, que el Rey ha de ser Angel para dar virtud, y hazer milagros, y revolver por su mano la picina; pues assi tendra virtud, y de otra mano veneno, y muerte, y que ha de ser hombre para remediar los necesitados, y dolerse de ellos, y desagraviarlos, y darles consuelo.

## CAPITVLO XIX.

CON QUE GENTES SE HA DE ENOJAR  
el Rey con demonstracion y açote.

JOAN. cap. 2. MARC. 11.

**E**T veniunt Ierosolymam. Et cum introisset in Templum, cepit ejicere vendentes, & ementes in Templo: & mensas numulariorum, & cathedras vendentium columbas evertit, & non finebat, ut quisquam transferret vas per Templum; & docebat, dicens eis: Nonne scriptum est: Quia domus mea, domus orationis est, vos autem fecistis eam speluncam latronum.

Y entrò Jesus en el Templo en Gerusalem, y como entrasse en el Templo, empezó á echar á los que vendian, y compravan en el Templo, y derribò las mesas de los logreros, y las jaulas de los que vendian palomas, y no dexava que nadie passasse mercancias por el Templo, ni vn vaso, y enseñava, diziendoles: Par ventura no está escrito: Mi casa es casa de oracion, vosotros la haveys hecho cueba de ladrones.

S. Juan cap. 2. refiriendo esta accion dize, que hizo vno como açote de los cordeles que alli estavan, con que los echò.

No se lee, que otra vez con demonstracion se enojasse Christo, y que castigasse con su mano. Tal vez, Señor,



nor, conviene, que el cordero bame: Cordeño era Christo, y á quien por excelencia llaman manso Cordero, y en esta ocasion armò de severidad su clemencia. Letra por letra parece que el Texto de el Evangelista està ocasionando á los Reyes. Viendo que vendian, y mercadeavan en el Templo, romó vn açote, y echò de él á los logreiros, diziendo: Mi casa es casa de oracion. Sabese que V. Mag. puede dezir esto por su casa; y porque fervorosamente con su exemplo alienta virtud, y valor en sus vassallos: solo resta, que abra los ojos sobre los que se la quisièren hazer cueba de ladrones, si alguna insolencia se atreviere á tanto, los castigue, y alexe de sí: no será; pero temerlo, es providencia, y religion estorvarlo; pues veo que Christo hallò en la casa de Dios quien lo hiziesse á sus ojos: y no será mas privilegiada para los atrevimientos de los ímpios, y codiciosos la casa de algun Rey, que la casa de Dios; y si sucediere, tome el açote, eche de su casa los que se la defautORIZAREN, no solo los eche, y los castigue, pero derribeles las mesas, y los asientos, y dellos, ni de su exercicio no quede memoria. Adelanto mas la consideracion. Si Christo trata desta suerte á los que venden en el Templo, como tratará á los que venden el mismo Templo? Para echar aquellos codiciosos mohatrereros, dize S. Juan, que hizo vno como açote; pero para estos contumaces, que venden el Templo proprio, açoté ha de ser escogido por el rigor de la justicia; y es lastima de ver, quan bien introducidos están con la absolucion los vnos, y los otros, haziendo pompa de las comuniones.

El Rey puede, y deve tener sufrimiento para no castigar con demonstracion por su mano en todos los casos, mas en el que tocara á defautORIZAR su casa, y profanarle, él ha de ser executor de su justicia.

Es cierto, Señor, como S. Gregorio dize, que toda la vida



vida de Christo fuè lición para nuestro enseñamiento. Quatro generos de gente castigò por su mano solamente echandolos ignominiosamente de sí, esso es echarlos del Templo, y fuè tan grande accion esta, que para mostrar que Christo nuestro Redentor era Hijo de Dios, el glorioso S. Geronimo elegantissimamente la pondera por mas alta, y misteriosa; no quiero ahogar su estilo, en el se lee mejor todo. Vendió Judas a Jesu-Christo, que fuè vender el Templo, y à Dios, y a todo el Tesoro del Cielo: Supolo antes, y tuvo lastima del mal Ministro, no de sí, que havia de ser entregado por baxo precio à muerte infame, en poder de sus enemigos, à quien mas bien havia hecho, y por quien tantas maravillas havia obrado: Llegale à entregar, y no le rehusa el rostro, ni se le buel-ve, sabe que le besa por seña que dà, no por amor que le tiene, y en lugar de reprehencion, le habla, y recibe tan regaladamente, diciendole: *Ad quid Venisti amice?* A que has venido amigo? Dexase atar, y llevar preso: y aquí porque viò vender en el Templo las ovejas, y viò los mohatros, y las palomas que se vendian, haze de las cuerdas açote, y castiga à los que las venden. Gran cosa, que en el se vendió el Cordero, que quita los pecados de el mundo, y la paloma purissima; alli se viò la mayor vsura, y mohatra que traçò la codicia infernal, y no se enoja, solo para mostrar, que el Rey ha de mirar mas por los otros, que por sí; que el està à cargo de Dios, y los subditos à su cargo; que es buen Pastor, que quiere que le vendan por sus ovejas, mas que no quiere consentir que sus ovejas se las vendan alli, quiere para sí los açotes, y aquí los quiere para los que le venden los suyos: y por esso dice San Juan consecutivamente aquellas palabras: *Zelus domus tue comedit me.* Los primeros que refiere San Juan cap. 2. fueron los que vendian ovejas, en estos se representan los Principes, y Procuradores de las Comunidades



des en Cortes, y las Justicias que assuelan, y destruyen los pobres, los vassallos, y los vezinos, y encomendados. Eſto es vender ovejas, y mas vivamente que todos eſtos ſe representan los Obiſpos, y los Prelados, ſi venden en el Templo las ovejas que Dios les encomendò para que pacentaffen. Los ſegundos fueron los que vendian bueyes, en quien ſe ſignificaron los ricos, y poderòſos, que deſuſtancian los labradores, las juſticias que les echan todas las cargas; los Governadores que los hazen atar para otros, encareciendoles à precio de ſangre el mal año, y el ſocorro. En los numularios, y logreròs, los que con pretexto de Religion hazen hazienda, los que compran las Prelacias; los que comen la renta de los pobres.

En los que venden palomas, los que vſurpan la hazienda de los huerfanos, y viudas, y los perſiguen, y de ſu deſamparo, y ſoledad ſe enriquecen.

Eſte genero de gente, Señor, el Rey que los vè en ſu caſa, no ha de aguardar à que otro los caſtigue, y los eche, mejor parece el açote en ſu mano para eſtos, que el cetro.

Oyga V. Mag. no à mi, pues no es mi pluma la que habla, ni la que eſcrive. Si vender los regatones, y mohatreros en el Templo, mereciò tal caſtigo en la mano de Chriſto, qual ſerà el que ſoliciten, ſi ſe vièſſe que en el Templo ſe venden mayores cosas por mano de Prelados, y Principes, à quien Dios dexò el açote, para que à ſu imitacion echaffen con ignominia à los que lo hizieren? El caſtigo, Señor, eſ el permitirlo en muchos pecados que ſe ven, y padecen los ignorantes, y los obſtinados, que todo es vno, para la cenſura de la verdad: echan menos en la paz temporal de eſta vida, y en el alago de la fortuna el caſtigo de el Cielo, no advierten, que el mayores la permiſſion, pues dan mejor cuenta de los delinquentes



linquentes los castigos rigurosos, que la suspension de ellos. El permitir Dios nuestro Señor vn hombre execrable, y perdido, es dexarle en manos de sus delitos, y suyas: y el castigarle, es darle á conócer la fealdad de sus ofensas: La permission adormece, y el castigo despierta, y escarmienta. Assi, que es language conforme al estilo de Dios: Mucho nos permite, mucho nos consiente, luego mucho nos castiga: y por el contrario: Mucho nos castiga, mucho nos ama: el justo llamará el castigo diligencia que Dios haze para recobrarle, estimaralos por cuydado, y zelo de sus aciertos. Quien merece los castigos de la ira de Dios, y no los tiene en este mundo, no diga que no los padece, sino que no los conoce, ni los cree, y esso es toda la ira, è indignación suya. Señor, ya que (como he dicho) su casa de V. Mag. por si se puede dezir, que es de oracion, tome el açote, si se ofreciere, y eche della los que intentaren hazerfela cueba de ladrones, prosiga lo empezado, viva imitandose á si, no se canse de copiarfe las acciones de vn dia en otro.

## CAPITVLO XX.

**EL REY HA DE LLEVAR TRAS SI LOS**  
*Ministros, no los Ministros al Rey.*

**A**L Rey, solas las obligaciones de su oficio, y necesidades de su Reyno, y vassallos, le han de llevar tras si.

En todo el Testamento nuevo no se lee otra cosa, hablando de los Apostoles, y Christo, sino *sequerantur*, seguiantle; no se lee que Christo los siguiellè jamàs; èl los llevaba siempre donde queria, no ellos á èl, cada vno tome su Cruz, y me siga: Siguieme dixo al Apostol que llamo,



llamò, y los que le hazen cargo de buenos criados, ño dicen otra cosa, sino: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te*: Ves que lo hemos dexado, y te hemos seguido: gran diferencia de criados buenos de Christo, à criados de Satanàs, y de sus tiranos, todo lo dicen, y hazen al rebès, diran à sus Reyes: Vès aqui que lo hemos tomado todo, y hechote que nos sigas, y andes tras nosotros arrastrando.

El Rey, imitador de Christo, ha de considerar, que el dixo, para dezir que era verdadero Rey de el Cielo, y verdadero Dios: *Ego sum via, veritas, & vita*: Yo soy el camino, verdad, y vida: El Rey es camino, claro està, y verdad, y vida; pues como podrá ser, que el camino siga al caminante, deviendo el caminante seguir el camino? El Rey que es camino, y verdad, es vida de sus Reynos; el que es descamino, y mentira, es muerte. Rey adestrado, es ciego, enfermedad tiene, no cargo, bordon es su cetro, aunque mira, no vè: El que adiestra à su Rey, peligroso oficio escoge, pues si lo ha menester, se atreve al cuydado de Dios, mucho se aventura, si el Rey no lo ha menester: no le guía, le arrastra, y le distrae; codicia, y no caridad tiene: no es servicio el que le haze, sino ofensa; y disculpa los odios de todos contra su persona.

De ninguna manera conviene, que el Rey yerre, mas si ha de errar, menos escandalo haze que yerre por su parecer, que por el de otro. Nada ha de rezelar tanto vn Rey, como ocasionar desprecio en los suyos, y este sólo por vn camino le ocasionan los Reyes, que es dexando-se gobernar: Un Rey cruel, es Rey cruel, y assi en los demas vicios; mas vn Rey salto de discurso, y entendimiento, si tal permitieffe Dios, como para ser Rey ha de ser primero hombre, y hombre sin entendimiento, y razon no puede ser, ni sería Rey, ni hombre, y el desprecio le hallaria semejante à qualquier afrentosa comparacion; y



por esto nada ha de disimular tanto vn Principe, como el tener necesidad en todo de advertencia, y haver de dezir siempre, llevadme, y guiadme, yo irè tras vosotros. Y al Ministro que tiene á cargo el suplir la falta de su Principe, solo le puede conservar la arte con que hiziere que se entienda siempre que obra su Señor sin dependencia, porque el dia que se descubriere el defecto, ò por vanidad mal entendida de el allegado, ò por descuydo artificioso para espantar con la omnipotencia, ò llamar á sí las negociaciones, persuadido de la codicia, esse dia se sigue al vno el desprecio, y al otro el peligro manifesto, y merecido, y cada vno presume de apoderarse de aquella voluntad, y nadie echa al otro sino por acomodarse, y por esto, vnos serán persecucion de otros, y nunca se tratará del remedio, y será la variedad, sino peor en los efectos, mas escandalosa, y aventurada: Marc. 9. *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem.* A los grandes negocios lleva Dios nuestro Señor á sus Discipulos, aqui, y al Huerto. Y si quiere ver V. Mag. en los Reyes la diferencia que hay de llevar, á ser llevados: Una vez sola que Christo nuestro Redentor fue llevado de vn Ministro, el Ministro fue el demonio, porque en otro no hubiera descaramiento para atreverse á llevarle: dos vezes le llevó, vna al Templo para que se despenasse, y otra al monte para que le adorasse. Mire V. Mag. los que llevan á los Reyes, adonde los llevan, al Templo para que se despenen, al monte, para que los adoren, todo al rebès, y todo á su proposito; pues si el diablo se atreve á llevar á Christo á estas estaciones, adonde llevará á los hombres, que se dexaren llevar del, y de los suyos?

El coraçon de los Reyes no ha de estàr en otra mano, que en la de Dios: El Espiritu Santo lo quiere así, porque el coraçon del Rey en la mano de Dios està



intentado, favorecido, y abrigado, y en la de los hombres oprimido, y preso, y apretado, quien puede errar, siguiendo en V. Mag. los pasos, siempre encaminados á tanta religion, justicia, y verdad, acciones tan piadosas, y deseos tan verdaderamente encendidos en caridad de sus Vassallos, y Reynos? Y al fin Señor, quien sigue á su Rey, vá tras la guia, y Norte que Dios le puso delante: y quien le lleva tras sí, si tan detestable hombre se hallasse, de su luz haze sombra. No quita esto, que el Rey, y el Principe no sigan el consejo, y la advertencia; pero hay gran diferencia entre dar consejo, y persuadir consejo: Una cosa es aconsejar, otra engayar: Tomar el Rey consejo, es cosa de libre juízio: que se le hagan tomar, es señal de voluntad esclava. Señor, el buen criado propone, y el buen Rey elige, mas el Rey dexado de sí proprio, obedece.

No solo deven los Reyes no andarle tras otro, ni dexarse llevar donde otro quisiere, sino que inviolablemente han de mirar, que los que le siguieren á él puedan dezir, y digan: Ves que lo hemos dexado, y te hemos seguido, porque en lo que se peligra al lado de los Reyes, es en no dexar nada para otro, y en tomárselo todo para sí.

## CAPITULO XXI.

*QUIEN SON LADRONES, Y QUIEN  
son Ministros, y en que se conocen.*

JOANNES, cap. 10.

**A** *Men, amen dico vobis: qui non intrat per ostium in ovile ovium, sed ascendit aliunde, ille fur est, & latro.*  
De



De verdad , de verdad os digo: quien no entra por la puerta en el redil de las ovejas , sino que sube por otra parte, aquel es ladron, y robador.

Dá Christo las señas en que se conoce quien es ladron. Cosa clara es, que quien entra por la puerta , llamando, y le abre el portero, no lo que diò, y el regalo, y la negociacion, que es dueño de casa , y pastor ; mas quien sube por la ventana , ò por otra parte, escala la casa, ladron es, á robar viene, èl lo confiesa. Que se entiende por puerta, y que cosa es escalar, temo dezirlo; porque el Mundo es de tal condicion, que los ladrones no rezelan que los conozean, antes en esto tienen la medida, y la estimacion: no està el provecho en ser ladron, sino en ser conocido por tal. Solo vale contigo si eres tyrano, el que tu hiziste participe de mayor delito; assi lo escriviò Juvenal: Quien te fia secreto honesto, no te teme; y por esso no te estima , solo es acariciado , quien como complice , y sabidor, quando quiere puede acusar á su señor. Esto tiene lo mal hecho peor, que no se puede fiar su execucion , sino de malhechores; dar señas de ladrones , es buscarles comodo , ponerlos con amo, solicitarles la dicha, y dar noticia de lo que se busca. Esto siempre passò assi en el Mundo, dicen los escritores de aquellos tiempos, y no me espanta, sino que dure tanto Mundo que siempre ha sido assi ; y no lo dudo , y creo que nació inocente , que poco á poco se ha apoderado del la insolencia de los afectos, y que oy se padece la obstinacion de sus imperfecciones.

Esto de entrar por otra parte , y dexar la puerta el primer hombre fue el primero que lo hizo , pues quiso ser semejante á Dios, no por la puerta , que era su obediencia, sino por el consejo de la serpiente, y en pena el Serafin le enseñò la puerta que dexava , y se la defendiò con espada de fuego. Gran cosa , que estèn las puertas



yermas, y desiertas, que nadie entre por ellas estando abiertas, y rogando con el passo, y que todo el trafego, y comercio sea por los tejados, y ventanas. Señor, la puerta es el Rey, y la virtud, y el merito, y las letras, y el valor; quien entra por aqui, pastor es, la casa conoce, á servir viene, quien gatea por la lisonja, y trepa por la mentira, y se empina sobre la maña, y se encarama sobre los cohechos, este que parece que viene dando, y á que le roben, á robar viene; el mayor ladron no es el que hurta porque no tiene, sino el que teniendo dá mucho, por hurtar mas.

Pondero yo, que si es ladron, como dize Christo, quien viene por los tejados, y açoteas, que seria el señor, del redil, ò el pastor á quien está encargado, si de parte de adentro, viendo escalar su majada, diessé la mano á los ladrones, para que entrassen á robarle, este seria disculpa de los ladrones: No hay hombre que no sea comedido, si tal sucediesse, por no ser cosa creible, no tiene ignominiosos titulos tal iniquidad. Facilmente, Señor, conocerá V. Mag. esta gente en el exercicio: y lo que mas ayuda á conocerlos, es el estar bien acreditado el nombre de ladron, que es su eminencia, y su ambicion.

San Pablo, buen Pastor, buen Prelado, buen Governador, buen Valido de Christo, escogido para defensa de su nombre, como vivió? Que hizo? Que dixo? Por donde entró? Oygaló V. Mag. de su boca, en estas palabras, que refiere el cap. 22. de los Actos. Despues de haver juntado los mas viejos de la Iglesia de Efeso, y protestadoles lo que havia trabajado por su bien desde el dia que entró en Asia, sin perdonar por su salud algun trabajo, dize: *Quia propter contestor vos hodierna die, quia mundus sum à sanguine omnium.* Por lo qual oy os hago testigos, que estoy limpio de la sangre de todos. Si depusiesse la vengança, y el rezelo, y la embidia de los que  
pue-



pueden, no sería pequeño proceso el que en esta parte se haria, que pocos pueden en el Mundo, que puedan dezir esto: y quien esto no puede, no puede nada: Quantas vidas cuesta la conservacion de la vanidad de los ambiciosos, y el entretenerse en el peligro, y el dilatar la ruina, y el divertir el castigo? Que no es otra cosa lo que gozan los miserablemente poderosos en el Mundo: y es la causa, que como al subir trepan para escalar, por no entrar por la puerta, al salir se despeñan por baxar. Profigue S. Pablo, Act. Apost. cap. 20. *Argentum, & aurum, aut vestem nullius concupiui, sicut ipsi scitis: quoniam ad ea, que mihi opus erant, & his, qui mecum sunt, ministra verunt manus iste.* La plata, ni el oro, ò el vestido de ninguno he codiciado, como sabeys; porque para lo que yo he menester, y los que conmigo están, estas manos me lo dieron.

Que pocos Ministros saben hazer desdenes al oro, y à la plata, y à las joyas! Que pocos hay exclusivos à la dadiva! Que pocas dadivas hay que sepan bolver por donde vienen! Pues Señor, no es severidad de mi ingenio, ò mala condicion de mi malicia; no tengo parte en este razonamiento. San Pablo pronuncia estas palabras: Quien codicia el oro, y la plata, es ladron, à robar vino; no entró por la puerta; porque el buen Ministro, el buen Pastor, no solo ha de codiciar para sí, pero lo mismo ha de protestar de los suyos, para quien tampoco tomó nada: que à sí, y à ellos dize, que sus manos davan lo que havian menester. Tan lexos ha de estar el pedir de el Ministro, que aun por ser pedir limosna, ha de trabajar primero en su ministerio, que pedirla; así lo hizo San Pablo. Que honroso sustento es el que dan al Ministro sus manos! Que sospechoso, y desluzido el que tiene de otra manera al Juez, al Obispo, al Ministro, ò al Privado! Sus manos le han de dar lo que han menester,



ter, no las agenas. Así lo dize San Pablo, y con esso justifica el haver cumplido su ministerio con la pureza que devia. Miren los Reyes á todos á las manos, y verán si se sustentan con las suyas, ò con las de los otros; y tambien conocerán si entran por la ventana, ò por la puerta; pues los que entran por la puerta, entran andando, y los que entran por otra parte, suben arañando, y sus manos con sus pies, y las manos agenas.

## CAPITULO XXII.

*AL REY, QUE SE RETIRA DE TODOS,  
el mal Ministro le tienta, no le  
consulta.*

MATTHÆUS. cap: 4.

**T**unc Iesus ductus est in desertum à spiritu, ut tentaretur à diabolo. Entonces fue Christo llevado al desierto por espíritu, para que fuese tentado del diablo.

Espiritu se entiende por el Espíritu Santo. Entrò Satanás, viendo retirado á Christo, á negociar con èl, y estandole remedandole todos los males Ministros, con los Principes que se retiran.

A los solos, no hay mal pensamiento que no se les atreva, y el Ministro Satanás al Principe apartado de la gente, ofadamente le embiste, porque quien trata con vno solo, èl proprio guarda las espaldas á su engaño, y perdicion, y èl la ocasiona, y asegura de sí, para que se le atrevan los vanos, y codiciosos, quien á todos se descubre, y no se esconde á sus gentes, pone en peligro manifesto los mentirosos, la ambicion, y la maña, y dexase hallar de la verdad.

Tres



Tres memoriales traxo para despachar, creciendo el defacato, y atrevimiento de vno en otro; y el primer memorial contenia tal peticion: *Si Filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant.* Si eres Hijo de Dios, di, que estas piedras se buelvan panes. Havia dicho Christo: *Qui est ex vobis homo, quem si petierit filius ejus panem, nunquid lapidem porriget ei?* Quien hay de vosotros, que si su hijo le pidiere pan, le dè vna piedra? Para dar piedras à quien ha menester pan, no basta ser mal hombre, es menester que sea Satanàs. Por esso dize Christo, que no haurà hombre de ellos que lo haga. Y esso es lo que el diablo haze en Christo, vele con hambre, flaco, en ayuno tan largo, y ofrecele piedras. Lo mismo hazen los Ministros que ven à sus Reyes en desiertos, haviendole ellos con sus tyrantias hecholes desiertos los Reynos, en lugar de socorrerlos, los tientan, piedras les ofrecen, quando tienen necesidad de pan.

Digo, Señor, que el primer memorial que despachò fue, que hiziesse de las piedras pan: por aqui empieza sus despachos todo mal Ministro en sí, y en lo que succede lo veràn los Principes, pues el que llega à su Rey, proponiendole vn idiota, vn vicioso, vn vano, vn mal intencionado, vn vsurero, vn cruel para el Obispado, y para la Judicatura, para el Virreynato, para la Secretaria, para la Presidencia; esse, que otra cosa propone, sino el memorial de Satanàs, que de las piedras del escandalo de la Republica, endurecidas en sus vicios, haga pan? Y estos malos Ministros, siempre sugetos à la codicia insaciabile, procuran (por mayor interès) que los Reyes hagan de las piedras para ellos pan; pues el hazer de vn mañoso indigno de algun lugar, vn Prelado, es fuyo el provecho.

El segundo negocio que pretendiò despachar, fue este: *Assumpsit eum diabolus, in sanctam Civitatem, & statuit*



*cum super Pinaculum Templi: & dixit ei: Si Filius Dei es, mitte te deorsum.* Dize que le arrebatò, que le llevò aprieſſa, ſe entiende el demonio, con permiſſion ſuya ( aſſi lo declara Maldonado ) á la Ciudad Santa, y le puſo ſobre el Pinaculo del Templo, y le dixo ( eſte es el memorial: ) Si eres Hijo de Dios, echate de ahí abaxo.

Lo primero que propone el Miniſtro Satanàs, y tentador, es, que haga de las piedras pan, como hemos dicho. Lo ſegundo á que ſe atreve, es pedirle, que ſe deſpeñe, que no repare en nada, eſſo es deſpeñarle.

Y no deven fiarle los Reyes de todos los que los llevaren á la ſanta Ciudad, y al Templo, que ya vemos, que á Chriſto el demonio le traxo al Templo. Que coſa mas religioſa, y mas digna de la piedad de vn Rey, que ir al Templo, y no ſalir de los Templos, y andar de vn Templo en otro; pero advierta V. Mag. que el Miniſtro tentador halla en los Templos deſpeñaderos para los Reyes, divirtiendolos de ſu oficio: y hubo ocaſion en que llevò al Templo para que ſe deſpeñaſſe á Chriſto.

El poſtrer negocio en que Satanàs moſtrò lo ſumo á que puede llegar ſu deſcaramiento, refiere el Evangeliſta en eſtas palabras: *Iterum aſſumpſit cum diabolus in montem excelfum valde, & oſtendit ei omnia Regna Mundi, & gloriam eorum, & dixit ei: Hæc omnia tibi dabo, ſi cadens adoraveris me.* Otra vez le arrebató el demonio, y le llevò á vn monte excelfo, y le enſeñò todos los Reynos del Mundo, y ſu gloria, y le dixo: *Hæc omnia tibi dabo, ſi cadens adoraveris me.* Todo te lo darè, ſi cayendo me adorares.

El Miniſtro que propone el primer memorial, que es hazer de las piedras pan, de los inſuficientes, y no benemeritos Magiſtrados. El ſegundo, que propone alentando ſu inſolencia, es, que ſe deſpeñe, como hemos viſto; y á eſtos dos ſigue el tercero, y vltimo, que es dezirle, que ſe hincue de rodillas, y le adore: tenerle en poco deſpre-



despreciarle, que el Rey ruegue, y el vasallo lo mande. Aqui puede llegar la sobervia, y el desvanecimiento, a trocar los oficios del Señor al criado.

Pues, Señor, si Satanás haviendo propuesto á Christo el primer memorial, y haviendole despachado mal, y con advertencia severa, se atrevió á proponer el segundo, de que se despenasse; y haviendole en el reprehendido con rigor, se atrevió á consultarle el tercer memorial, de que adorasse caído en el suelo: que hará con el Rey, que despachare bien el primero, y mejor el segundo? Pareceme á mi, que el tercero vá negociado sin resistencia; luego sin duda adorará á Satanás, y á su tentacion? Pondero yo, que le llevó al Templo á despenarle, y al monte á que le adorasse, pareciendo, que la idolatria suya estuviera mas en lugar que queria en el Templo, que en el monte: y conose, que procura desconocer su intento, y disfraçar su designio con el nombre de la santa Ciudad, y con el Templo; assi disfraçan su intencion los que osan tomar los altares por achaque á sus cautelas. He advertido, que el demonio en la tentacion de las piedras, empieza diziendo: *Si Filius Dei es*: Si eres Hijo de Dios. Y en la segunda, que en San Lucas se refiere en postrer lugar, quando le dixo que se despenasse, empieza con las proprias palabras: *Si Filius Dei es*: Si eres Hijo de Dios, solamente quando le dize que le adore postrado en tierra, no dize: *Si Filius Dei es*. Las quales palabras entienden los mas afirmativamente, pues eres Hijo de Dios: y dize Maldonado, que lo havia oído, quando en el Jordan se oyó aquella voz: *Hic est filius meus dilectus*: Este es mi hijo amado. Esto supuesto, digo, que en las dos proposiciones le tentó como Hijo de Dios, y como á Dios, pidiendole milagros de la omnipotencia, como hazer de las piedras pan, y echarse del Pináculo, para que los Angeles de su Padre le sirvies-

sen



sen de nube: Y en la tercera le tentò , como à hombre, ofreciendole Reynos temporales, y despreciandole tanto que le dixo, que le adorasse? Sabe el demonio, que representandoles la gloria, y vanidad, fiado en su ambicion, puede en trueque, no darselos, que no aguarda à esso la codicia, sino de prometerse los, pedirles que le idolatren, y se humillen, y aniquilen, como vsò deste language con Christo, no le dixo: *Si Filius Dei es*, antes en todo le tratò como à hombre, enseñandole ( como hemos dicho ) Reynos, y gloria de la tierra, y pidiendole cosa, que solo a vn hombre solo se podia proponer. Y assi Christo nuestro Señor à las dos propuestas, le respondió à la primera: *Non in solo pane vivit homo*: no de solo pan vive el hombre, que fue respuesta concluyente. A la segunda, le reprehendiò, mostrando que le havia conocido, y dandose por entendido de su pretension, pues dixo, Mattheus, 4. & Deuteron. 6. *Non tentabis Dominum Deum tuum*. No tentaràs à tu Dios, que era lo que el queria hiziesse. A la tercera, que tocò en desprecio insolente de su oficio, y en no querer darse por entendido, haviendole hablado tan claro; antes havia crecido la insolencia, no solo le respondió, y le reprehendiò, pero le castigò severamente, diziendo: Vete Satanàs. Señor, en llegando à despreciar la persona Real, y el oficio, y dignidad suya, no hay sino nombrar à Satanàs, por su nombre, y despreciarle, y echarle de si.

Señor, Ministros que lo ofrecen todo son diablos, dixo Satanàs: *Quia mihi tradita sunt, & cui volo, do illa*: Porque me las has dado à mi, y yo las doy à quien quiero. Y es cierto, que le dá como lo tiene: ofrecen Reynos, y glorias porque los adoren. Dán cosas momentaneas, à trueque del alma, que no tiene otro precio que la Sangre de Christo nuestro Señor. Quantas vezes entenderà V. Mag. que vno es Ministro, y que negocia; à pocos lan-



ces conoce que es Satanás, y que le tienta. Si quiere V. Mag. haga de las piedras pan, no hazerlo, y convencerle, que assi se castiga su codicia. Si pidiere que se despeñe V. Mag. con pretexto de santidad, y buen zelo, castigarle con reprehencion la insolencia. Si propusiere que le adoren, y tocaren en la reverencia, y dignidad Real, llamarle Satanás, que es su nombre, despedirle como á Satanás, y castigarle como a sacrilego, y traydor.

## CAPITVLO XXIII.

CONSEJEROS, Y ALLEGADOS DE LOS  
*Reyes, Confessores, y Privados.*

JOANNES cap. 14.

*Ego sum Via, Veritas, & Vita.*

**V**iendo Christo, que iba deste Mundo al Padre, y conociendo el temor, y confusion de los suyos, y los peligros que les aparejava la obstinacion de las gentes, y las amenazas que la verdad les hazia desde los oídos de los Reyes, y Emperadores; advirtiendole su desconfuelo, y soledad, la brevedad de su partida, les dize por San Juan, cap. 14. No se turbe vuestro coraçon, es verdad que me voy, pero voy á prepararos el lugar, á abriros la puerta, y si me fuere, yo os prepararè el lugar, otra vez buuelto, y os recibirè para mi mismo, para que donde yo estuviere esteys; vosotros sabeys donde voy, y el camino sabeys. Dixole Tomás: Señor, no sabemos donde vâs, como podemos saber el camino? Dixo Iesus: Yo soy camino, verdad, y vida.

Quando Christo viò, que los suyos confessavan, que ni sabian el camino, ni donde iba, y los viò tan desca-  
minados,



minados, les dixo, que era camino, verdad, y vida.

Señor, quien ha de aconsejar á vn Rey, y á los que mandan, y quedan en peligro, ha de ser estas tres cosas, porque quien fuere camino verdadero, será vida, y el camino verdadero de la vida, es la verdad, y la verdad sola encamina á la vida Ministros allegados, y Confesores, que son caminos sin verdad, son despeñaderos, y sendas de laberinto, que se continuan sin diferencia en ceguedad, y confusion; en estos tales ve Dios librada la perdicion de los Reyes, y el açote de las Monarquias: el espíritu de mentira en la boca del Consejero, ruina del Rey, y del Reyno, Dios lo dize en el lib. 3. de los Reyes, cap. 22. en estas palabras, y con este suceso.

Josafat Rey de Judá, y el Rey de Israel, hizieron juntos guerra al Rey de Syria, fue la causa Ramot Galaad: Aconsejado el Rey de Israel, por Josafat que supiese la voluntad de Dios primero, juntó cerca de quatro Varones, consultòlos, fueron de parecer se hiziese la guerra, que cobraria á Ramot Galaad, y venceria. No contento con el parecer de sus adivinos, dixo á Josafat: Aqui no hay algun Profeta de Dios, de quien sepamos lo cierto? El Rey de Israel dixo á Josafat: Ha quedado vn varon, por quien podemos preguntar á Dios, pero yo le aborrezco, porque nunca me ha profetizado buen suceso, antes siempre malo. Confieffa que es varon de Dios, y que Dios habla por èl, y le aborrece, porque le dize la verdad. Rey que tiene esta condicion, huye del camino, aguija por el despeñadero. Al varon de Dios aborreces, Rey? Morirás en poder de ellos, que te facilitan la desventura á manos de tu presuncion, y de su lisonja. Llamase (dixo el Rey) Micheas, hijo de Jemla. Llamò el Rey de Israel vn Eunuco suyo, y mandòle, que con brevedad, partiendose luego le traxesse a Micheas, hijo de Jemla, en tanto todos los Profetas, le aconse-



aconsejavan la guerra, que fuesse á Ramoth Galaad, y bol-  
veria vitoriofo. Llegò el Eunico mensajero, que havia  
ido por Micheas, y dixole: Ves aquí que todos los Pro-  
fetas anuncian, y prometen buen suceso al Rey, sea tu  
profecia semejante, hable bien. Considere con toda la  
alma, V. Mag. la fidelidad de el criado, con las veras  
que solicita la mentira, y la adulacion tan peligrosa á su  
Rey; arte suele ser de los ambiciosos, solicitar con el pa-  
recer ageno, autoridad á sus mentiras, y credito á sus  
consultas; esto llaman saber rodear los negocios. Mucho  
deven mirar los Reyes, y temer el servirle en ninguna  
parte de criados, que buscan mas el regalo de sus oídos,  
que la quietud de sus almas, vidas, y honras. Responde  
el Profeta, como varon de Dios: Vive Dios, que he de  
dezir qualquiera cosa que Dios me dictare. En esta liber-  
tad, y despego está la medicina de los Principes: Llegò  
delante de el Rey, y dixóle el Rey: Micheas, devemos  
ir á Ramoth Galaad á hazer la guerra, ¿dexaremoslo? Y  
respondiòle á el (quiere dezir á su gusto:) Sube, y ve glo-  
rioso, que Dios la entregará en mano de el Rey: Repli-  
có el Rey: Una, y otra vez te conjuro, que no me di-  
gas sino la verdad en nombre de Dios. Y él respondiò:  
Vi á todo Israel desparcido por los montes, como ove-  
jas sin pastor. Y dixo Dios: Estos no tienen dueño, buel-  
vale cada vno á su casa en paz.

Señor, los Vassallos de Rey que tiene Ministros, y  
criados que solicitan la mentira, y la lisonja, aborre-  
ciendo ellos la verdad en su coraçon, y en la execucion  
de las cosas, Dios nuestro Señor los llama ovejas sin pas-  
tor, y gente sin dueño. Viendo el Rey de Israel, dixo:  
O Iosafat, por ventura no te dixeyo, que por este Pro-  
feta nunca me pronosticava bien, sino siempre mal? Mas  
el Profeta de Dios le dixo: por esta intenció tan indigna  
de Rey, oye estas palabras de Dios. Con todos los Prin-  
cipes



cipes habla Micheas, palabras son de Dios, V. Mag. las traslade á su alma, y no de á guardar otra cosa á su memoria con mas cuydado.

Via Dios en su trono sentado, y á la diestra asistiendo todo el exercito del Cielo, y dixo Dios: Quien engañará á Acab Rey de Israel, para que suba á Ramoth Galaad, y muera? Y dixo vno tales palabras, y otro otras: Levantose vn espiritu, y puso se delante de Dios, y dixo: Yo le engañaré. Preguntóle Dios de que manera? Respondió: Saldré, y seré spiritu de mentira en boca de todos sus Consejeros. Y dixo Dios: Hecho es; engañarásle, prevalecerás, ve, y hazlo: assi no fue mandamiento, sino permission.

Gran cosa! Que traçando Dios el modo de destruir á aquel Rey, entre todos sus espíritus, que juntó, no se hallasse otra manera de llevar á la muerte, y á la afrenta al Rey, sino permitir poner la mentira en la boca de los que le aconsejan, es tan cierto, que ni se lee otra cosa en las Historias, ni se oye.

Llegó, oyendo estas razones, al Profeta Micheas, al varon de Dios, Sedechias, hijo de Canna, y dió vna bofetada en la cara á Micheas, y afrentóse. Lo proprio es dar vna bofetada, que levantar vn testimonio. Este Sedechias devia de ser algun favorecido de el Rey, de los que solemnizavan sus desatinos; vnos allegados que sirven de aplauso á las inadvertencias de los poderosos, devia de ser tan interesado en el engaño, y ruína del Rey, que temió su castigo en la verdad del Profeta, de el buen Ministro, del santo consejero: era algun introducido de los que en Palacio medran tanto, como mienten, cuya fortuna no tiene mas larga vida, que hasta topa con la verdad. Son estos sabrosa, y entretenida perdicion de los Reyes? Vió este, que el desengaño severo, y prevenido le amenaçava desde los labios del Profeta;

y por



y por esso le procurò tapar la boca con una puñada, y dar á la verdad tofigo, y veneno en el varon de Dios, que advertia de su vencimiento, y sus perdidas al Rey.

Murió Acab, porque creyó á los engañadores, y no á Micheas; salió con su promessa el espiritu que ofreció su muerte, solo con poner el engaño en la boca de sus Consejeros, y assi sucederá á todos los Principes, que no escarmentando en este sugeto, gastaren sus Reynos en premiar lisonjas, y comprar mentiras.

Gran cosa! Que este Rey no se fiasse de sus Profetas, que hiziesse diligencias por vn varon de Dios, que embiasse por él; que le oyesse; que no se contentasse con la primer respuesta que le dió á su gusto; que le conjurasse por Dios; que le dixesse la verdad, todo á fin de despreciar con mas requisitos la verdad, y á Dios: abofetear al Profeta, meterlo en prisiones, sin piedad, ni respeto. Rey que oye al Predicador, al Confessor, al Teologo, al santo varon, al Profeta que lee libros para no hazer caso de ellos, para castigarlos, y despreciarlos, para dar lugar á que Sedechias los afrente para prenderlos; esse solicita la indignacion de Dios contra si, y todo su cuydado le pone en hazerse incapáz de su gran misericordia; morirá esse Rey, y como á Acab, lamerán su sangre los perros: flecha inadvertida, yendo á otra parte encaminada, por la justicia de Dios le quitará la vida, y el Reyno. Assi sucedió á Acab, en el capitulo citado. San Pablo lo dize assi, y les pronuncia esta sentencia.

*Ad Rom. cap. 1. Qui cum iustitiam Dei cognovissent, non intellexerunt, quoniam qui talia agunt, digni sunt morte: & non solum qui faciunt ea, sed etiam qui consentiunt facientibus.*



## CAPITULO XXIV.

LA DIFERENCIA DEL GOBIERNO DE  
*Christo, al gobierno del hombre.*

**M**ucha es la diferencia en este capitulo, y pocas las palabras, Christo la pone en estas pocas, quando dize: *Querite, & invenietis, pulsate, & aperietur vobis, petite, & accipietis.* Buscad, y hallareys, llamad, y abriros han, pedid, y recibireys.

Satanás, governador de la tirania del Mundo, ordena al rebès estas cosas en los Principes de las tinieblas deste Mundo: Buscad, dize, y hallareys vuestra perdicion, quien os robe, quien os engañe, no logra otra cosa la sollicitud de el Mundo, porque buscan lo que se havia de huir: Declarase Christo, quando dize: *Querite primum Regnum Dei:* Buscad primero el Reyno de Dios: y aqui en estas Republicas enfermas, lo primero se busca el Reyno de Satanás.

*Pulsate, & aperietur vobis.* Llamad, y abriros han. No habla esto con las puertas de los malos Ministros, ni con las de aquellas audiencias; donde tiene nombre de portero el estorvo de los meritos, y el arcaduz de los mañosos. En el Reyno de Christo se llama a las puertas, sin haver mas costosa diligencia. En estas puertas, que el cerrarlas es codicia, y el abrirlas interès: La llave es el presente, y la dadiva, dize Satanás, oponiendo su gobierno al de Christo: derramad, y hallareys; comprad, y abriros han. O gobierno infernal! O puertas peor acondicionadas, que las del Infierno! Pues ellas se abrieron a la voz de Christo, y en vosotras cada ruego, cada palabra es vn candado mas, y vn cerrojo, y cada presen-



te vna ganqua, y cada promessa, vna llave maestra: ve-  
las de par en par el rico, y el introducido; y á piedra  
lodo el benemerito, que las ha menester.

No hay otro oficio en las casas destos que venden el  
sentido del oir mas sospechoso. Ministro que tiene por-  
tero, esse quiere, cerrando la puerta, que entien todos  
por otra parte, ya se sabe, que: *Qui non intrat per ostium,*  
*sed aliunde, fur est, & latro;* que quien no entra por la  
puerta, sino por otra parte, es ladron. Otra cosa es la que  
Christo dize por San Mateo, cap. 7. *Intrate per angustam*  
*portam,* entrad por la puerta angosta: La puerta angosta,  
es la que abren los meritos, y las virtudes, y los servi-  
cios: La puerta ancha que lleva á la perdicion, es la  
puerta que descerrajan las dadivas, y la que se compra.

Pedid, y recibireys; assi lo prometió, assi lo ordenó:  
*Ora Patrem tuum in abscondito, & pater tuus, qui videt in*  
*abscondito, reddet tibi.* Quien pide, recibe en el Reyno de  
Dios, y en el de la justicia, y en el de la verdad. No to-  
dos los que parece que piden, piden: vnos engaytan;  
otros adulan, otros engañan, otros mienten, pocos pi-  
den: pedir es con razon, servicios, meritos, partes: Y  
siendo esto assi, no havia de ser necesario otra cosa pa-  
ra alcançar todo lo que se pretendiesse; pues esto escu-  
sara las diligencias de la maña, y de la codicia: No assi  
hazen los tyranos, imitadores de Satanás, su precepto es  
opuesto á la igualdad, y blandura del de Christo, dicen  
assi: Dad, y daros han; dad mas, y os darán mas; hurtad  
para dar, y para tener, y obligareys á que os den, que re-  
cibays: facilidad delitos, aconsejadlos, tomad parte en  
su execucion, y recibireys: A quien, como dixo el Epi-  
grama, se dá, sino á los poderosos? Es la causa que dan  
para que les den; estos compran, no dan, parece pre-  
sente, es mercancia: No obligan con lo que dan, si-  
no hurtan; es el modo que permite Dios para la perdi-

H

cion



cion de los ladrones, y codiciosos, que roban á los pobres, para tener con que comprar oficios, y honras de los mas poderosos: Dizelo assi el Espiritu Santo en los Proverbios, cap. 22. *Qui calumniatur pauperem, ut augeat divitias suas, dabit ipsi litiori, & egevit.* Quien calumnia, y persigue al pobre, por aumentar su riqueza, dará á otro mas rico, y empobrecerá; esse es el camino de perdicion para los codiciosos, ni se ve otra cosa en el Mundo, y quitar al que lo ha menester, para dar al que no lo ha menester, es injusticia, y no puede carecer del castigo de empobrecer; ni ha inventado la codicia mas feo modo de empobrecer, que el de aquellos miserables, que se destruyen por dar á otros mas ricos. O providencia de Dios! Que tan severamente advertida preparas la penitencia en el arrepentimiento diferido á estos, que por cargar de oro al rico, desnudan al pobre: y á estos es á quien da el gobierno de el Mundo primero el pago, que satisfacion. Que secreta viene la perdicion á toda diligencia en los deseos del malo, á quien las mas vezes castiga Dios, solo con permitirle, y concederle las cosas q̄ le pide. Hay otro genero de maldad, introducida con buena voz á los ojos de el Mundo que es, quitar de los pobres para ofrecer á Dios: y no es menor delito que el de Judas, que quiso quitar de Dios, para los pobres, adviértelo el Ecclesiastico en el cap. 34. *Qui offert sacrificium ex substantia pauperum, quasi qui victimas filium in conspectu patris sui.*

Pareceme, Señor, que oyendo V. Mag. dar voces á Christo por la pluma de los Evangelistas, no ha de permitir, que dexen de obedecerse las ordenes de Christo, pues no se acuerda España de haver tenido Rey en su persona, y deseos, intencion, y virtudes, mas ajustado á la verdad, y á la justicia, piedad, y Religion Catolica: y si fuesse poderoso, para que los que le sirviesen le imitassen



imitassen, nos veriamos en el Reyno de la paz: Y no desconfio de que lo procuran todos los que V. Mag. tiene à su lado; mas deseo que Dios nuestro Señor haga esta merced à su Corona, y à sus Vassallos, de que todos los que le asisten le sean semejantes, que entonces el Gobierno de Dios, y la Politica de Christo, prevalecerà contra la tyrania de Satanàs.

Y si hay algunos que estorven esto, Señor, tome V. Mag. de la boca de Christo aquellas animosas palabras que dize por San Mateo, cap. 7. *Discedit à me omnes qui operamini iniquitatem*: Apartaos de mi todos los que obrays maldad: que yo digo à V. Mag. y à todos los que en este quaderno leyeren las palabras que se figuen à estas: *Omnis ergo qui audit verba mea hæc, & facit ea, assimilabitur VIRO SAPIENTI, qui edificavit domum suam supra petram: Et Omnis, qui audit verba mea hæc, & non facit ea, similis erit VIRO STULTO, qui edificavit domum suam super arenam; & cecidit, & fuit ruina illius magna.*

Fin de la primera Parte.







POLITICA  
DE  
DIOS,  
Y  
GOBIERNO  
DE  
CHRISTO  
NUESTRO SEÑOR.

P O R

DON FRANCISCO DE QUEVEDO  
*Villegas, Cavallero de la Orden de Santiago,  
Señor de la Torre de Juan Abad.*

PARTE II. POSTHUMA.  
POST FATA, GLORIA MAIOR.



POLITICA  
DE  
DIOS  
Y  
GOBIERNO  
DE  
CRISTO  
NUESTRO SEÑOR.  
POR

DON FRANCISCO DE QUEVEDO  
Villager, Catedrático de la Orden de Predicadores,  
Superior de la Orden de San Agustín.

PARTI II. POSTUMUM.  
POST VITA, GLORIA VIVENS



## A QVIEN

## LEE SANAMENTE,

Y ENTIENDE ASSI LO QVE LEE;

habla Don Francisco desde la sombra de su Monumento, conservando entre las cenizas frias de su Sepulcro, los ardores de la Eloquencia para la censura de las costumbres dolientes; y la Gloria, al Buelo Superior de su Pluma, en aquel Monumento, ò en el que la fama ha construido con merecidos aplausos en todos sus plausibles Escritos, à la

posteridad deste Varon

Insigne.

**I**MPRIMIERONSE algunos capítulos de esta obra, atendiendo yo en ellos, à la vida de Christo, no de alguno: aconteció, que la leyò cada mal intencionado, contra las personas que aborrecia. Estos preceptos generales hablan en language de los Mandamientos, con todos los que quebrantaren, y no cumplieren, y miran con igual entereza à todos tiempos, y señalan las vidas, no los nombres. El Decalogo batalla con los pecados, el Evangelio con las demasias, y desacatos. No es verdad, que todos los que escriben, aborrecen à los que pueden. Gran defensor tenemos en nuestra intencion en Seneca, Epist. 73. *Errare mihi videntur, qui existimant, Philosophia fideliter deditos contumaces esse, ac refractarios, & contemptores Magistratum, ac Regum, eorum.*

H 4

Ve



De per quos publica administrantur. E contrario; enim nulli  
adversus illos gratiores sunt: nec immorito: nullis enim plus  
prestant, quam quibus frui tranquillo otio licet. Ni deve el ri-  
gor de mis palabras ocasionar nota. Con los tiempos va-  
rió el estílo en San Pablo, y se pasó de la blandura al ri-  
gor. Fray Francisco Ruíz en el libro, cuyo titulo es; *Re-*  
*gula intelligendi Scripturas Sacras*, dize assi Reg. 226. *Cujus*  
*differentia nullam aliam invenio causam, quam ipsum Epistola-*  
*rum tempus: initio indulgendum erat, postea autem non ita.*  
Assi Christo por S. Lucas, c. 22. *Quando misi vos sine saccu-*  
*lo, & pera, & calcea precutis, nunquid aliquid defuit vobis? At*  
*illi dixerunt: Nihil. Dixit ergo eis: Sed nunc qui habet saccu-*  
*lum, tollat; similiter, & peram: & qui non habet, vendat tuni-*  
*nicam suam, & emat gladium.* Havía mandado que no lle-  
vasen bolsa, ni alforja, ni çapatos; y acuerdales de que  
se lo havía mandado, para mandarles, lo que parece  
contrario. Aora dize: *Quien tiene bolsa, la tome; y de la mis-*  
*ma suerte alforja: y quien no tiene, venda la capa, y compra la*  
*espada.* Tiempo hay, en que lo necessario sobra; y tiempo  
viene, en que es necesario: *Qui non habet.* Quien no tiene  
espada, se entiende de lo que se sigue: assi lo repite el Sy-  
zo, declarando este lugar Euthimio, y Lucas Brugente,  
por el tiempo de la persecucion, que se acercava: *Per*  
*emphasim, solum ostendens esse tempus ultionis.* Yo sigo la in-  
terpretacion de Christo, y la mente de los Apostoles.  
Para ir á predicar á las gentes, que Christo está en la  
tierra, que ha encarnado, que ha nacido el Mesias; no  
lleven bolsa, ni alforja, ni çapatos, y no les falte nada.  
Mas para quedar en lugar de Christo, por su muerte, y  
subida á los Cielos; traygan la bolsa, y la alforja, y sino  
tienen espada, vendan la capa para comprarla. Quando  
predicaren, vayan con solas palabras: quando gobier-  
nen, tengan espada. Acuerdo á los doctos, que Christo  
dixo: *Non veni mittere pacem, sed gladium.* Y si los Aposto-  
les



tes havian de quedar à proseguir la obra, para que Christo vino, como la embiaran? Que es à lo que dize que vino. Qual espada es esta, declaran los Sagrados Expositores. Que esto se entiende assi, prueballo lo que se sigue en el Evangelio: *At illi dixerunt, Domine ecce gladii: at ille dixit, satis est.* Ellos dixeron: Señor, ves aqui dos espadas: Mas el dixo: Basta. En todas estas palabras, y solas en ellas està el Imperio, y poder de los Sumos Pontífices, y puesto silencio à los Hereges que dizen, que no les son licitos los bienes temporales: *Tome la bolsa, y la alforja agora: sino tiene espada, venda la tunica, y compra.* Palabras son de Christo. Dizenle que hay dos espadas, y responde: Basta, no ordenando el silencio en aquella platica, sino permitiendo la jurisdiccion, que se llama: *De Vtroque Gladio*, à la Iglesia, que no siempre havia de ser desnuda, pobre, y desarmada. Y aunque la palabra: Basta, declaran todos, como se vè, yo con el proprio Evangelio entiendo, fue prevencion adelantada al orgullo de San Pedro; como sabia Christo la havia de sacar en el Huerto, y ocasionar su reprehensio. Basta, fue tassa de la clemencia de Dios: espadas hay, basta que las haya: no se executen, si se puede escusar: vine à embiar espada, no à ensangrentarla: preceda la amenaza al castigo: prevenga el ademan al golpe. David Reg. i. cap. 17. dize: *Et non verit vniuersa Ecclesia hoc quia non in gladio, nec ha-*  
*sta saluat Dominus: ipsius enim est bellum.* Tiempo vendrà, donde le seria licito el dinero, y cōueniente la espada. Los proprios passos sigue la doctrina. En vnos siglos no falta nada, desnuda, y sin defensa: y en otros ha menester vestido, y armas, para que no la falte todo. Yo hablo palabras medidas con la necesidad, y escribo para ser medicina, y no entretenimiento. No deve desacreditar à esto mi ignorancia, ni mi perdicion, San Agustin dize: *Agit enim spiritus Domini, & per bonos, & per malos, &*  
*per*



per scientes, & nescientes, quod agendum no vit, & statuit: quod etiam per Caipham acerrimum Domini persecutorem nescientem quid diceret, insignem protulit prophetiam. El que desprecia la virtud, porque la enseña el pecador; es malo aun en aquello, que el malo es bueno. Para mi es condenacion no vivir como escrivo: y para vosotros es vsura obrar lo que yo pierdo.

**PALABRAS DE LA VERDAD PARA EL**  
*desengaño de los Reyes, desde su Oriente, hasta*  
*saltarles el Sol de la vida en el*  
*ocaso comun.*

SAPIENT. VII.

**S**Um quidem, & Ego: Mortalis homo, similis Omnibus,  
 & ex genere terreno illius qui prior factus est, & in ventre matris figuratus sum care.

Decem Mensium tempore coagulatus sum in sanguine, ex semine hominis, & delectamento somni convenienti.

Et ego natus accepi communem aerem, & in similiter factam decidi terram, & primam vocem similem omnibus emisi plorans.

In Involumentis: Nutritus sum, & curis magnis.

Nemo ex Regibus aliud habuit Natiuitatis Initium.

PREFACION.

A los hombres Mortales, que por el gran Dios de los Exercitos tienen la tutela de las gentes, desde el Solio de la Magestad.

PON-



PONTIFICE.

EMPERADOR.

REYES.

PRINCIPES.

A vuestro cūydado , no à vuestro alvedrio , encomendò las gentes Dios nuestro Señor, y en los Estados, Reynos, y Monarquias, os diò trabajo , y afan honrolo; no vanidad , ni descanso. Si el que os encomendò los Pueblos os ha de tomar estrecha cuenta de ellos: Si os hazeys dueños con resabios de lobos: Si os puso por padres, y os introducis en Señores : Lo que pudo ser oficio , y merito, hazeys culpa, y vuestra dignidad es vuestro crimen, con las almas de Christo os levantays : A su sangre, á su exemplo , á su doctrina hazeys desprecio; processaros han por amotinados contra Dios, y sereys castigados por rebeldes. Adelantarse ha el castigo á vuestro fin, y ( despierta, y prevenida en vuestra prefuncion ) la indignacion de Dios fabricará en vuestro castigo escarmiento á los por venir. Y con nombre de tyrania irá vuestra memoria disfamando por las edades vuestros huesos, y en las Historias servireys de exemplo escandaloso. Obedeced á la Sabiduria, que en abriendo la boca, por Salomon, empezó á hablar



hablar con vosotros, á gritos: *Diligite iustitiam*, qui  
iudicatis terram. Imitad á Christo, y leyendome á  
mí, oídle á él; pues hablo en este Libro, y hablé  
en el pasado, con las plumas que le  
surven de lenguas para sus  
alabanzas.





PARTE  
 SEGUNDA.  
 CAPITULO I.

QUIEN PIDIO REYES, Y PORQUE?  
 Quien, y como los concedió? Que  
 derecho dexaron, y qual  
 admitieron?



A descendencia, y origen de los Reyes en el Pueblo de Dios, ni fue noble, ni legitima: pues tuvo por principio el cansarse de la Magestad eterna, y de su igualdad, y justicia. Así lo dixo Dios á Samuel: *Non enim te abjecerunt, sed me, ne regnem super eos.* Pocos son, y menos valen las Coronas, los Cetros, y los Imperios para calificar este oficio tan ruin linage, como el que tuvo. Para castigarlos les concedió lo que le pidieron. Eran, por ser Pueblo de Dios, y Dios su Rey, diferentes de los demás. Tanto puede la imitacion, que dexan á Dios, y le descartan, por ser sugetos, como las otras gentes. Dióles Rey, y mandó á Samuel les dixesse: *Filios vestros tollet, & ponet in curribus suis, facietque sibi equites, &c.* Si mala fue la ocasion de pedir Rey;



Rey; peor fue el derecho, de que dixo Dios vsarian: y tan detestable, que mereció estas palabras: *Y clamareys en aquel dia delante del Rey vuestro, que elegistes: y no os oirá Dios en aquel dia, porque pedistes Rey para vosotros.* Tan gran delito fue pedir Rey, que mereció, no solo que se le dießen, sino tambien que no se le quitassen, quando padeciessen con lagrimas el derecho que les predixo? *Este libro es de Samuel*, pocos le han considerado (no hablo de Sagrados Expositores que son Luzes de la Iglesia) a vnos entretuvo la lisonja, a otros apartò el miedo: y para las cosas del gobiernò del Mundo es lo mas, es el todo, bien ponderado al proposito. Considero yo, que el derecho de que dixo vsarian los Reyes, fue contrario en todo al que Dios vsava con ellos. Assi por esta oposiciõ, como por las palabras referidas, mas algunos regaladores de las Magestades dizen, permitió Dios, y concedió aquel derecho, que antes por detestable se le representa, y se le permite por castigo de que le despreciaron a el en sus Ministros, y no quisieron su gobierno en ellos.

Dize, pues (ponderese aqui la oposicion) *Os quitaràn los hijos, y los haràn ser vir en sus carros.* El hizo que los carros, y cavallos, y Cavalleros ahogados les sirviessen de triunfo: el hizo para ellos el mar carroza, y para el contrario Sepulcro: *Harà que vayan delante de sus coches.* Y el hazia que la luz de noche para guiarlos, y las nubes de dia para defenderlos del calor, fuesen delante: *Harà que sean Centuriones, y Tribunos, y gañanes, que aren sus campos, y sean segadores de sus mieses, y herreros para forjarles sus armas, y aderezarles sus carros.* El era para ellos Capitan: y sus Angeles, y sus milagros, y sus favorecidos, y sus Profetas, Tribunos, y Centuriones. Su voluntad fertilizava los campos, y les dava las mieses que sembravan otros, y cogian para sustento suyo. El los dava en su nombre las armas, y en su virtud las vitorias. *Harà que vuestras hijas*



*jas le sirvan al regalo en la cocina, y en el orno.* El mandava, que el Cielo les amasasse el Manà, y en èl les guiasse todo el primor de los sabores: hizo al viento su despenfa, que lloviesse aves: mandò, que las peñas heridas con la vara sirviessen à su sed: quiso contra la nobleza de estos elementos, que hiziesen estos oficios postreros en todas las familias. *Quitaros ha vuestros campos, viñas, y olivares, y todo lo que tuvieredes bueno, y lo dará à sus criados.* El los diò la tierra, y los campos que no tenían, y las viñas, que con sus razimos dieron à los exploradores señas de su fertilidad: y hizo patrimonio suyo en sus prometimientos la mejor fecundidad del Mundo. El los quitò todo lo malo en la idolatria, y obstinacion, y cautiverios, y los diò todo lo bueno en su ley: quitò lo precioso de los Señores, que lo tenían para darlo à los que eran siervos suyos: *Las rentas de vuestras semillas, y viñas llevarà en diezmos para dar à sus Eunucos: y à sus esclavos.* El recibia los sacrificios, y diezmos, y oblaciones, no para enchir sus locos, sus truanes, sus esclavos, sino para darlos multiplicados: el humo, y la harina en possessiones, y glorias, y adelantarlos à todas las gentes con maravillas: *Vuestros criados y criadas, y vuestros moços los mejores, y vuestras bestias, es los quitarà para poner en sus obras.* El que para ninguna obra ha menester mas de su voluntad, no solo no les quitava los criados, y bestias, antes por mas favor con los portentos de su omnipotencia los escusava del trabajo, obrando por mas noble modo: *Consumirà en dezimas vuestros ganados, y serèys sus esclavos.* El se los multiplicava, y tenia por hijos, y por esclavos à los que los perseguian, y querian hazer siervos, como se viò en Faraon. Con ellos, como con hijos, obrò las maravillas: por ellos en los Tyranos executò las plagas. Quien podrá negar, por ciega secta que siga, por torpe que tenga el entendimiento, que este derecho de que Dios usava con ellos;



ellos; era derecho de Rey, de Señor, de Padre! Y el otro de Tyranos, de enemigos, de dissipadores, de lobos! Tanto apetece en los dominios la novedad del Pueblo, que no dexan vno, y piden otro, por eleccion, sino por enfermedad. Sea otro (dizen los siempre mal contentos) aunque no sea bueno, que por lo menos tendrá de bueno el ser otro: *Dos cosas diferentes*, enseña esta doctrina: *La vna*, que los Reyes que vsan de aquel derecho, son persecucion concedida á las demasias de los hombres: *La otra*, consueta á los Reyes, que imitando el derecho de Dios se ven aborrecidos de sus Vassallos. Pues contra los deseos de vagamundos de la plebe, aun á Dios no le valió el serlo, como él lo dixo.

Veamos como se cumplió esto. El proprio libro nos lo dize, donde el Espiritu Santo se encargò de lo mas importante en estas materias. Fue Saul el Rey que Dios les diò: *Era Saul hombre escogido, y bueno, ninguno de los hijos de Israel era mejor: lleuaba á todos los demás en la estatura desde los ombros arriba.* Era escogido, era bueno: ninguno de los hijos de Israel era mejor antes de Reynar; despues ninguno fue tan malo. Pocas bondades, y pocas sabidurias aciertan á acompañarse de la Magestad, sin descaminar el seso, y distraer las virtudes. Venia Saul á buscar vnas bestias, que se le havian perdido á su Padre; y para hallarlas buscò al varon de Dios: consultò á Samuel, al que vè (este era el nombre de los Profetas.) Gran cosa! Que para hallar bestias perdidas, sigue á Samuel; y para gobernar el Reyno que le dà Dios, desprecia al mismo Profeta: Obedeciòle en todo para cobrar los jumentos: y desobedeciò á Dios para perderse á si. Muy enfermizo es para la fragilidad humana el sumo poder: y si los que adolecen de sus demasias, no se gobiernan con la dieta de los divinos preceptos, con el primer accidente están de peligro: y los aforismos de la verdad



los dexan por defauciados. Dixo á Saul en nombre de Dios Samuel: *Vè, y destruye à Amalec, y assuela quanto en ella hallareys: nada les perdoneys, ni codicieys alguna de sus cosas: pásfa à cuchillo desde el varon, à la hembra, y el niño à los pechos de la madre, oveja, buey, camello, y jumento.* Enfermedad antigua es la inobediencia. Esta en los primeros Padres nos atesorò la muerte: en su vigor tiene oy la malicia: nada ha remitido de el veneno en la vejez, y los siglos. Fue Saul à Amalec, destruyòla, mas reservò para sacrificar à Dios lo mejor que le pareció. Mal de Reyes, tomar los sacrificios por achaque, y la piedad, y religion, y à Dios para eximirse de la obediencia. No falta sacrificio, aunque vosotros os hazeydes desentendidos del, obedeced à Dios; y sacrificareysle vuestra voluntad, que repugna à esta obediencia: que es mas copioso, mas noble sacrificio que vacas, y ovejas hurtadas à la puntualidad de sus mandatos. El Profeta lo dize: *Mejor es la obediencia, que el sacrificio.* Dixo Samuel, à Saul: *Porque desechaste las palabras de Dios, te desechò Dios, para que no seas Rey.* Y Dios viendo à Samuel compadecido de Saul, le dixo: *Hasta quando llorastu à Saul, ha viendole yo arrojado, para que no Reyne en Israel?* Samuel le dize, que ya no es Rey à Saul: y Dios le dize à Samuel, que ya echò à Saul, porque no Reynasse. Cierro es, que ya no era Rey Saul; porque ninguno es Rey mas allá de donde lo merece ser. Esta deposicion de Saul pasó à elegir otro Rey: *Tomò Saul el vaso de Olio, y ungiò à David en medio de sus hermanos, y desde aquel dia se encaminò à David el Espiritu de Dios.* Esse es buen principio de Reynar seguro, incontrastable de las acciones del Principe: *El Espiritu del Señor se apartò de Saul: y atormentavalo por voluntad de Dios, el espiritu malo.* Allí acabó de ser Rey, donde empezó à dexar el Espiritu de Dios: y allí empezó à ser Reyno del pecado, donde se apoderò del el espiritu malo.



Estos espíritus hazen Reyes, ò los deshazen. Quien obedece al de Dios, es Monarca: quien al espíritu malo, es condenado, no Príncipe. *Dixeron los criados à Saul: Ves aquí, que el Espíritu malo de Dios te enfurece. Mande nuestro Señor, y los criados tuyos que están cerca de ti, busquen vn Varon que sepa baylar con la citara, para que quando el Espíritu malo de Dios te arrebatare, toque con sus manos, y lo pases mas levemente.* Aquí está de par en par el gran mysterio de los Principes, y sus allegados, tan en publico, que ninguna advertencia dexa de tropeçar en él: al encuentro íale à la vista mas adormecida: Estos criados, con los mas Principes, y Monarcas se acomodan: y parece andan remudando dueños por todas las edades. No hay Monarquia que no ponga vn amo: estos criados à Saul sirvieron, y servirán à muchos. El primer acontecimiento, fue de Predicadores, no de criados. *Dixeronle: Ves aquí, que el Espíritu malo de Dios te enfurece.* A que mas puede aventurarse el buen zelo, no digo de vn criado, de vn Predicador, de vn Profeta, que à dezir à vn Rey, que está endemoniado? Mas como era maña, y no zelo, cansóse presto. *Dixeronle lo que padecía, lo que no podía negar, y que por esso iban seguros de su enojo. Gran primor de los Ministros! Que aseguran su medra entreteniéndolo, no echando el demonio de su Príncipe.* Para tan grande mal, y tan superior, dixeron: que por Médico se buscasse vn baylarin, vn músico, que no le sacasse el Espíritu, solo que con la voz, y las danças le aliviáse vn poco: La medra de muchos criados es el demonio entretenido en el coraçon de sus dueños. Sones, y mudanças recetan à quien ha menester conjuros, y exorcismos. *O Reyes, ò Principes, obedeced à Dios, porque si su Espíritu os dexa, y el demonio se os apodera las Almas, los que os asisten, os buscarán el divertimento, y no la medicina: y el demonio que está dentro, se multiplicará*



rá por tantos criados , como estèn fuera.

Embiò Saul à dezir à Isai : *Estè David en mi presençia, que es agradable à mis ojos. Pues todas las vezes que le arrebatava el Espiritu malo de Dios à Saul, David tomava la citara, y la tocava, y con el son se refocilava Saul, y padecia menos, porque se apartava del el Espiritu malo.* Los criados no querian sino musica que le aliviasse, no que apartasse el Espiritu malo de Saul : mas como era David el que tenia ( hombre tan al coraçon de Dios ) ahuyentavale , y apartavale de Saul. Con todo aprovechan los siervos de Dios à los Reyes : y qualquiera ruido que hazen , tiene fuerça de remedio. Al que sabe ser pastor , y desquijarar Leones, y vencer Gigantes , oyganle los Reyes, aunque sea tañer , que esso les serà grande provecho. Conocese la iniquidad del Espiritu malo, que possiea Saul, y quan reprobadas determinaciones tienen lo Reyes , que no obedecen à Dios, y desprecian su Espiritu : pues con tanto enojo queria alancear à David , que apartava del el Espiritu malo ; y nunca se enojò con los criados , que pretendian entretenerle en el coraçon el demonio con musicas, y danças. Lanças, y enojo tienen à mano los Reyes de mal Espiritu para quien los libra de la perdicion , y mercedes, y honras para quien se la divierte , y alarga, y disculpa.

*Entròse el Espiritu malo en Saul: esta va sentado en su casa, y tenia una lança: demàs desto David tañia con su mano. Procurò Saul clavar à David en la pared con su lança: Apartòse David de la presençia de Saul, y la lança con golpe descaminado, hiriò la pared: David huyò, y se salvò aquella noche: Tambien se halla vn Rey maldito con el Espiritu malo , que procura huya de èl antes quien se le aparta, que el Espiritu. Yes de considerar, que los Monarcas que arrojan lanças à los Varones de Dios, yerran el golpe : y como Saul, dan en las paredes de su casa , derriban su propria casa,*



assucian su memoria con la ira, que pretenden despedar los Varones de Dios. Veaſe aqui vn nudo en nueſtra viſta ciego, vn laberinto en nueſtro entendimiento confuſo. Dixo el Profeta à Saul ( como ſe ha referido ) luego que dexò de obedecer à Dios, en Amalec; que no era Rey ya: dixo ſelo Dios à Samuel, quando llorava por èl: Eligió à David por Rey, Dios, y vngióle el Profeta: y es coſa de gran maravilla, que Saul manda, y tiene Cetro, y Corona, goza de la Mageſtad, y del Palacio, y David ya Rey, padece cada dia nuevas perſecuciones, ocupado en huir, contento con los reſquicios de la tierra, y con las cuebas por alojamiento, ſin ſequito, ni otro caudal, que vn amigo ſolo.

Que llama Dios ſer Rey? Que llama no ſerlo? Clauſulas ſon eſtas de ceño deſapacible para los Principes, de gran conſuelo para los Vaſſallos, de ſuma reputacion para ſu juſticia, de inmenſa mortificacion para la hyprocreſia ſoberana de los hombres. Señor, la vida de el oficio Real ſe mide con la obediencia à los mandatos de Dios, y con ſu imitacion. Luego que Saul trocò el Eſpíritu de Dios bueno, por el malo, y le fue inobediente, le conquiſtaron el Alma, la traicion, la ira, la codicia, y la embidia, y en èl no quedò coſa digna de Rey. Quedòle el Reyno: fue vn açote coronado, que cumplia la palabra de Dios en la aſſiccion de aquellos que pidieron Rey, y dexaron à Dios. Muchos entienden que Reynan, porque ſe ven con Cetro, y Corona, y purpura ( inſignias de la Mageſtad, y ſuperficie delgado de aquel oficio ) y ſiendo verdugos de ſus Imperios, y Provincias, los dexa Dios el nombre, y las ceremonias, para que conozcan las gentes, que pidieron eſtas inſignias para adorno de ſu calamidad, y de ſu ruina. Saul à fuerça de calamidades, y à perſuacion de tormentos lo llegó à conocer entre la embidia, y el enojo, quando oyendo cantar à las muge-

res,



tes, en el triunfo de la cabeça de Goliath: *Saul derribò mil, y David diez mil.* (dize el Texto Sagrado: ) *Se enojò demasiadamente Saul, y le diò en cara esta alabança, y dixo: A David dieron diez mil, y à mi me dieron mil: que le falta, sino solo el Reyno?* Conociò que era Rey, y que merecia serlo; pues dixo, que solo le faltava el Reyno. No conociò, que se le diferia Dios; porque por su dureza merecia, que no le quitasse en el la calamidad, ni le apresurasse en David el remedio. A muchos, sin ser ya Reyes, permite Dios el nombre, y el puesto, porque sus maldades llenen el castigo de las gentes. Dexaron, Señor, como vemos, los hombres el gobierno de Dios, echaronle: assi lo dixo el, y tambien dixo: *En aquel dia clamareys delante de vuestro Rey, que elegistes: y no os oirà Dios en aquel dia.* Esto ha durado por tantas edades, y se ha cumplido: mas el proprio Señor, condolido de nosotros, lo que dixo, que no haria en aquel dia del Testamento viejo, lo haze en este de la Ley de Gracia. Y vino hecho hombre à tomar este Reyno, y dexò en San Pedro, y sus sucesores su propria Monarquía. Y porque alli diò para castigo el Reyno que pedimos; en este dia nos mandò pedir en la oración que nos enseñò, que viniesse su Reyno. Porque como à nuestro ruego vino la calamidad por su enojo;

à nuestra peticion vuelva el consuelo  
por su clemencia.





## CAPITVLO II.

NI LOS MINISTROS , HAN DE ACRI-  
*mimar los delitos de los otros , queriendo en los cas-*  
*tigos mostrar el amor que tienen al Señor, ni el*  
*Señor ha de enojarse con extremo rigor*  
*para qualquier desacato.*

L U C. cap. 9.

**S**ucedio , cumpliendose los dias de su Assumpcion , y como  
 afirmase su cara para ir à Ierusalen , y embiasse mensage-  
 ros delante : y como yendo entrassen en la Ciudad de los Samari-  
 tanos para aposentarle ; y no le recibiesßen , porque su cara de  
 quien iba à Ierusalen. Pues como lo viesßen sus Discipulos , Iaco-  
 bo , y Iuan , dixeron : Maestro ; quieres que digamos , que el fuego  
 baxe del Cielo , y los consume ? ( como hizo Elias ) Y bolvien-  
 dose los reprehendiò , y dixo : No sabeys de que espiritu soys . El  
 hijo del hombre no vino à perder las Almas , sino à salvarlas : Y  
 fueronse à otro Castillo .

Justo fue , y al juizio humano disculpado el senti-  
 miento de Jacobo , y Juan ( aposentadores embiados por  
 Christo ) de que los Samaritanos no le quiesßen dar po-  
 sada : mas en la censura de el mismo Christo Jesus fue-  
 ron dignos de reprehension gravissima , sino por el sen-  
 timiento , por el castigo que propusieron contra los des-  
 corteses , procurando baxasse sobre ellos el fuego del  
 Cielo . El Dios , y hombre Rey solo previno en su Santis-  
 sima Madre la posada de los nueve meses , y esso desde el  
 principio . Aun para nacer no previno lugar : que sin de-  
 sacomodar las bestias , fue su primera cuna vn pesebre .  
Está hecho Dios à entrarse por las puertas de los hom-  
 bres ,



bres, y ellos à negarle sus casas. No admitir á Christo, ya es fuego del Infierno: no haze falta el del Cielo para castigo. Mas necesitavan de misericordia, y de perdon, que de pena. No le falta castigo à la culpa, que le merece. Quien no quiere recibir á Christo, y le despide, y arroja de si viniendo à el; que fuego le falta? Que condenacion estrañará? Dixe havia sido gravissima la reprehension, que dió à estos dos grandes Apostoles, y parientes suyos, probarèlo. Las palabras fueron: *No sabeys de que Espiritu soys. El hijo del hombre no vino à perder las Almas, sino à salvarlas.* Dos vezes reprehendiò Christo à Diego, y à Juan. Aqui les dize: *Que no saben de que espiritu son.* Y quando pidieron las sillas: *Que no saben lo que piden.* Dichosos Ministros, que sirven à Rey, que si les dize que no saben, los enseña lo que han de saber, y que no entretiene en el amor, y la privança, la reprehension de los que le sirven. No dixo: *No sabeys á quien servís, ni mi condicion, ò piedad,* sino: *No sabeys de que espiritu soys:* Porque como quisieron imitar el Espiritu de Elias en el mandar, que descendiessen llamas del Cielo; supiessen, que el tuyo era detener las del Cielo, y apartar las del Infierno. Y si bien el dezirles: *Que no saben de que espiritu son,* fue advertencia severissima, no està en esso la ponderacion mia del rigor, està con grande peso en dezirles: *No vino el Hijo del hombre, à perder las Almas, sino à salvarlas.* Severas palabras, si nos acordamos, que el demonio le dixo: *Iesus Hijo de David, porque veniste antes de tiempo à perdersnos?* Y los Santos ponderan por blasfemia del demonio el dezir, que Christo vino à destruirlos, y atormentarlos; porque destruir, y atormentar es officio del demonio: y de Christo restaurar, y dar salud.

Siguiendo esta doctrina San Pedro Chrysologo, *sermon 155.* del Rico, que tenia fertil heredad, examinando el Soliloquio interno de su avaricia, en aquella pre-



gunta: *Quid faciam? Que harè?* Dize: *Con quien habla va este?* Alguno otro tenia dentro de si; porque el demonio que lo poseia, se ha via penetrado en sus entrañas: el que se entrò en el coraçon de Iudas, poseia lo retirado de su mente. Mas oygamos que le responde el Consejero interior. *Destruirè mis troxes. Evidentemente se descubrió el que se escondia: porque siempre el enemigo empieza por destruir.*

Christo Rey, solo destruyò la muerte muriendo: *Mortem moriendo destruxit.* Esso fue destruir la destrucion. Esto es licito que destruyan los Reyes, que imitan à Christo. Los que no le imitan, vivifican la destrucion, y destruyen las vidas viviendo. Bien se conoce, si fue severa, y gravissima reprehension dezirles, que no sabian, que èl no venia à perder, y destruir, que es el oficio del demonio. Nadie ha de dezir al Rey, que pierda, y destruya, aunque la autorize con exemplo, que no oygamos: *No sabeys à quien ser vis: No es mi oficio perder, y destruir, sino salvar, y dar remedio.* Perder, y destruir, es de espiritu del demonio, no del Espiritu de Rey. No puede negarse que no es doctrina bien endiosada. Castigar la culpa, no es lo mismo, que destruir los delinquentes. Quien los destruye, es desolacion, no Principe. Facilmente se consultan en el Mundo horribles castigos à delitos agenos.

Uno de los grandes exemplos que dexò Christo nuestro Señor à los Reyes, fue este, y ninguno mas importante. V. Mag. le atiende con la Catolica piedad de su Alma; porque en las culpas que exageran en otros los que asisten à los Soberanos Principes, quando tocan en la reverencia, y comodidad de sus personas; el consultar castigos enormes, y sumos, puede enfermar de lisonja; que à costa de otros ostente el amor grande, y reverencia, que ellos quieren persuadir que les tienen. A vezes ( Soberano Señor ) mas se deven guardar los Mo-

narcas



narças de los que tienen en su casa, que de los que les niegan la suya. Los Apostoles, ò alguno de ellos, se puede creer, que vieron los tratantes, y mohatreros vender en el Templo, y hazer la casa de Christo, y de oracion, cueba de ladrones: y no se lee, que alguno le dixesse, que tomasse el açote, y los castigasse, y Christo lo hizo: y aqui le dizen, que le tome, y no solo lo niega, sino lo reprehende. Enseñò el Sumo Señor, que se ha de vsar del açote sin consulta, para limpiar la propria casa de ladrones, y que se ha de suspender en las descortesias de la agena. Diferente cosa es que los malos no dexen entrar à Christo en su casa, ò que los malos se entren en la de Christo. Gran Rey! Que no acertando tan Divinos Consejeros, en lo que le consultan, y en lo que le dexan de consultar, los enseña con lo que haze, y dexa de hazer.

La tolerancia muestra, que los coraçones de los Reyes son de peso, y solidos: al contrario; si qualquier chisme, en que se gasta poco ayre, los arrebatà, y enfurece. Quien ignora, que conserva, y restaura, y corrige mas la paciència, que el imperu? Si donde no acogen à Christo, se huviera de aposentar vengativo el fuego del Cielo, quantas Almas ardieran? Quantos cuerpos fueran cenizas? En la boca de el cuchillo, y de la llama fuera alimento el vassallage de el Mundo. Las culpas de la casa agena todas las creemos, las de la propria, las ven pocos: porque tienen en sus ojos todas las vigas de sus techos. Es huesped Christo en casa de Simon el leproso; y siendolo, tiene asco de que Christo admita muger pecadora, y no de que le comunique su lepra. Quantos leprosos de conciencia quieren cerrar à todo el Rey en su casa: y para que no le participen los que le buscan, y tienen necesidad del, los calumnian, acusan, y desacreditan? Quiso Simon, que sola su lepra fuesse favorecida,



cida, mas no se lo consintió Christo. Muchos quieren, que el Rey asfuele las casas de los otros, mas ninguno la suya, ni las de los suyos. Muchos pretenden, que el Rey solo asista à su casa de tal suerte, que los demás no puedan entrar en ella. Nunca admitió Christo de sus Discipulos estas lisonjas de su comodidad, ni dexò de reprehenderse las.

Testificalo en la Transfiguracion San Pedro, quando de piedad fundamental de edificio eterno se metió à Maestro de Obras, y le dixo: *Hagamos aqui tres Tabernaculos; vno para ti, otro para Moysen, otro para Elias.* Y dize el Evangelista: *No sabia lo que dezia.* Sospechotos deven ser à los Reyes ( Señor ) los solícitos de su comodidad, y descanso; pues su oficio es cuydado: mas vtil hallan en el trabajo que le escusan, tomándole para sí, que en el descanso que le dexan para él. Esto es ponerse la corona que le quitan, hurto es igualarse el criado con el Señor; assi le llama San Pablo: *Non rapinam arbitraturs est, esse se equalem Deo.* Entiendese, como hombre. *No traxò rapina,* esso es, *hurto ser igual à Dios.* Que será traçar de hazer siervo al Señor, y serlo el criado. Esto severamente lo castigò Dios en el Angel, y sus sequaces, y en el hombre, y su descendencia. Con rigor castiga el pretender ser como él, con piedad el ser contra él. Luzbel pretendió aquello, y cayò para no levantarse. San Pablo le perseguia, y cayò para subir al tercio Cielo. Mayor riesgo se conoce en la criatura que compite, que en el enemigo que persigue. Que casa hay, en que el Rey no aya menester desvelar su atencion? En la que le reciben, porque el dueño quiere cerrarle en ella para sí solo: en la que no le admiten, porque los que le asisten, quieren llueva fuego sobre ella: en la que le trazan en Palacio capáz para su sequito, y en gloria, y descanso; porque le quieren retirar en las delicias del Tabòr del oficio, y trabajos,



bajos, titulo, y Corona de Rey, que le aguardan en el Calvario. Empero el verdadero Rey Christo Jesus, ni se divierte de su oficio, ni consiente que el amor tierno, y santo de los suyos le divierta. Y por esso dize: *Firma vit faciem suam in Hierusalem. Afirmò su cara àzia en Gerasalen,* donde havia de padecer. Toda la salud del gobierno humano està, en que los Principes, y Monarcas afirmen su cara al lugar de su obligacion. Porque si dexan que las manos de los que se le ruecen, la descaminen; mirarán con la codicia de sus dedos, y no con sus ojos. Aquel Señor, que no queriendo imitar á Christo, se dexa gobernar totalmente por otro, no es Señor, sino guante, pues solo se mueve quando, y donde quiere la mano, que se lo calça.

### CAPITVLO III.

**QUAN DIFERENTES SON LAS PRO-**  
*posiciones que haze Christo Iesus Rey de la Gloria, à los suyos, que las que hazen algunos Reyes de la tierra, y quanto les importa imitarle en ellas.*

#### JOANNES cap. 6.

**Q***ui manducat meam carnem, &c. Quien come mi carne,* y bebe mi sangre, tiene vida eterna: y Yo le resucitaré en el postrero dia. De Verdad mi carne es comida, y de Verdad mi sangre es bebida. Quien come mi carne, y bebe mi sangre, queda en mi, y Yo en él. Muchos de los Discipulos dixeron: Duro es este razonamiento, quien le puede oír? Sabiendo Iesus en si mismo, que murmuran desto sus Discipulos, les dixo: *Esso os escandaliza.*

Igual-



Igualmēte es importante, y peligroso discurrir sobre estas palabras, que cierran el solo arbitrio eficaz para las dos vidas. Sea hazaña de la caridad, que vença al riesgo particular el vtil comun. Si las murmuraron oyendose las á Christo los Discipulos; que mucho que me las calumnien á mi, los que no lo son? Los que no quisieren serlo? *Esto os escandaliza?* Les dixo. Lo mismo los dirè respondiēdo con su pregunta. El mantener á los suyos, y el sustentarlos es vno de los principales cuidados de los Reyes. Por esso los llama Homero: *Pastores de los Pueblos*: y lo que divinamente lo prueba es, que Christo Rey de Gloria dixo, que era Pastor: *Ego sum Pastor bonus. Yo soy buen Pastor*. No solamente porque guarda sus ovejas de los lobos, sino porque dà su vida por ellas: y no solo por esto, sino porque los dà su vida. Los demás las apacientan en los prados, y dehesas, Christo en si mismo, y de si: viviendo las dà vida con su palabra: muriendo las apacienta con su carne, y de su sangre. *Es Pastor, y es pasto.*

Hablava en este capitulo de su Cuerpo Sacramentaldo. Ofreces Pan de vida, Pan que baxò del Cielo, y en el vida eterna: combidalos á si mismo: es el Señor del banquete, en que es manjar el Señor. Y si bien estas mysteriosas palabras se entienden de el Santissimo Sacramento de la Eucharistia: fertiles de sentidos, y de doctrina, y exemplo, me ocasionan consideracion piadosa de enseyança para todos los Principes de la tierra. Probarè lo que al principio propuse. Que son muy diferentes las proposiciones, que Dios haze á los suyos, de las que hazen á sus Vassallos los Reyes de la tierra. Christo Rey los dize, que coman su carne, beban su sangre: que se lo coman á el para vivir: los mas de los Monarcas del Mundo los dizen, que han de comer sus Pueblos como pan. No digo yo esto, dizelo David, Psal. 52. vers. 5. Nonne

*scient*



*ſcient omnes, qui operantur iniquitatem, qui devorant plebem meam ut cibum panis? Serà que no lo ſepan todos los que obran iniquidad, y traygan mi pueblo como mantenimiento de pan? El Texto es coronado, y Sacroſanto, por ſer de Rey Santo, y Profeta, y que con todas ſus palabras prueba eſta diferencia. Chriſto Jeſus dize à los ſuyos, que le coman à el como pan: los que obran iniquidad dicen à los ſuyos, que ſe loſhan de comer à ellos como pan. En Chriſto el pan es velo de la mayor miſericordia: en eſtotos demonſtracion de la hambre mas facinorofa. Noticia tuvo la antigüedad de eſtos Reyes comedores de Pueblos. Homero lo refiere de Achiles: Eſte Principe de los Myrmidones, y aquel de los Poetas, y Filoſofos. En el primero libro de la Iliada, trata de la grande peſte, que Apolo embiò ſobre el Exercito de Agamenon, porque deſpreciò à ſu Sacerdote, y le tratò mal de palabras, amenaçandole. Ya hemos viſto à Dios, caſtigar con peſtilencias vniverſales ſemejantes delitos, y ſacrilegios ſin culpa de la malicia de las Eſtrellas, ni de la deſtemplança del ayre. Elegantemente lo dixo Symaco à los Emperadores, que deſpojavan las coſas Sagradas, Templos, y Sacerdotes: *Fiscus bonorum Principum non Sacerdorum damnis, ſed hoſtium ſpoliis augeatur.* El Fiſco de los buenos Principes no ſe aumete con los daños de los Sacerdotes; ſino con los deſpojos de los enemigos. Y mas abaxo en la propria Epiſtola: *Signò à eſte hecho hambre publica, y la mies enferma engañò la eſperança de todas Provincias. No ſon de la tierra eſtos vicios. No achaquemos algo à las Eſtrellas. El ſacrilegio ſecò el año. Neceſario fue, que perecieſſe para todos, lo que à las Religiones ſe negava.* Quien ſerá, Señor, el Catolico, que quiera ſer reprehendido de Symaco con juſticia, haviendo Symaco ſido condenado por infiel de San Ambroſio, y de Aurelio Prudencio. No ſe puede llamar digreſſion, la que previene lo que ſe ha de referir. Por la cauſa dicha enojado,*

Achi-



Achiles, con el Rey Agamenon, entre otros muchos oprobrios que le dixo, le llamò *Demonvoros*, que se interpreta, Comedor de pueblos. Todo el verso de Homero: *Rey comedor de Pueblos, porque reynas entre viles*. Dar por causa el Reynar entre viles, al ser Rey comedor de Pueblos, mejor es dexar, que lo entienda quien quisiere, que darlo á entender á quien no quisiere.

Que no solo es Rey vno por dar de comer á los suyos, Christo lo enseñó literalmente, quando obro aquel abundante, y esplendido milagro en el desierto con la multiplicacion de cinco panes, y dos pezes; pues la gente persuadida de la hartura, le quisieron arrebatat, y hazerle Rey, y Christo le ausentò, porque no le hiziesen Rey. Mas despues que instituyó el Santissimo Sacramento del Altar, dió su carne por manjar, y su sangre por bebida, y le comieron los suyos, no negò que era Rey, preguntandole los Pontifices, si lo era, y aceptó el titulo de Rey. Claro está, que los Reyes de la tierra, que no pueden Sacramentar sus cuerpos, no pueden imitar esta accion, dandose á sus vassallos por manjar; empero el mismo Dios, y Hombre N. Señor, y Rey Eterno, los enseña, como han de ser comidos de los suyos, con palabras de David, que los enseñò; porque eran obradores de iniquidad comiendose á los suyos. Quando echó del Templo los que vendian Palomas, y Ovejas, y trocavan dineros (accion realissima ponderada por tal de los Santos) dixo Christo: *Zelus domus tue comedit me*. El zelo de tu casa me come; que son del *vers. 10. del Psal. 68.* todo misterioso de la Passion del Señor.

Con toda reverencia, y zelo leal á V. Mag. y á Dios, os suplico (Serenissimo, muy alto, y muy poderoso Señor) considereys, que estas palabras amonestan á V. Mag. que sea manjar de el zelo de la casa de Dios. Bien se, que este zelo os digiere, y os traga: Soys Rey Grande, y Catolico,



tolico, hijo del Santo, nieto del Prudente, viznieto de el invencible. No refiero á V.Mage.sta, porque ignore que lo hazeys, sino porque sepan todos á quien imitays y obedeceys en hazerlo. Muchos aurá, forçoso es, que digan no hagays lo que hazeys, haya quien diga lo que no quereys dexar de hazer. La casa de Dios, Señor, es su Templo, su Iglesia, la Congregacion de sus Fieles, sus creyentes. V. Magestad es el mayor de la Iglesia Romana; quanto mas obediente, Monarca glorioso de los Catolicos, Pueblo verdaderamente fiel. La Monarquia de V. Magestad, ni el dia, ni la noche la limitan: el Sol se pone viendola, y viendola nace en el nuevo mundo. Mirad, Señor, de quanto zelo ha de ser manjar vuestra Persona, y vuestro cuydado, y vuestra justicia, y misericordia: quan lexos ha de estár de V. Magestad el comer Vassallos, y Pueblos; pues antes ellos os han de comer. Son muy dignas de ponderacion aquellas palabras de David, que tanto ha repetido: *No lo sabrán todos los que obran maldad, que engullen mi Pueblo como manjar de pan.* Señor, el pan es vn pasto de tal condicion, que nada puede comerse sin él: y quando sobra todo, si falta pan, no se puede comer nada: y se desmaya la gente, y la hambre es mortal, y sin consuelo, por haver acostumbra- do se la naturaleza á no comer algo sin pan. Los tiranos que ha havido, los Demonios Politicos que han pobla- do de Infierno las Republicas, han acostumbra- do á los Principes á no comer nada sin comerlo con vassallos. Todo lo guisan con sangre de Pueblos: hazen las Repu- blicas pan, que necessariamente acompaña las viandas. Esto dixo David á los Reyes. como Rey que sabia, *Que los que obran iniquidad*, los alimentan de sus mismos subditos. Y no se puede dudar, que qualquiera que sustenta al Se- ñor con la sangre de sus vassallos, no es menos cruel, que seria el que sustentasse vn hambriento, dandole á

comer



comer sus mismos miembros, y entrañas: Pues con lo que le mata la hambre, le mata la vida.

O Señor! Perdoneme V. Magestad este grito, que mas decentes son en los oídos de los Reyes lamentos, que alabanzas. Si lo que es precio de sangre en la venta de Judas, se llama *Acheldemach*; quantos edificios que se llaman de otra manera, quantas posesiones, quantos patrimonios, quantos estados, quantas fiestas son *Acheldemach*? Y se deven à los peregrinos por sepultura? Los arbitrios de Christo Rey para socorrer à los suyos son à su costa, cargan sobre su carne, y su sangre, sobre su vida, y su muerte. Quien quita de todos los suyos con los arbitrios para defenderlos de el enemigo, haze por defensa, lo que el contrario hiziera por despojo. De que se colige, que el Señor tiene necesidad de los suyos, no es Señor, sino necesitado. Por esto David Rey Psam. i 5. vers. 2. exclama: *Dixe al Señor: Tu eres mi Dios, porque no tienes necesidad de mis bienes.*

## CAPITULO IV.

### LAS SEÑAS CIERTAS DEL VERDADERO Rey.

LUC. 7. MAT. II.

**C** *Ad autem venissent ad eum, &c.* Como los Varones viniesen à el, dixerón: Iuan Bautista nos embia à ti diciendo: Eres tu el que has de venir, ò esperamos à otro? En la misma hora curò muchos de sus enfermedades, y llagas, y espiritus malos: y à muchos ciegos diò vista. Respondió Iesus, y les dixo: Idos, y dezidle à Iuan lo que vistes, y oistes: Los ciegos ven, los coxos andan, los leprosos guarecen, los sordos oyen, los muertos resucitan.

Estas



Estas palabras de los Evangelistas son las verdaderas, y solas señas de como, y quales deven ser los Reyes, no de como lo son algunos; que esto nos lo escribió Salustio en la guerra de Jugurta, con estas palabras: *Nam impunè qualibet facere, id est Regem esse. Porque hazer qualquier cosa sin temer castigo, esso es ser Rey.* Puede ser, que el poder Soberano obre qualquier cosa sin temer castigo; mas no que si obró mal, no le merezca. Y entonces la conciencia con muchos passos le penetra en los reramientos de el alma los verdugos, y los tormentos, que divertido vè exercitar en otros por su mandado, los cuchillos, y los laços. Si conociesse que es la misma estratagemas de la Divina Justicia, mostrarle los verdugos en el cadahallo de el ajusticiado, que la que vís el verdugo con el que deguelle, clavandole vn cuchillo donde le vea, para hazer su oficio con otro que le esconde; sin duda tendria mas susto, menos seguridad, y confianza. Bien entendió David esta verdad: pues siendo Rey que podia hazer, sin temer castigo de otro hombre qualquier cosa, y que lo exerció en vn homicidio, y vn adulterio, y en mandar contar su Pueblo, no hubo pecado, quando se vió en manos de los mas rigurosos verdugos, y en el potro de su conciencia dava gritos, diciendo: *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci. A ti solo pequé, y hice mal delante de ti.* Havia el Rey pecado contra Vrias, quitandole su muger, y contra la muger, dando muerte à su marido, y violó el Exercito, y supo lo todo su Pueblo, y dize: *Pequé solo à ti, y delante de ti hice mal.* Bien considerado el Rey Profeta, dixo toda la verdad, que le pedian las bueltas de cuerda que le daban. Señor, Yo soy Rey: y si bien pequé contra Bersabé, y Vrias, y delante de todos: como el vno, ni el otro, ni mis Subditos podian castigar mis delitos, digo: *Que pequé à ti solo: Que solo puedes castigarme, y delante de ti.* Es trañarán lo s poderosos del

K

Mundo,



Mundo, que yo les represente vn Rey tendido en el pótro, y dando voces: Sea testigo el mismo Rey, oyganle de su boca Psalm. 37. *Porque tus faetas en mi están clauadas, y descargaste sobre mi tu mano. No hay sanidad en mi carne, delante de tu ira: no tienen paz mis huesos delante de la cara de mis pecados.* El mismo dize, que los cordeles se le entran por la carne, y le quiebren los huesos. Y en el vers. 19. para que aflojen las bueltas, promete declarar: *Iniquitatem meam annuntiabo. Confessaré la iniquidad mia.* Lo mismo es, que *Yo diré la verdad.* Demanera, que si los que Reynan, creen à Salustio, que su grandeza está en poder hazer lo que quisieren sin castigo: David Rey los defengañá, y sus propias conciencias. Ha sido necesario declararlos primero el riesgo, y castigos, que ignoran en Reynar; como quieren, para enseñarlos à Reynar, como deven con el exemplo de Christo Jesus.

Embió San Juan sus mensageros à Christo, que le preguntassen: *Si era el que ha via de venir, el que esperavan, el Mesias prometido, el Rey Dios, y hombre?* Bien sabia San Juan, que era Jesus el prometido, que no havia que esperar à otro, no aguardò à nacer para declararlo. Porque, pues manda à sus Discipulos el Precursor Santissimo, que de su parte le pregunten à Christo lo que el sabia: La materia fue la mas grave, que dispuso el Padre Eterno, y que obrò el Espiritu Santo, y que executò el amor del Hijo. Tratavase de dar à entender al Mundo con demonstracion, que Jesus era hombre, y Dios, y el Rey Vngido, que prometieron los Profetas: quiso que su pregunta enseñasse con la respuesta de Christo, lo que no podia tener igual autoridad en sus palabras. Literalmente lo probarè con el Texto Sagrado. Preguntaron à Jesus: *Si era el prometido, el que ha via de venir?* Y Christo respondió con obras sin palabras. Pues luego resucitó muertos, diò vista à ciegos, pies à tullidos, habla à los mudos,



mudos, salud à los enfermos, libertad à los poseídos del demonio. Y después dixo: *Id, y direys à Iuan, que los muertos resucitan, los ciegos ven, los mudos hablan, los tullidos andan, los enfermos guarecen.* Quien à todos dà, y à nadie quita: quien à todos dà lo que les falta, quien à todos dà lo que han menester, y desean, esse Rey es, esse es el Prometido: es el que se espera, y con èl no hay mas que esperar. Pobladas estàn de coronas, y cetros estas acciones. No dixo: *Yo soy Rey*, sino mostròse Rey. No dixo: *Yo Soy el Prometido*, sino cumplió lo prometido. No dixo: *No hay que esperar à otro*, sino obrò de suerte, que no dexò esperar de otro.

55 Sacra, Catolica, Real Magestad, bien puede alguno mostrar encendido su cabello en corona ardiente en diamantes, y mostrar inflamada su persona con vestidura, no solo teñida, sino embriagada con repetidos herbores de la purpura, y ostentar sobervio el cetro con el peso del oro, y dificultarse à la vista remontado en Trono desvanecido, y atemorizar su habitacion con las amenazas bien armadas de su guarda, llamarse Rey, y afirmarse Rey: mas serlo, y merecer serlo, sino imita à Christo en dar à todos lo que les falta, no es possible, Señor. Lo contrario, mas es ofender, que Reynar. Quien os dixere, que vos no podeys hazer estos milagros, dar vista, y pies, y vida, y salud, y resurreccion, y libertad de opression de malos espiritus, esse os quiere ciego, y tullido, y muerto, y enfermo, y poseído de su mal espíritu. Verdad es, que no podeys (Señor) obrar aquellos milagros; mas tambien lo es, que podeys imitar sus efectos. Obligado estays à la imitacion de Christo.

Si os descubris donde os vea el que no dexan que pueda veros, no le days vista: Si days entrada al que necesitando de ella se la negavan; no le days pies, y pasos: Si oyendo à los Vassallos à quien tenia oprimido el



mal espíritu de los codiciosos, los remediays, no les days libertad de tan mal demonio? Si ois al que la vengança, y el odio tiene condenado al cuchillo, ò al cordel, y le hazeys justicia, no resucitays vn muerto? Si os mostrays padre de los huérfanos, y de las viudas, que son mudos; y para quien todos son mudos, no les days voz, y palabras? Si socorriendo los pobres, y disponiendo la abundancia con la blandura del gobierno, estorbays la hambre, y la peste, y en vna, y en otra todas las enfermedades; no sanays los enfermos? Pues como, Señor, estos malos fines de la doctrina de Christo os desacreditarán los milagros de esta imitacion; que sola os puede hazer Rey verdaderamente, y passar la Magestad de los cortos limites de el nombre? Por esto (Soberano Señor) dixo Christo: *Mayor testimonio tengo que Iuan Bautista; porque las obras que hago, dan testimonio de mi.* Y reconociendo esto San Juan, no dixo lo que sabia, sino mandò á sus Discipulos le preguntassen: *Quien era*, para que respondiendo sus obras, viesse el Mundo mayor testimonio que el suyo.

Pues sino puede ser buen Rey (imitador de el verdadero Rey de los Reyes) el que no diere á los suyos salud, vida, ojos, lengua, pies, y libertad; que será el que les quitare todo esto? Será sin duda mal espíritu, enfermedad, ceguera, y muerte. Considere V. Mag. si los que os apartan de hazer estos milagros, quieren ellos solos veros, y que los veays: acompañaros siempre: que no hableys con otros, y que otros no os hablen: que no obreyes salud, vida, y libertad, sino con ellos, y sin otra advertencia conocereys, que os ciegan, y os enferman, y os tullen, y os enmundecen: y os hallareys obsefo de malos espíritus. Vos, cuyo oficio es obrar en todos los vuestros lo contrario. Insensatos Electores de Imperios son los nueve meses. Quien deve la Magestad á las anticipa.



ticipaciones del parto, y á la primera impaciencia del vientre, mucho haze, si se acuerda para vivir como Rey, de que nació como hombre. Pocos tienen por grandeza ser Reyes por el grito de la comadre. Pocos, aun siendo Tyranos, se atribuyen á la naturaleza: todos lo hazen denda á sus meritos. Dichoso es quien nace para sey Rey, si Reynando merece serlo: y no se merece sino con la imitacion de las obras, con que Christo respondiò que era Rey. El Angelico Doctor Santo Tomàs en el *Opusculo de la enseñanza de el Principe*, dize: Que si los Monarcas, que están en la mayor altura, y encima de todos, no son como el fieltro, que defiende de las inclemencias de el tiempo al que le lleva encima; son como las inclemencias, diluvios, y piedra sobre las espigas que cogen debaxo. Lleve el Vassallo el peso del Rey acuestas, como las armas; para que le defienda, no para que le hunde. Justo es, que recompense defendiendo el ser llevado, y el ser carga.

## CAPITULO V.

**LAS COSTUMBRES DE LOS PALACIOS,**  
y de los malos Ministros: y lo que padece el  
Rey en ellos, y con ellos.

MATHÆI 26. LUCÆ 22.

**E**T Viri qui tenebant eum, &c. Y los Varones que le tenían, se burlavan del. Entonces le escupieron en la cara: cubriéronle dándole pescozones. Otros le dieron bofetadas, y le preguntavan, diciendo: Christo profetizanos, quien es el que te dió? Y los Ministros le herian con piedras, y dezian otras muchas cosas blasfemando contra él.

K 3

De



De el Texto Sagrado consta , que ataron à Christo para llevarle à Palacio : y que en tanto que anduvo en Palacio, anduvo atado, y arrastrado de vnos Ministros à otros. Laços, y prisiones llevan al Justo à tales puestos: y preso, y ligado vive en ellos. Hasta el fuego de los Palacios es tal , que San Pedro que en el frio de la noche se encendió en la campaña contra los Soldados, calentándose al fuego de la casa de Cayfas, se elò demanera, que negò tres vezes à Christo. No se acordo negandole de que le havia dicho el mismo, que le negaria tres vezes, y acordandose en cantando el Gallo, porque en Palacio se acuerdan antes de las señas del pecado cometido, que de la advertencia para no cometerle. Esta circunstancia de su negacion, con la negacion, llorando amargamente bautizó con lagrimas San Pedro. Hemos dicho de los que entran, digamos de los Principes, que le habitavan. Uno, y el primero fue Anàs, el que diò el consejo : *De que convenia vno muriesse por el Pueblo.* Este le preguntò de su doctrina, y de sus Discipulos. Christo nuestro Señor que predicando havia dicho : *Quien de vosotros me arguirà de pecado?* Y en otra parte : *Yo soy Camino, Verdad, y Vida.* Viendose preguntado por Juez en Tribunal quiso responder ( como dizen ) derechamente, y dixo : *Siempre hablé al Mundo claramente: Siempre enseñé en la Synagoga, y en el Templo, donde se juntan todos los Indios, y en secreto nada he hablado. Para que me examinas à mi? Examina à aquellos, que oyeron lo que Yo les dixi: estos saben lo que Yo les he hablado.* Calumnia el mal Juez al Hijo de Dios; y porque el le dize, que examine testigos, y le fulmine el processo, lo que juridicamente devia mandar, consiente que vn sacrilego que le asistia, le dè vn bofeton, diziendo : *Assi respondes al Pontifice?* No es nuevo que Principes tales, quando no hallan delito en el acusado, castiguen por delito la advertencia justificada. Respon-

de



de Christo al que le dió el bofetón : *Si hablé mal , testifica en que , y si bien , porque me dás.*

Señor , Divino , y grande exemplo nos dió Christo Jesus en estas palabras de el respeto , que en publico se deve tener á los Supremos Ministros : Grandes injurias havian dicho á Christo los Judios, Escrivas , y Fariseos, llamandole comedor, y endemoniado , y otras cosas tales, y á ninguna respondió: solo á dezirle, que en publico , y en la Audiencia havia hablado mal al que presidia , con ser Anás; y vn demonio , defendió su Santissima inocencia. Si esto considerassen los que adquieren aplausos facinorosos de el Pueblo con reprehender en su cara, y en publico descortésmente á los Reyes; su doctrina daria fruto, y no escandalo.

*De la casa deste perverso le llevaron atado á la de Cayfás, donde el Principe de los Sacerdotes, y todo el Concilio solicitan hallar vn falso testimonio contra Jesus , para entregarle á la muerte: y no le hallaron con haver venido muchos testigos falsos.* Esta ocupacion tan detestable de buscar testigos falsos todo vn Concilio, se lee en el Sagrado Evangelio, para advertir á los Reyes de la Tierra, puede haver Tribunales que hagan lo mismo. Consta que fueron peores los Juezes, que los testigos falsos; pues en todos ellos no hubo alguno que no solicitase el falso testimonio : y en muchos testigos falsos no hubo vno que le supiese ser. Lo que resultò, fué que el mal Pontífice á falta de falsos testigos fuese testigo falso. Conjuro á Christo por Dios vivo, para que le respondiese : Respondióle Christo palabras de verdad, y de vida. Y en oyéndolas se rasgó la vestidura, diciendo, havia blasfemado. Ved ( Señor ) quan poco hay que fiaren ver á vn Ministro con la toga hecha pedaços. Respondió su vestido , para romper las Leyes Divinas, y Humanas. Hizo pedaços su ropa , para hazer pedaços la Sacrosanta Humanidad de Christo:



*Que necesidad tenemos de testigos?* Dixo: Respondido se está que ninguna, donde el Juez es juntamente testigo falso, y falso testimonio.

Despues de haver discurrido en las costumbres de estos Palacios, y Principes, que en ellos habitavan: lleguemos a lo principal deste capitulo, y veremos como le fuè en ellos à Christo Jesus. Hizieron burla del, taparonle los ojos, escupieronle, davanle bofetadas en la cara, y dezianle, adivinasse quien le dava.

Este tratamiento hazen (Señor) los Judios à los Reyes, que cogen entre manos. Y pues le hizieron à su Rey, à qual perdonarán? Si algo hazen de sus Reyes, es burla. Abren sus bocas para escupirlos: tapanles los ojos, porque no vean. Si les dån, son afrentas, y bofetadas: quitanles la vista, y dizenles que adivinen. Tienen ojos, y no profecia: privanlos de lo que tienen, y dizenlos que se valgan de lo que no tienen. En Christo nuestro Señor les salió bien esta treta: que si le escupieron, fuè como dizen, escupiral Cielo, que es en la cara del que escupe. Taparonle los ojos, mas no la vista, que penetra todas las profundidades de el Infierno, sin que pueda embaraçarse los la tiniebla, y noche, que le cubre. Danle, y dizen que adivine quien le dà. Ni ha menester profetizar quien le dà, quien sabia quien le havia de dàr. Havian visto en la muger enferma de fluxo de sangre, que sin verla sabia quien le tocava en la orla de la vestidura: y se persuaden, no sabrà quien le dà bofetadas en la cara. Bien se conoce, que los Judios son los ciegos. El peligro (Señor) està en los Reyes de la tierra: que si se dexan cegar, y tapar los ojos, no adivinan quien los escupe, y los ciega, y los afrenta. No ven, no pueden adivinar: y assi gobiernan atiento, y Reynan sin luz, y viven à escuras. Todos los malos Ministros son Discipulos de estos Judios con sus Principes: y por desfigurarse las señales



les de Sayones, y no serlo letra por letra, como aquellos cubrieron a Christo los ojos, y le davan, y le dezian adivinasse quien le dava; estos ciegan a sus Reyes, y les quitan, y les dicen que adivinen, quien se lo quita. Que no es otra cosa, sino hazer burla dellos, y querer no solo que no cobren, sino que solo sepan, que les quitan, y que son ciegos, y que no son Profetas: y saber los que los ciegan que ellos no pueden saber quien son; con que se atreven a preguntarlos por si mismos, que no es la menor burla, y afrenta. Remediaranse los Principes que padecen esta enfermedad postiza, si vieran que no vian: mas como aun esto ni lo sienten, ni ven, no echan las manos a la venda que los ciega, y la rompen, y despedazan, antes persuadidos de la adulacion, presumen de la profecia profetizando, como Cayfas, sin saber lo que se profetiza a costa del Justo, y de la sangre inocente. No hay hazerlos ver al que los ciega. Señor, nadie ve las cataratas que le quitan la vista, ni las nubes que le son tempestad en los ojos. No se han de persuadir los Reyes que no están ciegos, porque no tienen tapados los ojos, porque no tienen nubes, ni cataratas. Hay muchas diferencias de mal de ojos en los Reyes. Quien les aparta, o esconde lo que convenia que viesse, los ciega: Quien les aparta la vista de su obligacion, les sirve de cataratas: Quien no quiere que miren, y vean a otro sino a el, les sirve de venda, que les cubre los ojos para todos los otros. Este les haze el Cerro bordon: y ellos tientan, y no gobiernan.



## CAPITVLO VI.

## MUCHOS PREGVNTAN POR MENTIR.

*Que es la Verdad? Las Coronas, y Cetros son, como quien los pone. La materia de Estado fuè el mayor enemigo de Christo. Dize se, quien la inventò, y para que. Ladrones bay que se precian de limpios de manos.*

IOAN. 18. 19.

**D***icit ei Pilatus: Quid est veritas? &c. Dixole Pilatus: Que es Verdad? Y en dixiendo esto, sin pararse, otra vez salio Pilato à los Indios, Mat. 27.*

*Pusieronle sobre la cabeça corona texida de espinas, y vna caña en la mano derecha: y arrodillados ante el le escarnecian, diciendo, Salve Rey de los Indios. Los Indios gritavan: Si à este libras, no eres amigo de Cesar; porque qualquiera que se haze Rey, contradize à Cesar. Y viendo Pilato, que nada aprovechaba, antes con grandes voces crecia el tumulto, tomando agua, se la vò las manos delante de todo el Pueblo, diciendo: Yo soy inocente de la sangre deste Justo, miradlo vosotros.*

*Los delinquentes que en la eminencia de su maldad buscan las medras por asegurarse de la justicia, que se las niega, ò del castigo que los corrige, quitan de la mano derecha el Cetro Real à los Reyes, y los ponen en ella el que ha menester su obstinacion. Bien sabian los Judios de las palabras de David en el Psal. 2. que el Rey Christo Jesus, Mesias prometido, havia de traer Cetro de Hierro. Assi lo dixo: Reges eos in virga ferrea, Et tanquam vas figuli confringes eos. Governarlos has en Cetro de Hierro, y*

*que*



quebrantaraslos como vasijas de barro. Estos Judios, que se conocian vasijas de barro, y (como dize San Pablo) no fabricadas para honra, sino para vituperio. *Rom. 9. An non habet potestatem figulus luti, ex eadem massa facere aliud quidem vas in honorem, aliud in contumeliam?* No tiene potestad el alfarero para hazer de la misma massa de lodo vn vaso para honra, y otro para afrenta? Porque no los quebrantasse con el Cetro de Hierro, le pusieron en la diestra vna Caña por Cetro, pareciendoles, que el hierro quiebra (quedandose entero) los vasos de lodo sobre que cae: y el de caña se quiebra aun en el ayre: y quando no, se pobla, y se tuerce por hueco, y leve.

En todos tiempos han tenido discipulos de esta accion los Judios. De quantos se lee, que a sus Principes les han hecho Reynar en cañas, trocandoles en ellas el Cetro de Oro, para que su poderio se quebrante en ellos, y no ellos con el? Engañanlos con dezir, los descançan del peso de los metales: y dizen, que con las cañas los alivian, quando los deponen. En el Hijo de Dios no lograron esta malicia: que con las palabras hazia vivir la corrupcion de los sepulcros: que pisava solidas las borrascas de el mar: que mandava los furors de los vientos, y que muriendo diò muerte á la muerte misma: Que hizo gloriosas las afrentas, y de vn madero infame el instrumento victorioso, y triunfante de nuestra redencion. Por esto los quebrantò con la caña: Que en su mano derecha las cosas mas debiles cobran valor invencible. Ya vieron estos flacos de memoria vna vara en la mano de su siervo Moysen, con vn golpe hazer sudar fuentes á vn peñasco; y con vn amago fabricar en murallas liquidas el golfo de el mar Vermejo: y pudieron creer mayores fuerças, y maravillas de la caña en la mano derecha de Christo, que era su Señor. Empero tan facilmente se cree lo que se desea, como se olyida lo que se aborrece. Los Judios

esco.



escogieron la caña por instrumento de su vengança. En esta coronaciõ se la pusierõ por Cetro: en el Calvario con ella le dieron en la esponja hiel, y vinagre. No olvidan esta imitacion con los Reyes de la tierra, los ruines vassallos; pues en viendolos con sed, ò necesidad, les dan la bebida en esponja; vaso que se bebe lo que los lleva. Señor, vassallos que hincan las rodillas delante de su Rey, y le hincan las espinas de la corona que le ponen, no le adoran, no le reverencian, burlanse del, y de su grandeza. Todo esto procede de los delitos que padecen los malos Ministros que los gobiernan. Dos hemos examinado, veamos como procediò el tercero.

Este fuè Pilato detestable hipocrita, en que se dice todo. Preguntò à Christo, *que es verdad?* Y fuèssè sin aguardar la respuesta. Preguntar vn Juez lo que no quiere que le digan, canas tiene. Que de preguntas, que parecen zelosas, deciden de Pilato; y tienen su solár en esta pregunta. Hay embustero, que no diga desea saber la verdad? Los mentirosos nunca la dicen, y siempre dicen que se la digan: Que Tirano hay que no publique diligencias, que haze para saber la verdad? Y todos estos la buelven las espaldas, la niegan la audiencia; la cierran los oídos. Tener la verdad delante, y preguntar por ella, mas es despreciarla, que seguirla. Era Christo la verdad, el lo havia dicho: tienele delante Pilato, y preguntale, *que es verdad?* Quantos la ven, y preguntan por ella? Quantos la oyen, y la desprecian? Quantos la saben, y la condenan? Ninguna maldad tiene en el mundo tan numeroso sequito, ni tan bien vestido. (Señor) para hazer Pilato lo que hizo, havia menester preguntár por la verdad para disimular su intencion; y no aguardar à saber della para executarla. Ostentár buen zelo en la pregunta, y no aguardar la respuesta; ardid es de Pilato. Soberano Señor; tened à vuestros lados gente, que os respondan la verdad.



dad, y no os fieys de aquellos que la preguntan, y la huyen.

Preciavase Pilato de grande Politico: afectava la dissimulacion, y la incredulidad, que son los dos ojos del Atheismo. Conocianle los Judios: y assi por diligencia postrema contra Christo nuestro Señor, le tentaron con la razon de estado, diciendo: *Si à este libras, no eres amigo de Cesar: porque qualquiera que se haze Rey, contradize à Cesar.* En oyendo à Cesar, y que seria su enemigo, entregò à Christo à la muerte. Demanera, Señor, que el mas eficaz medio que hubo contra Christo, Dios, y Hombre verdadero, fuè la razon de estado.

De casta le viene el ser contra Dios: yo lo probarè con su origen. ( Suplico à V. Magestad oyga benignamente mis razones ) Lucifer Angel amotinado fuè su primer inventor, pues luego que por su embidia, y soberbia, perdiò el estado, y la honra, para vengarse de Dios introduxo la materia de estado, y el duelo. Primero persuadiò la materia de estado à Eva, quando para ser como Dios, y engrandecerse, despreciò la Ley de Dios, y siguiò el parecer, è interpretacion del Legislador Sierpe: y sucediòle lo que à èl le sucediò. No tardò mucho en introducir el duelo: pues encendiendo à Cain en ira embidiosa, le obligò à dar muerte à su hermano Abel, juzgando por afrenta, que Dios mirasse al sacrificio de su hermano menor, y no al suyo. Tuvo Cain la culpa de que Dios no abriessè los ojos sobre su sacrificio, ofreciendo lo peor que tenia, y da la muerte à Abel. Desde entonces son los primeros antepassados del duelo, la sinrazon, y la embidia. Muriò Abel, mas el afrentado, con la señal, que le mostrava desprecio de la muerte, fuè el matador.

20 Tres actos hizo el Demonio, fundador de la razon de estado en la misma razon. El primero siendo Angel, y fuè negar,



negar à Dios su honra, para ser como Dios, y enfalçar su Trono; y luego fuè Demonio. Y en siendolo persuadiò al hombre, pretendièssè la misma traicion per medio de la muger: fuè creïdo, y el hombre repitiò su mismo suceso, y castigo, perdiendo la inocencia, y el Paraíso. Tercera vez tentò por materia de estado con la torre de Babel escalar el Cielo, y hazer vezindad con las piedras, y ladrillos à las estrellas, y que sus almenas fuesen tropiezo à los caminos del Sol: creciò en grande estatura su frenesi, hasta que la confusion la puso limite. Tal fuè el primer inventor de la razon de estado, y del duelo, que son los dos reboltofios del mundo: tales los fines de sus aumentos, y advertencias, y de los Politicos, y belicosos que los creyeron.

Acordòse Luzifer de el daño que havia la materia de estado hecho en Adan: y quando Christo estava tan cerca de restaurarle, persuade à los Judios se valgan de la razon de estado con Pilato, y à Pilato que la abraçe. Y nunca à Luzifer le burlò mas su infernal Politica, pues con el aforismo que quiso estorvar el remedio de Adan, se le acercò en la muerte de Christo (Serenissimo, y Soberano Señor) si la materia de estado hizo al Serafin Demonio, y al hombre semejante à las bestias, y al edificio orgulloso de Babel confusiò, y ruina: Qual espiritu? Qual hombre? Qual fabrica no la temerà caida, castigo, y confusion? Halaga con la primer promesa de conservar, y adquirir: empero ella, que llamandose razon de estado, es sin razon, tiene siempre anegados en lagrimas los designios de la ambicion. Su proprio nombre es *Conductor de errores, Mascara de impiedades*. Qual Secta, qual Heregia, no se acomoda con el Estadista, quando no se ciñe, y gobierna por la Ley Evangelica? Los perversos Politicos la han hecho vn Dios sobre toda Deidad, ley à todas superior. Esto cada dia se les oye muchas vezes. Quitan,  
y roban



y roban los estados agenos: mienten, niegan la palabra, rompen los sagrados, y solennes juramentos: siendo Catolicos favorecen à los Hereges, è Infieles. Si se lo reprehenden por ofensa al derecho Divino, y Humano, responden que lo hazen por materia de estado, teniendola por absolucion de toda vileza, tirania, y sacrilegio. No hay ciencia de tantos oyentes, ni de mas graduados. El mal es (muy Poderoso Rey, y Señor nuestro) que no hay trage, ni insignia, que no sirva à sus grados de señal. Entrale en las conciencias tan abultada de textos, y aforismos, y Autores, que no dexa desocupado lugar donde pueda caber consejo piadoso.

Pilato fuè eminentissimo, como execrable Estadista. Las *Tres partes*, que para serlo se requieren, las tuvo en supremo grado. La primera, ostentar potencia: La Segunda, incredulidad rematada: La tercera, dissimulacion invencible. El ostentò la potestad con el proprio Christo Jesus Dios, y Hombre Verdadero, con estas palabras: *Nescis, quia potestatem habeo crucifigere te, & potestatem habeo dimittere te? No sabes, que tengo poder de crucificarte, y que tengo potestad de librarte?* La incredulidad? Fuè la mas terca que se ha visto; porque Pilato, ni creyò à su muger, ni à los Judios, ni se creyò à si, pues confessando, que en el no hallava culpa, le entregò para que le crucificassen. La dissimulacion? Qual igual à lavarse las manos en publico para condenar al inocente? Quien negarà de los que son pomposos discipulos de Tacito, y de el impio moderno; que no beben en estos arroyuelos el veneno de los manantiales de Pilato? No ha de passar sin reparo la cautela de los Judios de nombrar à Cèsar, y dar miedo à Pilato con los zelos imperiales, para que condenase à Jesus. O Señor, quan frequentemente los Ministros aprendizes de los Fariseos, y Escribas, por hartar su vengança, por satisfacer su odio en el valeroso, en el docto, en

el



el justo, mezclan en su calumnia el nombre de Cesar, el del Rey: fingen traicion, publican rebeldia, y enojo del Principe, donde no hay vno, ni otro; para que el Cesar, y el Rey sea causa de la crueldad, que no manda, de la maldad que no comete. Estos hazen traydores a aquellos, que les pesa de q̄ sean leales, y ruines vassallos, a los que no quieren dexar de ser vassallos leales, y bien obedientes. Costóle à Christo la vida esta treta. Qual será Principe tan amortecido, q̄ se persuada le saldrá barata?

Decendamos a ponderar la dissimulacion grande de el execrable Estadista Pilato: Tomando agua se lavó las manos delante de todo el Pueblo, dixiendo: Yo soy inocente de la sangre deste Justo, miradlo vosotros. Fingió con todo el aparato de la hipocresia: tomó agua, lavóse las manos delante del Pueblo. En estos renglones se tocan tantas trompetas, como hay palabras. Lavase las manos con agua, para mancharfelas con sangre. Ninguno otro se condenó con tanta curiosidad. Sequito tiene este aliño: muchos son los limpios de manos, porque se lavan, no porque no roban. Quien ha dicho, que con manos limpias no se puede hurtar? Pilato se preciò delante de todo el Pueblo de limpio de manos; y fuè tan mal ladron, como el malo. Pegado se le havia el melindre ceremonioso de los Judios, que murmurando de Christo, y de sus Apóstoles, dixeron: *Porque tus Discipulos no se lavan las manos?* Estos cuydavan poco de los pies, y mucho de las manos; y Christo nuestro Señor cuydò mucho de los pies de sus Discipulos; porque sabia, quanto riesgo hay en andàr en malos passos. Mandòlos embiandolos, que no llevassen calçado: cuydó del polvo de sus çapatos, mandando, que le sacudiesen dellos, donde no recibiesse su Evangelio, y su paz. Lavólos a todos los pies, y dixo a Pedro, no tendria parte con èl, sino se los lavava, y mandò se los lavassen vnos a otros. David en el *Psalm. 90.* que es el de todos los



los peligros, como son: *Los lazos de los cazadores, la palabra aspera, la saeta que buela de dia, el negocio que camina en las tinieblas, el Demonio merediano, el Aspid, el Basilisco, el Leon, y el Dragon*, para no peligrar en tantos peligros se acuerda de el Pie Verſ. 11. y 12. *Porque à ſus Angeles mandò de ti, que te guardaffèn en todos tus caminos. En las manos te llevaràn, porque no tropiezes tu pie en la piedra.* No hazian eſcrupulos los Judios, y Pilato de andår en malos paſſos, y le hazian de no lavarse las manos.

No hay que fiar de Ministros muy preciados de limpios de manos. Pilato lo perfuade, y defengaña a todos. Ladrones hay, que hurtan con los pies, y con las bocas, y con los oïdos, y con los ojos. El lavatorio no deſdeña el hurto, antes le aliña. Si miran a los pies a los que en publico ſe precian de limpios de manos, muchas vezes en ſus paſſos, y veredas ſe conoceràn las ganças, y en ſus idas, y venidas los robos. Ya los pies, y las piſadas han deſcubierto (Señor) hurtos, y ladrones. Leeſe en los Sacerdotes que perfuadieron al Rey, que el Idolo ſe comia quanto le ofrecian comiendolo ellos: Lo que ſe averiguò mandando el Profeta Daniel cerner ceniza por todo el ſuelo del Templo, la qual parlò las piſadas, y retiramiento eſcondido de los Sacerdotes ladrones. O ſi los Principes hizieſſen lo miſmo! Que de robos a ſu Corona, y a los Templos les parlarian las piſadas de los ladrones retraïdos, que le comen a Dios, y al Rey lo que ſe leſ dá, y le atribuyen la glotoneria al Rey, y a Dios.

Acabemos con ver lo que reſultò del lavarse Pilato, y de la limpieza de ſus manos, dixo: *Yo ſoy inocente de la ſangre deſte Juſto.* Fue eſta la mas deſvergonçada mentira que ſe pudo dezir: *Mentira*, ya ſe vè, pues le entregò para que le crucificaffeſſen: *Deſvergonçada*, pues ſe canonizò juntamente con Chriſto, llamandose a ſi inocente, y a el

L

juſto.



justo. Entregar al Justo a los verdugos despues de haverse lavado las manos, y luego canonizarse ; no es limpieza, y descaramiento. Y para crecer en desatinos, y delitos, acabar de ser iniquo ; pronunciò estas perezosas, y delinquentes palabras: *Miradlo vosotros*. Quien remite a otros, que vean lo que èl solo tiene obligacion de ver, nada acierta. Quien ahorra su vista, y por no ver, manda que otros vean por èl: los que le obedecen le ciegan: goviernase por los cartapacios de Pilato, que no hubo dicho *vedlo vosotros*, quando cargaron sobre Christo la Cruz, y le llevaron donde le clavaron en ella.

## CAPITULO VII.

## DE LOS ACUSADORES, DE LAS ACUSACIONES, y de los Traydores.

JOAN. 8.

**A** Dducunt autem Scribae, & Pharisei, &c. Traenle los Escribas, y Fariseos una muger cogida en adulterio; pusieronla en medio, y dixerón: Maestro, à esta muger aprehendimos aora en adulterio. En la Ley nos mandò Moysen, que à los semejantes los apedreassemos. Que dizes tu? Esto dexian tentándole, para poderle acusar. Joan. 6.

Nonne ego vos duodecim eligi? &c. No os elegi yo à vosotros doce? Y vno de vosotros es el diablo? Habla va de Judas Simon Iscariote, porque este era quien lo havia de vender, como fuesse vno de los doce.

Ni la acusacion presupone culpa, ni la traicion tirano; pues si fuera assi, nadie huviera inocente, ni justificado. A ninguno acusaron tanto como a Christo: y ninguno padeciò traydor tan abominable, ni traicion tan fea,

En



En las Republicas del mundo, los acusadores embriagan de tofigo los oídos de los Principes: Son lenguas de la embidia, y de la vengança: el ayre de sus palabras enciende a la ira, y atiza la crueldad: el que los oye se aventura: el que los cree, los empeora: el que los premia, es solamente peor que ellos. Admiten acusadores de miedo de las traiciones, no pudiendo faltar traydores, donde los acusadores asisten: porque son mas los delinquentes que hazen, que los que acusan. El silencio no está seguro, donde se admiten delatores. Estos empiezan la murmuracion de los Principes, para ocasionar que otros le continuen. Son labradores de zizaña, siembranla para cogerla: y porque la prudencia del que calla, ò alaba, no sea mayor que su malicia: quando espian, dicen lo que callò, y envenenan lo que dixo. Los Reyes, y Monarcas, que se engolosinan en la tirania, es forçoso crean quanto les dicen los acusadores; porque saben el aborrecimiento que merecen de los suyos. Y assi los compran su desasosiego, y los premian sus afrentas: pues de ellos no oyen, ni creen otra cosa. Donde estos tienen su valimiento, el siglo se infama con los castigos de los delitos sin delinquentes: y temen los Principes hasta las señas de los mudos, y los gusanos de los muertos. No se limpiará deste contagio, ni quitará el miedo a su conciencia, quien no imitare a Christo Jesus Rey de Gloria en las ocasiones, que le acusaron a èl los Judios, y en otras en que los Apostoles acusaron a los Judios ante èl, y en esta en que los Escribas acusaron la adúltera, para que la sentenciasse.

Toda la atencion Real, pide (Señor) este punto. Dize el Texto Sagrado, que acusaron los Escribas, y Fariseos la muger adúltera en la presençia de Christo tentándole, para acusar a Christo. Infernal cautela de la perfidia, y ambicion embidiosa, cuyo veneno solo le advierte



el Evangelio. Acusar ante el Rey a vno tentando al Rey, para acusarle a el mismo: es maldad, que de los Escribas se ha deribado a todas las edades; empero con maseara tan bien mentida, que ha pasado por zelo, y justificacion: y que muchas vezes han premiado los Reyes por señalado servicio. O si tuvieran voz los arrepentimientos de los Monarcas, que yazen mudos en el silencio de la muerte, quantos gritos se oyeran de sus conciencias? Quantas querellas fulminaran de sus Ministros? Que sino se llaman Fariseos, y Escribas, lo saben ser. El adultero que acusare al adultero: el homicida al homicida: el ladrón al ladrón: el inobediente, y rebelde al inobediente; entonces acusando a otro tientan al Principe, y acusan para acusarle: pues si castiga al que ellos quieren, y no a ellos; comete delito tan digno de acusacion, como su delito. Porque con esto confiesa, que solo quiere que sean inobedientes, adulteros, traydores, homicidas, y ladrones los que le asisten, los que tienen trafigo en sus oídos, los que cierran sus dos lados, y se levantan aun con lo delgado de su sombra.

Con V. Magestad ( Señor ) nadie lo haze; porque todos los que os firven, os reverencian, os aman, y os temen. Vos, Señor, ni lo hazeys, ni lo hareys; porque es V. Magestad Catolico, piadoso, vigilante, y muy justificado Monarca. Era Judas ladrón (este nombre le dió el Evangelista) y acusó a la Madalena, diciendo, que era perdicion el vngir los pies de Christo con el vnguento: y tacitamente nota de hurto la piedad, diciendo: Que se quitava al socorro de los pobres el precio que dieran por el, si se vendiera. Era Judas hijo de la perdicion (esta madre le dió Christo nuestro Señor, quando orando al Padre dixo: *Los que me diste guardé: y ninguno de ellos pereció sino el hijo de la perdicion.*) Y este hijo de la perdicion llama perdicion la ventura caritativa, y misteriosa de la Madalena.



Ieñá. Hermanos tiene Iudas de esta misma madre, que siendo ladrones acusan ante sus mismos Principes por perdicion su proprio servicio, su adoracion, su mysteriosa asistencia: y aquellos pobres que sirvieron de roboco à sus hurtos, sirven de velo à los suyos. El oficio de Iudas era dar de lo que tenia, y comprar lo que fuese menester para los Apostoles, y para Christo: mas el no pensava, sino en vender, Ministro inclinado à ventas, no reparará hasta que su Señor sea la postrera. Cometió Herodes adulterio abominable: acusòle con reprehension San Iuan Bautista: acusò à San Iuan ante Herodes la misma adultera, y su hija alegando bayles, y movimientos lascivos. Y el mal Rey, en quien (como dize San Pedro Chrysologo, serm. 174.) *Los passos quebrados, el cuerpo dissoluto, desenquadrada la compage de los miembros, las entrañas derretidas con el artificio*, valieron por Textos, y Leyes contra la cabeça Sacrosanta del mas que Profeta: hizo Iuez à su mismo pecado contra su advertencia: y sigue las doctrinas de los pies de la ramera que baylava, y en la cabeça agena condenò la suya. El fin de estos acusadores es sabido. Iudas fue peso de vna rama infamia de vn tronco, y verdugo de si mismo. Herodias, baylando sobre el yelo de vn rio vengador de la maldad de sus mudanças, rompiendose la sumergió: y haziendo cadahalso los carambaños, fue degollada de los filos del yelo impetuoso. Pies que fueron cuchillo para la garganta de Iuan, fue justo que hiziesse de el teatro de sus bayles cuchillo para la suya. No se lee que Christo admitiesse acusadores, ni que condescendiesse con las acusaciones: ya lo adverti en las de los Apostoles contra los que no quisieron recibir à Christo en su casa. Otra vez acusaron à vno, que hazia milagros en nombre de Iesus, no siguiendole con ellos: y por que le prohibieron el obrarlos, dixo: *No lo prohibays:*



porque quien no es contra vosotros, por vosotros es.

No hay duda, que acusaron los Apostoles con santo zelo la impiedad, y descortesía de aquellos, y la dissimulacion de este. Empero es cierto, que Christo Jesus Rey de los Reyes no admitió el castigo que consultaron, y hizieron en estos des que acusaron: *O Gobierno de Christo! O Política de Dios, toda llena de justicia clemente, y de clemencia justiciera!* Esta respuesta dada á los Apostoles habló con ellos proporcionando su doctrina á su intencion: y sin detenerse passa con espiritu, que ningun tiempo le limita á ser enseñanza de todos aquellos, que como Ministros de Dios por su permission gobiernan la Tierra. El dixo vniversalmente: *Per me Reges Regnant. Por mi Reynan los Reyes:* Mas no dixo: *Conmigo, y para mi,* por ser muchos los que Reynando por él Reynan sin él, y contra él. Estos son Infieles, Hereges, y Tyranos. Por esto á Herodes siendo Rey le llamó *Raposa*, y no Rey, quando dixo: *Dicite pulvi, &c. Dexid á aquella Raposa, Señor,* ninguna cosa envilece tanto á la Magestad, ni enferma á la justicia, como permitir, que los que asisten á los Reyes, prohiban, y reprueben lo que otros hazen: porque no viven con ellos, porque no siguen sus pisadas, porque no los imitan. Y frequentemente es crimen digno de muerte, no hazer mal, sino no imitar á los que le hazen: y solo tienen por bueno al que los imita en ser malos. Consuelo tienen los politicamente perseguidos, viendo que en el Evangelio aun no le valió á este hazer milagros en servicio de Christo, y en gloria de el nombre de Jesus, para que no le prohibiesen, y castigassen. Muchos han muerto, y morirán, porque dan gloria á los nombres de los Reyes, y en ellos hazen milagros con diferente fin, y por diferente camino del que llevan los que los asisten. De aqui se sigue, que son premiados los que infaman sus nombres siguiendo sus dictámenes. De que se origina desorden



desorden Infernal, y peor: pues *en el Infierno*, donde no hay orden; à ninguno que sea bueno se dà castigo, ni à ninguno que sea malo se le dexa de dàr: y en esta se dàn los castigos à los meritos, y los premios à los delitos. Para merecer el Infierno se presupone la mayor desorden, y padecerle es la mayor justicia. Revocó Christo la sentencia dada por los Apostoles contra este, en que le prohibieron hazer milagros, diziendo: *No lo prohibays*. Y como en manera tan importante al caso presente, y à la enseñanza de todos los Principes, añadió: *Porque quien no es contra vosotros, por vosotros es.*

Literalmente el Texto Sagrado dize, que no le prohibieron, y acusaron los Apostoles el hazer milagros por otra cosa, sino porque no acompañava, y asistia à Christo, como ellos. No dize, que porque no seguia su doctrina, ni creia en èl; antes de la respuesta de Christo se colige que creia en èl, y seguia su doctrina, pues dize: *Quien no es contra vosotros, por vosotros es.* De manera, que la culpa fue de asistencia personal al lado de Christo, y no otra, lo que se colige literalmente. No es nuevo, Señor, el prohibir, y acusar, que hagan milagros en gloria del nombre de los Reyes, al que no es de el sequito de los que están à sus lados: *Dos Remedios* dexò la vida de Christo. *El primero*, no solamente no dar sus dos lados à vn solo, sino no dar sus dos lados à dos, como se viò en Juan, y Jacobo, por la petición de su madre. *El segundo*, esta respuesta: *Quien no es contra vosotros, por vosotros es.* Mas esta no sabrà pronunciarla algun Principe, sino mira igualmente à las obras de el acusado, y à su efecto, y à las palabras de los que acusan. Si vn General restaurasse à vn Monarca lo que otros le perdieron: Si con diferentes Victorias diessè gloria à su nombre, y haziendo milagros en mar, y tierra, se le eternizasse: y lo que ha sido en otros tiempos, ò en todos sucediessè, que los Ministros



que asisten al Principe, porque no sigue con ellos, porque no es de su sequito, le quitassen el cargo, y el baston, y le prohibiessen hazer tan milagrosas hazañas en nombre del Rey; qual Rey dexará de imitar à Christo en revocar esta prohibicion? Y dexará de castigarlos dandolos à entender, que quien en su nombre haze milagros, no es contra ellos, sino con ellos? Señor, en nombre de Jesu-Christo, y de su imitacion afirmo à V. Mag. que quien no hiziere lo vno, y dixere lo otro, es Principe contra sí: y será en favor de los que son contra él, y contra los que son por él.

Acabemos este punto de las acusaciones, y ácusadores con doctrina vniversal, que los castigue, y los ataje. Esta nos la dà Christo nuestro Señor en este capitulo con sus acciones. Prosigue el Texto: y en proponiendo à Christo la acusacion, dize: *Iesus autem, &c. Mas inclinándose Iesus àzia abaxo escriuia con el dedo en la tierra.*

*Lo primero*, Señor, es no inclinarse el Rey para juzgar los delitos à los acusadores, sino à la tierra, que es la fragilidad del hombre, que hecho della es enfermo, y debil. Esto, Señor, es oír las partes; porque quien no las oye (como dize Seneca) puede hazer justicia, mas no ser justo.

*Lo segundo es*, que en tales casos escriva el Rey con sus dedos, no con los agenos, cuyas manos en las culpas de los otros escriben con sangre de la vengança. El perdón, y el castigo los ha de dar el buen Principe por su mano: el castigarà imitacion de Christo, quando con el açote arrojó del Templo los que le profanavan comprando, y vendiendo: el perdón à su imitacion Divino en este suceso de la pecadora aprehendida en adulterio. Grandes efectos haze la mano propria del Rey, que no se remite à otra mano. Previno el Espíritu Santo los defaciertos que hazen entregandose à la agena, quando di-



**XO:** *El coraçon del Rey en la mano del Señor.* Excluyó expresamente que le pongan en la del criado.

No bastavan estas grandes demonstraciones de Christo, para que los Escrivas, y Fariseos desistiesen de su malicia, y dixoles: *Quien de vosotros está sin pecado, el primero la tire piedra. Y otra vez inclinándose escribía en la tierra.* Oyendo esto vno tras otro se iban, empeçando los mas ancianos. La mordaza, y el tapaboca de los acriminadores, que acusan ante el Rey para acusar el Rey; son estas palabras: Porfiays en que se apedree esta muger adultera; que se ahorque el ladron; que se deguelle el homicida, viendome inclinado á su flaqueza: que es la tierra para perdonarles. Pues el que de vosotros no tiene pecado, la empiece á apedrear, y el que no ha hurtado, le ponga el laço: y el que no es complice en la muerte de alguno, le palle el cuchillo por la garganta. Empero si el Rey cree, que solos aquellos que acusan á todos, y consultan sus castigos, están libres de todo pecado; inclinarse á ellos, y no á la tierra: escribirá con su mano, y no con la suya, y errará á dos manos. Dixoles Christo nuestro Señor estas palabras: *Y otra vez inclinándose escribía en la tierra.* Oyendo esto vno tras otro se iban, empeçando los mas ancianos. No se ha de inclinar el Principe sola vna vez á la clemencia (Señor) sino muchas. No le han de mudar de su inclinacion con su malicia los malsines, y delatores. Es opinion de muchos Padres, y de doctísimos Interpretes, que en lo que Christo escribió en la tierra los Escrivas, y Fariseos leyeron sus delitos, y pecados propios; y que esto los obligó á irse avergonçados. No hay cosa mas facil que acusar vno á otro, ni mas deficit que no tener el que acusa culpas; que le pueda otro acusar. Solo Christo Jesus pudo dezir: *Quien de vosotros me arguirá de pecado?* Quando los malsines no se dán por entendidos de sus maldades, y obstinados prosiguen en acriminar

las

1692

y el libro de los



las agenas, y en mudar la inclinacion que el Rey tiene de piedad á rigor, es exemplo de Christo verdadero Rey hazer que lean sus pecados, y escrivirselos con su propia mano en la misma tierra, á que se inclinò para perdonar á la acusada. Sepan los acusadores, que si ellos buscan, y saben los delitos agenos, que el Rey sabe los suyos: y que si ellos los hallan, el se los escribe á ellos, y haze que los lean. Tanto importa que sepa el Principe las maldades de los que acusan, como las de los acusados. Y esto no aprovechará, si viendolos pertinaces en solicitar el castigo de otros, no se las dize, no se las escribe, no se las haze leer: pues ni desistirán de su embidia, ni se conocerán: Y si se las escribe, y haze leer, y se las dize, se irán, dexarán su lado desembaraçado de calumnias, y darán lugar á mas benigna, y descendente asistencia.

Fueronse, y quedando solos Christo, y la delinquente: *Levantando su rostro Iesus la dixo: Muger, donde están los que te acusavan? Ninguno te condenó? Ella dixo: Ninguno, Señor: Dixo Iesus: Ni yo te condenaré: Vete, y no quieras pecar mas.*

Señor, si condenasse el que acusa, solamente auria hombres en las horcas, hogueras, y cuchillos. Y si todos los pecados probados plenariamente se castigassen con la pena de la Ley, pocos moririan por naer mortales, muchos por delinquentes: fueran las sentencias desolacion, y no remedio. Nada se comete mas (dixo Seneca) que lo que mas se castiga. Palabra es del Espiritu Santo: *Noli nimium esse justus. No quieras ser justo demasiadamente.* Verdad es (Señor) que emienda mucho el castigo: mas tambien es verdad, que corrige mucho la clemencia sin sangre, ni horror. Y el perdonar tiene su parte de castigo en el delincente, que con vergüenza reconoce indigno su delito del perdon, que se concede la misericordia del Rey.

Señor,



Señor, passar de los acusadores á las traiciones, ni es dexar de tratar de aquellos, ni empear á tratar de estas: De los dos se habla hablando de cada vno. En aquellos tratè de Iudas; y Iudas es el mayor traydor, considerando sus acciones, darè á conocer á los que le imitaren. Christo Iesus le escogió para vno de los doze Apostoles. El lo dixo en el Texto deste capitulo: *No os elegi yo á vosotros doze? Y vno de vosotros es el diablo?* Y añade el Evangelista: *Hablava de Iudas Simeon Iscariote; porque este era quien lo havia de vender, como fuesse vno de los doze.* Tres consideraciones me son forçosas en estas palabras. *La primera*, que la primera vez que habló Christo nuestro Señor del Sacramento de la Eucharistia (que fue en este cap. 6. de San Iuan) dixo, que Iudas era el diablo, prevenido que la noche en que le instituiria, se le havia de entrar Satanás en el coraçon. *La segunda*, que haviendole elegido Christo entre los doze Apostoles por vno dellos, dixo que era el diablo. Grande enseñanza para los Reyes de la tierra, á quien persuaden que reparen en la eleccion que hizieron del Ministro, que se hizo ruin, y traydor; para no castigarle, para no darle á conocer, diziendo que es el diablo. *La tercera*, que al traydor no se le ha de callar nombre, ni sobre nombre, ni apellido, ni patria, para que sea conocido peligro tan infame. Aquí diziendo que hablava Christo del traydor, quando dize: *Que vno era el diablo*, dize el Evangelio: *Era Iudas Simeon Iscariote*, que se interpreta *Varon de Charith*. En otra parte dize el mismo: *Era ladrón, y robador*, traía bolsas, en que recogia lo que davan. Y hablando de San Iudas, añade: *No el Iudas que le havia de vender.* Aprende del Texto Sagrado, como los han de tratar los Principes, y las señas que tienen los traydores: y como han de escrivir dellos los Coronistas, refiriendo todas sus señas, y diziendo todos sus nombres, y no per-



permitiendo que el Ministro diablo se equivoque con el bueno, y fiel.

*He reparado*, que el Sagrado Evangelista llama à Iudas ladron, y robador: y no se lee en todo el Testamento nuevo que hurtasse nada: y esto dixo del en la ocasion del vnguento de la Madalena, donde no hurtò cosa alguna. Señor, en esta ocasion del vnguento, ya que Iudas no hurtò el vnguento se metiò à Arbitrista; y en todos los quatro Evangelios no se lee otro arbitrio; ni que Escriba, ni Fariseo tuviesse desvergüenza de dar à Christo Iesus arbitrio: *Que Iudas fue Arbitrista*, y que el suyo fue arbitrio: ya se ve, pues sus palabras fueron: *Que se podia vender el vnguento, y darse à los pobres*. Resta averiguar, si el Arbitrista es ladron. No solo es ladron, sino robador. Por esto no se contentò el Texto Sagrado con llamarle *Fur*, sino juntamente: *Latro: Fur erat, & latro. Era robador, y ladron*: Solo el Arbitrista hurta toda la republica; y en ella vno por vno à todos. Transito es para traydor Arbitrista; y no hay traicion sin arbitrio. Iudas le diò para vender à Christo, y para entregarle: arbitrio fue la venta. No le faltò à Iudas el entretenimiento tan proprio de Arbitristas, pues solo el metia la mano en el plato con su Señor. Al que dan el arbitrio, le quitan lo que come. Estos (Señor) no sacan la mano del plato de su Principe. Quien quisiere conocerlos, busquelos en su plato; que hallará su mano entregada en su alimento. En toda la vida de Christo no se haze mencion de Iudas; sino en arbitrio, y traicion. Y deve ponderarse, que solo en el Huerto le hizo caricias, besò à Christo, y le saludò llamandole: *Rabbi, Maestro*. Mucho deven temerse aquellos Ministros, que son Arbitristas, y meten la mano en el plato con su Señor: y solo le saludan, y agasajan, y besan en el Huerto.

Llamòle Christo *Amigo*. Muchos que no le imitan

en



en otra cosa, llaman amigos á los Judas, que los están vendiendo. Imitan las palabras, mas no el mysterio de-llas, ni la intencion del Hijo de Dios, que las pronunció. Esto no es imitarle, sino ofenderle; porque quien ama el peligro, perecerá en él. Señor, no es solo traydor, y Judas el que vende á su Rey: Judas, y traydor es quien le compra, y le haze mercader de si propio, y mercancia para si, comprandole el oficio con el ocio, y los deleytes que le dá por él, con los divertimientos á que le inclina, y entrega.

## CAPITVLO VIII.

## DE LOS TRIBVTOS, E IMPOSICIONES.

MATHÆI 17.

**E**T cum venissent Capharnaum, &c. Y como viniesen á Capharnaum, llegaron los que cobravan el Didracma á Pedro, y dixeronle: Vuestro Maestro no paga el Didracma? Respondió: Si. Y como entrasse en la casa, previnole Christo, diziendo: Que te parece Simon? Los Reyes de la tierra, de quien reciben tributo, ó censo? De sus hijos, ó de los agenos? Y él dixo: De los agenos. Dixole Iesus: Luego libres son los hijos. Mas no por escandalizarlos, vé al mar, y echa el anzuelo: y aquel pez que primero subiere, cogele, y abriendole la boca hallarás en ella un Stater: tomale, y dale por mi, y por ti.

No puede haver Rey, ni Reyno, Dominio, Republica, ni Monarquia, sin tributos. Concedenlos todos los Derechos Divino, Natural, Civil, y de las Gentes. Todos los Subditos lo conocen, y lo confiesan: y los mas los reusan, quando se los piden: y se quezan, quan-



quando los pagan à quien los deven. Quieren todos que el Rey los gobierne, que pueda defenderlos, y los defienda; y ninguno quiere que sea à costa de su obligacion. Tal es la naturaleza del Pueblo, que se ofende de que hagan los Reyes lo que el quiere que hagan. Quiere ser governado, y defendido: y negando los tributos, è imposiciones, desea que se haga lo que no quiere que se pueda hazer. Ya hubo Emperador, y el peor, que quiso quitar los tributos al Pueblo por grangearle: y se lo contradixo el Senado, porque en quitar los tributos, se quitava el Imperio, destruía la Monarquia, y arruinava à quien pretendia grangear. Los Pueblos pagan los tributos à los Príncipes para si: y como el que paga el alimento al que cada dia se le vende, se le paga para sustentarse, y vivir: assi se paga el tributo à los Monarcas para el proprio sustento de las personas, y familias, vidas, y libertad. De que se convence la culpa, y sin razon, que hazen al Rey, y à si propios en quejarse, y reusarlos. Ni crecen, ni se disminuyen en el gobierno justo por el arbitrio, ò avaricia de el Príncipe, sino por la necesidad inescusable de los acontecimientos: y entonces tan justificado es el aumento como el tributo.

Assi lo conociò España en el tiempo del *Rey Don Juan primero*, tan bueno, como infeliz, en las persecuciones, trabajos, y guerras, que le forçaron à cargar sobre sus fuerças su Reyno, y Vassallos. Sintiólo tan estremamente el bueno, y clementissimo Rey, que en demonstracion de paterno dolor se retirò à la soledad de vn retrete, esquivando no solo musica, y entretenimientos, sino conversacion, y luz, y vistiendo ropas de luto, y desconsuelo. Lastimado el Reyno de tan penitente malencolia, para aliviarle de la pena que padecia por verlos gravados aun sin culpa, le embiaron à pedir que se alegrasse, y oyese musicas, viesse entretenimientos, y visties-

se



se ropas *Iusumes* ( tal es la palabra antigua , que le dixerón : ) El Rey dió por respuesta, que no aliviaria su duelo, hasta que Dios por su misericordia le pudiesse en estado , que pudiesse aliviar à sus buenos Vassallos de la opresion de tributos, en que los tenian oprimidos sus calamidades, y enemigos. No fue mejor el Rey, que el Reyno, ni mas justificado, ni mas piadoso : ni se lee armonia Politica mas leal, y mas bien correspondida. Exemplo que si el Rey, y el Reyno, que le oye, ó lee, no le dá reciprocamente se culpan; el vno en tyrano, el otro en desleal : considerando, que nunca hay exceso, por mucho que sea lo que es menester : y que no se puede llamar grave aquel peso, que no se escusa : y que lo que por esta razon no sienten los Vassallos, por ellos lo ha de sentir el Rey.

Toda esta materia tan difícil de digerir, y tan mal acondicionada se declara con el Texto deste capitulo: *Llegaron los que obravan el Didracma à Pedro* ( *Didracma es medio Siclo*: El Siclo era de quatro Dracmas, lo mismo que *Tetradacmo*. Esta moneda que llamavan *medio Siclo*, algunos la llaman *Siclo comun*, y Siclo de los Maestros, à diferencia de otro, que llamavan Siclo de la Ley, y del Santuario. Ahora se entiende en vulgar, que estos que cobravan el Didracma, cobravan medio Siclo. ) *Y dixerónle: Vuestro Maestro no paga el Didracma?* Siempre que estos preguntavan algo à Christo, le tentavan. Lo proprio hizieron con San Pedro ; pues no dicen : *Dile à tu Maestro que pague el Didracma*; sino : *Tu Maestro no paga el medio Siclo?* Respondió San Pedro, *Si*. Reparo en la razon , que moveria à San Pedro à responder en cosa tan grave sin consultar à Christo, que si pagava el Didracma. Fue San Pedro sumamente zeloso de la reputacion de su Señor, y Maestro Christo: y como la pregunta fue de paga , respondió, que *si*; persuadido de que quien venia à pagar



lo que no devia, y solo por todos pagaria el tributo, no escusaria el pagar este. Entrò donde estava Christo, que le previno, como quien sabia lo que havia pasado; y preguntòle: *Los Reyes de la tierra, de quien reciben tributo, ò censo? De sus hijos, ò de los agenos?* Pregunta como de tal Legislador. Respondiò Simon Pedro: De los agenos. Hablan San Pedro, y Christo de los tributos, ò de los censos, que cobran los Reyes de la tierra: y dize San Pedro, que no los cobran de sus hijos, sino de los agenos.

Y porque innumerables Jurisprudentes no interpretan estos hijos agenos, y propios, y los hagan todos agenos, confirmando las palabras de San Pedro, sacò Christo esta soberana conclusion en forma: Luego libres son los hijos? Mal seguirá esta doctrina el Monarca, que de tal manera cobrar tributos, ò censos, que no se le conozcan hijos propios, y mal la obedecerá el Vassallo, que aunque sea hijo propio no los pagare à imitacion de Christo, que dixo por no escandalizar: Vè al mar, echa el ançuelo: y aquel pescado que primero subiere, cogele: y abriendole la boca, hallarás en ella vn Stater, tomale, y dale por mi, y por ti. El hijo propio del Rey de la tierra, aunque por serlo sea libre, ha de pagar por no dar escandalo.

De grande peso son las cosas, que se ofrecen en estas palabras. Lo primero, que quando manda buscar caudal para el tributo, manda à su Ministro que le busque en el mar, no en pobre arroyuelo, ò fuentecilla. Lo segundo, que mandandole que le busque en la grandeza inmensa del mar, donde los pescados son innumerables, no le manda pescar con red, sino con ançuelo. No se ha de buscar con red, Señor, como llaman, barradera, que despueble, y acabe, sino con ançuelo. Lo tercero, que le mandò sacar el primer pescado que subiesse; y que abriendole la boca le sacasse de ella la moneda llamada Stater, la diesse

por



por Christo, y por sí propio. Manda que le saquen lo que tiene, y lo que no ha menester; porque al pescado no le era de provecho el dinero. *O Señor!* Quan contrario seria de esta doctrina, quien mandasse sacar á los hombres lo que no tienen, y lo que han menester: y que con red barredera pescassen los Ministros los arroyuelos, y fuenteçillas, y charcos de los pobres; y no, aun con anzuelo, en los poderosos Oceanos de tesoros. Stater era Siculo entero: pidenle á Christo medio, y no le deviendo, como declaró; por no escandalizar paga vno entero por sí, y por Pedro. Tanto se ha de escusar el escandalo en pedir lo superfluo, como en negarlo.

## CAPITVLO IX.

*SI LOS REYES HAN DE PEDIR, A  
 Quien, Como, y Para qué? Si les dán; De quien  
 han de recibir, Que, y Para que? Si les piden;  
 Quien los ha de pedir, Que, y quando? Que  
 han de negar? Que han de  
 conceder?*

MARC. 12. LUC. 21.

**L** Os Vassallos se persuaden, que el recibir les toca á ellos siempre, y al Principe siempre el dar; siendo esto al rebès, que á los Vassallos toca el dar lo que están obligados, y lo que el Principe les pide; y al Principe el recibir de los Vassallos lo vno, y lo otro.

Que han de dar los Pueblos, y para qué; y que han de recibir de los Reyes; que han de recibir los Reyes, y por que, y que han de dar, dirè con distincion, y de el

M

exemplo



Et se-  
dens le-  
sus con-  
tra ga-  
zophi-  
lacium,  
Etc.

exemplo de Christo nuestro Señor, cosa que autoriza, y consuela; justificada obligacion, en que pone al Monarca, y a los Subditos. Y sabiendo cada vno como ha de ser, verá el Señor, como deve, y puede ser padre; y los Vassallos de la manera, que sabrán ascender al grado de hijos. Pretendo curar dos enfermedades gravissimas, y muy dificultosas, por estár sumamente bien quistas de los propios que las padecen. Son la miseria desconocida de los vnos, y la codicia hidropica de los otros. Intento esta cura, fiado en que los medicamentos que aplico, no solo son saludables, sino la misma salud, por ser de obras, y palabras de Christo nuestro Señor, que siendo *Camino, Verdad, y Vida*; como *Camino* no puede errar la causa, de donde la dolencia procede: como *Verdad*, no puede aplicar vn medicamento por otro: y como *Vida* no puede dar muerte, si recibimos su doctrina; ni dexar de dar salud a la enfermedad: y no solo esto, sino Resurreccion a la muerte. Puede ser, que algunos me empiecen a leer con temor, y que me acaben de leer con provecho: Precedan para disposicion algunos advertimientos Politicos.

Las quejas populares, y mecanicas en qualquiera nueva imposicion, y assi mismo al tiempo de pagar lo ya impuesto, son de gran ruido, mas de poco peso. Pierde el tiempo, quien trata de convencer con razon la furia, que se junta de innumerables, y diferentes cabeças, que solo se reducen a vnidad en la locura. Devése esta tratar como la niebla, que dandola lugar, y tiempo, se desvanece, y aclara. Yo no hablarè con estos vulgares sentimientos; porque es imposible con cada vno, y no es de vtilidad con la confusion de todos juntos; empero hablarè para ellos. Es cierto, que no se puede mantener la paz, ni adquirir la quietud de las gentes sin Tribunales, y Ministros; ni assegurar del odio, ò embidia de vezi-  
nos,



nos, y enemigos sin presidios, y promptas prevenciones; tampoco puede hazerse la guerra, ya sea ofensiva, ya defensiva, sin municiones, bastimentos, Soldados, y Oficiales, sin gasto igual, y paga segura: y sin tributos ninguna destas cosas se puede juntar, ni mantener. Segun esto, pues todos quieren paz, y quietud, y defensa, y victoria para la propia seguridad; todos deven no solo pagar los tributos, sino ofrecerlos: no solo ofrecerlos, mas si la necesidad publica lo pide aumentarlos. Y es al reves, que deseando la quietud, y la seguridad todos, el tributo le reñsa cada vno. Quando se crece el que se pagava, ò se añade otro; se ha de advertir, que la quietud que se tiene; cuesta mucho menos, que si se defiende: y la que se defiende de vn enemigo, mucho menos que la que se defiende de muchos. Para aquella basta lo que se dà: para esta apenas lo que se pide. Y por esto es mas, y mejor pagado el tributo, ò tributos, que cuestan mas, que los que cuestan menos. Alli se dà lo que se deve, aqui se deve todo lo que se puede. Por donde en los Vassallos viene à ser mas justo dar lo que les haze falta, que lo que les sobra.

Esto en mi pluma se oirà con desabrimiento, y se leerà con ceño: empero se reverenciara oyendo las palabras de Christo, verdadero, y clementissimo Rey. Marc. 12. Luc. 21. *Et sedens Iesus contra gazophilacium aspiciebat eos, qui mittebant munera sua in gazophilacium, quomodo turba jactabat es, & multi divites jactabant multa. Cum venisset autem vidua vna pauper, misit duo minuta, quod es quadrans. Vidit autem Iesus pauperculam illam viduam mittentem gra minuta duo: & convocatis Discipulis suis, ait illis: Amen dico vobis, quoniam vidua hæc pauper, plus omnibus misit, qui miserunt in gazophilacium. Omnes enim ex eo quod abundat illis, miserunt in munera Dei: hæc autem ex eo quod illi deest, & de penuria sua omnia, quæ habuit, misit totum victum suum.*



*Esta va Iesus sentado en frente de el arca que guarda el tesoro del Templo, y mirava los que en ella echavan sus ofrendas, como la turba echava la moneda, y muchos ricos mucho. Empero como viniesse una viuda pobre, y echasse una blanca, viò Iesus como aquella pobrecilla viuda ofrecia una blanca: y llamando á si sus Discipulos, los dixo: De verdad os digo, que esta pobre viuda diò mas que todos estos, que han dado al tesoro del Templo. Porque todos dieron al tesoro de Dios de lo que les sobra: empero esta, de lo que la falta, y de lo que no tiene, diò todo lo que tenia, todo su sustento.*

De manera, que no solo fue digno de aprobacion en Christo el dar la pobre viuda de lo que le faltava, y no tenia, sino que convocò sus Discipulos para darles aquella doctrina con aquel exemplo, como à Ministros à quien havia de encomendar diferentes Provincias, y Reynos, que alumbraren en la luz del Evangelio: *Diràn dos cosas* los que piden sosiego, y comodidad propia sin tributos: Que este lugar à la letra se entiende de lo que se dà à Dios: y dizen bien. Mas no sè yo, que letra dèl falta, para que no se entienda à la letra de lo que se pide para defensa de la Ley de Dios, en que consiste la salud de las almas. La otra, que este lugar citado trata de dadivas voluntarias à Dios, conforme à la voluntad de cada vno: y que por esto se aplica con poca similitud, ò ninguna al tributo que se impone, y à la dadiva, ò donativo que se pide. *Respondo:* Que en este à que obligan, es mas justificada la obediencia: por quanto à la voluntad de assistir à la defensa de la Fè, y bien publico, se aña de el merito en obedecer à la necesidad, por evitar el riesgo. Despues de acallados estos achaques aun quedan replicas à la miseria desconocida. *Confessaràn*, quieren quietud, y armas, si son necessarias para defenderla, ò adquirirla, y tributos: Empero que si los tributos los quitan el sustento, y las propias armas la quietud, que



es prometer lo que les quitan, y hazer con achaque del enemigo lo mismo que el pudiera hazer: y que mas parece adelantarse con embidia de la crueldad en su ruina á los enemigos, que oponerfeles. Esta malicia tercera se convence con el proceder, que en el cuerpo humano enfermo tienen la calentura, y la sangre: esta evacuando la sangre asegura la vida con lo que quita: aquella la destruye, si la guarda. Queda debilitado, mas queda: tiene menos sangre, empero mas esperanza de vida, y disposicion a convalecer: quita las fuerças, no el ser, que puede restaurarlas. Doy que ( como acontece ) muera asistido de las purgas, y de las sangrias: empero muere como hombre asistido de la razon, de la ciencia, y de los remedios. Si se dexa á la enfermedad, es desesperado: conjurase contra si con la dolencia: muere enfermo, y delinquente. No de otra suerte en los tributos, y el enemigo se gobierna el cuerpo de la Republica: donde aquellos hazen oficio de sangria, ó evacuacion, que sacando lo que está en las venas, y en las entrañas, dispone, y remedia: y este de enfermedad, que solo puede disminuirse creciendo aquellos con la evacuacion, que dispone su resistencia, y contraste. Quien niega el brazo al Medico, y la mano al tributo, ni quiere salud, ni libertad. Y como el Medico no es cruel, si manda sacar mucha sangre en mucho peligro; no es Tyrano el Principe, que pide mucho en muchos riesgos, y grandes.

Verdad es lo que he dicho. Mas porque no resvalen por ella Ministros desbocados, que no saben parar, ni reparar en lo justo; ó Consejeros que se deslizan por los arbitrios, que son de casta de yelo, cristal mentiroso, quietud fingida, engañosa firmesa, donde se pueden poner los pies, mas no tenerse, es forçoso fortalecer de justicia estas acciones tan severa, è indispensablemente, que los tributos los ponga la precisa necesidad que los



pide, que la prudencia Christiana los reparta respectivamente con igualdad, y que los cobre enteros la propria causa, que los ocasiona. Porque poner los tributos para que los paguen los Vassallos, y los embolsen los que los cobran, ò castigarlos en cosas para que no se pidieron, mas tiene de engaño, que de cobrança, y de inuencion, que de imposicion.

A esto mirò el Rey Don Enrique Tercero, quando importunado de los que le aconsejavan, que cargasse de tributos à sus Vassallos, dixo: Mas miedo me dan las quejas de mis Subditos, que las caxas, y los clarines, y las voces de mis contrarios. Y porque no querria, que conciencias vendibles se valiessem para sus robos de el lugar que citè de la viuda, à quien alaba Christo, porque diò de lo que no tenia, y de lo que la faltava; quiero prevenir el exemplo de la higuera, à quien pidió Christo nuestro Señor fuera de sazón higos: porque los tales autorizaràn con esta, y diràn es licito pedir à vno lo que no tiene; pues à la higuera porque no diò à Christo lo que no tenia, y la pidió quando no lo podia tener, la maldixo, y se secò: y pretenderàn, que no solo se le puede à vno pedir lo que no tiene, sino maldezirle, y arruinarle, porque no lo dá, alegando que luego se secò la higuera, y se le cayeron las hojas. Señor, esto seria propriamente lo que se dize andar por las ramas, y assi lo hazen estos Doctores, que à imitacion de Adán quieren otra vez cubrir con hojas de higuera la verguença de su pecado. Tengase quenta, no sean hojas desta higuera, con las que se cubren los que aconsejan, se pida à vno lo que no tiene: y que le castiguen, porque no diò lo que no tenia.

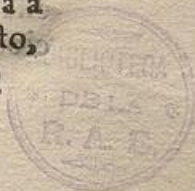
Pues en este capitulo de lo que ha de pedir el Rey, se valen deste caso en que Christo pidió à la higuera su fruta, es forçoso declararle, y quitarles con esto el rebo-



co de su malicia. Señor , Christo pidió à la higuera el fruto que no tenia, ni podía entonces tener : maldixola, y secòse. Vieronla à la buelta los Apostoles seca: y apiadados de la higuera, por constarles de su inocencia ( llamemossa assi ) compadecidos de su castigo , y deseosos de saber la causa que no alcançavan: *Preguntaron admirados; como se secò luego?* Esto se lee en San Mateo cap. 21. S. Marcos cap. 11. *Y como à la mañana passissen, vieron seca de raíz la higuera: y acordandose Pedro, dixo : Maestro , ves que se ha secado la higuera que maldixiste.* Devese reparar , que si Christo pidió lo que no tenia , fue à vn arbol, no à vn hombre: y que siendo Christo quien la pidió el fruto, y el que la maldixo porque no le diò, el ver los Apostoles que no dava lo que no tenia, los obligò à admirarse de que la comprehendiesse la maldicion, y de que se huviesse secado: y à preguntar à Christo porquè , y la causa. De manera, que aun en vna higuera hizo admiracion à San Pedro , que fuesse castigada , porque no diò pidiendosele Christo el fruto que no tenia. Descabalado queda el Texto para los que osàren valerse de su aplicacion. Empero la respuesta de el Hijo de Dios se le quitarà totalmente de los ojos. *Dixoles Iesus. De verdad os digo: Si tu vieredes fee, y no dudaredes, no solo hareys esto con la higuera, sino si à este monte dixeredes: Le vantate, y arrojate en la mar, lo hará.* Señor , la higuera , como higuera sentencia tenia en su favor para no secarse , y que las hojas no se le cayessen , en el Psalm. 1. *Et erit tanquam lignum , quod est plantatum secus de cursus aquarum , quod fructum suum dabit in tempore suo, & folia ejus non defluent. Y sera como el arbol que està plantado junto à las corrientes de las aguas , que dará su fruto en su tiempo, y sus hojas no se caeràn.* Luego en favor de las hojas, y verdor desta higuera habla literalmente en semejança del Justo David ; pues solo estava obligada à dar su fruto en su tiempo : y quando se le pidió Christo,

M 4

no





no lo era. Los Santos dicen , que en esta higuera castigò Christo la dureza , è incredulidad de la Sinagoga. Assi San Cyrilo Gerosolymitano Cateches. 13. y prueballo S. Pedro Chrysologo en el sermon 106. de la higuera que no llevaba fruto. Luc. 13. *Tenia vno en su viña, plantada vna higuera, y vino à buscar el fruto, y no le hallò: y dixo al cultor de la viña: Ves que ha tres años que vengo à coger fruto desta higuera, y no le hallo: cortala, para que ocupa la tierra? Mas él respondiendole, dixo: Señor, dexala este año hasta que yo la cabe al rededor, y la estercole: y podrá ser lleve el fruto, sino despues la cortaràs.* Dize el Santo Palabra de Oro: *Meritò ergo à Domino Synagoga arborifica comparatur. Con razones comparada por el Señor la Sinagoga à la higuera. Y mas adelante: La Sinagoga es higuera, el possedor del arbol Christo: La viña en que se dixo esta va plantado este arbol, el Pueblo Israelitico. Mas adelante: Vino Christo, y en la Sinagoga no hallò fruto alguno; por que toda esta va assombrada con los engaños de la perfidia.*

Previno à la Sinagoga Christo para el castigo con la semejança de la higuera en esta parabola: diòla tiempo; vino, llegò à la Sinagoga en la higuera de que escrivìò: pidiòla fruto, no le tenia: maldixola, y secòse. Es tan malo ser simbolo de los malos , que participan de los castigos los que lo son. Porque entre los demás arboles fue escogida la higuera para este exemplo, y castigo? Quiera Dios que lo acierta à dezir. Pecò Adan, y luego tuvo verguença de verse desnudo: vistiòse, y cubriòse con hojas de higuera. Arbol que cubriò al primer malhechor con sus hojas, desnudese dellas , caygansese, y sequefe: Quando Christo, que viene à satisfacer por Adan , la pide fruto, y no le tiene, sea simbolo de la Sinagoga. Muchos dicen fue su fruta en la que pecò , que se comprende como las demás en el nombre de *Pomo*. Siguiendo esta opinion , todo este arbol està culpado , y con indicios manifestos. Dar con que pequen, y ocasionar el pe-

sado,



zado, y cubrir al pecador, y vestirle, pena de complice merece; essa la diò Christo, maldiziendola como á la tierra, como á la serpiente. Aquellos castigos executò Dios luego que pecò Adán; el de la higuera difirió hasta que vino Christo á morir en otro madero; porque al secarse el de la higuera que lo ocasionò, sucediesse el florecer el seco de la Cruz, que llevaba por fruto su Cuerpo Sacrosanto.

Resta la mayor dificultad. A que proposito, preguntando los Apostoles, porque se havia secado la higuera, á quien havia pedido Christo la fruta que no tenia, respondió Christo: *Digoos de verdad, que si teneys fee, y no dudays; no solo con la higuera hareys esto, sino que si á este monte dezis: Levantate, y arrojate en el mar, lo hará?* El pecado, y la dureza de la Sinagoga era no tener fee, ni admitirla. Esse fruto la pedia Christo, maldizela, secase, y dize: *Tened fee, escarmentando en la Sinagoga, que es tan poderosa, que no solo secará luego á la higuera, sino que si mandays á este monte que se eche en el mar, luego se levantará con su peso, y se arrojará en él.* Demanera, que fue la culpa de la higuera ser antes que otro arbol simbolo de los malos, y pecadores: y esto, porque nadie mejor pudo representar el pecado; que aquella que le ocasionò, y le diò vestido. Sacado hemos de las manos este exemplo á los que para que se pueda pedir á vno lo que no tiene, y castigarle porque no lo diò, á imitacion de Adán se visten de las hojas que á esta higuera seca se le cayeron, como el de las que tomó.

Es forçoso buscar exemplo en que Christo pidiesse, ya que este se ha declarado. Tenemosse, como hemos menester, en el suceso de la Samaritana, donde Christo cansado del camino la pidió agua, de que necesitava. Oygamos el Texto Sagrado con diferente consideracion de la que le he aplicado en su capitulo Joan. 4. *Iesus ergo fatigatus*



*Hæc- fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem. Hora erat quasi se cap. sexta. Venit mulier de Samaria haurire aquam. Dicit ei Iesus: parti- Da mihi bibere ( Discipuli enim ejus abierant in Civitatem, vicular cibos emerent: ) Dicit ergo ei mulier illa Samaritana: Quomodo desite tu, Judeus cum sis, bibere à me possis, que sum mulier successio Samaritana? Non enim contuntur Iudæi Samaritanis. Res- en el c. pondit Iesus, & dixit ei: Si scires donum Dei, & quis est qui di- 13. desta cit tibi, da mihi bibere; tu forsitan petisses ab eo, & dedisset ti- 2. part. bi aquam vite. Dicit ei mulier: Domine, neque in quo haurias ha- à dise- bes, & puteus altus est. Iesus fatigado del camino afsi esta va rentes sentado sobre la fuente: Vino una muger de Samaria à sacar pòdera- agua. Iesus le dixo: Dame de beber ( sus Discipulos havian ido ciones. à la Ciudad à comprar de comer: ) Dixole aquella muger Sama- ritana: Como tu, siendo Iudio, me pides te de de beber, siendo yo muger Samaritana? Porque no tienen correspondencia los Iudios con los Samaritanos. Respondiòla Iesus, y dixola: Si tu vieras no- ticia de la dadiva de Dios, y quien es el que à ti te dize, dame de beber, pudiera ser que tu le hu vieras pedido à él, y el te hu viera dado agua de vida. Dixole la muger: Señor, ni tienes con que sa- carla, y el poço es hondo.*

No se lee en este caso, que Christo nuestro Señor que pidiò de beber, bebiesse. Y considerando, que para dezir à esta muger, que traxesse su marido, y descubrirla su pe- cado para remediarla, lo podia hazer sin estas circuns- tancias; me persuado, que pidiò de beber para dar este exemplo à los Principes en lo que han de pedir tan indi- vidual, como se verá: y que le hizo disposicion al re- medio de esta muger.

Señor, Christo cansado del camino pidiò agua: pi- diò con necesidad. Esto es: Lo primero que se ha de hazer. Lo segundo, pidiò agua sentado sobre la fuente; que es pedir lo que hay, y donde lo hay sobrado. Lo tercero, pi- diò agua à quien venia à sacar agua, à quien traia con que dar, y sacar lo que se le pidiesse. Que sumamen-



te justificada demanda! Es tal ( Señor ) que quien la imitare, dará á quien pide: y quien no la imitare, pedirá peor que el diablo, que él pidió, que le hiziesse de las piedras pan, á quien podía hazerlo, que era el Hijo de Dios; y él pide lo propio á quien no puede. Y como en Christo Jesus se lee el exemplo para los Reyes; en la muger de Samaria se lee el de los Vassallos, que reñsan dar lo que con necesidad les piden los Principes. *Responde,* que como siendo Judío, y ella Samaritana, la pide de beber? Y alega fueros de diferentes naciones, y que no tienen comercio los Judios con los Samaritanos. Esto ( Señor ) para no pagar tributos, ni contribuir á la necesidad publica, y necesaria, cada día se ve. Muchas Provincias me ahorran la verificación, quando la causa de negarlo es dezir: *Somos diferentes de los que contribuyen.* No se enojò Christo, porque le negò lo que le pedia con la necesidad que ella viò, y al brocal del poço. Solo la dixo: *Que si conociera la dadiva de Dios, y á quien la pedia de beber, ella le pidiera á él, y la diera agua de vida.* De manera que pidió para dar, y assi se ha de pedir. Pidió Christo agua material para dar agua de vida. Pida el Principe tributos para dar paz, sosiego, defensa, y disposicion, en que los Vassallos puedan con aumento multiplicar lo que dieron, y aventajarlo en precio. Porque pedir sin dar estas cosas, es despojar, que se llama pedir. El exemplo enseña, que estan interesado el Pueblo, que aun por no dar lo poco que se le pide, él mucho dificulta lo mismo que se le ofrece. Por esso dixo la muger Samaritana. Que ni él tenia con que sacar la agua, y que el poço estava hondo. Dióla Christo, reduciendola el don de Dios, que no conócía: y dando á la que pedia, hizo que le confesasse Profeta, y que se acordasse del Mesias, y que dixesse tales palabras: *Scio quia Mesias venit, qui dicitur Christus. Sè que viene el Mesias, que se dize Christo.* Palabras

que



que merecieron la dixesse: *Ego sum, qui loquor tecum. Yo soy, que soy, que hablo contigo.* No tuvo por dignidad justificar su persona para lo que pedia à su criatura, y le negava. Y fue Real paciencia, y de Dios hombre satisfacer à sus replicas desconocidas. Considero yo la propiedad, con que en la muger, y en la codicia de la muger se representa la levedad, y la inconstancia, y la codicia del Pueblo. Dos vezes tuvo Christo sed, en este poço, y estando en la Cruz. Assi no dixo, que tenia sed, y pidió de beber: en la Cruz no se lee que pidiesse de beber; si solo dixo, que tenia sed. Donde pidió de beber, se le negó la bebida: donde no la pidió, se la dieron. Creo (es reparo mio: no por esso dexará de ser apropiado, y necessaria su consideracion.) Tal sucede à los Reyes, que les niegan agua, si la piden, y sin pedirla les dán hiel. Previenelos Christo Jesus con su exemplo, y con sus obras, y con sus palabras à que satisfagan à la duda de quien les niega la agua, ò tributo que piden; y à que la hiel que les dán sin pedirla, la prueben, mas no la beban. Señor, Reynar sin probar hiel, y amargura, no es posible.

Passèmos à lo segundo, que se pregunta. Si les dan, que han de recibir, y de quien? Han de recibir todo lo que se deve à la grandeza, y decoro de su persona, y à las obligaciones del oficio de Rey. Han de recibir oro, y tesoros. Assi lo hizo Christo, que recibió los tesoros que le traxeron los Reyes, que le vinieron à adorar, en que enseñò à recibir, empero como Rey de Reyes, de Principes, de poderosos. Y estos tesoros que recibió Christo, se los encaminò vna Estrella. Ha de ser (Señor) luz del Cielo, la que encamine tesoros al Rey: no lumbre que haya abrasado à quien los tenia, primero que traïdolos, ò quemado la Provincia para sacarlos. Este (Señor) es Ministro Cometa, no Estrella: promete mas ruinas, que aumentos.

Ha



Ha de recibir el magnifico, y Real tratamiento, que se hiziere á su persona. Assi lo enseñò Christo Jesus con la Madalena, admitiendo la vntura de aquel precioso licor en sus pies. Quien esto murmurare, es Judas, y la-dron, aunque como Judas se aborrece con los pobres. Quien esto contradixo dezia, quería vender el vnguento para dar á los pobres; y lo que quiso fue, vender á su Señor. Ya esto tiene su capitulo en esta obra.

Ha de recibir el aplauso, y aclamaciones, y triunfos Reales. Christo lo enseñò en la entrada en Gerusalem, que se dize la Fiesta de los Ramos: donde le bendixeron, y aclamaron por el que venia en el nombre del Señor. Mas ha de advertir el Principe, que son demonstraciones del Pueblo, que el Domingo echaron sus vestiduras, para que las pisasse, y el Viernes echaron suertes sobre la suya: que el Domingo con fiesta le dieron los Ramos, para darle el Viernes desnudo el tronco. No ha de recibir alabanzas de los mañosos, y hypocritas. Christo Jesus al que le entrò diziendo: *Maestro bueno*, le dixo: *Porque me llamas Maestro bueno?* Y dixo selo, porque le llamava assi siendo el malo, y no queriendo ser bueno. Señor, este genero de alabanzas en los oídos de los Principes de la tierra, son peste que les pronuncian con las palabras estos lisonjeros, son ensalmo de veneno: no dexan que el Principe sea Señor de sus sentidos, y potencias: no sabe sino lo que ellos quieren: solo esso vè, y cree, y entiende. De manera, que la voluntad del lisonjero le sirve de ojos, de orejas, de lengua, y de entendimiento. Y pues Christo, en quien ningun efecto destos podia hazer la adulacion, la desechè; no es menester dezirlo á los que están sujetos á padecer todos estos encantos, y enagenaciones (pudiera llamarlos robos de su alma.)

Tampoco ha de recibir vnas caricias, que parecen amarteladas que se encaminan á divertirle de su oficio;

cuya



cuya locucion es tal: *No es esto para V. Mag.* Assi dixo S. Pedro à Christo tratando de que havia de morir, que era à lo que vino: *Absit à te Domine*: Como si dixera: No es el morir para ti. Otra letra: *Estotibi clemens*. Se piadoso para ti mismo. A quien no parecerà requiebro de amante esto? Y tal era San Pedro para Christo; empero con todo le respondió: *Vade retro post me Satana, scandalum es mihi*: Vete lexos de mi Satanàs, porque me eres escandalo. Quien olvidar esto, ò no se acordare de imitarlo; no sabrà el nombre que ha de llamar, ni donde ha de embiar, ni el escandalo que le dà el Ministro, que le dize: *Tenga V. Mag. piedad de si*: Sea para si piadoso: no trabaje tanto en despachos: no padezca tan prolixas audiencias: no se aflija con los sucesos desdichados: no se inquiete por remediarlos: Apartase esto de V. Mag. y todo lo que no fuere ocio, y entretenimiento. Pues, Señor, à este (llame se como quisiere) los Reyes en oyendole estas palabras, *Satanàs* le han de llamar, y mandarle ir lexos; y no se ha de recibir caricia, que dà escandalo, que ni se ha de dar, ni recibir, si es possible. El buen Monarca mejor merece reverencia, y amor por lo que padece por los suyos, que por lo que puede en ellos. El que haze lo que deve, y lo que le es licito; haze lo que todos desean: quien lo que se le antoja, lo que desea el solo.

El tercero punto es. Si piden à los Reyes, à quien han de dar, y què? Y à quien han de negar, y porque? Los malos, y detestables tyranos siempre fueron prodigos, y perdidos; creyendo, que con el afeyte de las dadivas grandes, cubrian la fealdad de sus costumbres: y quedando ellos pobres, à nadie hizieron rico. Tacito dize, que hallaron mas pobres à aquellos à quien diò Neron mucho, que à los que se lo quitò todo. Añado, que es tan pernicioso la prodigalidad de los tyranos, que empobrece su dadiva, y no su robo. Lo que dàn es premio de malda.



maldades, lo que quitan invidia, y vengança de virtudes: y así quedan estos con derecho à la restitucion, y aquellos al castigo. Sino se mira à quien se dà, mas se pierde dando, que perdiendo; pierdese la cosa sola que se pierde, y sino se sabe dar, se pierde lo que se diò, y el hombre à quien se diò: daño muy considerable. Por esto dize el Espiritu Santo: *Si bene feceris, scito cui feceris, & erit gratia multa in bonis tuis.* Si hizieres bien, sabe à quien le hazes, y tendrán mucha gracia tus bienes. Lo contrario dize el refran Castellano: *Haz bien, y no mires à quien.* No se puede negar, que estas palabras aconsejan ceguedad, pues dicen que no mire. Esto quieren los que, si quando piden los mirassen, saldrian quando mejor despachados, despedidos. Mirese à quien se dà, y muchas vezes se quitarà al que pide: que sino se mira, esso es dar à ciegas.

Hay tyranos de dos maneras: Vnos prodigos de la hazienda suya, y de la Republica, por tomarse para sí, no solo el poder que les toca, sino el de las Leyes Divinas, y Humanas. Otros son miserables en dar caudal, y dineros: y son prodigos en dar de sí, y de su oficio: y pasan à consentir que les tomen, y quiten su propria dignidad, por no perder vn instante de ocio, y entretenimiento. De aquellos, y destos hubo muchos en el Mundo, cuyas vidas aún no consintió la idolatria; cuyas muertes quedaron padrones de la infamia de aquellos tiempos. La Ley Evangelica ha librado à las Republicas destos monstruos, que son castigo de los Reynos, è Imperios, donde no la reciben para salud, y vida, ò donde la han dexado, y la tuvieron, los que son propriamente renegados de Dios. Christo nuestro Señor, no solo diò à todos los que le pidieron, sino dixo: Pedid, y recibireys. Diò ojos, oídos, pies, manos, salud, libertad; esto à los vivos, y à los muertos vida. Dió sustento à los que

ne-



necessitavan del, donde no le podian hallar. Mas es de advertir, que todo esto dá á los que faltava todo esto, al ciego ojos, al sordo oídos, al tullido pies, manos al manco, al enfermo salud, al endemoniado cautivo del demonio libertad, á los muertos vida. Así se ha de dar ( Señor ) este es el oficio del Rey, dar á los suyos lo que les falta : no darles lo mismo que tienen para que les sobre, mas ojos al que ve, mas oídos al que oye, y así en lo demás. Esto se haze, quando el Principe dá sus ojos, y sus oídos á otro, para que vea, y oyga por él, que es añadirle oídos, y ojos, cosa que tiene quando le dá sus pies, y sus manos, para que obre en su lugar, que es ocasionar que digan : Es sus pies, y sus manos: nota, que el comun modo de hablar les pone no sin grave acusacion.

Ha de dar el Rey premio, y castigo : mejordirè, que ha de pagar el premio, y executar el castigo, porque son dos cosas, en que el Rey no ha de tener arbitrio, ni otra voluntad, que las balanças de la justicia en el fil. Es gravissimo pecado el que llaman los Teologos: *Acceptio personarum*: Aceptacion de personas. Este destierra toda justicia. Dar al delito que solo merece destierro, la horca; y al que merece esta, destierro, no es mayor maldad, que dar el magistrado, y la dignidad que no al merece, dando al que la merece el olvido que se devia á aquel.

Ha de dar bienes temporales á los meritos, y servicios, que le obligan; mas ha de ser en aquella medida, que lo que dá no le obligue á pedir, ni á quitar á vnos para dar á otros. No lo ha de dar todo á vno: que deste genero de dadiua solo de el diablo hay texto detestable en la tentación. No solo ha de dar sus dos lados á vno, empero ni á dos, aunque sean parientes, y como hermanos, y su querido el vno Christo nuestro Señor fue el exemplo,



exemplo, quando la madre de Juan, y Jacobo pidió las dos fillas de la diestra, y de la siniestra en su Reyno para sus dos hijos ( desto tratè en dos capitulos.) La decission fue: *No sabeys lo que pedis.* Y se sigue, que lo es para quien lo concediere: *No sabeys lo que dais.*

Hay otro peligro casi inevitable para los Principes, enmascarado de virtud, y desinterès, tan al vivo fingido, que hay pocos que le conozcan por quien es, y que no le admitan por lo que miente. Esto es, hombres, que ni piden, ni reciben nada, porque aspiran à tomarlo todo. Judas fue el inventor de esta caratula. Quien le viò ni pedir fillas, ni lado, ni primero lugar, ni licencia para hazer baxar fuego del Cielo sobre los que no hospedavan à Christo, ni pedir para sí otro cargo del que tenia; que del no se lee hurto que hiziesse, que sola vna vez que habló fue, para que vendiendose el vnguento se diesse à los pobres por arbitrio, conocerà, que la mascara de los tales sòn arbitrios de socorrer necesidades. Y quien considerare, que este vendiò luego à Christo, y se le echò en la bolsa, conocerà que los que se disfraçan con esta mascara, no piden, ni reciben; porque pretenden tomarlo todo, y echarse à su Señor en la faldriquera. Estos mientras viven, traen la soga arrastrando, y para morir, la soga los arrastra à ellos.

No ha de dar el Rey los premios, y las grandes mercedes medidas por el numero de los años, y tiempo que le han servido, sino por la calidad, y peso de los servicios, por las circunstancias del lugar, y de la ocasion. Dimas, ladron toda su vida, condenado por ladron à muerte, y con otro escogido para con sus lados infamar à Christo puesto en medio de sus dos Cruces, en breve rato mereciò el Reyno de Dios, y ser aquel dia con el Hijo de Dios en el Paraíso, porque apreciò el Verdadero Rey, el conocerle por Dios, donde aun de hombre estava

N

desfi-



desfigurado: donde el mismo que le conocia , era quien mas le ayudava à desconocer: donde no solo no estava como Dios , sino aun como hombre delinquente , y malo. Conociòse Dimas à sí; conociò à su compañero, y reprehendiòle : conociò à Christo , y confesòle por Dios. Yaquel Señor, que es suma piedad, y suma justicia, le diò su gracia , y su Reyno, y su compañía à la calidad del servicio, y al merito de las circunstancias: sin mirar à la brevedad de vn breve rato.

Esto, Señor, importa mucho que imiten los Reyes para dar, y saber dar (materia de suma importancia, que se discuriò en la *P. I. desta Politica, cap. 14.* y aqui se consumió su Discurso,) y premiar antes, y mas el valor de los servicios, que el numero de los dias, y de los años, porque en lo moral, y politico se ha de contar antes lo que se vive bien, que mucho. Esto à cargo està de la vejez, y de la muerte; essotro ha de ser cuydado de la justicia remunerativa. No pidiò Dimas merced por lo que havia servido, sino sirviò para merecerla. Esto advierte, que quando à los Principes de la tierra, quien les ha servido en vn cargo, por aquella razon pide le hagan merced, se advierta, que si pidiò por merced el primero cargo que alega, no es otra cosa , sino pedir le hagan merced, porque se la hizieron : hazerse acreedor de lo que deve, y deudor suyo al Principe, que es su acreedor.

\* \*



## CAPITVLO X.

CON EL RET HA DE NACER LA PAZ:

*Essa ha de ser su primero bando. Con quien habla la Paz? Porque se publica por los Angeles à los Pastores, que nace obedeciendo, quien nace à ser obedecido.*

LUC. 2.

**E**Xijt Edictum, &c. Publicose Edicto de Cesar Augusto, para que se numerasse el Orbe vniuerso. Por lo qual subió Ioseph de Galilea de la Ciudad de Nazaret, en Iudea à la Ciudad de David, que se llama Bethlem; porque era casa de la casa, y familia de David, para registrarse con Maria su muger, con quien estava desposado, preñada. Sucedió que estando alli se cumplieron los dias del parto, y parió su hijo primogenito. Y los Pastores estavañ velando en aquella region, y guardañ las vigiliass de la noche sobre sus rebaños. Y veys que el Angel del Señor estubo junto à ellos, y la claridad de Dios resplandeciò en su contorno. Y luego se juntò con el Angel toda la milicia Celestial, alabando à Dios, y diziendo; Gloria à Dios en las alturas, y paz en la Tierra à los hombres de buena voluntad.

Es tan noble, y tan illustre la paz, que tiene por solar el Cielo. Que descendiende del, se vè en los Angeles, que baxarò del Cielo à publicarla en la tierra à los hombres: estos en paz, imitan vida de Angeles. La tierra pacifica, estado de bienaventurança. Tan aperecible es la paz, que siendo tan detestable la guerra, se deve hazer por adquirir paz en la religion, y en la conciencia, y en la libertad justificada de la Patria. Hay paz del Mundo,

N 2

V



y paz de Dios: por esso dixo Christo: *Yo os doy mi paz, no la que dà el Mundo.* En el Mundo se vfa mucha paz de Judas enmascarada con el beso de su boca. Las señas desta son, que se padece, y no se goza, que se ofrece, y no se dà. Nadie presume, que no se le atrevera esta mala paz cara à cara, pues cara à cara se atreviò à Christo Rey de Gloria.

Señor, el Ministro que aconseja, que para conservar en paz los Vassallos los despojen, los desuellen, y los consuman; esse Judas es, y la suya, paz de Judas: con la boca mas chupa sanguiucla, que besa reverente. Destruir los Pueblos con achaque de que los enemigos los quieren destruir, es adelantar los enemigos, no contrastarlos, ni prevenirlos; es no dexarlos que hazer, ni que deshazer. Huvo paz vniversal en el Mundo quando nació Christo, porque nacia la paz vniversal del Mundo. Publicòse por Edicto de Cesar Augusto, que el Orbe todo se numerasse. Naciò Jesus en esta obediencia, y fue obediente hasta la muerte, desde el vientre de su madre antes de nacer, y naciendo. En la obediencia està la paz de todas las cosas, à Dios primero, à la razon, y à la justicia. No hay guerra sin la inobediencia à vna desta tres cosas: à que persuaden otras tres, impiedad, y pecado, apèrito, sobervia ambiciosa. Nace obedeciendo, quien solo deve ser obedecido, y no obedecerà quien solo nació para obedecer? Toda la vida de Christo fue paz: nace, y luego la publican los Angeles: enseña, y encarga la paz à sus Discipulos, y embiala con ellos à todos: vā à morir, y al despedirse repetidamente les dà su paz, y les dexa su paz. Solo el que se atreviò arrimar su boca à su cara, el que le acariciò con el beso, el que tenia à cargo la bolsa de su Apostolado, despreciando la paz de Christo, diò à Christo la de Judas.

Dize el Texto Sagrado, que los Angeles que publicaron



caron la paz á los hombres, se aparecieron á los Pastores que velavan, guardando las vigiliass de la noche. Señor, merito, y disposicion fue en los Pastores el hazer bien su oficio, el no dormir por defender sus ovejas, el velar porque los lobos que velan por hazer guerra á sus ganados, no se la hiziesen: por esto se les aparecieron los Angeles, y los anunciaron la paz. El sueño es puerta abierta á la guerra; y á la zizaña: el desvelo á la paz, y seguridad.

Nace Christo Rey; mas nace á ser Rey Pastor, y á enseñar á los Reyes, que su oficio es de Pastores. San Juan le llama Cordero de Dios, y le señaló, y dió á conocer por Cordero: mas el mismo Christo, Pastor se llamó: dixo era Pastor: *Ego sum Pastor bonus*. Yo soy buen Pastor. No puede haver mejor disposicion para ser Pastor de Corderos, que ser Cordero, y Pastor. Vno, y otro quiere que sean los Reyes; porque sabrán siendolo, gobernar, y guardar los que lo son. No solo no es poco nombre el de Pastor para el Rey mas Sacrosanto por el exemplo de Christo; sino es el solo nombre de toda la obligacion de su oficio. Esto aun la mas anciana gentilidad lo conoció, el mas sublime espiritu de la Idolatria, que fue Homero lo enseña.

*Verum non Atridem Agamemnonem  
Pastorem Populorum  
Somnus tenebat dulcis.*

*Ila.  
101. li.  
Ody.*

Mas á Agamenon Atrides Pastor de los Pueblos no ocupaba el dulce sueño.

*III. en  
la Ver-*

Señor, ( segun Christo nuestro Señor ) el buen Pastor ha de conocer á sus ovejas, y ellas le han de conocer á él. De otra manera, ni sabrá las que tiene, ni las que le faltan, ni el pasto, y regalo, ò la cura, que han menester. El Pastor ha de tener perros que guarden el ganado,



ganado, más el ha de velar sobre el ganado, y los perros, que si dexa al solo alvedrio de los mastines los rebaños, como son guarda no menos armada de dientes que los lobos, ni demás bien inclinada hambre; ellos los guardarán de los lobos, mas como lobos para si. Señor, el descuido del Pastor haze lobos de los perros, si su oreja no atiende á los ladridos, y sus ojos al balido de las ovejas. Oso afirmar, que el Pastor que duerme, y no vela sobre su ganado, y guarda las vigílias de la noche, el proprio es lobo de sus hatos. Sino auria hombre tan perdido, que averiguando que el Pastor de sus ovejas por consumir la noche, y el día en sueño, y juegos, renunciava su oficio en sus perros, no le quitasse su hazienda; como se presumirá que Christo nuestro Señor (suma Sabiduria, y que como buen Pastor ama sus ovejas mas que todos) no quitará el cuydado dellas al Pastor que no su-  
 piere de su ganado, sino lo que preguntare á los perros, á quien el lo encomendò? Que para ser peores que lobos, solo faltava á su hambre, y sus dientes su desenydo. De vn Rey que Dios eligió á su coraçon, y llamò varon suyo, se leen estas palabras en el Psalm. 77. vers. 70. 71. 72. *Et elegit David seruum suum, & subtulit eum de gregibus ovium: de post fortantes accepit eum. Pascere Iacob seruum suum, & Israel hereditatem suam. Et pavit eos in innocentia cordis sui, & intellectibus manuum suarum deduxit eos.* Eligió á David su sier vo, y sacòle de los rebaños de las ovejas: escogióle quando seguia á las que esta van preñadas; para que apacentara á Iacob su sier vo, y á Israel su heredad: y apacétolos en la inocencia de su coraçon, y guiòlos en los entendimientos de sus manos. La version Hebrea rigurosa buelue: Apacentòlos por la integridad de su coraçon, y encaminòlos con la industria de su virtud. Y lo mismo aunque con mas palabras, en su Paraphrasi el Campense.

Señor, el pero será agradable á la piedad, y desvelo

Real



Real de V. Mag. este lugar , y las consideraciones con que le aplico. Mysterio tiene dezir, que á David Rey, y Profeta, le sacò Dios de guardar ovejas. Legitimo noviciado para ser Rey, es ser Pastor. Grande mysterio encierra añadir: Escogióle, quando seguia á las ovejas preñadas. ( Señor ) el preñado de las ovejas es el aumento del ganado: por esso escogió Dios á David de pastor para Rey, porque andava tras el aumento de su ganado: y entonces mereció que le escogiesse , quando asistia al aumento. Ya nos ha dicho el Psalmo , como era Pastor, y como por saberlo ser mereció ser Rey por la eleccion de Dios: Veamos si siendo Rey, dexò de ser pastor. El mismo Psalmo dize, que fue Pastor siendo Rey: Escogióle de Pastor, para que apacentasse á Jacob su siervo , y á Israel su heredad. Y apacentòlos en la inocencia de su coraçon, y en los entendimientos de sus manos. Con la palabra *Apacentar*, con que hablo del ganado , habla de Jacob, y de Israel. Mas dize: Los apacentò en la inocencia de su coraçon, y en los entendimientos de sus manos ( Señor ) apacentòlos con la inocencia de su coraçon, no con la malicia del ageno. Y aquella palabra , ò frasi tan extraordinaria: *Con los entendimientos de sus manos*, el Espiritu Santo la diò á nuestra Vulgata. Hay Reyes, que rigen sus Reynos con los entendimientos de las manos ajenas, ò con sus manos gobernadas por los entendimientos de otras manos. Estos no son Pastores, sino ovejas de aquellos que con sus entendimientos goviernan sus manos. Estos no son Reyes , sino regidos de las manos , que dan sus entendimientos á aquellos á quien ellos dan mano. Sin salir de David confiesan estos su castigo. Ecclesiastico 49. *Præter David, & Ezechiam, & Iosiam omnes peccatum commisserunt: nam reliquerunt legem Altissimi Reges Iude, & contempserunt timorem Dei: dederunt enim Regnum suum alijs, & gloriam suam alienigenæ genti.*



*genti.* Sino fueron David, y Ezechias, y Josías, todos cometieron pecado, porque dexaron los Reyes de Judá la ley del Altísimo, y despreciaron el temor de Dios: dieron su Reynó á otros, y su gloria á gente estraña. ( Señor ) todos los que no gobiernan con los entendimientos de sus manos, como hizo David, dan con sus manos sus Reynos á otros: este es el pecado que acusa en los Reyes el Ecclesiastico.

Los Reyes son Vicarios de Dios en la tierra: con este nombre los llama Callimaco, en el *Hymno à Iove*, y Homero lo mismo. Luego si Christo fue Pastor, ellos que son sus Vicarios, deven ser Pastores: y á su imitacion *buenos Pastores*. El mismo Homero *Odyf. III.* los llama Teotephres instituidos por Dios: ò ( como Phavorino lo declara ) Discipulos de Dios: porque en Griego *Trophæ*, es alimento del alma; como la leche de los niños, y la comida del cuerpo. Bien lo enseña Christo Rey de los Reyes, que tiene á los Reyes por discipulos: pues para enseñarlos á ser Pastores, la primera lición de la paz, y de las vigiliass la diò á los Pastores: y luego despachò vna Estrella por los Reyes, para que le viniesen á adorar como á Dios, y á oír como á Maestro. Permitiò que viniesen por camino que topassen con Herodes Rey lobo ( Christo le llamó *Raposa* ) Rey que governava, no con los entendimientos de sus manos, sino con los de los pies de vna ramera bayladora. Mas en viendo á Christo, aprendieron del como Reyes Discipulos de Dios á bolver por otro camino, á no entrar en el de Herodes. No conocerá el Rey sus ovejas, ni ellas le conocerán; sino las ve, sino le ven, sino las dà sal, sino las apacienta, sino las encamina con sus manos. El Pastor que ni ve, ni guia, ni toca á sus ovejas, sea Pastor, sea Rey Pastor, del se habla con el proprio language, que de los Idolos Psalmo 134. vers. 1617. Boca tienen, y no hablan:  
ojos



Ojos tienen, y no ven: oídos tienen, y no oyen; porque no hay espíritu en su boca. Sigase, pues se sigue consecutivamente en el Psalmo, la maldición á los que hazen Idolos, y á los que hazen estos Idolos, que siendo vivos, son mas muertos: Sean semejantes á ellos los que los hazen, y todos los que confían en ellos: pues no es menos infernal invencion hazer Idolos los hombres, que hazer á los troncos, y á las piedras Idolos.

## CAPITULO XI.

**COMO FUE EL PRECURSOR DE**  
*Christo Rey de Gloria antes de nacer y viviendo? Como,*  
*y porqu  mur ? Como prepar  sus caminos, y le*  
*sirvi , y di  á conocer? Y como han de ser   su*  
*imitacion los que hazen este oficio con*  
*los Reyes de la*  
*Tierra.*

MARC. I.

**E**cce ego mitto, &c. Ves que embio mi Angel delante de tu cara, que preparara tu camino delante de ti. Vox del que clama en el desierto: Aparejad los caminos al Señor, hazed derechas sus sendas. Estuvo Iuan en el desierto bautizando, y predicando bautismo de penitencia, y perdon de los pecados.

Mucho deve de importar al Rey el buen criado, y Ministro, que le ha de servir, y darle á conocer, preparar sus caminos, y enderezar sus sendas; pues los dos Evangelistas San Marcos, y San Lucas empiezan la vida de Christo nuestro Señor, por la concepcion de San Juan Bautista, en que resplandece tan mysteriosa providencia



videncia del Cielo: y San Juan (llamado el Evangelista) empieza su Evangelio; y despues de la Soberana Teologia de el Verbo, trata deste criado, diziendo: *Fuit homo missus à Deo*, cui nomen erat Ioannes. Fue vn hombre embiado de Dios, cuyo nombre era Juan. Este vino en testimonio, para dar testimonio de la luz, para que todos creyesen por el, no era el la Luz.

Señor, hombre ha de ser el Ministro de el Rey: por esso dixo: *Fuit homo: Fue vn hombre*; mas ha de ser embiado de Dios; assi lo dize el Texto Sagrado: *Missus à Deo: Embiado de Dios*. En que se excluye, introducido por maña, por malicia, por ambicion, ò por otros qualesquier medios humanos, que violentan las voluntades de los Principes. *Embiado de Dios*, excluye escogido por el Monarca de la Tierra; porque su eleccion suelen ganarla con lisongeros ardidés los que llaman atentos, siendo encantadores, è ininteressal su politica halagueña.

Dize: *A dar testimonio de la Luz*. Esto le excluye de ciego, tenebroso, y anochecido, y enemigo del dia, y de la luz. Añade, que ha de ser *para que crean todos por el*: mas no en el, sino en el Señor por el.

Dize, *que el no era Luz*: clausula muy importante. Es muy necessario (Señor) escribiendo de tales Ministros referir lo que no son, junto à lo que deven ser. Si el criado es Luz, será tinieblas el Principe. No ha de ser tampoco tinieblas; que no podria dar testimonio de la Luz. Del Bautista dize el Evangelista: Que no era Luz: y de Christo Rey, y Señor: *Erat Lux vera, quæ illuminat omnem hominem*. Era Luz verdadera, que alumbra à todo hombre. Esta diferencia es del Evangelio. Medio hay entre no ser luz, y no ser tinieblas; que es ser luz participada, ser medio iluminado. De San Juan dize el Evangelio: *El no era Luz*. Quiere dezir la Luz de las luzes, la Luz de quien se derivan las demás: que los Ministros se llaman



*Luz*, y lo son participada del Señor. Christo dixo á sus Ministros, y Apostoles: *Vos estis Lux Mundi*. Vosotros soys Luz del Mundo. Ha de ser el Ministro luz participada: no ha de tomar la que quisiere, sino repartir la que le dan. Ha de ser medio iluminado, para que la Magestad del Principe se proporcione con la capacidad de el Vassallo. Visible es el campo, y el Palacio: potencia viva hay en el ojo: empero si el medio no está iluminado, ni el sentido ve, ni los objetos son visibles: vno, y otro se deve al medio dispuesto con claridad.

Ha de ser el buen Ministro Luz encendida: mas no se ha de poner, ni sepultar debaxo del celemín para alumbrar sus tablas solas, y sus tinieblas, sino sobre el candelero: disposicion es Evangelica. Ha de ser vela encendida, que á todos resplandece; y solo para si arde; á si se gasta, y á los demás alumbra. Mas el Ministro que para todos fuese fuego, y para si solo luz, que alumbrando se á si consumiese á los otros, seria incendio, no Ministro. El Bautista sirvió á su Señor desta manera: enseñóle, y predicóle: fue medio iluminado para que le viesse, y siguiesse: alumbró á muchos, y consumióse á si. Al contrario; Herodes consumió los Inocentes, y cerró su luz de baxo de la medida de sus pecados, que fueron Herodías, y su madre. Como cierran la llama, hallan el celemín que la pusieron encima con mas humo, que claridad, y mas sucio, que resplandeciente. Ninguna prerogativa ha de tener el Ministro, que la pueda atribuir á la naturaleza, ni á sus padres, ni á si, sino á la providencia, y grandeza de el Señor; porque no le enferme la presuncion. El Bautista fue hijo de esterilidad ultimada, para ser fertilidad, y para hazer fecundos los coraçones esteriles. Fue voz, mas hijo del Mundo. Pierde la voz Zacarias para engendrarla: para que no pueda atribuir á la naturaleza lo vno, ni á su padre lo otro. Es



muy conveniente, que el Ministro que ha de ser voz del Señor, descienda de mudo; porque sabrá lo que ha de dezir, y lo que ha de callar. Así lo hizo San Juan en lo que havia de dezir, quando dixo: Veys el Cordero de Dios, que quita los pecados del Mundo: en lo que havia de callar, quando preguntandole maliciosamente los Judios, quien era; dixo: *Que no era Profeta*; siendo Profeta, y mas que Profeta: en lo que no havia de callar, quando à Herodes le dixo: *No te es licito casar con la muger de tu hermano*. Tanto importa que el Ministro diga lo que no se ha de callar, como dezir lo que se deve, y callar lo que no se deve dezir.

Fue el Bautista voz ( Señor ) esso ha de ser el Ministro. La voz es formada, y dala el ser quien la forma. Es ayre articulado, poco, y delgado ser por sí sola. Mas ha de ser voz que clame en el desierto. De sí lo dixo San Juan: *Yo soy voz del que clama en el desierto*. El Ministro, que con la multitud del sequito que puebla su poder, dexa la Magestad de su Señor con desprecio de sus Vassallos deshabitada; esse no es voz del que clama en el desierto, sino rumor que grita, y roba en poblado: y su Principe mudo, y su Palacio yermo.

Passemos à ver como vivió este Ministro que embió Dios: Comia langostas. O Señor, suplico à V. Mag. atienda à la sustancia, y salud deste alimento. Los Ministros de los Reyes no han de comer otra cosa, sino langostas. Este animal consume las siembras, destruye los frutos de la tierra, introduce la hambre, y esteriliza la abundancia de los campos: destruye los labradores, y remata los pobres. El alimento del Ministro ha de ser estas langostas; estas ha de comer, no las cosechas, no los frutos de la tierra, no los labradores, no los pobres. Ha de comer ( Señor ) à los que se los comen, y los arruinan; porque yo digo à V. Magestad que el Ministro que no come

esta



esta langosta, es langosta que consume los Reynos.

Vestia pieles de Camellos, no de Vassallos. Porque de Camellos, y no de Lobos, Osos, ò Leones, que han sido vestidura, y blason de Emperadores, y Varones heroicos? Atrevome à responder; porque estos animales son ferozes, crueles, y ladrones. No ha de vestir el Ministro piel, que le acuerde de vñas, y garras, de crueldad, y robos. Seda, y paño, y telas hay, que reboçan estas pieles. Conviene, que vista el Ministro piel de Camello; que no solo le acuerde de servir trabajando, sino de trabajar con humildad, y respeto de rodillas. Animal que se baxa para que le carguen, que humilla su estatura para facilitar el trabajo de quien le carga con el luyo, que tiene desarmadas sus grandes fuerças para ofender, ni con las manos, ni con la cabeça, ni con los dientes. Esta piel, no solo es vestido, sino gala: no solo gala, sino recuerdo, y consejo, y medicina. Esta cubierta defiende como fieltro, abriga, y honra al que la trae, y al Reyno.

Dixo el Angel: Que en el dia de su nacimiento se alegrarian todos. Esta promessa, como las demás, bien cumplida se ven en todas las Naciones. Quien no se alegra, y haze fiestas al dia, en que nació Ministro, que come langostas, que viste pieles de Camellos, que es voz del que clama en el desierto? Y por el contrario; quien no maldize el dia en que nació aquel Ministro que à su Rey haze voz en desierto. Que es langosta en vez de comerlas? Que viste pieles de sus Vassallos, de Leon, de Lobo, y de Oso? El Santissimo Bautista tenia Discipulos, embiòlos à consultar à su Señor, y à preguntarle. El Ministro ha de preguntar, y consultar à su Principe.

Lo que tocava à Christo era bautizar en el Espiritu Santo, y quitar los pecados de el Mundo, el apartar el grano de la paja, y quemar la paja. Dixo: Que el que havia de venir despues del, era mas fuerte que el: y que no merecia



merecia desatar la correa de su çapato. En ninguna cosa de las que pertenecian à la Soberania de Christo su Señor, y nuestro puso la mano, ni se introduxo en ella. Y enseñó no solo à respetar al Rey recién nacido, sino al Rey antes de nacer. La niñez de los Monarcas engaña el orgullo de los descaradamente ambiciosos, que fiados en la menor edad, hazen, y los hazen que hagan cosas de que quando los assiste madura edad, se avergüençan, se arrepienten, y se indignan.

Vino Christo à San Juan, para que le bautizasse: y reconociendo el gran Bautista la Magestad de su Señor, dize el Texto Sagrado: *Ioannes autem prohibebat eum, dicens: Ego à te debeo baptizari, & tu venis ad me?* Mas Juan se lo prohibia, diziendo: Yo devo de ser bautizado de ti, y tu vienes à mi? Las visitas del Rey al criado, las ha de estrañar el criado, no disponerlas, y solicitarlas: ha de intentar prohibirlas. Este respeto era heredado de Santa Elisabet su madre, y la respuesta fue la misma casi. Ella quando visitada en su preñado, de la Virgen, y Madre de Christo, la dixo: *Et unde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me?* Por donde mereço, que venga à mi la madre de mi Señor? Verdad es, que quando Santa Elisabet dixo estas palabras, San Juan no era nacido, y habitava en las entrañas de su madre: mas no se puede negar, que en el vientre de su madre estava atento; pues dize San Lucas: *Ecce enim vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exulta vit in gaudio Infans in utero meo.* Ves que luego que oyeron mis oidos la voz de tu salutacion en mi vientre con el gozo se alegrò la criatura. A esta reverencia, y respeto aun antes de nacer han de estar atentos los criados con su Señor, los Ministros con su Rey. Replicò San Juan à Christo, quando vino à que le bautizasse, y Christo le respondió con grande amor, y blandura: *Sine modo: sic enim decet nos implere omnem iustitiam.* Obedece agora: que



*afsi conviene que cumplamos toda justicia.* Movido de el proprio respeto, y reverencia de criado replicó San Pedro á la propia Magestad Divina, quando quiso lavarle los pies. *Domine, tu mihi labas pedes? Señor, tu me labas los pies?* Respondió Christo: *Quòd ego facio, tu nescis modo: scies autem postea. Lo que yo hago, no lo sabes agora, mas sabraslo despues.* Replicó San Pedro: *Non labavis mihi pedes in aeternum:* No me labarás los pies eternamente. Puede se replicar al Señor, y al Principe vna vez, mas diziendo el Señor al Ministro, que no atiende lo que haze, que despues lo entenderá, ya ocasiona severa respuesta: Dixole Christo: *Si non labero te, non habebis partem mecum.* Si no te labo, no tendrás parte conmigo. Severissima fue esta amenaza. Bien conoció San Pedro su rigor, pues dixo: *Domine, non tantum pedes meos, sed, & manus, & caput.* Señor, no solo mis pies, sino mis manos, y mi cabeça. Todo lo enseña el Evangelio, á replicar el criado al Señor vna vez, á responder al que replica dos con amenaza, y á librase della ofreciendo al Rey que pide los pies, no solo los pies, sino las manos, y la cabeça. La Fè de San Pedro era tan sublime, y fervorosa, que le dictava siempre determinadas, y magnificas palabras, como fueron: No me labarás los pies eternamente. Y si conviniere que muera contigo, no te negaré. Negò luego tres vezes á Christo: y escarmentò de manera, que preguntandole Christo tres vezes despues de resucitado: *Petre amas me?* Pedro amasme? Amandole con amor tan grande, no ofusò dezir que si, y todas tres vezes le respondió: *Tu scis Domine.* Tu lo sabes Señor.

Murió el gran Precursor, y Ministro escogido, por no dexar de dezir al Rey Herodes lo que èl no devia hazer. O Señor, quanto conviene mas, que muera el Ministro por haver dicho al Rey lo que no deve callar, que no que muera el Rey, porque le calla lo que le devia dezir.

Sa-



Sacra, C. R. Mag. de Dios á V. Mag. Ministros imitadores de el Bautista, que sean medios iluminados, y voz del que clama en desierto; que vistan pieles de Camellos, y no de Leones, y Lobos: que coman langostas, y no sean langostas, que coman los Pueblos: que contradigan las grandes mercedes, antes que solicitarlas: que digan lo que no han de callar, y no callen en lo que deven dezir.

## CAPITULO XII.

*ENSEÑASE EN LA ANUNCIACION  
del Angel à nuestra Señora la Virgen Maria, qua-  
les deven ser las propuestas de los Reyes: y con qual  
reverencia han de recibirse los mayores beneficios.*

*Como es decente, y santa la turbacion:*

*y en que no se ha de  
temer?*

LUC. cap. i.

**M**issus est Angelus, &c. Fue embiado de Dios el Angel Gabriel à la Ciudad de Galilea, cuyo nombre es Nazareth, à la Virgen desposada con el Varon llamado Joseph de la casa de David: y era el nombre de la Virgen Maria. Y entrando el Angel, dixola: Dios te salve llena de gracia, el Señor es contigo: Bendita tu entre las mugeres. La qual como lo oyese, se turbó en su razonamiento, y meditaba qual fuese esta salutacion. Y dixola el Angel: No temas Maria, porque hallaste gracia en Dios.

Quiso el Padre Eterno, que su Hijo antes de nacer, y de encarnar enseñasse, y diese doctrina à los Reyes de  
de



la tierra. Este amor tan grande, y tan prevenido (Señor) devemos los hombres acogerle en nuestros coraçones con reverencia humilde, con reconocimiento agradecido, con ansiosa obediencia para su imitacion.

Traxeron las semanas profetizadas, el tiempo para executar el alto, è inefable decreto, que para la redencion de el Mundo havia establecido aquella Junta de tres Personas en Vnidad de Essencia, Trinidad inefable, Vnidad Trina en Personas, y determinò el Padre Eterno de embiar su Hijo à tomar carne humana, y el Espiritu Santo con su obra disponerlo. Y siendo esta la mas Soberana, y para la siempre Virgen Maria la merced mas suprema escogerla para Madre de Dios, embia aquel Soberano Señor (à quien la pluralidad de tres Personas no divide la vnidad de Monarca vnico de Cielos, y Tierra) al Angel Gabriel, à que anuncie su decreto à la preservada, y escogida Virgen Reyna de los Angeles: para que de su consentimiento se afeñue tan soberana, mysteriosa Encarnacion. Y siendo tan excessivamente mayor el poder, y Magestad del Criador con su criatura, que del Rey con el Vassallo, aun para hazer à la Virgen Maria Reyna de los Angeles, y su Madre la merced mas suprema que pudo hazerla, embiò por su consentimiento.

Como dexarán los Monarcas de tierra de pedir el de los subditos, que los diò el gran Dios con este exemplo, no para hazerlos merced, sino para deshazerlos? Viene Dios à tomar de su criatura carne humana, para endiòsarla, y que sea la que se la dá Madre de el mismo Dios; y aguarda à que su criatura diga que se haga su voluntad: y los Señores de la tierra de sus Pueblos, tomaràn à su pesar lo que han menester para vivir? Todo se deve à la justa, y forçosa necesidad de la Republica, y de el Príncipe: mas para que el servicio sea socorro, y no despojo, no basta que el Monarca pida lo que ha menester, sino

O

que



que oyga de el Vassallo lo que puede dar. Tassan mal estas cosas los que aconsejan que se pidan, y luego las executan; porque con tales execuciones socorren antes su ambicion, y codicia, que al Reyno, ni al Rey. Señor, de todos los caudales, que componen la riqueza de los Principes, solo el de los Vassallos es manantial, y perpetuo: quien los acaba, antes agota el caudal del Señor, que le junta. El Espiritu Santo dize: *Que la riqueza del Rey está en la multitud del Pueblo.* No es Pueblo M. P. S. el que yaze en rematada pobreza, es carga, es peligro, es amenaza. Porque la multitud hambrienta, ni saber temer, ni tiene que: y aquel que los quita quanto adquirieron de oro, y plata, y hazienda, los dexa la voz para el grito, los ojos para el llanto, el puñal, y las armas. Para tomar Dios de su criatura vn vestido humano, que esso fue el cuerpo, embia vn Angel que se lo pida, y que aguarde su respuesta, que satisfaga á las dificultades que se le ofrecieren, como fue dezir la Virgen: *Como se obrará esto: porque no conozco Varon?* Que la asegure turbada. El texto dize: *La qual como lo oyese, se turbò.* No pueden los Reyes embiar Angeles por Ministros, mas pueden, y deven embiar hombres, que imiten al Angel en aguardar la respuesta, en quitar la turbacion, y el miedo: no hombres, que imiten al Demonio en no oír, en dar horror, y turbacion, y miedo. Si de lo mucho que se pidiese, se da lo poco que se puede, es dadiva fecunda, que lnze, y aprovecha. Y al Vassallo le sucede lo que á la vid, que quitandole la poda lo superfluo, se fertiliza, y si la arrancan, llevan mucho mas, mas la destruyen para siempre.

No sè que se tiene de grande abundancia lo que se concede pedido: y bien sè quanto tiene de esteril quanto se toma negado. Si á intercession de la gula, hay meses vedados, para que los caçadores no acaben la caça, matando los padres para las crias, haya meses vedados,  
quando



quando no años, à interceſſion de la juſticia, y miſericordia para los caçadores de pobres, porque la cria de labradores no perezca.

Hemos conſiderado, como ſe ha de pedir, y proponer, y qual ha de ſer el Miniſtro: Paſſemos à examinar, que ſe ha de hazer con las propueſtas de grandes mercedes.

Dixo el Angel à nueſtra Señora: *Dios te ſalve llena de Gracia, el Señor es contigo: Bendita tu entre las mugeres: Palabras llenas de ſingulares, y altiſſimas prerogativas. Y dize el Evangeliſta: La qual como lo oyefſe, ſe turbò en ſu razonamiento.* Mas ſeguro es ( Señor ) turbarſe con la propueſta de grandes favores, y mercedes, que tener orgullo en ſu conſiança. A la Virgen Maria la ſaluda vn Angel; llamala llena de Gracia, y bendita entre las mugeres, y ſe turba: A Eva la dize Satanás en la ſierpe, que coma, y ſerá como Dios, y ſe alegra, y confiada ſe enſobervece. Eſta introduce con el pecado la muerte: la Virgen, y Madre concibiendo al que quitò los pecados del Mundo introduxo la vida, y la muerte de la muerte. Dixola el Angel Gabriel: *No temas Maria, porque hallaſte gracia en Dios.* Señor, los que hallan gracia en otro hombre, los que con otro hombre pueden, y tienen valimento, teman: ſolo pierda el miedo el que halla gracia en Dios, y con Dios. Las ruinas tan frecuentes de los poderoſos, en que tanta ſangre, y horror gaſtan las Historias, ſe originan de que temen donde no havian de tener miedo, y no tienen miedo donde havian de temer. Doctrina eſta de David, y por eſſo doctrina Real, y ſanta. *Psalmo 52. verſ. 6.* tratando de los necios, que en ſu coraçon dixeron: *No hay Dios.* Tal gente reprehende en eſte *Psalm.* y verſo: *Illic trepida verunt timore, vbi non erat timor. Alli temblaron de miedo, donde no havia temor: Y dà la cauſa en el verſo ſiguiente: Porque Dios diſipò los hueſſos de los que*



agradan à los hombres. Literal està la sentencia, y en ella la amenaza. Tienen gracia con los hombres, y no temen. Por esso Dios disipará sus huesos, y porque temen donde no hay temor. Muchos tienen gracia con Dios, à quien haze mercedes, y favores: y muchos la tienen, à quien dá aflicciones, y trabajos. Hay algunos, y no pocos, que en viendose en poder de persecuciones desconfian de tener gracia con Dios: y por esso temen donde no hay temor. Estos mas quieren estar contentos con lo que Dios haze con ellos, que no que Dios estè contento dellos por lo que con ellos se sirve de hazer. Quieren à Dios solo en el regalo, y en el halago, no en el examen, y dolor meritorio. Son almas regalonas, y acomodadas. No lo enseña assi San Agustin, pues dize: *Quien alaba à Dios en los milagros de los beneficios, alabele en los affombros de las venganças: porque amenaza, y halaga. Sino halagàra, no huviera alguna advertencia; sino amenazàra, no huviera alguna correccion.*

Palabras son del Espiritu Santo: *El principio de la sabiduria, es el temor de el Señor.* Lo primero que se nos manda en el Decalogo, es amar à Dios, y no se manda que le temamos; porque no hay amor sin temor de ofender, ò perder lo que se ama, y este temor es enamorado, y filial. Segun esto, Señor, el hombre que tiene gracia con otro hombre, cuerdo es si teme: el que tiene gracia con Dios, no tiene que temer. Esso solo està seguro de miedos, y tiene en salvo los suceßos de sus buenas obras, sin que pueda variarselos la mudança del Monarca, por ser inmutable, ni la invidia de los enemigos, por ser la misma justicia, à quien no pueden engañar. Y el hombre (Señor) que tiene gracia con otro, y no teme, este le desprecia, y quiere antes ser temido de su Señor, que temerle: y quien llega à temer al que hizo, èl se confiesa por deshecho.



## CAPITVLO XIII.

*QV AL HA DE SER EL DESCANSO DE los Reyes , en la fatiga penosa del Reynar? Que han de hazer con sus enemigos , y como han de tratar à sus Ministros? T qual respeto han de tener ellos à sus acciones.*

## JOANNES 4.

**I**esus ergo fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem. Venit mulier de Samaria haurire aquam. Dicit ei Iesus : Da mihi bibere: Dicit ergo ei mulier illa Samaritana : Quomodo tu , Iudeus cum sis , bibere à me possis , que sum mulier Samaritana. Respondit Iesus , & dixit ei : Si scires donum Dei , & quis est qui dicit tibi , da mihi bibere; tu forsitan petisses ab eo , & dedisset tibi , aquam vivam. Dicit ei mulier : Domine , neque in quo haurias habes , & puteus altus est : Vnde ergo habes aquam vivam?

*Queda romano- gado en el c. 9. desta 2. p. assi*

Que el Reynar es tarea , que los cetros piden mas sudor , que los arados , y sudor teñido de las venas : que la corona es peso molesto , que fatiga los ombros del alma , primero que las fuerças del cuerpo : que los Palacios para el Principe ocioso , son sepulcros de vna vida muerta , y para el que atiende son patibulo de vna muerte viva , lo afirman las gloriosas memorias de aquellos esclarecidos Príncipes , que no mancharon sus recordaciones contando entre su edad coronada alguna hora



sin trabajo. Assi lo escriviò la antigüedad: no dicen otra cosa los Santos: esta doctrina autorizò la vida, y la muerte de Christo Jesus, Rey, y Señor de los Reyes. Y como suene afrenta en las Magestades el descansar vn rato, y sea palabra que desconocen, y desdennan las obligaciones del Supremo poderio; el Evangelista, quando dixo, que Christo descansava del cansancio del camino ( esto es sentarle ) dixo tales palabras: *Iesus ergo fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem. Iesus cansado de el camino, se sentò assi junto à la fuente.* Sentòse assi, descansò assi. Aquel *Assi* disculpa el descansar siendo Rey: y dize, que descansò assi, para que los Reyes sepan, que si assi no descansan, no le asientan, sino se derriban. Veamos pues, como descansò, puesto que la palabra *Sic, Assi*, esta poseída de tan importantes mysterios.

Bien sè que Lyra dize: *Quod ex hoc apparebat veritas humane nature, quemadmodum, & quando esuriit post ieiunium.* Y San Juan Chrisostomo refiere sobre San Juan: *Se lebat, ut requiesceret ex labore.* Yo reverencio como miserable criatura estas explicaciones, y en ellas adoro la Luz del Espiritu Santo, que asistiò à sus Doctores, y la aprobacion de la Iglesia en los Padres. Dirè mi cõsideracion solo por diferente sin yerro, à lo que yo alcanço, y sin impiedad, assi en esto, como en otras clausulas; porque se conozca qual es el dia de la leccion sagrada, y la fecundidad de sus lumbres, y mysterios; pues guarda que considerar aun à mi ignorancia, sin aborrecerla por mi distraimiento. Esta protesta bastará para los juizios doctamente Catolicos: que para los que respiran veneno, y leen las obras ajenas con basiliscos, ninguna cosa tiene lugar de defenla.

*Cansado del camino Iesus, esta va assi sentado junto à la fuente.* Señor, Christo Rey verdadero cansado del camino, sentòse à descansar assi; el proprio Evangelista dirá como



como descansò. Señor, descansò del camino, y trabajo de el cuerpo, y empeçò à fatigarse en otra peregrinacion del espiritu, en la reduccion de vn alma, en la emienda de vna vida delinquente con muchas conciencias. Assi (Señor) que los Reyes que imitan à Christo, y descansan *Assi*, no se descansan à si: descansan de vn trabajo con otro mayor; y estas ansias eslabonan decentemente la vida de los Principes. De las acciones mas principalmente dignas de Rey que Christo hizo, fue esta: y en que mas enseñò à los Reyes: *Tres puntos tan esenciales*, como: qual ha de ser su descanso: que han de hazer con sus enemigos, y como han de tratar à sus Ministros; y qual respeto han de tener ellos à sus acciones; y como, y para que han de pedir los Reyes à los miserables, y Subditos.

Señor, quando V. Mag. acaba de dar audiencia, de oir la consulta del Consejo, quando despachò las consultas de los demàs, y queda forçosamente cansado; descansase assi como Christo, empeçando otro trabajo: trate de reducir à igualdad los que le consultan de otros: atienda V. Mag. al desinterès de los que le asisten, à la vida, à la medra, à las costumbres, à la intencion: que este cuydado es medicina de todos los demàs. Quien os dize, Señor, que desperdiciays en la persecucion de las fieras las horas que piden à gritos los afligidos; esse mas quiere caçaros à vos, que no que vos caceys. Preguntad à vuestros oídos, si son bastantes para los alaridos de los Reynos, para las quejas de los agraviados, para las reprehensiones de los Pulpitos, para las demandas de los meritos, y vereys por quantas razones vuestro Sagrado oficio defaucia los espectaculos de que os tengan por auditorio hipotecado à sus licenciosas demasias. Quien descansa con vn vicio de vna ocupacion; esse descansa la invidia de los que le aborrecen, la codicia, y ambicion de los que le vsurpan, la traicion de los que le enga-



ñan. Quien de vn afan honesto descansa con otro, esse descansa assi, como descansò Christo.

M. P. Y. M. A. Y. M. E. Señor; los Monarcas soys jornaleros, tanto mereceys como trabajays. El ocio, es perdida del salario, y quien descansando *Assi* os recibió en la viña por obreros; mal os pagará el jornal que el ganó *Assi*, si *Assi* no le ganays.

Vino la muger de Samaria á sacar agua. Dixola Jesus, que le diessè de beber. Dixole, pues, aquella muger Samaritana: Como, siendo tu Judio, me pides á mi de beber, siendo muger Samaritana? De Dios, de Christo su Hijo Unigenito, pocos llevan lo que buscan. Gran dadi-va! Negarles la demanda de su ceguera, y darles el provecho que previene su misericordia. Señor, no lleve agua el que viene por agua, si conviene que lleve reprehension. Sentaos ( Señor ) *sic supra fontem*, assi sobre la fuente de las mercedes, de los premios, y de los castigos: no dexeys que se sienten vuestros allegados, y Ministros: vayan á buscar de comer, no se entrometan en vuestro cargo. Assistid vos á la fuente, y tendrán remedio los sedientos, y beberán lo que les conviene, que es lo que vos les dieredes: y no lo que buscan, y quieren sacar con sus manos.

Era poço, y le llama fuente el Evangelista. Creo, sea esta la causa ( y a proposito, sino la defautoriza ser yo el Autor. ) Como el Espiritu Santo por San Juan, hablava al suceso para el misterio, y sabia que la muger buscava poço, y agua muerta, y que en el poço havia de hallar al que es fuente de agua viva; llamòla á si, previniendo la maravilla, y llamò fuente al poço, porque la Historia se cumplió en la fuente. San Agustín sobre San Juan admirablemente concierta la letra: *Putens erat; sed omnis puteus fons, & non omnis fons puteus. Vbi enim aqua de terra manat, & usum præbet habentibus, fons dicitur. Sed si in promp-*



*En superficie sit, fons tantum dicitur: si autem in alto, & profundo sit; ita puteus vocatur, ut fontis nomen amittat.*

Señor, los pretendientes, los sedientos, los allegados, os quieren poço hondo, y obscuro, y retirado á la vista; porque solos ellos puedan sacar lo que quisieren. Estos (Señor) que alcançan con foga, y no con meritos, pague con su cuello al esparto, lo que le trabajan con el caldero. Poço os quieren (Señor) fuente soys, y tal os eligió Jesu-Christo; ellos os quieren detenido, y encharcado para sí, y Dios difuso, y descubierta para todos. Corred como fuente, pues lo soys: y para quien os quiere poço, sed sepultura.

Pide este gran Rey (Señor) y pide agua al pie de la fuente, en el brocal del poço, no pide oro, ni plata, ni joyas: pide lo que sobra donde lo hay, á quien viene á sacarlo para sí todo. Estos malditos, que son carcoma doméstica de los Reyes, quieren que sean poços: Dios manda, que sean fuentes: delito, y castigo será contradizir á Christo, y obedecer los sobervios, y vanagloriosos. Señor, Rey poço hondo para todos, y abierto para vno, que solo, y siempre saca; atienda con todos los sentidos á ver, si conoce algo de su sequito, y de su alma en aquellas palabras del capitulo nono del Apocalipsi: *Vidi stellam de Cælo cecidisse in terram, & data est ei clavis putei abyssi. Et aperuit puteum abyssi: & ascendit fumus putei, sicut fumus fornacis magnæ: & obscuratus est Sol, & aer de fumo putei. Et de fumo putei exierunt locustæ in terram: & data est illis potestas, sicut habent potestatem scorpiones terre: & præceptum est illis, ne lederent fœnum terre, neque omne viride, neque omnem arborem; nisi tantum homines qui non habent signum Dei in frontibus suis. Vi caer del Cielo en la tierra vna estrella, y fuele dada llave del poço abyssmo. Y abrió el poço del abyssmo, y subió el humo del poço, como humo de vn horno grande: y el Sol, y el*  
 ayre



*ayre se obscurecieron con el humo del poço. y del humo del poço salieron langostas sobre la tierra: y fueles dada potestad, como la tienen los escorpiones de la tierra: y fueles mandado que no ofendiessem el heno de la tierra, ni alguna cosa verde, ni algun arbol, solo à los hombres que no tienen la señal de Dios en sus frentes.*

Señor, este lugar tan possèido de amenazas, y espantos, donde las estrellas caen, y el humo sube, cosa tan contraria; lo entienden los Padres à la letra de los Hereges: yo me aventuro à declararle de los Reyes poços. Nada, si bien se considera, es por mi quenta: el proprio lugar se declara, y no por esso dexa de entenderse de los Hereges: que los Reyes que se apartan de los exemplos de Christo, y le desprecian, y niegan la obediencia à sus mandatos; Hereges son de esta doctrina, do està escrita esta clausula, con tantos espantos como letras: Estrella que cae, humo que sube, horno, obscuridad, escorpiones, y langostas. Que fabrica en el Infierno se compondrà de mas temerosos materiales? Hable la clausula por si. Que es vn Rey, vna estrella del Cielo, que alumbra la tierra, norte de los subditos, con cuya luz, è influencia viven; por esso apareciò estrella à los tres Reyes. Todos los Reyes (Señor) son Estrellas del Sol de Christo Jesus: familia suya son resplandeciente. El que cae de la alteza del Cielo, el que se aparta de la igualdad de aquella circunferencia, que à su justicia llegan forçosamente todas sus lineas iguales: esse que del Cielo cae en la tierra, que codicia? Que negocia con apejar su luz encendida à la par con el dia, y abatirla por el suelo? Negocia las llaves del poço de el abismo. Era vezino de oro en el glorioso espacio, por donde se estienden en igualdad inmensa los volumenes del Cielo, y caia à ser llavero de las gargantas del humo, de los depósitos de la noche. Que hizo este Rey en teniendo las llaves del abismo?

Abrir



Abrir el poço del Abismo. Ha ( Señor ) quien estuviera tan mal con alguna estrella, que de llama de aquel linage, que se encendió con la palabra de Dios en el más illustre solar de el Mundo , sospechara pensamiento tan baxo? Yo creyera , que baxava la estrella à tomar las llaves del poço de el abismo, para darle otra buelta , para añadirle otro candado, para que otra mano no le abriese. Mas no fue assi , que quien dexa el lugar que tenia por Dios, y el ministerio que le fue dado , todo lo dispone al rebès. Que pensamiento tan vergonçoso para vna estrella, baxar ella à abrir el poço, para que suba al humo! Assi el Texto dize , que subió del poço humo, como de vn horno grande. Rey que dexa de ser Estrella , y se inclina à poço; que haze Señor? Precipitarse á si, que es Estrella , y levantar al criado , que es humo. La luz, y la tiniebla truecan caminos. Estrella que cae, que puede levantar sino humo. Rey que dexa cetro de Monarquia por llaves de poço , desate de las carceles de la noche contra si las escuridades : y sea su castigo , que cayendo porque el humo suba, no logrará aun esta maldad; porque el humo, quanto mas sube, mas se deshaze: y la enfermedad mortal del humo, es el subir.

*Y escureciõse el Sol, y el ayre con el humo del poço.* Bien agradecida se mostrò esta Estrella al Sol, que la diò los rayos; pues abrió la puerta al poço, que le obscureciò à èl, y al ayre con el humo. Señor, todo lo dexa à escuras, y confuso, y sepultado en noche el Rey, que dà puerta franca al humo, y deveys considerar, si con èl se obscureciò el Sol, la que abrió con esta llave , que padeceria siendole tan inferior en todo. Veamos, ya que dexó el Cielo por el poço, y escogió vn eclipse tan desaliñado , que fin tuvo, y para que : *Y de el humo del poço salieron langostas sobre la tierra.* Quando se juntan con la humillacion del Principe, la soberbia abatida, y empoçada del criado, engendran



dran plagas, producen langostas. El hijo desta bastardia tan alebosa, es el açote de la tierra, el despojo de los pobres, la ruina de los Reynos. Que otra sucession merece vna Estrella que con el humo comete adulterio contra toda la hermosura, y magestad del Cielo: *y fueles dada potestad, como la tienen los escorpiones de la tierra.* Hijos del poço, mestizos de el dia, y de la noche, de la magestad, y de la traicion, mayorazgo de la iniquidad, atended que poder se os dà, mas atended qual poder teneys, de escorpiones. Veneno soys, no Ministros: fieras, no poderosos. Blasonar deste poder, es apostar con todo el Inferno en la iniquidad nefanda. Y este poder, de que tan impiamente presumis, os fue dado contra vosotros: y trae instruccion secreta de Dios para atormentar vuestras conciencias. Oid lo que se sigue: *y fueles mandado que no ofendiesen el heno de la tierra, ni alguna cosa verde, ni algun arbol, solo à los hombres que no tienen la señal de Dios en sus frentes.* Poco os durò el golpe de veros langostas parto del poço, y del humo: ya vuestros dientes tenian amenazado quanto vive sobre la tierra en las edades del año; ni malos haveys de ser, como deseays: todo se os ordena al rebès. Y es assi, que las langostas ofenden lo verde, los campos, lo sembrado, y no à los hombres: y à vosotros os mandan como à langostas espurias, y de ayuntamiento tan ilicito, que no ofendays al heno, ni à la yerva, ni à lo verde, ni à algun arbol: y que ofendays à solos los hombres, que no tienen la señal de Dios en la frente. Aqui está secreto vuestro dolor. No haveys de ofender al bueno, al pobre, al inocente, al humilde, al justo: no: que en essa vengança estava vuestra gloria: solo haveys de ofender à los que no tienen la señal de Dios en la frente. Y assi se cumple, que siempre estays ocupados en deshazeros vnos à otros, y en aparejaros los cuchillos, y las sogas.

Señor,



Señor, estése la Estrella en el lugar que Dios la dió, y al poço del abismo, antes le añada cerraduras, que le abra. Si se baxa del Cielo al poço, ved (Señor) que subirá el humo que os anochezca, y os quite el Sol, y os borre el ayre. Ministros que son boca nada del poço del abismo, bien están debaxo de llave, y debaxo de tierra: no deys poder de escorpiones, ni aguardeys de tales si mas otra cosa, que plagas, y langostas. Al poço venia la Samaritana: mas Christo Rey eterno assi se sentó junto de la fuente; porque baxa del Cielo à cerrar el poço, y à enseñar la fuente, y à rogar con ella. Por esso la dió de su agua, que era de vida, y no bebió de la del poço. Zacar. c.23. llama Fuente à Christo: *Fons patens domus David.* Fuente patente de la casa de David. Y Elías, 12. *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Sacareys las aguas en gozo de las fuentes del Salvador. Aguas con gozo sacan de las fuentes. Consejo es del Espiritu Santo, que de los poços ya hemos visto lo que se saca.

Vino una muger de Samaria à sacar agua: y dixola Iesus Dame de beber. Que leves, y que baratos son los pedidos de Dios, y de el Rey Christo à sus Vassallos. Pide vn jarro de agua: y pidele tan a proposito, como se vè, al brocal de el poço, à quien tiene con que sacar el agua, y viene à esso. Leves serian los tributos de los Principes, si pidiesen à imitacion de Jesu-Christo, poco, y facil, y à quien lo puede dar, y donde lo hay. Lo que las mas vezes se descamina por la codicia, y autoridad de los poderosos; pues se cobra del pobre lo que le falta, y sobra al rico; que por lo que el le ha quitado, y le niega, le executa. Veamos que sucedió à esta demanda tan justa de Christo nuestro Señor, donde aquella Suprema, y verdadera Magestad, pidió con tan profunda humildad, y tan inefable cortesía. Respondiòle aquella muger Samaritana: *Como, siendo tu Iudio, à mi que soy muger Samaritana,*  
pides



*pides de beber?* Señor, pidiendo Dios, y el inocente, y el justo, falta agua en el mar, y en los pozos: y la respuesta no solo niega lo que se pide, sino lo acusa, y pretende hazer delinquente. Si estas negociaciones le passaran á las demandas de los codiciosos, y delcamina-dos, y las concessiones que sirven á su apetito, se vinie-ran á estas demandas, los hombres estuvieran ricos, los Reynos prosperos, la sed de Christo socorrida, y la de los hydropicos curada. Dixòla Christo: *Si supieras la da-diva de Dios, y quien es quien te dize: Dame de beber, pudiera ser, que tu la pidieras á él, y él te huviera dado el agua de vida.* No lo haviamos entendido hasta aora ( Señor ) no dexa que lo entendamos nuestra ignorancia, y nuestra avari-cia. Sirven á estas acciones gloriosas de Christo nuestro Señor de tinieblas los estilos, y sucessos de la tierra. Los Principes temporales dan para pedir, Christo solo Rey pide para dar. Dize a la muger que le dè agua, y niega-sela, y aun haze delito el haverse la pedido. Y el Señor la responde. *Si entendieras la dadiva de Dios, y quien es quien te dize: Dame de beber.* El negarle á Dios lo que nos pide, nace de que no conocemos, que su pedir es dadiva. Que nos pide, que no sea para darnos? Gran mysterio! Pedirlas agua, para que ella se la pida al que se la dará. Quien pide desta manera imitando á Christo, será pa-dre de sus Reynos. Pida tributos para darles defensa, paz, y descanso, y aumento: no pida á todos para dar á vno, que es hurto: no pida á vnos para dar á otros, que es engaño: no pida á los pobres para dar á los ricos, que es locura delinquente: no pida á ricos, y á pobres para sí, que es baxeza. Pida para que le pidan, y entenderá á la dadiva de Dios, que empieza en pedir, y acaba en dar.

Señor, el demonio dà sin que le pidan, porque dà quitando. Acuerdase V. Magestad de la sierpe, y de la mançana, aunque no es cosa de que podemos aliviar,

nos.



nos. Vna golosina diò, porque le diessen la gracia, y el alma. Que sin retorica reciben las mugeres. Eva lo enseñó bien para nuestro mal, que apriessa niegan, y que facilmente piden, la Samaritana lo demuestra: pues luego que se enterò de las calidades del agua de vida, dixo: *Domine, da mihi hanc aquam, ut non sit jam, neque venium huc aurire*: Señor, dame esta agua, para que no tenga sed, ni venga à sacarla à este poço. Que acomodadamente nos desquitamos de nuestros yerros con Christo. De lo que pecò esta muger negandole lo que pedia, se remediò pidiendo lo que le dava. Señor, gran Rey! Grande, y verdadero Señor! Que perdona que le neguemos su regalo, si nos le pide; porque recibamos nuestro regalo, quando nos le da. Por esto solo verdadero Rey, y solo bien querido Señor. Oygallo V. Mag. del gran Padre de la Iglesia San Agustin: *Nihil Deus jubet, quod si vi profit; sed illi cui jubet: idcò verus est Dominus, qui se vobis non indiget, & quo servus indiget*. Dios no manda algo, que à él le aumente, sino à quien lo manda: por esso es verdadero Señor, que no tiene necesidad de su criado, sino su criado del.

Ya hemos visto, como se le niega à Dios lo que pide, y como pide él, para que le pidamos. Veamos como, y á quien dá. Señor, oíd al Evangelista: *Dicit ei Iesus: Vade, voca virum tuum, & veni huc*: Dixola Iesus: *Vellamatu marido, y ven aquí*. Señor, à ella la dixo: Si tu conocieses la dadiva de Dios, tu me pedirias. Ella le pidió la agua de vida, y no se la dá à ella. Mirad M. A. y M. P. S. que Maestro os dissimulan estas palabras. Pidió, diciendo: *Da mihi: Dame à mi*. No se acordò de otro. Christo, que sus dones los comunica, y no los encierra, los reparte en muchos, antes en todos: y no los arrincona en vno, que los pide para sí. Mandò que llamasse à su marido, y lo traxesse. Dichoso vos (Señor) á quien es posible imitar esto: quando en los demás no llega el caudal  
mas



mas adelantado, sino à acordaros, lo que muchos pretenderán que se os olvide: *Et continuò Venerunt Discipuli ejus: Et mirabuntur, quia cum muliere loquebatur. Nemo tamen dixit: Quid quæris, aut quid loqueris cum ea? Vinieron sus Discipulos, y admiravanse, porque hablaba con muger: Empero ninguno le dixo: Que buscas, ò que hablas con ella? Llegado hemos (Señor) à lo profundo del poço. Quien creyera, que este brocal havia de ser Catedra donde la suma Sabiduria enseñasse à Reynar à los Reyes, y que de tan soberana doctrina serian interlocutores vna muger, y vn cantaro? Todo (Señor) es aqui maravilloso, y mas que yo despreciada criatura os descifré esta leccion dissimulada en trastos tan ajenos de la Magestad.*

Los Apostoles (Señor) que eran los Ministros, y los Privados, y los parientes havian ido à buscar mantenimiento: *Discipuli enim ejus abierant in Civitatem, et cibos emercent. Sus Discipulos havian ido à la Ciudad, à comprar de comer.* Algo han de hazer (Señor) los Reyes solos por sí sin asistencia de los Ministros. Algo es forçoso; porque con esso ya aurá sido Rey alguna vez. Muchas cosas ha de hazer solo el Señor, es conveniente; todas las cosas no le es possible. Mas siendo las importantes, è inmediatas à su oficio, han de ser todas. Y assi lo enseña Christo Jesus. Quando su Magestad dispone obra de Rey, y despacho de Monarca, vayan los Ministros à buscar de comer, sirvan como criados en lo que les toca, no se entrometan en el oficio coronado. El remedio del Vassallo toca al Rey, no al Ministro cansese èl por la ocasion de darsele. Matar la sed, y la hambre del Vassallo (Señor) toca al Rey: matar la fuya del Rey à sus Ministros. Los Apostoles van à buscar mantenimiento à Christo: y Christo viene à dar bebida à la Samaritana. Oídme (Señor) que esta porfia por vuestra intencion mas tiene de leal, que de atrevida. Criado que tratare, y se

encar-



encargare de matar la sed á vuestros Vassallos; no buscará la comida para vos, sino para sí: y ellos quedarán muertos, y no su sed: y vos sin mantenimiento, y sin que comer. Veamos, si los Apostoles se sintieron desto. No Señor, que eran Ministros de Dios, y tratavan de servirle á el dexandole ser Rey, y no de servirse del, mancomunandose en la corona. Vinieron, y admiraronse de que hablasse con vna muger: mas ninguno se atrevió á preguntarle, que buscava, ò que hablava con ella. Señor, no lo advirtió de valde el Evangelista, fué como si dixera, sabia Christo Rey solo lo que solo havia de hazer, y sus Privados lo que havian de hazer, que era servirle; lo que no havian de hazer, que era escudriñarle. Criado que quiere saber todo lo que el Rey haze, y lo que dize preguntandose lo, llamale Rey, y preguntale esclavo. Quien quisiere (Señor) saber lo que hazeys, sepa de vos que no sabe lo que haze.

Al Ministro mas alto, le es licito admirarse de las acciones del Rey: Assi lo hizieron los Apostoles: No es licito adelantarse, ni atreverse, ni entremeterse: Assi lo hizo el diablo. Halla el criado, y el Ministro hablando al Principe con otro á solas: no invidie, ni rezele, no maquine; admirese, y calle. Que vos (Señor) haveys de hablar con quien conviene, con quien lo ha menester, no con quien ellos quisieren. Acobardad (Señor) la pregunta curiosa en los vuestros: que entonces ellos serán mejores criados, y vos mas Rey. Ni os pregunten: Que buscays, ni que hablays, ni que os hablaron. Tengan admiracion muda; que es admiracion de Apostoles, no admiracion preguntadora; que es admiracion de Fariseos, que tambien se admiravan, y le preguntavan siempre: *Interea rogabant eum Discipuli dicentes: Rabbi manduca. Ille autem dixit eis: Ego cibum habeo manducare: quem vos nescitis. Dixeruntle los Apostoles: Maestro come. Mas el les dixo: Yo tengo*

P

manjar



*manjar, que comer, que vosotros le ignorays.* Havian ido por mantenimiento para Christo, traxeronsele, y rogavale que comiesse. Aun haziendo su oficio ( Señor ) y bien hecho, y con puntualidad, y lo que les mandò Christo, tuvieron mortificacion en la respuesta. Comida tengo yo, dixo el gran Rey, que vosotros ignorays. Señor, no lo sepan todo los Ministros grandes, ni lo pregunten, aunque se admiren: y no solo esso, mas oygan de vos que ignoran algunas cosas. Y quando os ofrescan en el cargo el divertimiento de la comida, Christo os dexó sus palabras; tomadselas, que no es atrevimiento, sino obediencia: *dicit ei Iesus. Meus cibus est, ut faciam voluntatem ejus qui misit me, ut perficiam opus ejus. Dixit Iesus: Mi comida es hazer la voluntad de quien me embió para perficionar su obra.*

Señor, la voluntad de Dios, que os embió para Rey al mundo, es que le governeys à su imitacion: y vuestra obra solo se perficiona con este cuydado. Y esto, si no es vuestra comida, es el sustento de vuestro oficio, y el sustentamiento de vuestra Monarquia.





## CAPITVLO XIV.

**NINGVN VASSALLO HA DE PEDIR**  
 parte en el Reyno al Rey, ni que se baxe de su cargo, ni aconsejarle, que descanse de su Cruz, ni de-  
 cienda della, ni pedirle su Voluntad, y su Enten-  
 dimiento; solo es licito su Memoria. Quien  
 lo haze? Quien es? Y en  
 que para.

L U C. 23.

**V**Nus autem de his qui pendebant latronibus blasphemabat eum, dicens: Si tu es Christus, saluum fac te ipsum, & nos. Respondens autem alter increpabat eum dicens: Neque tu times Deum, qui in eadem damnatione es. Et nos quidem iusté, nam digna factis recipimus: hic verò nihil mali gessit. Et dicebat ad Iesum: Domine memento mei, cum veneris in Regnum tuum. Et dixit illi Iesus: Amen dico tibi, hodie mecum eris in Paradiso.

Señor, si el Epiritu Santo, ya que no me reparta lengua de fuego, repartiessse fuego à mi lengua, y adestrassse mi pluma, desembarazando el passo de los oídos, y de los ojos en los Principes; creo introducirán en sus cora-  
 çones mis gritos, y mi discurso la mas importante ver-  
 dad, y la mas segura doctrina. O infinitamente distantes  
 à nuestro conocimiento misterios de la divinidad de Je-  
 su-Christo! Que lo mas excelso de su Imperio, lo mas  
 admirable de su Monarquia, se admire en vn leño entre  
 dos ladrones, en la sazon que se agotò de oprobrios la  
 ira, y que se hartò de castigos la pertinacia, y el miedo!

P 2

De



De quan diferentes semblantes se vale la divinidad humana, y la vanidad presumida en los señores temporales: Jesus Hijo de Dios, del escandalo, haze compañía, de la Cruz, trono, de la infamia, triunfo, de los ladrones, exemplo. San Leon Papa, *Serm. 3. de Passione Domini: O admirabilis potentia Crucis! O ineffabilis gloria Passionis! In qua, & Tribunal Domini, & iudicium mundi, & potestas est Crucifixi.* No assi los Principes, que entretiene la fragilidad, que embaraza la ambicion, que engaña el aplauso: cuya vida desmenuza las horas: cuya potestad trilla de los passos del tiempo, en polvo, y ceniza se desmiente. Estos, ó quan frequentemente de la compañía hazen escandalo, Cruz de su Trono, de los triunfos infamia, y del exemplo hurtos. Assi lo confiesan sus obras en sus fines, sin que su maña sepa acallar los sucessos, por mas que la terquedad de su soberbia trabaje en disculparlos.

Coronaronlo (Señor) los Judios de espinas. Secreto se reconoce grande misterio. Las coronas todas de los Reyes, parecen de oro, y son de abrojos. Los que parecen Reyes, y no lo son, coronense del oro, que es apariencia: el que no parece Rey, y solamente lo es, coronese de las espinas, que es la corona: no de el engaño precioso, que mienten los metales. Pilatos le llamó Rey constantemente, y en juicio contradictorio; pues oponiendose los Judios, perseveró en el rotulo, y en lo escrito. Y porque ya que como Rey tenia corona, y sobrescrito de la Magestad; tuviesse el sequito de el cargo, y el peligro de los lados de Monarca, le acompañaron de ladrones. Mas parece Rey en los dos que le asisten, que en las insignias que le ponen. No hubo camino, que estos ladrones no intentassen con la grandeza de Christo. El vno le blasfemava, diciendo: *Si tu eres Christo, sal vate à ti, y à nosotros.* Esto llama blasfemia el Evangelista en el ladron:



ladron: y lo fuè dudar, si era Christo. Mas la blasfemia calificada ya es dezir: *Salvate à ti, y à nosotros*. Esto ya se condenò en San Pedro, quando dixo à Christo: *Esto tibi clemens. Absit à te Domine*. Y en el Tabor: *Bonum est nos hic esse*. Este mal asistente de Christo, lado izquierdo de el Rey, de las palabras de San Pedro duda las fervorosas, y las que premia, y toma las reprehendidas. Dixo Pedro: *Tu es Christus Filius Dei vivi*. Y este dize, dudandolo con interrogacion blasfema: *Si tu es Christus?* Y añade: *Salvate à ti*. Que fueron las que le negociaron aquel enojo tan despegado: *Vade retro post me Satana, quia scandalum es mihi*. Quien al lado de los Reyes atiende al descanso de el Rey, y á su comodidad, esse el mal ladron es. En no librarle Christo de los tormentos, estava el librarnos á todos: assi lo pronunciò en Concilio el Pontifice: y este queria que se executasse al rebès. Quien al Rey quita la fatiga, y el trabajo de su oficio, mal ladron es, porque le hurta la honra, y el premio, y el logro de su cargo. San Marcos dize: *Salvum fac te ipsum descendens de Cruce*. *Salvate à ti mismo* decendiendo de la Cruz. Assi dizen todos los malos que asisten al lado de los Reyes: *Salvate à ti, y à nosotros* con baxarte, Señor: Vassallo que pide á su Rey, que se baxe, alçarse quiere. El baxarse de la Cruz el Principe, es quitarle, y derribarse de la tarea, y fatiga de su oficio. Esto deponerse es á ruego de vn mal Ministro, de vno que està á su lado izquierdo, que le blasfema, y no le aconseja, que dize que se condène, con lo que propone que se salve.

Que la Cruz sea cetro del poder, dizelo San Leon Papa, dict. *serm. 8. de Passione Domini. Cum ergo Dominus signum portaret Crucis, quod in sceptrum sibi convertere potestatis erat. Erat quidem hoc apud impiorum oculos grande lubricum, sed manifestatur fidelibus grande mysterium*. De otra suerte habló el buen ladron, el buen Ministro, el buen lado del



Rey. Reprehendió a este blasfemo: *Neque tu times Deum*. Ni tu temes á Dios. Palabras ajustadas á la maldad que pedia al Rey, que se baxasse de su Cruz para salvarse, habiendo buscádola, y subido en ella para solo esso. Veamos, pues, este buen criado, buen ladrón, este que supo conocerse á sí, y á Christo, y á su mal compañero; como se valió de la cercanía del Rey? Si negoció como buen lado del Señor? Oyga V. Mag. el respeto, la piedad, el reconocimiento con que habla: *Domine, memento mei, cum veneris in Regnum tuum. Señor, acuerdate de mí, quando estés en tu Reyno.* No le pide sillas en su Reyno: que oyera el *Nescitis quid petatis.* No sabes lo que te pides. A su lado, mas le valió Cruz, que silla. No dixo: Hazme el mayor en tu Reyno: Que se le respondiera, como á los Apostoles, quando discurrian: *Qual seria el mayor.* No dixo: Señor, quando vayas á tu Reyno, dame parte del. No es demanda de vassallo essa, es tentacion. Menos le dixo, que se baxasse: que exaltado quiere á su Señor, y assistir á su lado con su Cruz, no con la de su Rey. No se introduxo en su voluntad como atrevido: Llegóse á su memoria: confesóle Rey, pues reconoció su Reyno. Pidióle que se acordasse del: no que por él se desacordasse de sus obligaciones. Que premio grangedó? Que mercedes premiaron su bien reconocida negociacion? Oygalas V. Mag. *Amen dico tibi, hodie mecum eris in Paradiso. Oy serás conmigo en el Paraiso.*

Señor, al que mejor sirvió al lado de Christo Rey, lo mas que se le consintió pedir, fue, que en el Reyno se acordasse del, no algo del Reyno: y lo mas que se le respondió fue: *Estarás oy conmigo en mi Reyno.* No dixo: *Estarás en mi Reyno por mí.* Esso el buen Rey no lo concede á alguno. Señor, quien pidiere á V. Mag. que para salvarle á él, se baxasse de la Cruz, esse mal Ministro es, parezca como tal. Quien con su Cruz al lado de V. Mag. le



confessare, y no atreviendose a su Voluntad, y Entendimiento se encomendare a su memoria; esse tal, esse digo, tenga buena promessa de estar con V. Mag. en su Reyno, y veala cumplida. Recorra V. Mag. la vida de Christo, y verá, que niega a su lado sillas a dos Privados, a dos Apostoles, a dos parientes; y admite a su lado Cruces, y ladrones. De los quales el que pide a Christo que se baxe de su oficio (que es su Cruz) se condena: y el que sin entremeterse con la del Rey padece en la suya, y no pide en el Reyno parte, sino memoria, se salva. En el Imperio de Dios no logra el mal ladron sus blasfemias acomodadas, y goza el bueno su negociacion humilde, y reconocida. Bien se dió a entender en esto Christo nuestro Señor, quando dixo por San Lucas cap. 9. *Dicebat autem ad omnes: Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat crucem suam quotidie, & sequatur me. Dezia a todos: Si alguno quiere venir detrás de mi, neguese a si mismo, y tome su cruz cada dia, y sigame.* Suplico a V. Mag. por la caridad de Jesu-Christo, no divierta su atencion de estas palabras: que obedecidas le pueden ser la guarda de mejor malicia, y de mayor defençã. Señor, a todo dezia Christo estas palabras: no puede la insolencia de alguno desentenderse dellas. *Todos*, es palabra sin excepcion, y que no admite achaque en la familia de Christo: ni excluye a Judas, ni exceptua a Pedro, assi se ha de hablar (Señor) quando se mandan cosas como estas, que importan a la Regalia, y autoridad de el Principe, *con Todos*; que quien manda a algunos, de otros es mandado. Si alguno quiere venir detrás de mi. Lenguage de Rey, *Venir detrás*, no delante: que es traicion, y vsurpar: no al lado, que es competir, y atreverse; sino detrás, que es servir. Señor, en nada se ha de ver primero al criado, que al Señor. Neguese a si mismo; porque solo el que esto hiziere, no negará a su Rey. Toda la fidelidad de un



Privado está en negarse á sí las venganças , las codicias , las medras , los robos , las demasías , la adoracion : y en negandose esto á sí mismo , va detrás de su Señor , y no le va arrastrando tras sí como aleboso , que se concede á sí propio , no solo quanto desea él , sino quanto los otros , pues de la necesidad agena , saben lo que pueden embiar á los meritos , y á la virtud. Y tome su Cruz cada dia. No dize: Tome mi Cruz; que esso era darle el Reyno , sino , tome la suya , y tomela cada dia , que en essa tarea está la verdad , y la salud. Rey que ruega á otro con su Cruz , adelantase contra sí á la blasfemia del mal ladron. Señor , vos haveys de llevar vuestra Cruz , que son vuestros vasallos , y vuestros Reynos , no otro: haveys de llamar á vos á los que quisieren ir detrás , no delante; á los que se negaren á sí propios , y juntamente haveys de mandar que no os siga , sino el que cada dia tomare su cruz : y ha de ser cada dia ; porque el dia que quien os sigue dexa de tomar su cruz , toma la vuestra : y esto no es seguir , sino perseguir. Huvo (Señor) quien ayudò á llevar la Cruz á Christo ; mas no le llamó él , sino los verdugos. Fue en esto ingeniosa su maldad , y mostraron docta hy pocresia ; pues en trage de misericordia , razonaron su mayor martirio , llamando quien le aliviase el peso , que tanto amava. Mas como el Cirineo era hombre , lo poco del leño que aligerò con los braços , cargò inmensamente con sus culpas. Señor , quien va delante del Rey , le arrastra , no le sirve : quien va al lado le arrempuja , y le esconde , no le acompaña. Ladrones asfieron al mayor , y mejor Principe , mas quien le quiso quitar de su Cruz , se condenò : cayò , quien le pidió que baxasse , y tuvo nombre de malo ; solamente se acordò de quien dexandole en su Cruz padeciò en la suya.

Al pie de la Cruz estuvo la Virgen Madre de Christo : y no empezó sus mandas por acompañar su desconsuelo

con



con San Juan. Primero pidió perdon para sus enemigos, y premió la fe del buen ladron; porque aprendiesen los Reyes à cumplir primero con las obligaciones del oficio, que con las propias, aunque sean tales. Por esso dize en su Decacordo el doctissimo Cardenal Marco Vigerio de Saona, fol. 205. *Vt disceremus pro officio publicas utilitates nostris priuatis rationibus anteferre. Quando Rex noster sapientissimus in mortis articulo constitutus peccatoribus, inimicisque codicillo prouidit antequam matri.* Para que aprendieramos à anteponer por nuestro oficio las utilidades publicas à las nuestras propias. Quando nuestro Sapientissimo Rey estando para espirar, antes se acordò en el codicilo de sus enemigos, y de los pecadores, que de su madre. No puede passar la fineza deste parentesco, ni desentender desta imitacion, sino quien por consejo de vn Ministro malo se baxasse de su oficio.

## CAPITULO XV.

DE LOS CONSEJOS, Y IVNTAS, EN  
que se temen los meritos, y las maravillas: y por  
assegurar el proprio temor, y la malicia  
embidiosa, se condena la  
justicia.

## JOAN. II.

**C**ollegerunt ergo Pontifices, & Pharisei concilium, & dicebant: Quid facimus, qui hic homo multa signa facit? Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum: & venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem. Vnus autem ex ipsis Caiaphas nomine, cum esset Pontifex anni illius, dixit eis: Vos nescitis quidquam, nec cogitatis, quia expedit vobis, ut vnus moriatur homo pro Populo, & non tota gens pereat. Hoc autem à se metipso



*metipso non dixit: sed cum esset Pontifex anni illius prophetauit, quod Iesus moriaturus erat pro gente. Ab illo ergo die cogitaverunt, ut interficerent eum.*

*Juntaaron, pues, concilio los Pontifices, y Fariseos, y dezian: Que hazemos, que este hombre haze muchas maravillas? Si lo dexamos assi, todos creerán en él: y vendrán los Romanos, y nos quitarán nuestro lugar, y gente. Vno dellos, que se llama va Caifás, como fuese Pontifice de aquel año, les dixo: Vosotros no sabays nada, ni pensays que os conviene, que vn hombre muera por el Pueblo, para que no perezca toda la gente. Esto no lo dezia él de si mismo; pero como fuese Pontifice de aquel año, profetizó que Iesus ha via de morir por la gente. Desde aquel dia traxaron, que Iesus muriese.*

En esta junta, Consejo, y Concilio, se congregaron Pontifices, y Fariseos: por donde fuè de las mas graves que ha havido: y por lo que se juntò, la materia mas importante que ha havido, ni aura en la vida de el mundo. Y siendo esto assi, en el votar todos (menos vn Pontifice llamado Caifás) no saben lo que se dicen, ni lo que piensan. Y Caifás, que solo supo lo que se dixo, no supo lo que se dezia. Fuè mal Presidente, y pareció buen Profeta. Dixo la verdad, y condenò à la verdad. Señor, si este lo enseñò, muchos lo han aprendido: callan el nombre de Caifás, y pronuncian su doctrina. Si en este Concilio sucede esto, temer se puede en otros. Acabòse el hombre, que se llamava Caifás: mas siempre haurá hombres, à quien puedan dar este nombre. Veamos con que palabras empiezan este consejo tantos Consejeros: Que hazemos, que este hombre haze muchas maravillas? Los que preguntan, que hazen, ellos confiesan, que no saben lo que hazen: y juntamente confiesan, que el hombre contra quien se juntan, que es Dios, y Hombre Verdadero, haze muchas maravillas: Muchas vezes despues acá se han juntado los que ni saben lo que se hazen, ni lo



lo que se dicen contra hombres que han hecho maravillas. Dicho se está, que la invidia, y el odio que juntaron aquellos, juntaron estorros. Desta casta fuè la junta, que hizieron Bruto, y Casio, contra Julio Cesar: y la que hizo el mozuelo Ptolomeo, contra Pompeyo el Magno: la qual se hizo para quemar los ojos, y condenar a infame pobreza à Belisario: y todas aquellas, que innumerables ha formado la emulacion mal intencionada de hombres, que no sabian lo que hazian; y de quien todos sabian, que no havian hecho nada contra los hombres que hazian muchas hazañas, davan Monarquias, y victorias.

Bien sè, que el sentido de la palabra: Que hazemos? Es, como consentimos que este hombre haga tantas maravillas? O, que hazemos, que no estorvamos que obre tantas maravillas? Qualquiera sentido es el peor. Digna causa de juntar Concilio, irritarse à no consentir, que Christo haga muchas maravillas, lamentarse de que no estorvan que las haga, à beneficio de otros. Podíaseles responder: quando dixeron: Que hazemos? Hazey concilios contra quien haze muchas maravillas: diligencia que siempre fuè ridicula, y lo sera.

Conociòlo, y enseñòlo Demostenes en la Philipica primera (sea licita esta advertencia politica.) Estava oprimida la Republica por Philipo con muchas victorias: y la Republica tratava de como se remediaria, y no se remediava: viendo el daño destas proezas juntas, les dize Demostenes: Lo que hallo que en este caso se deve hazer es, que determineys ante todas cosas, que no se pelee con Philipo con solos decretos, y cartas, sino con la mano, y las obras. Parece que Caifas oyendo à los otros Fariseos, y Pontifices, que se juntavan à preguntar, que se hazia contra Christo, que hazia muchas maravillas; siguiò esta doctrina, pues dixo, *Convenia que muriese.*

Esto



Esso es hazer la guerra con la mano , y cōn la obſa.

Oyga V. Mag. la razon que dan, porque no conviene dexarle hazer muchas maravillas: *Si le dexamos aſſi, todos creeràn en él.* Conſieſſan llanamente , que las maravillas ſon tantas, y tales, que obligaràn à que todos crean en Chriſto. Nada niegan de ſu malicia , los que no ſe obligan de maravillas dignas de vniverſal credito. Menefter es, que los que gobiernan no pierdan de viſta eſta clauſula. Suelen los envilecidos dezir à los Principes con invidia de las glorias del valiente, y del virtuſo. Mucho amor le tienen los ſoldados, mucha reverencia todo el Reyno, menefter es baxarle, quitarle el mando, y el pueſto. Califican al Rey por peligro al eminente ſabio, al felicizmente valeroſo, al admirablemente bueno.

Pareciòles debil cauſa , y añadieron : Vendrán los Romanos , y nos quitaràn nueſtro lugar , y gente. Aqui empezó la razon de eſtado à perſeguir , y condenar à Chriſto, valiendose los Judios de los Romanos : y en el Tribunal de Pilatos , con la miſma materia de eſtado achacado à los Romanos , ſe executó ſu muerte. De manera, q̃ la razon de eſtado hizo, q̃ ſe trataſſe de ella con decreto: y la miſma, que ſe puſieſſe en execucion. Mal ſe califica con eſtas cosas eſta ciencia, que llaman de eſtado. Muy diſſamada dexò ſu conciencia con eſtos decretos, *Vno dellos que ſe llamava Caiſàs* (no podia ſer de otros.) *Como fueſſe Pontifice de aquel año dixo.* Da por cauſa de lo que dixo, la ſuma dignidad, que le fue dada aquel año. Dios ſolo, que da las Supremas Dignidades, ſabe para que las da: al que ſe la da contra ſi , como à Caiſàs, mas le caſtiga, que le honra. En lo mas que dicen los grandes Minif-tros en virtud de ſus cargos, miren no les ſean cargos ſus palabras. Vosotros no ſabeys nada , ni penſays que os conviene, que vn hombre muera por el Pueblo, para que no perezca toda la gente. Siempre el Minif-tro, que ſup-o  
fer



ser peor que todos los demás ; tratò de ignorantes a los menos arrojados , y temerarios ; porque este solo entienda que se sabe tanto , como se atropella : y tiene la suficiencia en la atrocidad facinorosa. Dize Caifás , que sus compañeros no sabian nada : y esto lo dize , porque no piensan que conviene , que vn hombre muera por el Pueblo ; para que no perezca la gente. Fue verdad que los otros no sabian nada : y fue verdad que convenia , que vn hombre muriese por el Pueblo , para que no pereciesse toda la gente.

Hay hombres que son mentirosos , diciendo verdades : dicenlas con los labios , y mienten con el coraçon. Ya dixo Dios esto de los Judios , que le alabavan , y le ofendian. Muchos mentirosos se entran por los oídos de los Principes con trage de verdades : y como es vn sentido , cuyo organo , si se habla , no se puede cerrar por si , como los ojos al ver , la boca al hablar , y las manos al tacto , es necessario dar al credito por Juez de apelacion el entendimiento. He notado , que siendo assi en la oreja previno la naturaleza , que pudiesse la mano cerrarla : quando la razon , y la voluntad lo dictasse , no acafo , sino misteriosamente , pues por la mano en las divinas , y humanas letras , se entienden las obras. Y fue advertir , que los hombres defiendan sus oídos del engaño de las palabras , con la verdad de las obras : y que sus oídos quieren , que antes se los tapen obras , que se los embarazen palabras.

Caifás dixo lo que verdaderamente convenia para la salud de todos : y aconsejó que se hiziesse ( como mal Presidente ) para su condenacion. Señor , este diziendo lo que el Padre Eterno havia decretado , lo que los Profetas Sagrados havian dicho , lo que dixo muchas vezes de si el mismo Christo ( sin saber lo que se dezia ) dixo sabiendo lo que pronunciava : lo que la pertinacia de los

Fari-



Fariseos, y Escrivas, y de todos los Judios, y su vengança esperò. Devese temer mucho el Ministro que acierta en la verdad, en que no tiene parte su intencion, y yerra en lo que la tiene. Ministros que profetizan no siendo Profetas, y presidiendo no saben lo que se votan, tratando de remediar el mundo; pecan, y se condenan. He considerado, que se concluyò este gran Concilio con solas aquellas palabras de Caifás, que aun no suenan voto expreso, sino vna reprehension de lo que los demas Pontifices, y Fariseos no sabian, ni pensavan: y sin votos, ni respuestas de alguno de ellos, passò por decreto, y se dissolviò. Concilio en que el mayor, y el peor de todos es Presidente, y Concilio, y voto, y votos: cuyo parecer (aun tratados de ignorantes) siguen los demas; siempre ha de costar la vida al inocente.

Otro Concilio grande contra Christo escribe San Lucas cap. 22. Juntaronse los Ancianos del Pueblo, los Principes de los Sacerdotes, y los Escrivas, y traxeronle à su Concilio, y dixeron: Si tu eres Christo, dinoslo? Traen à Christo de vnas Juntas, y Concilios en otros; que es el modo de dissimular el mal intento de los Juezes, contra la verdad, y la inocencia; ingeniosa invencion de la vengança, y de la malicia. Responde Christo, y dà à conocer el fin de el Concilio, y de los Juezes: Si os lo dixere, no me creereys; y si os preguntare, no me respondereys: Que no ereerian lo que Christo nuestro Señor les dixesse, eilos lo confiesan: pues en el Concilio de Caifás, cuyo es este capitulo, lo que se temian era, que todos creyessen en el Señor. Concilios en que se pregunta para no creer lo que se respondiere: y no se responde à lo que se pregunta, Caifás los preside, èl los determina. Pilatos preguntò à Christo: *Quid est Veritas? Et cum hoc dixisset, iterum exiit. Que es Verdad? Y diciendo esto se fuè.* Preguntar lo que no quiere oir el Juez, imitacion es de

Pila-



Pilatos, no solo no quiso creerlo, sino que escusó el oírlo. Suele ser maña para colorar la maldad de vn Concilio abominable, y de vna sentencia sacrilega, introducir en él Juezes encontrados; porque se entienda, no se executó por vn parecer. Mas (Señor) es de advertir, que los malos Ministros, que se aborrecen por sus propios pareceres, se reconcilian, y juntan facilmente para la maldad, contra la inocencia de otro. Doctrina es que la enseña el Evangelio, Lucæ 23. *Spre vit illum Herodes cum exercitu suo: Et illiuit indutum veste alba, Et remisit ad Pilatum. Et facti sunt amici Herodes, Et Pilatus in ipsa die: nam antea inimici erant ad inuicem.* Desprecióle Herodes con su exercito, y se burló de él, vistiéndole vna ropa blanca, y lo remitió á Pilatos. Y este dia se hizieron amigos Herodes, y Pilatos; porque antes eran enemigos entre si. Herodes granged á Pilatos con la lisonja de remitirle la causa de Christo, y su Sacratissima Persona: y Pilatos se dió por obligado de Herodes con esta adulacion. Que no sin causa (ni por otra) habiendo dicho el Evangelista, que aquel dia se hizieron amigos, añade: *Porque antes eran enemigos.* Lo que importa es, que no entren en Concilios, ni sean Juezes, Pilatos, ni Herodes, ni Caifás, ni los que los imitaren; porque quando esten encontrados, luego serán amigos, que se ofreciere maldad, en que puedan concurrir agradeciendo cada vno á su amigo la parte que le da de autoridad en ella contra la

Verdad.



## CAPITVLO XVI.

COMO NACE, Y PARA QUIEN EL  
verdadero Rey? Como es Niño? Quales son los  
Reyes que le buscan? Y quales los Reyes  
que le persiguen?

**L**A primera virtud de vn Rey, es la obediencia; ella como sabidora de lo que vale la templança, y moderacion, dispone con suauidad el mandar en el sumo poder. No es la obediencia mortificacion de los Monarcas; que noblemente reconocen las grandes almas vassallage á la razon, á la piedad, y á las leyes. Quien á estas obedece, bien manda, y quien manda sin haverlas obedecido, antes martiriza, que gobierna. Christo nuestro Señor (solo, y verdadero Rey) nació obedeciendo el edicto de Cesar, que mandò registrar todo el Orbe: *Exijt edictum à Casare Augusto, vt describeretur vniuersus Orbis.* (Sobre cuyo lugar se hizo ya Discurso en otro capitulo; de que se puede llamar parte muy essencial este al mismo proposito.) Vino Joseph de Nazaret (Ciudad de Galilea) á Betlen (Ciudad de Judá) á registrarse con Maria su Esposa, que estava preñada. A Christo antes de nacer le deve pasos la obediencia; y nació obedeciendo, donde por concurso de la gente no tuvo otra cuna, sino el pesebre, y creció con tanto amor á la obediencia, y le fué tan sabrosa, que se dixo del: *Factus obediens vsque ad mortem: Que fué hecho obediente hasta la muerte.* Porque fuera en el verdadero Rey gran defecto, dexar de ser obediente alguna parte de la vida. Y como antes de nacer obedeció, y obedeció hasta la muerte, pasó la obediencia mas allá de los limites del vivir. Y como fué conveniente,



niente, después de muerto obedeció al ultrage, y á la fuerza, quando con sangre, y agua respondió á la lançada; y después de muerto satisfizo con misterios las iras. S. Cyrilo Cathec. 31. Principio de las señales en tiempo de Moyses sangre, y agua: la última de las señales de Jesus, lo mismo.

Mucho tienen de enemiga en sí estas proposiciones: Han de ser los Reyes obedientes hasta la muerte: y por otra parte: Es muerte de los Reyes, y de los Reynos, y sean obedientes. Mas la verdad desata esta tiniebla, y amanece á esta noche, para despejar sus errores á la luz del entendimiento. Obedecer devén los Reyes á las obligaciones de su oficio, á la razon, á las leyes, á los consejos: y han de ser inobedientes á la maña, á la ambicion, á la ira, á los vicios. No pongo entre estas pestes los criados, y los Vassallos; porque en todo discurso esso está dicho. Y son cosas contrarias obedecer el Rey, al siervo: y quando se ve, es vn monstruo de la brutalidad, que produce el desatino humano para escandalo de las proprias bestias. Nació, pues, Christo quando mandava Augusto registrar todo el Mundo: y el venir á la obediencia le traxo á nacer en lugar tan humilde, al yelo, y al frio. Y en vn día, Augusto (Rey aparente) registra el vniverso, y Christo Jesus le remedia.

Para esto nacen los Reyes, para su desnudez, y desabrigo, y remedio de todos: no para destruir á alguno, ni desacomodar á nadie. Con quantas ventajas de elegancia, dixo esto (aquel prodigio de Africa) Quinto Septemio Florente Tertuliano, *adversus Marcion. lib. 4.* considerando aquellas palabras del cap. 8. de S. Mateo: *Quid nobis, & tibi Iesu Fili Dei? Que hay entre nosotros, y entre ti Iesus Hijo de Dios? Veniste aqui antes de tiempo á atormentarnos.* Dize este gran Padre (concurrente de los Apostoles) *Increpuit illum Iesus plane, ut invidiosum, & in ipsa confessione petulantem, & malè adulantem: quasi hæc esset*  
summa



*summa gloria Christi, si ad perditionem demonum venisset, & non potius ad hominum salutem. Reprehendit Iesus al demonio, como à invidioso, y en la propria confession descaminado, y que adula va mal: como si esta fuera suma gloria de Christo, ha ver venido para la perdicion de los demonios, y no antes à la salud de los hombres. Los Reyes ( Beatissimo Padre, Cabeça primera de nuestra Iglesia, que altamente vive en la Eminencia del monte, para la salud vniversal del cuerpo mystico suyo ) no han de nacer, ni heredar, ni venir para destruir, y perder, y atormentar: su oficio es venir à fortalecer, à restaurar, à dar consuelo. Y es vituperio ( que deven sentir sumamente, reprehenderlo, y contradecirlo luego con las obras ) que digan, viene à atormentar aun à los delinquentes. Los demonios nadie puede ser peor, le dixeran que venia à atormentarlos: y dize Tertuliano, que fue invidia, y confession del enemigo, y que adula va mal: pues el venia à traer salud, y no calamidades: y porque los desmintiese el suceso, les concediò à los demonios luego lo que le pidieron. Al delincente venga el Rey à emendarle, y à reducirle: que à atormentar no es blason, sino vituperio, es mala adulacion: Ser tyrano, no es ser, sino dexar de ser, y hazer que dexen de ser Todos. Ha! Ha! ( Pastor Vigilantissimo del mejor rebaño ) quanto padece de calamidad el Orbe, con las Hostilidades injustas, que por tantos lados turban su paz: alentadas por el enemigo comun, con el soplo vivo de la que llaman razon de estado, ambicion, y vengança para la desolacion de las Republicas. Vuestra Beatitud, pues se halla en la cumbre de los montes con la altura de la primera Silla ( fundada en ellos con buena Estrella de los Hijos de la Fè en vuestra eleccion ) mire estas turbaciones publicas, y el estado miserable de los que á gritos las lloran. Porque mirarlas, y remediarlas todo ha de ser vno, en quien ha sido eligido de Dios para el remedio de todos.*

Nace



Nace Christo Jesus en el pesebre, y contentase, por no desacomodar a los hombres, con el lugar que le hacen las bestias. Quien empieça padeciendo, que padecerá acabando? Bien pudieran los Angeles que se aparecieron á los Pastores, aparecerse á los huéspedes, que embaraçavan los aposentos: mas el Rey grande, el todo Rey, el solamente Rey, sus Ministros los embió á lo que importa á los suyos, no á él. Nace entre los que no tienen razon ( que son las bestias ) y muere entre los que dexaron á la razon ( que son los ladrones ) porque nace para todos: *Et lux in tenebris lucet*. Es luz, que alumbra en las tinieblas. Aquí en el Pesebre el Profeta dize, que alumbrò las bestias: *Cogno vit bos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui*. Conociò el buey á su possessor, y el jumento el pesebre de su Señor. Aquí la luz diò conocimiento á las bestias, y en la Cruz al delinquente. *Domine, memento mei, dum veneris in Regnum tuum*. Señor, acuerdate de mí, quando estès en tu Reyno. Esta luz es Real, que luze en las tinieblas, que á la noche añade lo que no tiene, que empieça por las bestias: que pása por los Reyes sin detenerse, ni detenerlos: que no se agota en los poderosos: que llega á los ladrones, y los busca, no para servirse dellos, sino para mudarlos de suerte que le puedan servir: Bien suena, que al Rey le pida el ladrón, que se acuerde del en su Reyno. Mas triste del Rey, cuyo Reyno huviere menester acordar, que se olvide del ladrón. No embió los Angeles á que le dispusiesen mejor alojamiento. Embiólos á los Pastores antes que á los Reyes; porque es Rey, que ha de ser Pastor: y con él mas merece, y primero el que vela, que el que sabe. Dize San Lucas: *Et habia en aquella region Pastores, que vela van guardando las vigilias de la noche, sobre su ganado*. A estos embia ( Santísimo Padre nuestro ) la primera nueva, á estos embia Angeles, porque velan. ( O causal! En tus experien-

Ioan. I.



cias provechosas se libra la salud del Pueblo ) y guardan las vigilijs de la noche sobre su ganado. Prefiere estos à los Reyes, y à los labios: à aquellos despachò vna seña de luz, à estos muchos Angeles.

Y es de considerar, que en naciendo enseñò : *Quatro cosas*: Que oficio era el de Rey: Quales havian de ser los que escogiese: Como havian de recibir sus favores, y llamamientos: Y que traia á la tierra, y al Cielo. *Que oficio era el de Rey*, embiando Angeles á los Pastores, dixo que era oficio de Pastor, y que venia á velar sobre su ganado. Quales havian de ser los que escogiese, declaró, que havian de ser gente de vela, atenta sobre lo que tiene á su cargo. Como havian de recibir sus favores, lo dixo en aquellas palabras de San Lucas, cap. 2. Y veys el Angel del Señor estuvo cerca dellos, y la claridad de Dios los rodeò, y temieron con temor grande. Ha de ser gente, que en las grandes mercedes, y favores que el Rey les hiziere, teman con vn temor grande. No se han de hazer mercedes á los que con ellas se desvanecen. Los que velan, y guardan su ganado, y el Angel de el Señor los halla despiertos sobre su obligacion, temen con temor grande, mas provechoso las mercedes muy preferidas. El que vela para adormecer al Rey, el que vela, no por guardar el ganado, sino por guardar lo que gana, esse no teme, antes se haze temer, y obliga á que la propria luz tema. Lo que trae al Cielo, y á la tierra, declaran las palabras del Evangelista. *Grande alegria, que será à todo Pueblo*. Como lo desquita el Grã Rey Dios todo à gran miedo, gran alegria: no à vn Pueblo, sino à todos: *Porque oy ha nacido el Salvador*, maravillas de Dios: Sacrificios, no murmuracion abominar á los que le contradizen la doctrina. Rey Salvador, alegria de todos los Pueblos. Rey condenador, llanto de todos los Lugares, que te callan tus ojos, si ven anegados en lagrimas los  
de



de tus Vassallos? Rey de lamentos, Rey de suspiros, que tiene que ver con Rey? Que te falta para desolacion.

Que mas trae? Gloria à Dios en las alturas, Paz en la tierra à los hombres de buena voluntad. Tu que Reynas, has de nacer primero para Dios, para gloria de su Iglesia, de su Vicario, de sus Obispos, de sus Sacerdotes, de sus Doctores, de sus Santos, de sus Religiones. Estos son las alturas de Dios, no el Cielo, no las Estrellas, pues como dize Chrysostomo: No se hizo la Iglesia por el Cielo, sino el Cielo por la Iglesia. San Pablo ad Galatas 4. *Illa, quæ sursum est Ierusalem, libera est: quæ est mater nostra.* La Gerusalen de arriba, libre es, y es nuestra madre. Y à Timoteo, cap. 3. *Quæ est Ecclesia Dei vivi, columna, & firmamentum veritatis.* La Iglesia de Dios vivo; es columna, y firmamento de la verdad. De la altura dize, que es esta Gerusalen columna de la verdad, y firmamento, fuerça es que estè mas arriba del Cielo. Chrysostomo (Eloquentissimo Abogado, Boca de Oro en la estimacion de la de todos los Padres Griegos, y Latinos) en la Homilia ad Neopytos (tratando de los Doctores de la Iglesia en comparacion de las Estrellas, y de los Santos) dize: Aquellas, con la venida del Sol se escurecen: estas, quando el Sol de Iusticia se llega mas à ellas, tienen mas luz: aquellas, con la confusion de los tiempos se acaban; estas con el fin del tiempo se muestran mas claras. De aquellas se dixo finalmente: Las Estrellas del Cielo caerán. Y desta mayor perfeccion de los Santos de la Iglesia dà la razon, diziendo: Los ciudadanos de la Iglesia; no solo son libres, sino Santos: no solo Santos, sino justos: no solo justos, sino hijos: no solo hijos, sino herederos, no solo herederos, sino hermanos de Christo: no solo hermanos, sino coherederos de Christo: no solo coherederos, sino miembros: no solo miembros,



sino Templo : no solo Templo , sino organos del Espiritu. Assi , que las alturas de Dios , para quien trae la gloria , el Rey verdadero , es la Iglesia , los Santos , los Doctores, las Religiones, los Sacerdotes.

En la tierra trae paz : esso es traer à proposito , ( y muy del tiempo desear esta paz ; quando se arde toda la tierra en armas , y sangre ) la vida es guerra : *Militia est Vita hominis super terram*. De lo que necessita es de esta paz : mas no la trae à todos, sino à los hombres de buena voluntad. El Rey à todos la trae : mas los hombres de mala voluntad no la quieren ; porque como dize San Agustín, lib. 12. de Civit. Dei: *Mala voluntas est causa efficiens operis. Male autem voluntatis causa efficiens nihil est*. La mala voluntad es causa eficiente de la obra mala. Mas la voluntad mala, no tiene causa eficiente, sino deficiente. Y gente mala sin causa , no es capaz de la paz. Solo lo son los que tienen buena voluntad , porque como dize el mismo Santo lib. 7. de la Ciudad de Dios: Nadie teniendo buena voluntad puede ser malo. Adviertan los Principes sobre si propios ( S.P. ) miren si tienen buena voluntad , que si la tienen, à si se traerán paz: y sino guerra sangrienta. Buena voluntad es con la que el Principe quiere mas el publico provecho , que el proprio ; mas el bien del Reyno , que el suyo ; mas el trabajo de su oficio , que el deleyte de sus deseos. Mala voluntad es, con la que quiere desordenadamente el ocio, y la vengança, y la prodigalidad. Mala voluntad es, la que resigna en otro hombre , con la que prefiere el interès de vno à la necesidad de muchos. Si èl se halla à si proprio con esta voluntad no es capaz de la paz : batalla es de si proprio : no Reyna como Christo , ni en si : ni en las demás.

Eccles.  
cap. 10.

Ver. 16.

Falta ver como Reynò Niño , cosa tan amenazada por el mismo Dios en la Sagrada Escritura : *Desdichada la*

tierra



*tierra donde Reyna Rey Niño.* Despachó ( como he dicho ) vna lumbre del Cielo , llamó , y traxo à sí los Sabios. Proprio principio de Rey Divino , llamar los Sabios , y traerlos à sí. Eran Sabios: assi los llama la Escritura: eran Reyes, assi los intitula la Iglesia. Aqui veremos quales son los Reyes que obedecen señas de Dios. Vinieron de Oriente à adorarle, no à perderle, no à sonsacar su niñez, no vsurpar su Trono. Llegaron à Herodes ( aqui veremos , como es el Rey que persigue á Dios ) y preguntaronle : *Donde está el que ha nacido Rey de los Iudios? Vimos su Estrella , y venimos à adorarle.* Estos Reyes imitadores de Christo, y que le siguen, obedecen á la Estrella , desprecian las dificultades de la peregrinacion por adorar à Christo. Quien con este fin viene , halla la verdad del camino en la boca de propria mentira. Oyòlo Herodes, y turbòse, y con èl toda Gerusalem. El Tyrano se turba de oír nombrar à Dios , y con èl todo su Reyno. Esto tiene mas à cargo el mal Principe; estos temen à la verdad , y à quien la busca: esles enojoso la pregunta : Y haziendo vna junta de los *Principes , de los Sacerdotes , y de los Escribas del Pueblo* : Maña es pernicioso del veneno de los tyranos hazer juntas de personas de autoridad para disimular su fiereza. Preguntò donde havia de nacer Christo , dixeronselo : llamó à los Magos en secreto, preguntòles del tiempo en que havian visto la Estrella , disfracando con zelo devoto , la embidia rabiosa. Embiòlos à Belen. Que bien los encamina el descaminado ! Mas certeza devieron del camino à Herodes , que à la Estrella , pues los llevó con la mano de la Profecia hasta el portal. Dixoles : *Preguntad con diligencia del Niño, y en hallandole venidme lo à dezir , porque yo adore.* Muchos ( S. P. ) preguntan de Dios , y dicen , que quieren ir à Dios, solo para hazer instrumentos de su iniquidad à los varones de Dios, à quien lo preguntan. Queriaie degollar Herodes,



des, y encargavales á los Santos Reyes le buscassen con diligencia, y le advirtiesen de todo, porque le queria adorar. Entraron en la casa, y hallaron el Niño con su Madre Maria: y arrojandose en el suelo, le adoraron, y abiertos los tesoros, le ofrecieron á el presentes, oro incienso, y mirra: y respondidos en sueños que no bolviessen á Herodes, por otro camino bolvieron á su region.

Estos Reyes supieron serlo, y que Dios era solo Rey, y como le han de adorar los Reyes. *Arrojaranse.* No es humildad para Dios la que haze melindre de alguna baxeza, la que dexa algo por hazer. *Abiertos los tesoros.* A Dios assi se ha de llegar, sin prevencion escasa, sin temor miserable. Los tesoros han de estar abiertos para Dios: y assi los han de traer los Reyes. Que seran los Reyes, que á Dios le quitan los suyos? Dieronle presentes, Oro, Incienso, y Mirra. Concierto es, que recibió Christo estos presentes, mas no dize el Evangelista, que los recibió. Iusto decoro fue á entender el logro, que se tiene en presentar á Jesu Christo. Dios mas dá en lo que recibe, que en lo que dá, el solo dá recibiendo: y assi dixo el Evangelista, que lo recibió. O buen Melchor! O Santísimo Gaspar, y Baltasar! Que venistes adorar al Rey Niño: y echados en el suelo le adorastes, y abiertos los tesoros, se los ofreciste; y porque viviese, bolvistes por otro camino, veniste á adorar: no á advertir traxistes, y no llevastes. Tu que le adoras, tu que te derribas; tu que le sirves con tus dones, Rey Mago eres. Tu que presumes, tu que le derribas, tu que prefieres el dinero á la gracia de el Espíritu S. Simon Mago eres, no Rey. O Sumo Rey! O solo Rey, que siendo Niño no te obligaste del presente, ni de las dadivas para entreteener á tu lado, ni acariciar á estos tres Santos, y Sabios Reyes. Recibes la adoracion, recibes el servicio: y el tributo

no



no ocasionas el entretenimiento. Los Sabios que llamò la Estrella, se buelvan en adorando, y en ofreciendo, que los que te han de assistir, no han de ser los que te dãn, sino los que te dexan lo que tienen: no Reyes, sino pecadores. Con el Rey verdadero nadie confronta la Estrella, nadie introduce la caricia, nadie acredita la dativa: todo lo dispone la eleccion. Ha sido causa de tantas ruinas en Reynos, imperios el tomar los Principes, por achaque la que llaman suma necesidad, en que se hallan mas por sus culpas, ù descuydo, que por la defensa comun: para embiar Ministros escogidos de la codicia, à que busquen tesoros entre los Vassallos, y Reynos, para que supla el robo publico, lo que la prodigalidad necia, y el descuydo mal atento dexò robar.

Es de tanta importancia este punto, que fue el primero de que Christo quiso desengañar à los Principes, pues ningun Rey, ni Monarca del mundo se viò, ni verà en necesidad tan grande, como su Divina Magestad recién nacido en vn pesebre entre bestias, y desnudo, al frio, Veamos, pues, que ministro embiò, que le traxesse tesoros del Oriente; embiò vn ministro celestial de purissima luz, atento solo à servirle con el decoro, que debe vna Estrella al Sol. No se fue à los pobres, y desamparados, que no solo comen del sudor de sus manos, sino que debèn el mismo sudor de sus venas: traxo Reyes, y en ellos buscó los tesoros: no los traxo el ministro, que suelen adolecer de su compañía: adestrò à los mismos Reyes que los traxessen: llegaron, y ofrecieron selos à Christo desnudo. Mas como Christo sabe quanto se debe estimar la pobreza por los Reyes humanos que le sustituyen, y quan saludables costumbres trae consigo la necesidad, no quiso que el oro enriqueciesse à su pobreza, sino que la adorasse. Por esso dize, que se le dieron, y no se haze mencion de el vso del, ni aun en la huida de Egypto,  
donde



donde parece que era necesario. Vino el oro à llenar la profecia, no la codicia. Pudo Christo quedar rico en quanto hombre, y para exemplo quiso quedar pobre.

Que aya hecho grandes à las Republicas, y à los Reynos la pobreza: y que el dia que se acabò, y se bolviò en abundancia perecieron: hasta las bocas profanas lo han dicho. Invenal no llora por otra cosa la ruina de Roma con aquellas animosas palabras.

*Nullum crimen abest, facinusque libidinis, ex quo Paupertas Romana peret.*

Señor, este exemplo de Christo, à los que le han tomado; les ha sido gloria, y remedio: a los que le han despreciado embiando ministros por sus Reynos, no à que saquen; sino que arranquen, no à que pidan, sino à que tomen premiando al que mas sin piedad desuella los vassallos; ha sido ruina, y desolucion, y levantamiento vniversal de las Provincias, y Reynos.

Con buenas canas de antigüedad lo refiere Polibio: *Etenim superiori bello, quod iustas se causas habere putarent, superbè nimium, atque avarè Africæ populis imperaverant, vniuersorum fructuum medietatem abstulerant, tributa duplicaverunt: Nullum etiam ijs qui per ignorantiam deliquerant, remittere crimen voluerant. Magistratum eos dumtaxat honestaverant, non qui benignè, ac clementer se gessissent, sed qui grandem ærario pecuniam cumulassent, quamlibet injustè per eos in populum seruitum foret: qualis fuitis, quem supramemorauimus, Annon. Quibus rebus factum est, ut populi Africa non solum hortatu multorum, verum etiam vnico nuntio facile ad rebellionem induci posse viderentur. Siquidem mulieres ipsæ quod superiori tempore viros, liberosque earum ob non soluta vectigalia duci in seruitutem viderent, in singulis quibusque Civitatibus conspirare, nihil relictorum, sibi bonorum occultantes, sed mundos etiam muliebres (quod dictu incredibile videtur) ad solvenda stipendia sponte conferentes. Porque en la guerra*



guerra pasada , presumiendo tenían para ello justas causas , con mucha sobervia , y avaricia havian gobernado los Pueblos de Africa , tomándoles la mitad de todos sus frutos , y dobladoles los tributos : ningun delito havian querido perdonar , aun á aquellos , que con ignorancia havian pecado. De los Magistrados , á aquellos solos havian premiado ( no con benignidad , y clemencia ) que huviesen administrado sus cargos , sino que huviesen amontonado mucho dinero en el tesoro , por mas injusticias , y tyrantias que huviesen executado contra el Pueblo , qual fue este Annon , de quien hizimos mencion arriba. Con lo qual parecia , que los Pueblos de Africa , podian ser inducidos facilmente á rebellion , no solamente con persuacion de muchos , mas aun con vn solo aviso. Pues las mugeres mismas , que en el tiempo pasado havian visto llevar sus maridos , y hijos hechos esclavos : por no haver pagado los tributos se conjuraron en todas las Ciudades no ocultando algo de los bienes que los havian quedado antes entregando ( lo que parece increíble ) de su voluntad , hasta sus mismas joyas para pagar los sueldos.

Temeroso es este suceso ; empero el grande Symaco fulminando palabras , en vez de pronunciarlas , no dexa necesidad de otra voz , ni de otra pluma. Oygalas V.M. y no permita , que las olvidan sus Ministros: *Absint ab ararij vestri puritate ista compendia , Fiscus honorum Principum , non Sacerdorum damnis , sed hostium spolijs augeatur. Ex huiusmodi facinoribus orta sunt cuncta Romani generis incommoda. Stetit muneris huius integritas usque ad degeneres trapectitas , qui ad mercedem vilium baiulorum sacre castitatis alimenta verterunt. Secuta est hoc factum fames publica , & spes Provinciarum omnium messis agra decepit. Non sunt hac vitia terrarum , nihil imputamus astris : nec rubigo segetibus obsuit , nec a vena fruges negavit : sacrilegio annus exaruit ; necesse enim fuit.*



*fuit perire omnibus, quòd Religionibus negatur.* Destierrense de la pureza de vuestro tesoro estos aprovechamientos atropellados. El Fisco de los buenos Principes, no se aumente con daños de Sacerdotes, sino con despojos de enemigos. De semejantes maldades, han nacido todos los daños del Romano linage. Permaneciò la entereza deste oficio, hasta que los monstruosos moharreros convirtieron en premio de viles traginadores, los alimentos de la castidad sagrada. A esto se siguiò publica hambre, y la mies enferma, burlò las esperanças de todas las Provincias. No son estos vicios de las tierras, nada imputamos à los astros, ni à las mieses dañò la tiniebla, ni la avena ahogò los sembrados: con el sacrilegio se abraçò el año: porque es necesario que à todos falte, lo que à las Religiones se niega.

Señor, el Ministro que fue à buscar vuestro socorro para defender vuestros Reynos, y à fuerça de sangre de vuestros Vassallos, trae en la ruina de ellos, y en su sangre chupada mas manchas, que tesoros; esse no solo no ha de medrar, antes el castigo publico le ha de hazer exemplo, y escarmiento. El que os trae poco por dexaros mucho en vuestros Pueblos, y en vuestros Vassallos, y llevó por cantadores la piedra, y la justicia, y traxo enjuto de lagrimas de los que lo dieron lo poco que traxo, esse, Señor, medre, y sea premiado; reconozcale V. Mag. por buen discipulo de la Estrella de Belen. Y quando han sucedido semejantes robos, y delitos en las Republicas, y se les sigue la peste armada de muertes, y las enfermedades habitadas de venenos: y se vè, que la naturaleza dexa fallecer las plantas, y morir de sed por falta de lluvias los sembrados. Grave delito es, Señor, acudir por las causas destos açotes, los que los merecen de la mano de Dios, y la inocente Astrologia, y querer que sea causa de tanta ruina la malicia de el Cielo, quando lo es la de la tier-



ra. Esto, Señor, es huír de el remedio, que es acudir á Dios con la enmienda, y satisfacion, y pretender disculparse con malos aspectos, y oposiciones de astros: por lo qual todo queda sin remedio, siendo la causa el sacrilegio, como Symaco dize.

Christo en el Pesebre queda adorado, y reconocido de los Reyes por Sabio, por Rey, y por Dios: los Reyes van premiados con advertencia Divina: Herodes, que preguntò de Dios para ofenderle, quedò burlado. De los Reyes cuydò Christo, de Christo el Padre Eterno, advirtiendole la huída de Epypto, con vn Angel á Joseph: Herodes solo quedò en manos de su pecado, y de su rabia, y degollò los Inocentes, y luego murió; que la vida de estos Tyranos no passa de los limites de su orden.

Rey que no nace para traer gloria á Dios en las alturas, alegria á todos los Pueblos, paz á los hombres de buena voluntad en la tierra: el que no viene como los Reyes Magos á adorar, y á servir á Christo con los tesoros abiertos; mas le valiera no nacer, ni venir; pues solo como Herodes haze juntas para saber de Dios, y encarga á los Sabios le sepan de el para seguirle. No logra su malicia, y logra su ira: es cuchillo de los Inocentes, y tal, que el proprio Dios manda, que huyan del: y el proprio huye ( como se viò ) en Egypto.



## CAPITVLO XVII.

EL VERDADERO REY NIÑO PVEDE  
*tener poca edad, no poca atencion: ha de empear  
 por el Templo: y atender al oficio, no  
 à padre, ni madre.*

L U C A. 2.

**R**EVERSI SUNT IN GALILEAM, IN CIVITATEM SUAM NAZARET.  
*Puer autem crescebat, & confortabatur plenus sapientia:  
 & gratia Dei erat in illo. Bolvieron en Galilea, à la Ciudad suya  
 de Nazaret: Y el Niño crecia, y se conforta va lleno de Sabi-  
 duria: y la gracia de Dios era en él.*

El Rey Niño que crece, y se conforta lleno de Sabiduria, en quien està la gracia de Dios; exepcion es de la sentencia temerosa de la Escritura Sagrada (traida en el capitulo antecedente proximo) en que con lamentacion prevenida, le declara por plaga de sus Reynos. Ha de estàr el Rey lleno de sabiduria, porque la parte de su animo, q̃ de sabiduria estuviere desocupada, la tomaràn de aposento, ò las insolencias, ò los insolentes. Ha de ser habitado el Rey Niño de la gracia de Dios. Tales, y tan grãdes preservativos ha menester la poca edad para Reynar, oficio de gracia de Dios, no de hombres, que ha menester, no solo ser sabio, sino lleno de sabiduria. Como Reynará, quien no tiene años, ni sabiduria, que no solo no estè lleno della, sino yermo? Como Reynará quien no solo no tiene gracia de Dios, antes tiene por gracia no tenerla? Como Reynará sin desgracia vna hora, quien solo tiene en su gracia su divertimiento,



to, su vicio, y su ceguedad? Y el que tuviere con titulo de bienaventurado la gracia deste Rey, que no tiene la de Dios; que otra cosa tiene en la niñez de vn Principe, que vn peligro forçoso, crecido de la licencia, y asegurado en su rendimiento? No desmienten las historias estas palabras mias: rubricados tienen con su sangre estos malos successos aquellos criados, que en las niñezes de los Monarcas solicitaron por los daseles los cadahalsos, y por la adoracion los cuchillos.

No sin especial asistencia, y providencia del Cielo ( S. P. Alexandro ) romastes este nombre grande ( correspondiente bien á la Doctrina, al Zelo, á la Virtud Heroica, que anima generosamente esse espiritu, con cuyo aliento vive el Catolico nuestro ) manifestandolo en solicitar la Union de los Hijos grandes de la Iglesia, domando la dura cerviz de la discordia, con las armas espirituales, y Tesoros del Jubileo Grande, que haveys franqueado á los Fieles. Porque de V. S. se diga lo que de la eficacia viva de otro antecessor insigne vuestro, dixo Roberto Monaco, en su lib. 1. de *Christianorum Principum bello, contra Turcas.* ( Elogio es oy á la Tiara de Alexandro VII. ) *Papa Urbanus, Urbano sermone peroravit, ita omnium qui aderant affectus in vnum conciliavit, ut omnes acclamarent: DEUS VULT, DEUS VULT.* El Papa Urbano ( segundo de este nombre ) tan urbanamente oró, que conciliando en vno los efectos de todos lo que le oian, aclamaron todos: Dios quiere, Dios quiere.

V. B. tiene prenda segura de la virtud desta vnion para lograrla en imitar aquella eficacia con la de la Oracion ( en mas alto elegante sentido ) hable V. S. concilie los afectos de todos, que oy están en batalla, y discension; pues Dios quiso con este nombre, con esta doctrina, poner á V. B. en la Silla de San Pedro: oyga la propria aclamacion de los que no padecen, ni temen menos que



que aquellas gentes: *Dios quiere, Dios quiere*, dezimos todos. Esta ha de ser con V. B. para lo espiritual, nuestra aclamacion, *Dios quiere*, que V. B. hable quando se haze, y se executa lo que el no quiere. S. P. conducida vuestra Nave, los que fuera della osan navegar. Desagraviemos todos los que somos pueblo verdadero del verdadero Dios, essas llaves, que por no usar dellas, el Rey de Inglaterra descerrajò su Iglesia: los Hereges las adulteran con ganças, y los malos hijos por no pedir las se quedan fuera. Oidnos que quiere Dios: hablad, y juntad en vno la enemistad de nuestros afectos, que Dios quiere.

Seanos exemplo de toda justicia ( en el Imperio , y en el Pontificado ) Christo Jesus Hijo de Maria , Reyna en doze años lleno de ciencia , y de gracia de Dios : Y como fuesse de doze años, subiendo sus Padres à Gerusalén, segun la costumbre del dia de fiesta , acabados los dias, como bolviessen , quedò el Niño Jesus en Gerusalén, y no lo echaron de ver sus Padres : y entendiendo venia en su compañía, anduvieron el camino de vn dia. Este pedaço de la historia de Jesu-Christo, ten por el que està retirado en mas dificultosos mysterios. Assi lo confiesa la Virgen Maria; assi lo dizen las palabras de Christo. Mal puede derribar el entendimiento à convenirse con descuydo en el amor de Maria, y Joseph con su Hijo; menos con despego tan olvidado, que viniendo sin el, no le echassen menos. Pues entender, que en aquellas palabras de Christo à su Madre le huvo, será sentir con Calvino. O gran saber de Dios ! O alturas de los tesoros de su ciencia ! Que assi mortifica la presuncion del juizio humano , porque le persuade , que Dios no se aprende, ni se sabe sin Dios. Mucho refiere Maldonado de los Padres Griegos, y Latinos , todo digno de gran reverencia: mas à mi ver, siempre queda inaccessible la  
dificultad,



dificultad, y retirado el mysterio. Yo (como el camino que sigo es nuevo) no puedo valirme de otro Interprete, que de la consideracion de la venida de Christo. Y sino me declarare al juizio de todos, seame disculpa, que en lugar, y de palabras, que el Evangelista afirma, que la Madre de Dios, y Joseph no entendieron lo que les dixo: *Et ipsi non intellexerunt verbum*; forçosa me parece à mi la ignorancia, y en ella estare sin otra culpa, que la de haver osado acometer lugar tan escondido.

S. P. quien haze su oficio, y atiende à lo que le embian, y acude à Dios, y assiste al Templo, y se dà à la Iglesia, y oye los Doctores, y los pregunta, y los responde acudiendo à lo que es de su cargo, aun donde no està, no le echan menos: y no puede faltar de ninguna parte, quien atiende à lo que manda Dios: Y por el contrario, quien huye de la Iglesia, quien se aparta del Templo, quien se esquiva de su oficio, quien dexa su obligacion, donde està le buscan, los que le tratan le echan menos; donde assiste no le ven; en todas partes falta; en ninguna parte està, fuera de su obligacion està, y fuera de si. Este fue vno de los mayores mysterios deste Soberano Rey, y de los mas dignos de su Monarquia, y providencia. Grande es el aparato, que en este capitulo cierra el Espíritu Santo. Los Padres iban al Templo por la costumbre (assi lo dize el Texto) y assi se buelven. El Hijo fue al Templo por la costumbre, y se quedò por su oficio, y por hazer lo que le mandò su Padre: por esso no buelue. Vulgarmente llaman esta fiesta del Niño perdido, sin algun fundamento: ni sus Padres le perdieron, ni el se perdió: los Padres, dize el Texto, que vinieron sin el, y que no conocieron, assi dize la palabra en todos los textos, quiere dezir, que no echaron de ver que faltava: Yes cierto, que Padres que no solo le amavan mucho, sino que no amavã otra cosa, ni en otra tenian los ojos,



y el coraçõ, que no se descuydaron, ni divirtieron. Añ-  
tes este sumo amor, con la contemplacion, y el gozo de  
verle crecer lleno de sabiduria, y gracia, los llevo extasi,  
no solo con èl, mas tambien en el Niño: que ni de los  
ojos faltò lo que no vian, ni de su compaõia lo que no  
llevavan, porque iban tan arrobados en el Hijo, que  
quedandose èl en Gerusalem, no iban sin èl por el ca-  
mino. Y esto dize el Texto con dezir: *No conocieron*, de-  
biendo dezir: *Echaronle menos, Vieron que faltava*: Porque  
no conocer, disculpa con gran prerrogativa el levanta-  
miento mysterioso, y el amor, y esotras palabras, en el  
son tienen resabio de descuydo. Permission llena de  
Doctrina de Dios. En tanto que el Rey Niño assiste à su  
oficio, no haga falta à nadie, pues haze bien à todos:  
Sirviòse Christo del sumo amor, que le tenian sus Pa-  
dres, como de nube tan noble, que le ocultava à los sen-  
tidos, no à las potencias. Entretuvolos consigo para  
no ir con ellos: èl se quedò para irse, ensayandolos en  
estas maravillas para la postrema del Sacramento del Al-  
tar, donde para la Iglesia se fue para que quedasse, co-  
mo aqui se quedò para ir. Y como fue conveniente esta  
suspension tan amartelada para lo que hemos dicho, lo  
fue que no durasse, ni passasse de los tres dias en ir, y ve-  
nir, no conocer si faltava, y hallarle.

Grandes mysterios aguardavan años havia este su-  
cesso: desempeño de muchas profecias, y muchos Profe-  
tas, y en la primer obra nos acuerda de su Resurrec-  
cion: *Entendiendo iba en la compaõia, caminaron vn dia, y bus-  
cavanle entre los parientes, y conocidos: y no hallandole, bol-  
vieron à Gerusalem en su busca*. Entendieron, como tales  
Padres, y Padres de tal Hijo, entendieron que iba en la  
compaõia, y era assi, porque Christo Jesus, nunca dexò  
à sus Padres: y esto fue el dezir: *No conocieron*. Iba con  
ellos, y con la compaõia de su Madre, como Dios que  
los



los asistia siempre, y en todo lugar : y como hombre se havia quedado, para que oyessen de su boca los Doctores el Mysterio de la Santissima Trinidad, y ante los Doctores dixessen lo que sabian sus padres, y oyessen dellos el Mysterio del Verbo Divino, y de su Encarnacion. Que todo se declarò, quando hallandole en medio de los Doctores, oyendolos, y preguntandolos, se admiravan todos los que le oian de su prudencia, y de sus respuestas: *Y viendole, se admiraron.* Este si fue Rey de Reyes, Rey verdadero, Rey de Gloria. Primero oye, luego pregunta, y luego responde. Esta S. P. fue la prudencia que admirava en vn Niño de doze años, que oia primero, y luego preguntava para responder, y esto siendo suma Sabiduria. Como pues, acertarán los Reyes, que no lo siendo, ni oyen, ni quieren oir, ni preguntar, y empieçan su Audiencia, y sus decretos por las respuestas? Esto S. P. fue enseñar à los Doctores, oirlos, y preguntarlos : y esto no quisieron ellos aprender, pues nunca le quisieron oir.

Dixo su Madre : *Hijo, porque has hecho esto con nosotros? Tu Padre, y Yo te buscamos con dolor.* No dixo: *Porque nos dexaste,* que bien sabia, que en su coraçon havia asistido siempre, solo dize: *Porque has hecho esto con nosotros? Que es lo que llamò el Evangelista: No conocieron,* que embebecer nuestros ojos en nuestra contemplacion. Por este tato que no te hemos visto : *Tu Padre, y Yo te buscamos con dolor.* Aqui dicen que es hombre verdadero, y que son sus padres, cosa que importò tanto que la oyessè dellos mismos con afecto tan casual, y penoso. El respondió: *Que es la cosa porque me buscavays?* Esto fue dezir. Acudir yo al Templo, que es à lo que vine, y à enseñar, à oir, y à preguntar, à responder, à hazer lo que mi Padre me ordena, no es saltar de vuestro lado, no es dexaros. No los reprehende, sino los satisface con pregunta, lle-



na de favores: Porque me buscays , sino me he perdido? Soy Templo , y estoy en el Templo: Soy Rey , y oygo , y pregunto , y respondo. Soy Hijo , y hago la voluntad de mi Padre: Porque me buscays con dolor ? No sabiades , que conviene , que yo esté en las cosas que son de mi Padre ? A su Padre le dize , que está en cosas de su Padre. De manera , que le busca el Padre , quando está en las cosas del Padre. Gran llamarada de el Misterio de la Trinidad. Este modo de dezir es assi comun à todos los idiomas. No sabeyz que he de estar en las cosas que son de mi Padre ? Que fue dezir : Para que me buscays , sino me he apartado de vosotros ? Yo estoy en las cosas de mi Padre : supuesto que nadie es mas propriamente de mi Padre , que vosotros ; en vosotros estoy. San Joseph , ya se vè , si es cosa de su Padre , pues le escogió para Lugarteniente suyo en la tierra , para Padre de su hijo en la manera que lo fue ; pues la Virgen Maria ? *Ab initio* , *& ante secula* la escogió para su Esposa. Desuerte , que con los propios Misterios , y Sacramentos , que se quedò , y no los dexò , que iban sin èl , y tan en èl , que no lo entendieron , los responde cosas tales , que dize el Evangelista: Y ellos no entendieron la palabra , que les dixo à ellos. No pudieron ignorar , que era Hijo de Dios. Ya la Virgen havia oído: *Spiritus Sanctus super veniet in te* , *& virtus Altissimi obumbravit tibi*. Pues Joseph ya havia oído , *Quando nolebat eam traducere: Quod enim in ea natum est , de Spiritu Sancto est*. Luego esto no era lo que no entendieron : y es cierto , que no entendieron vna palabra que assi lo dize el Texto , y esta fue : *Quid est , quod me quarebatis ?* Que es por lo que me buscavades ? Que fue dezirles , que no sabian que havia ordenado , y permitido que no le echassen menos ; para que se revelassen tantos Misterios , y fuesen testigos de su Divinidad , y Humanidad , que por entonces no convenia declararlo. Y

assi



assi permitiò, que ignorassen esta palabra, como que no sintiesen que se havia quedado en Gerusalem.

*Y baxò con ellos, y vino à Nazaret, y esta vales sugeto!* Sabe fer Rey, dexa por Dios, y por el Templo los Padres. Sabe fer Rey, oye, y pregunta, y despues responde. Sabe fer Rey, assiste, y està donde le toca por officio, y obediencia. Sabe fer hijo de dos Padres, obedece al del Cielo, y acompaña al de la tierra. Baxò con èl, y estavale sugeto. Considere V.B. vn Rey Niño de doze años, que es Rey de todos, y Rey de Reyes, Rey Eterno, y dador de las Monarquias, quanto nos enseñó aqui, quanto exemplo dexò á los Reyes. Por el Templo, por las cosas de la Iglesia, dexa á su Padre, y á su Madre: Porenseñar, dexa las caricias, y ocasiona el dolor á los que mas quiere: y no por esso dexa de estar sugeto; pero es al que le busca con dolor á su Padre, al que Dios escogió por substituto suyo. A este solo se ha de sugetar vn Rey; mas de tal manera, que sepa que Dioses lo primero, y la Iglesia, y el Templo: Y su Madre conservava todas estas palabras en su coraçon. Quien nos podia declarar lo inexplicable, sino la que fuè toda llena de gracia? Cierito es, que pues guardava todas estas palabras en su coraçon, que las entendia, y sabia el peso dellas; pues las depositava en tan grande parte. La Virgen lo declara, todo se entiende, y se concilia. No lo entendieron quando lo dixo: luego que se vino con ellos lo entendieron, y á su propia luz lo descifraron. Conocieron, que sin saltar á nada, cumplia con los dos Padres: con Dios, y con los hombres; que sabia sugetar, y estar sugeto. Y para evidente declaracion, añade el Evangelista: Jesvs crecia en sabiduria, y edad, y gracia con Dios, y con los hombres. Buenos Autores tengo de mi declaracion, la Virgen, Christo, y el Evangelista, que lo refiere. No han de crecer los Reyes en sabiduria, gracia, y edad solo para Dios, sino para los



hombres tambien; porque su oficio es regir, no orar: no porque esto no les convenga, sino que por esto no han de dexar aquello que Dios les encomendò. Juntas han de estar estas cosas: Dios primero, y con èl, y por èl, y para èl, el cuydado de los hombres. Que Christo Jesus era Niño, y Rey, y crecia en gracia, y sabiduria, y en edad para Dios, y para los hombres; porque à Dios con estas cosas se le da lo que se le deve, y à los hombres lo que han menester.

## CAPITULO XVIII.

*A QUIEN HAN DE ACUDIR LAS  
gentes? De quien ha de recibirse? El crecer, y el  
disminuir, como se entiende entre el  
criado, y el Señor?*

JOAN. 3.

**M**estro, el que estava contigo de essotra parte del Iordan, de quien tu testificaste, ves aqui que bautiza, y todos vienen à èl. Respondiò Iuan, y dixo: No puede el hombre recibir alguna cosa, sino le fuera dada del Cielo. Y mas abaxo dize S. Juan de S. Juan Bautista: Conviene que èl crezca, y que yo me disminuya.

Quando yo no supiera el oficio de San Juan Bautista, por las señas diera, que havia sido valido de Dios Hombre. Cosa admirable; que toda su vida no hubo otra cosa, sino peligros, tentaciones, carcel, y muerte. Unos le ofrecen el Mesiazgo, que era el Reyno: otros le preguntan si es èl, y lo dexan en su voluntad. El capitulo pasado todo fuè peligros; que los favores, y mercedes preferidas para la verdad, no son otra cosa. Aqui S. P. hi.



zo el sequito del Privado el postrer esfuerço: y con ser San Juan hombre embiado de Dios, porque era Privado, se le atrevió el chisme. Es la parleria de los caseros, muerte domestica del Privado, enfermedad assalariada de la buena dicha. Vinieron sus Discipulos á Juan, y dixerónle: Maestro, el que estava contigo de essotra parte del Jordan, de quien tu testificaste: ves aqui que bautiza, y todos vienen á él. A otro Ministro, que á San Juan puesto en privança, estas palabras le llevarán el alma, por los oídos todo el veneno del mundo, todos los tofigos que sabe mezclar la ambicion. Todos acuden al Rey. Nueva de muerte para la embidia de vn valido, que tiene puesta la estimacion en la soledad, y desprecio de su Principe. La lisonja mañosa gana albricias con los poderosos, quando les dize: Yermo está el Rey, desierta la Magestad, todos acuden á ti. Y si bien entienden estos, que valen, la palabra, *Todos acuden á ti*, cabeça es de processo; el que se lo dize, mas le acusa, que le aplaude: los que acuden á él, menos le acompañan, que le condenan. Tarde conocerán la mengua de su seso, que los hizo pretendientes suyos, la que llamo buena dicha, se los bolverá fiscales la adversidad poderosa, para hazer estas transformaciones.

Llegan á San Juan los Discipulos con esta nueva (llamemosla assi) y él en vez de entristecerse por ver enflaquecer su sequito, responde: No puede el hombre recibir alguna cosa, sino le fuera dada del Cielo. Aforismo Sacrosanto de lo que han de recibir los Privados, y de quien Privado haurá, que sus manos las tenga religiosas para el poco dinero, y distraidas para la cantidad: este no es limpio, sino astuto: este mas peca en lo que dexa de tomar, que en lo que toma. Privado haurá, que ni poco, ni mucho reciba de los vassallos: y que del Rey recibatanto, que ni le dexe mucho, ni poco. Este tiene por



cosa baxa el tomar por menudencia, y llega à merecer nombre de vniversal heredero de su Rey en su vida. Esto es no tomar de puerta en puerta, sino tomar todo el manantial. O que discreta maldad! Que docta bellaqueria! El mayor ingenio suele ser este.

S.P.oidme atento: bien merecen mis voces tan grande atencion. A vuestro cargo están los Reyes de la tierra, y sobre sus coronas están vuestras llaves; oid la habilidad de los traydores. Vieron, q̃ el levantase con los Reynos, ò intentarlo, ò pensar en ello, era delito digno de muerte, y que se llamava traicion; y acogieronse por temor de los castigos à levantarse con los Reyes; cosa, que siendo mas sacrilega, es tenuta por dicha; y el que lo haze, por Ministro, no por alev: lo vno castigan los Reyes, lo otro premian. O gran tiniebla de zelo humano! Que haya Principe que acaricie al que se levanta con el, y castigue al que se levante con el Reyno, siendo aquel peor, y mas ofiado; porque el vno usurpa à Dios su Teniente, depone à Dios su eleccion: y el otro emprende los Pueblos encomendados, que aquel arrebatava mas seguro, y mas dueño. Y hales caído esto ran en gracia à los desvanecidos, que desde que los Reyes consienten privanças, desechan las conjuraciones, y levantamientos por necios, y arriesgados. A Cesar, y à Tiberio, y à Claudio, los motines, y levantamientos les fueron ocasion de gloria, y de esfuerço, mas los Privados de ruina, y afrenta. Mas le costò à Tiberio Seyano, que todas sus maldades, y todos sus enemigos. Hagan los Principes la quenta con las Historias en todos los Reynos, en todas las edades, y veràn quanto mayor maldad es levantarse con ellos, que con sus Reynos. Allí veràn, que à los que la traicion quitò los estados, llaman hombres sin dicha los Coronistas, y Historiadores: y aquellos à quien les quitò el ser Reyes el valimento, los llaman hom-



hombres sin entendimiento, y sin valor. Los que padecen esta nota en la memoria de los hombres : después de la muerte, aunque les permitieran el bolver á nacer, lo rehusaran, por no verse tales como fueron. Que universalmente descartò esto San Juan, quando dixo : Que no ha de recibirse nada, sino lo que fuere dado del Cielo. El Reyno diòle Dios al Rey, excluido este de recibirle el Privado, la Magestad, y el poder. Y si ha de recibir solo lo que le fuere dado del Cielo, excluido está el cohecho, y la negociacion, y el presente, y la niñería, que arreboça con esta humildad los tesoros.

*Vosotros me soys testigos* (dize San Juan) *que yo dixe: No soy Christo.* Que plenaria informacion! Que bien acordada defensa! Que prevencion de Privado escogido de Christo para sí! Venísme á dezir, que al Rey acuden todos : ya os digo, que así ha de ser ; que á mi no ha de acudir nadie, porque no soy nada en su comparacion: No soy Profeta, soy Voz, que clama en el Desierto : A mí no se me diò del Cielo que me siguiesen, á el sí, que es el Señor, y el Rey. Y porque vè la apretura de la plática, dize: *Vosotros soys testigos, que yo he dicho: No soy Christo, no soy el Rey.* Esto sí Juan, hazed testigos á los que os asisten, de que no haveys pensado levantaros con el Rey en acetar el Mesiazgo: sean testigos, no de solo esto, sino de confesion expresa : *Yo no soy Christo.* No se ha de hablar en esto por señas equivocadas, hase de hablar claro: y á quien se ha de desengañar, es á la familia del poderoso, porque allí assiste assalariado su peligro, y allí ha de asegurar su descargo, si se sabe, ó si puede.

Bien pasará sin detenerme por las palabras, que otro alguno no ha advertido ; mas como hablando de un Privado Juan, las dize otro Juan Privado, no escuso advertir á los Principes, y á los Poderosos en ellas: Y venian, y se bautizavan: aun no havian preso á Juan, y hu-

vo



vo question entre los Discipulos de Juan con los Judios. Estraña cosa dezir , que aun no estava preso , cosa que constava de la Historia. No es pluma la de San Juan , que escribe rasgo sin misterio: Advertid los que Privays, que aun no estava preso el Privado , aun no estava en la carcel , y ya los suyos levantavan canteras , y marañavan questiones. Preso vn Poderoso , cierto es, que todos hablan de èl, y contra èl; mas antes de caer, antes de la adversidad, los mas propios, los mas de casa arman questiones, y voces, y le desassosiegan la buena ventura: No es el peligro està en la Carcel , sino en la Privança. Este gozo se me cumplió : èl importa que crezca , y que yo me disminuya. Que bien lo dixo el mas que Profeta! Aqui deslindò toda la materia de estado Divina, y Humana: no les queda licencia á los Confessores , ni á los Teologos para absolver los vnos, è interpretar los otros, lo que contra estas palabras se cometière. Privados , si ois otra cosa que lisonjas, oíd el gozo que dize San Juan, que es que crezca su Rey, y que èl se disminuya. O Reyes! Luego importa que el criado se disminuya , y que el Rey se aumente. En este solo aforismo esta la medicina de todos los gobiernos. No aprovecha que el Rey crezca , y el criado tambien; porque el criado no puede crecer sin la diminucion del Rey , de lo que le quita en la riqueza, de lo que le vsurpa en el poder, de lo que le estraga en la justicia, de lo que le desacredita en la verdad , de lo que le descuyda en su obligacion. Y esto no es crecer en ambos: es disminuirse el Rey , porque crezca el vasallo , y ha de ser al rebès ; y dize San Juan Bautista , que conviene. Y esto (ò miserables favorecidos de los Principes!) los que no lo entendeys assi , á vosotros os conviene, que por disminuir, està vuestra triaca contra la embidia: y solo os es de salud vn modo de crecer, que es crecer por la diminucion.

Que.



Quereys ver, ò Monarcas (con todos hablo) que delito es crecer el criado, y disminuirse el Señor, y quan gran delito es, y que pena merece, aprendedlo de los propios criados, oídlos á ellos. Dezidme Principes, los castigos tan ciertos, y tan frequentes, y tan grandes de todos los Privados, que se han hecho, los q̄ vistes hazer á vuestros padres, que vosotros hizistes, quien os lo aconsejó? Quien os lo dispuso? Quien los acriminò? Todos me respondereys concordando con las Historias, que otros ambiciosos que quisieron para sí, con nombre de servicios, lo que condenavan en otros por traicion, y por robo. Bien mereció castigo el que privó disminuyendo al Rey, y creciendo él, su patrimonio es la horca: soga, y cuchillo son el estipendio de su desvergüenza. Mas no merece menos la prision, y la muerte, el que acusa á aquel, por codiciar para sí sus delitos, no para el Rey la libertad. Pues como (Monarcas) lo que el que quiere ser Privado justificado para la medra de su embidia, admitis por licito, y provechoso? Y los propios Privados os harán creer, que á vosotros os es indecente no consentir por malos, y detestables, los que ellos propios acusan, y deguellan; porque lo son para serlo ellos. Esta sola justicia he conocido, y leído siempre en los que mal han privado, sin excepcion. Que vnos han sido castigo de otros, y los mas afrenta de sus Señores, y ruina de sus Reynos. Quereys ver, Principes, qual engaño padece? No vuestra vida, que esse era corto: no vuestra hazienda, que esse era civil: no vuestra comodidad, que esse era delgado; vuestra honra, que es mucho: vuestra salvacion, que es todo. Dezidme, qual acusacion haveys admitido contra algun favorecido vuestro, en que no os prometan grande restitution al patrimonio grande satisfacion á las partes? Y si hazeys la quenta, hallareys que os cuesta cien veces mas á vosotros, y á vuestro Reyno el satisfacer la hipocresía



po crefia de los acufadores, que fe os aumenta de la perdicion del caído. Este es el engaño, que os atravieffe las almas. Quien acufa al que tiene, y al que puede para el poder él, y tener; effe al criado acufa la dicha, y al Señor el talento: y el castigo es igual en el criado, y en el Principe. Siempre he visto, y siempre lo vereys, que de estas persecuciones, y visitas, hechas por desembaraçar para fi el que acufa los delitos, que causa se sigue, que vosotros quedays por este engaño depuestos de la dignidad: como el Ministro del oficio, y mas condenados, que el preso, y depuesto; porque quedays condenados à otros peores, que aquel, y à padecer muchos impetus de codicia recien nacida.

S. P. puerta es de vuestras llaves la de la salud de los Pueblos, la de la salvacion de las gentes: por aqui tienen passo al Cielo, que vos abris, y cerrays las almas de los Potentados del mundo: enseñadles con el exemplo de San Juan esta verdad. Que importa que ellos crezcan, y los criados se desminuyan, lo que él cumplió tan presto perdiendo la cabeça? Lo proprio (Santissimo Padre) que ha de ser entre los criados, y los Reyes, ha de ser entre los Reyes, y la Iglesia: ella conviene que crezca, y los Reyes se disminuyan, no en el poder, ni en la Magestad, en la obediencia, y respeto rendido al Vicario de Christo, à esta Santa Sede.

Dos criados tuvo Christo: vno que fuè Juan, se disminuyò, para que creciesse el Rey: y este fuè hombre embiado de Dios, y entre los nacidos ninguno mayor que él. Gran cosa! Nadie mayor que el disminuido. Otro quiso crecer él, y que no creyesse el Señor: y este fuè Judas, hijo de perdicion, y que le valiera mas no haver nacido. De aquel primero, pocos imitadores se leen, y se ven. Deste su fin, sus cordeles, su horca, su bolsa, su venta, su beso, se precia de gran sequito, y de larga imi-  
tacion:



tacion : y toda su vida presume de señas de muchos , y de original de muchas copias , por lo proprio justificadas.

## CAPITVLO XIX.

*DE QUE MANERA ENTRE EL REY,  
y el valido en su gracia, se cumplirá toda justicia?*

*T de que manera es licito humillarse  
el Rey al criado.*

MATH. cap. 3.

**E**Ntonces vino Iesus de Galilea al Iordan à Iuan para que le bautizasse, Iuan se lo prohibia, diciendo: Yo he de ser bautizado por ti, y tu vienes à mi? Respondiendo Iesus le dixo: Dexa agora: assi con viene, que nosotros cumplamos toda Iusticia. Entonces le dexò. Y bautizado Iesus, al punto salió del agua. Y veys se abrieron los Cielos, y viò el Espiritu Santo de Dios, baxar como Paloma, y que vino sobre él. Y veys vna voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el qual me agrada. Fue tan grande esta accion, que se repartieron los Misterios della por tres Evangelistas. Quiso cada vno tener parte en tan grande Sacramento, Marc. 1. dize: Viò los Cielos abiertos, y el Espiritu Santo, que baxava como Paloma. Y añade esta grande palabra, que añuda esta accion con lo que dixo Isaias: Y que se quedava en él. Luc. cap. 3. dize; Fue, empero, como se bautizasse todo el Pueblo, y Iesus fuesse bautizado. Y añade: Y estando orando se abrió el Cielo. En la consideracion de este capitulo, parece se agota todo lo importante del oficio del Principe, y todo lo peligroso del oficio del Privado. Cumplir el Rey toda justicia, es hazer todo su oficio: humillarse al criado el Señor, es todo el riesgo.

Era



Era San Juan Bautista grande Privado de Dios, y el que venció todas las malas andanzas del puesto. No ha havido, ni aura mal passo en la privança, que el no le padeciese, y le santificasse con su humildad, y con su vida, y con su muerte. La aclamacion del Pueblo engañada, le ofreció la adoracion de Mesias, le rogò con el cargo de su Señor: el sequito de las gentes hizo diligencias contra su oficio: su grande santidad equivoca la fee de los Judios para su persecucion. En vno de los capitulos antecedentes ponderè sus diligencias, y sus respuestas: y como el sabia quan sabrosa perdicion, y quan forçoso peligro es este de la privança, no por sí, que era hombre embiado de Dios, y no de la ambicion, por todos los que serian en el mundo Privados, habló tales palabras: *Ipse est, qui post me venturus est, qui autem factus est, cujus ego non sum dignus, ut solvam ejus corrigiam calceamenti.* Ioan. 1. De quien yo no merezco desatar la correa de el zapato.

O Privados? O Reyes! Tened respeto los vnos hasta la correa del zapato de vuestro Principe: los otros hazed reverenciar hasta vuestro calçado. Yo con toda humildad, y reverencia admiro en estas palabras las interpretaciones de los Santos, que sirven al misterio: Vosotros todos los que mandays, y aspirays á mandar, atended á mi explicacion. Juan primero Privado escogido, quando vè vacilar en el reconocimiento del Señor verdadero, de su Rey Eterno, del Rey, Dios, y Hombre, en estas palabras, dize todo lo que se ha de dezir, todo lo que no ha de hazer: *No soy digno de desatar la correa de su zapato.* S. P. si Juan Privado, no es digno de desatar la correa del zapato de su Rey; que será del criado, que intentare atar con la del suyo á su Rey? Que cosa es atar el criado al Señor? Eflo no se ha de presumir de toda la perdicion del seso ambicioso de los hombres: Es menester

ter



ter para tan sacrilega ofadía toda la desvergüenza del Infierno. No solo ha de atar el criado, ni el Ministro al Rey, mas ha de conocer, y confesar, que no merece desatar la correa de sus pies. Lo que el Rey añuda, nadie, sino es Dios, y la razon, y la verdad lo puede desatar sin delito. Magestad tienen los Reyes hasta en los pies: digno es de reverencia su calçado: Pues sino es lícito desatar la correa del zapato; como será lícito desatar al Rey de su alma? Al Rey de sus Reynos? Al Rey de su oficio? Al Rey de la Religion? Al Rey de Dios? Esto el que lo haze, el que desata al Rey de estas cosas, no es Ministro, no es Privado, no es Vassallo, no es hombre: lo que es, digalo por el Bautista el Evangelista San Iuan, que yo no me quiero atrever á dezirlo, ni caben en mi autoridad sus palabras, que son dignas del solo. Oygan los Reyes, y los Emperadores al Aguila, que es Autor de Coronas Imperiales, y blason proprio suyo, i. Ioan. 4. *Et omnis spiritus, qui solvit Iesum, ex Deo non est, & hic est spiritus Antichristi.* Y todo el espíritu que desata á Iesus, no es de Dios, & este es espíritu de Antechristo. El vn Iuan lo dize, que el que desata á Christo, es espíritu de Antechristo: y el otro Iuan, que vino antes de Christo fue embiado del, quando dize estas palabras; no solo confiesa, que no ha de desatar á Christo, sino que no merece desatar la correa de su zapato. Y el vno que lo haze, fue el Privado: y el otro el querido. Y el que no los imitare si desata á su Rey, que será? Ya lo ha dicho San Iuan. Y si le atare (lo que no se puede creer) será Iudas. Elle le vendió, y entregò por dineros á la carcel, y á los cordeles. Con razon, pues, Christo se viene al Iordán á buscar tal criado, á honrarle, y á ser bautizado del.

El merito de San Iuan, nos ha llegado al discurso del capitulo, con sus palabras nos introducimos en sus obras, y este exemplo no pierde por descender de Chris-



to Dios, y Hombre á los Reyes hombres; que pues los Reyes son Vicarios de Dios, y reynan por él, y deven reynar para él, y á su exemplo, è imitacion; ningun lugar tiene el desahogo de la lisonja: ni lo dilatado de la explicacion ambiciosa, y negociadora, en estas palabras: *Vino Christo de Galilea al Iordan, para que Iuan le bautizasse.* Todo vá bien: el Rey vá al criado, no el criado al Rey: el se vino á Iuan, no le traxo Iuan. Gran decoro de Monarca! Grande, y discreta, y segura fidelidad de criado! Iuan se lo prohibia: Haze lo que deve su humildad, y conocimiento, lo que conviene á su oficio, que Dios hará lo que conviene á la obra, al gobierno, y al Misterio. No sabe de si Iuan: grandes margenes dexa á la dignidad de Christo, no compite jamás, ni con su sombra. No parece licito contradecir, ni prohibir nada el criado al Señor, no parece licito, porque los atrevidos buelven la cara ázia otro lado, por dexar passar la verdad. S. P. en las honras propias, y mercedes excessivas, que se les hazen á ellos, licito les es el prohibirlo, el rehufarlo. Mas los mañosos, que la doctrina la ajustan al talle de su pretencion, prohiben las mercedes de los otros, que luego que no son para ellos, son excessivas: y las propias, aunque sean demasiadas, se admiten con quexa por pequeñas: Y á vezes la insolencia del Ministro obliga al Principe, que le ruegue, para que acepte lo que no pudo el criado codiciar sin delito, ni conceder el Principe sin afrenta. Prohibiòselo, diziendo: Yo he de ser bautizado por ti.

En el agua con favores, y honras grandes exercitò los dos mayores Ministros, con acciones, y palabras bien parecidas. Iuan, viniendo Christo á que le bautizasse, se lo prohibiò, diziendo: Yo he de ser bautizado por ti. Pedro, parece que repite este suceso, y palabras, y le dize: *Tu mihi labas pedes?* Y se lo quiso prohibir como Iuan,



Iuán. A Iuan respondió. Dexalo agora : Assi conviene, que nosotros cumplamos toda Iusticia. A Pedro en la respuesta le juntò alguna amenaza: *Sino te labo, no tendrás parte en mi Reyno.* Con novedad (S. P.) examino yo la diferencia destas respuestas en vna propria accion. Iuan en el desierto rehusò por su humildad la accion que servia à los Misterios de Dios sin testigos: y assi bastò la advertencia del fin, para que Christo se humillava à su criado. Pedro replicò entre todos los Apostoles, y delante de Iudas, quando èl hazia aquella accion, para exemplo, y para que le imitasen. A la repugnancia en el Misterio, y à solas, basta advertencia: à la repugnancia, al exemplo entre los que le han de tomar para darle, provechosa es la amenaza. No se ha de tener, que el Principe de buen exemplo, aun cò humildad rendida.

Assi conviene, que cumplamos nosotros toda Iusticia. Esta no es clausula, es sîma infinita de Misterio. S. P. como? Que ni en el encarnar, ni en el nacer, ni en el morir, ni en el resucitar dixesse, que cumpliera toda Iusticia: y aqui lo dixesse, quando èl es bautizado de Iuan, y Iuan dèl? Que haya aqui de Iusticia? Como se cumple toda Iusticia, donde el hecho es Sacramento? Donde no hay Pueblo? Rio era, y no Tribunal, en el que estavan: Esta vez el agua del Iordan, vidriera es de toda la Iusticia de Dios, de toda, y cumplida en todo. Dexar el Rey su casa, y Ciudad por el bien de sus Reynos, Iusticia es: buscar el criado, que no se halla digno de desatar la correa de su zapato, Iusticia es: humillarse por salvar los que tiene à cargo, Iusticia es: desnudarse por los que han menester su desnudez, Iusticia es: Refusar Iuan levantar la mano sobre la cabeça de su Señor, aun para bendezirle, Iusticia es: Estorvar que aun en el desierto el silencio de las peñas, y la fuga del agua, y el ruido le vean mas alto que su Señor, Iusticia es: Morti-

S

ficarse



ficarle el criado con la obediencia en tan altos favores; Iusticia es: Autorizar el Rey los despachos de tan grande Ministro, con tan prodigiosa demonstracion, Iusticia es; Que el Rey passe por lo que ordena que passen todos, Iusticia es: Que el Principe para introducir el remedio de los suyos, no repare en desnudarse de la Magestad, ni en humillarse, Iusticia es: Que empiece por si mismo la ley, que quiere dar à todos, Iusticia es, que vse del remedio que dà, Iusticia es, pues aunque no le ha menester para la disculpa, le ha menester para exemplo.

Solos estavan Christo, y San Iuan; mas no por esto el Privado se alargò en admitir favores, ni vsò de la familiaridad: recibió el criado aquella honra, que le mandò el Señor que la recibiesse. De otra manera negociaron su perdicion en el mundo los Ministros, que ( como ellos dizen ) cogen à sus Principes à solas, sin entender que el Principe para el criado no puede estar solo, porque el Reyno, el oficio, y el ser Lugarteniente de Dios no son separables del Rey. Bien aurà havido criados, que hayan visto desnudos à sus Reyes delante dellos, y humillados; mas esto no aura sido; porque los Reyes propios lo hiziesse por el bien comun, ni lo rehusarian los malos criados. Por esso en los tales con su Rey, no se cumple *Toda Iusticia*, como aqui no dize Dios, que estos son sus hijos: no solo no lo dize Dios, mas sus Padres se corren de haverlo sido, y de que ellos digan que lo son. Aqui fue en el Iordan, donde: *Examina vit semetipsum, formam servi accipiens. Se apocò à si mismo*, recibiendo forma de criado. No le apocò el criado, èl se apocò: El criado queria reverenciarlo como Señor: mas èl porque conociessen, que era el Señor, que lo merecia ser, se apocò, recibiendo la forma de criado. Apocarse, es virtud, es poder, es humildad: Dexarse apocar, es vileza, es delito. Siempre Christo mostrò, que en todo



do lo que se hazia con èl, tenian poca parte los que lo hazian, ni el poder. Iba preso, quísole librar Pedro, y le dixo: Pienſas que ſi yo quiſiera librarme, y pidiera á mi Padre, que me embiara de guarda vn Exercito de Angeles, que no me los embiara? A Pilatos, quando le dixo, que tenia poder de darle muerte, y librarle, le reſpondiò, que no tuviera poder, ſino ſe le huviera dado de arriba. *Totengo poteſtad de viuir, y de morir*, dixo.

Tan gran Rey fue, y tan ſolo, que haſta en el padecer, y en el morir, que fue á lo que vino, quiſo que ſu-  
pieſſen que padecia; porque queria, porque convenia á ſu honor, al negocio: Viò los Cielos abiertos, y al Eſpiritu Santo que baxava como Paloma, y quedava en èl. Y veys vna voz de el Cielo, que dize: Eſte es mi Hijo amado, en el qual me agradè. Aqui tambien ſe le guardò ſu Juſticia á la oracion: ella penetra los Cielos, ſiendo fervoroſa, ella los abre, y vè abiertos: Ora Chriſto, y abre los Cielos, y velos abiertos. Buen Rey! Que por medio de la oracion trate con Dios los negocios de ſu Reyno: Y viò al Eſpiritu Santo que baxava ſobre èl. Juſticia es, que á Rey que ſe deshaze por los ſuyos, y recibe forma de ſiervo, por hazerlos ſeñores. El Eſpiritu Santo baxe ſobre èl, y quede en èl, y le dè á conocer. Juſto es que ſe abra el Cielo, quando Chriſto inſtituye el Bautiſmo, con que ſe ha de poblar ſu gloria, y reſtaurar ſu vezindad ya perdida. Juſto es, que donde el Hijo de Dios ſe humilla, el Eſpiritu de Dios baxe. Ved, S. P. ſi donde el criado, y el Señor, el Cielo, y la tierra, el Hijo de Dios, y ſu Eſpiritu hizieron *Tantas Juſticias*, ſe cumplió *Toda Juſticia*; pues en ſolo el Bautiſmo eſtá todo. Aſſi ſe ha de creer: nadie puede ſalvarſe, ſino renaciere por el Bautiſmo del agua, y del Eſpiritu Santo.

Bien ſe conocen los grandes meritos de Chriſto en eſta accion del Iordan, bien los declaró con de moſtra-



ciones de todo el Cielo. Y ya hubo alguno, que predicando, ò haziendo que predicava, por dezir cosa que nadie huviesse dicho, dixo lo que nadie puede dezir, declarando estas palabras: Este es mi Hijo muy amado, se atrevió á errar contra la letra Sagrada, diziendo: En el Tabor, donde estava glorioso, y transfigurado, lo dixo afirmativamente, mas en el Iordan, donde le viò humilde, y arrodillado, lo dixo como dudando: Este que assi está postrado, es mi Hijo amado: *Este*, como admirandóse de que fuesse. Gran desdicha de los tiempos! No que haya un impio, vn ignorante, que tal desacierto le prenuncie contra toda la verdad: mas que se usen auditorios, que tales cosas las aplaudan, y no las emienden. Vino Christo á nacer, á padecer, y á morir: á esso le embió su Padre, no á gloria, ni á descanso: y desconocióle quando hazia lo que le havia ordenado, y á que le embiava? Que si fuera posible desconocerle, havia de ser glorioso en la tierra: que en vn instante hizo á Pedro, que desconociesse el oficio de Christo, y á lo que venia; pues olvidarfele no era posible. Grande ignorancia! Atreverse á llamar indigna de Christo la accion, que abrió los Cielos, y cumplió *Toda justicia*, y baxó al Espiritu Santo: Que ignorancia tan grande! Que diga aquel perdido, que no le agrada Christo. Donde el Padre Eterno, diziendo, que es su Hijo, dize que le agrada: *In quo mihi bené complacui*. Perdoneme el que la reprehencion forçosa á tan mala doctrina ocasiona, por la demasiada cortesía de callar su Nombre.

Tan de otra suerte lo pondero yo (B.P.) que he considerado con novedad, y muchas vezes, que fue la causa de que en el Tabor, y aqui en el Iordan se oyese en esta aprobacion, y testimonio del Cielo, y no en su Nacimiento Divino: no en la adoracion de los Reyes (cosa de tanta Magestad: ) no en aquel milagro tan esplendi-  
do



do de los panes, y los pezes: no en la resurreccion de Lazaro: no en su muerte: no en su resurreccion: yo lo he considerado el primero, y tambien, porque en el Tabòr añadió las palabras, *Este es mi Hijo amado oidle*. Y en el Iordan no dixo que le joyessen, sino que era su Hijo. Por la primera diferencia mucho responde todo este capitulo; pues en las demás acciones milagrosas referidas se vieron esfuerços de su amor por el hombre, hazas de su justicia contra el pecado original: mas en el Iordan se cumplió *Toda Justicia* de su parte, de la de su Ministro, de la de el Espiritu Santo, y del Padre. Y como èl encarnò por librar al hombre del pecado original, viò, y murió por esso, y el Bautismo es el Sacramento que nos santifica contra èl, y nos limpia mas de la culpa, que fue la causa de su passion: fue justicia, como lo demás: que aqui se abriessè el Cielo, donde moria la culpa que nos le cerró: que aqui baxasse el Espiritu Santo, donde la carne mortal se disponia à poderle recibir: que baxasse en forma de Paloma en el rio, donde se ahogava la primera serpiente: que el Padre dixessè, *Este es mi Hijo* en quien me agradè, pues entonces por èl empeçò el hombre inobediente, y ciego à serle agradable. Estas cosas tan especiales dieron estos favores à esta accion, particularmènte todas las demás, y tambien el intento de mi obra: porque en los Reyes las acciones de justicia, son las de primera alabança: y entre ellas seràn las de mayor alabança, las de toda justicia, y esta fue sola en la que èl dixo, que assi convenia cumplir *Toda Justicia*. Y es de advertir, que todo el oficio de los Reyes es justicia. No les dize otra cosa el Sabio: *Diligite justitiam, qui indicatis terram. Amad la justicia, los que juzgays la tierra*. No es opinion mia, dezir, que los Reyes en la justicia tienen la misericordia. S. Pedro (llamado Discurso de oro) *Serm. 6. al fin dize: Deus enim salva veritate miseretur, qui sic dat*



*peccatis veniam, ut iustitiam in ipsa miseratione rationemque custodiat.* Dios, salva la verdad se apiada, el qual assi dá perdon á los pecados, que en la misma misericordia guarda justicia, y razon. Pues en el Tabòr bien mereció Christo favor tan preferido, donde se vistió de fiesta para morir, donde estando en gloria tratava de su muerte, donde se enojò con el mas favorecido, porque le desviava della con amor, y con ternura: donde á tratar de su fin traxo los muertos, y despertò los dormidos. Que Christo entre sus enemigos afligido trate de padecer, grande cosa es, mas que transfigurado, y entre sus Discipulos, y con sus criados trate de morir, fineza es digna de la demostracion del Iordan. Resta ver, porque en el Tabòr se añadió, *Ipsum audite* á las palabras del Bautismo? Y á mi vèr el Texto Evangelico dá la causa. En el Iordan Christo, y Iuan dezian vna misma cosa, iban á su mismo fin ( Vno, como Señor, Otro como criado ) entrambos cumplieron *Toda justicia*, obrando vno como Dios, otro como Ministro. En el Tabòr no fue assi, Christo, y los que están con èl: *Loquebantur de excessu*: Hablaban con èl de la partida que havia de hazer, y cumplir en Gerusalem. Y assi lo entiendo; Desto hablaban con Christo Moyès, y Elias. Otro dixo: *Bonum est nos hic esse*: Bien será que nos quedemos aqui. Vnos tratan con Christo de su partida; Pedro de su quedada. El Evangelista dize, que los de la partida hablaban a proposito, y no Pedro: *Neciebat quid diceret*: No sabia lo que dezia. Pues como era parecer tan contrario á lo que convenia al Genero Humano, y á Christo, y á su Padre el de S. Pedro, fue necesario que dixesse, *Ipsum audite*, Oidle á èl que trata de ir donde le embiò, no á Pedro, que pretende que se quede aqui. S. P. quando los primeros. Ministros descaminan, aunque sea con buen zelo el oficio del Rey, si callan todos, el Cielo habla. Y quando advertimos



mos del Cielo, prosiguen, como hizo Pedro, en baxando de el Monte: *Non expedit tibi Domine: Absit ad te Domine.* Entonces no se escusava el despedirle: *Vade retro post me.* Iusta cosa, mandar que se vaya el que queria quedarse. El Cielo, y Dios habla en los Predicadores: Ministro que no los oye, y prosigue, despedirle. Y en el rio, y en el Monte sea oïdo solo el Rey: y no se atreva el criado á defatar la correa de su zapato, ni á bendezirle, si el no se lo mandare.

## CAPITULO XX.

**LA PACIENCIA ES VIRTVD VENCEDORA,** y haze à los Reyes poderosos, y justos: la impaciencia es vicio del Demonio, seminario de los mas horribles, y artifice de los Tyranos.

JOANN. 20.

**T**omas autem cum audisset à Condiscipulis suis, quod vidissent Dominum respondit: *Nisi videro figuram clavorum, & misero manum meam in latus ejus, non credam.* Denique venit, & dicit Thomas: *Infer digitum tuum huc, et vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum: & noli esse incredulus, sed fidelis.* Respondit Thomas, & dixit ei: *Dominus meus, & Deus meus.* Como Thomàs oyessse de los que con el eran Discipulos, que havian visto al Señor, respondió: Si no viera la señal de los clavos, y no metiere mi mano en su lado, no creerè. Finalmente, vino, y dixo à Thomàs: Entre tu mano en mi lado, y no quieras ser incredulo, sino fiel. Respondiò Thomàs, y dixo: Señor mio, y Dios mio. S. Cypriano empecò aquella

Este  
capitulo  
es muy  
notable,  
digno de  
ser leído  
con toda  
atenció.



elegantissima oracion del bien de la paciencia, con estas palabras (siguiendo á Tertuliano, á quien llamava Maestro :) Aviendo de hablar (hermanos dilectísimos) de la paciencia, y declarar sus vtilidades, y provechos, de donde podrè mejor empear, que de la necesidad que aora tengo de vuestra paciencia para oirme? Porque esto mismo que ois, y aprendeys, sin la paciencia, no lo podeys obrar. Desta prevencion me escusa (Serenissimo, muy alto, y muy poderoso Señor) el hablar en todo este libro con V. M. en quien resplandece heroica esta virtud, que el mismo Santo Martyr llama en esta oracion BIEN DE CHRISTO: *Nam ut patientia bonum Christi.* Y en otro lugar de la propria oracion, dize: *Est enim nobis cum Deo virtus ista communis.* Porque esta virtud es comun á nosotros con Dios: Esto que es de tan esclarecida loa al Real animo de V. M. es de confianza á la poquedad de mi entendimiento, porque assi como el que teme hablar con V. M. reverencia su grandeza; assi quien osá hablar con tan soberana grandeza, conoce vuestra piadosissima clemencia, y benignidad. Yo tratè de la virtud de la paciencia Ethica, Politica, y Christiana, y probarè, que para la guerra no solo es fuerte, y eficaz, sino que en la guerra sin ella los mas fuertes son flacos: que siempre venció quien la tuvo, que siempre quien no la tuvo fue vencido, que es autora de la paz, y quien la conserva, y quien solamente sabe gobernar en la paz, y en la guerra, que ella contradice á todos los vicios: que con ella florecen todas las virtudes.

Mucho pareciera lo que prometo desta virtud, sino fuera aun mas lo que ella obra. Por ser este capitulo el mas importante desta Politica para todos, y particularmente para los Reyes, y Monarcas, busqué con atenta consideracion en toda la vida de Christo nuestro Señor, que toda fue paciencia, desde el nacer al morir, lugar  
en



en que autorizar mi discurso : y por el mas encarecido de su soberana, inmensa, y benigna paciencia, escogi este del Apostol Santo Tomás. La causa que me obliga à preferirle à tan innumerables actos de paciencia en Christo nuestro Señor, quiero que preceda à la Doctrina Política Christiana. Aguardò el Hijo de Dios para encarnar con paciencia enamorada, que se llegasse el plazo de las profecias, y el de las semanas : Aguardò para hazerse hombre el si de su criatura, de su Madre, y siempre Virgen. Aguardò en su Sacratissimo vientre los plazos de la naturaleza en los meses: Nació, yendo à obedecer el Edicto de Cesar, quien es obedecido de los Serafines: Consintió que le fuesse cuna vn Pesebre, y compañía dos animales : que siendo el fuego del Divino Amor, le hospedassen las pajas, y el heno, no solo seguros de incendio, sino gozosos: Tuvo paciencia, viendo que Herodes le espiava la vida; y siendo toda la valentia del Cielo, para huir con sus padres à Egypto. Esto será ensayarme sin orilla, si prosigo por todas las acciones en que Christo nuestro Señor tuvo la paciencia con exercicio grande, è incomparable. Llamaronle *Comedor, y Endemoniado*, y no se enojó: Quisieronle apedrear, y despenarlo, y tuvo paciencia: Sufrió à Judas à su lado; tuvo paciencia para sentarle à su mesa, y para que comiesse en su plato: Besòle para entregarle, y pacientissimamente consintio el Beso : Escupieronle muchos: diòle vn Ministro vna bofetada, y el golpe que alterò el rostro, no demudò su paciencia: Açotòle Pilatos: Hicieron burla de su Magestad los soldados, hiriendolo con golpes, coronandole con espinas, las señales se vieron en su Santissimo Cuerpo, no en su paciencia. Esta mas allá de la furia, y de la crueldad: todos la exercitavan, nadie la irritò. Pusieronle desnudo en la Cruz por malhechor entre dos ladrones: tuvo paciencia pa-



ra todas três Cruces, para la que padecia, para la del buen Ladron, perdonandole, y acompañandose con él en su Reyno: para la del malo, viendo que aun vn ladron no le queria acompañar. Vió á su Santissima Madre al pie de su Cruz; vió la que le via: vió que su cuerpo, y su Passion la eran martyrio; tuvo paciencia para dexarla, para llamarla muger, y darla por hijo su Discipulo querido; para darsela por madre. Puede ser la paciencia de Christo mas hazañosa, mas divina, ni mas encarecida? Señor, maravillosas acciones son estas, dignas solo del que era Hijo de Dios, y Dios verdadero; mas se obraron todas siendo Hombre passible, y que padecia, como tal lo que vino á padecer por su amor, y por nuestro remedio. Empero dudar Tomás Apostol que huviesse resucitado, y dezir, que sino vè las señales de los clavos, y entra la mano en su costado, que no lo ha de creer: y mandarle Christo nuestro Señor resucitado, glorioso, impassible, que metiesse la mano en su costado, y manoseasse sus llagas, es hazaña de la paciencia Divina, que excede toda ponderacion; adonde se desfahienta el espanto.

San Pedro Chrysologo pesa los quilates inmensos; desta paciencia, *en el Serm. 84.* juzguen los oídos, y los ojos con oírlas, ó con verlas el fil de las balanças de sus preciosas palabras: que aun el desfaliño de mi estilo, no podrá apagar todas las luzes que tienen: Porque assi Tomás requiere las señales de la Fè? Porque á quien tan piadosamente padece, tan duramente examina resucitado? Porque aquellas heridas, que la mano impia rasgó, la diestra devota de nuevo la ara? Porque el lado, que la impia lança del soldado abrió, buelve á cabarle del Discipulo la mano? Porque los dolores que acusaron los furorés de los que le perseguian, la cruel curiosidad de el compañero los renueva? Porque? Con los tormentos



mentos al Señor? Porque à Dios con las penas? Porque para averiguar el Medico Celestial, el Discipulo se informa de la herida? Cayò la potestad el demonio, abrióse la carcel del Infierno, fueron rotas las ataduras de los muertos: muriendo el Señor, se arrancaron los monumentos; y resucitando el Señor, toda la condicion de la muerte fue mudada, fue trastornada la piedra del mismo Sacratissimo Sepulcro del Señor, las ligaduras fueron deslazadas: y à la gloria del que resucitava, huyó la muerte, bolvió la vida, resucitó la carne, que no havia de volver à caer. Y porque à ti solo Tomás, demasadamente curioso, explorador, pides, que solas las heridas se presenten para el juizio de la Fè? Que fuera si estas como otras cosas, se huvieran borrado? Qual peligro huviera ocasionado à tu Fè esta curiosidad? Juzgaste, que no podias hallar algunas señales de piedad, ni documentos de la Resurreccion del Señor, sino sulcavas con tus manos las entrañas que la Judaica crueldad havia arado? No se hartava el Santo de mas elegante pluma, de mas sabroso estilo, con mejor metal de palabras de ponderar la mas encarecida ocasion, à la mas encarecida paciencia de Christo.

Tertuliano en su doctissimo libro de *Patientia*, dize: *Patientia Domini in Malcho Vulnerata est. La paciencia de el Señor fue herida en Malco.* Grande encarecimiento de la paciencia misericordiosa! Mas en Tomás fue la paciencia de Christo en el proprio (digamoslo assi) sobre herida. Solamente la incredulidad inventará herir las mismas heridas: hizolas la Judaica incredulidad, bolvió à abrirlas la del Discipulo: sus dedos volvieron à ser clavos, su mano lança. Segun esto, acreditado dexa la eleccion, que hize de este lugar, y accion de paciencia en Christo, para arrimar firmemente à su doctrina este capitulo. Para empeçar à discurrir en lo Politico Chris-  
tiano,



tiano, resta averiguar la utilidad que resultò desta incredulidad, que obligò à Christo resucitado à tan soberana paciencia: consecutiva al lugar referido, la declara San Pedro Chrysologo: Busco, hermanos, esta piedad, inquiriò esta devocion, que despues, ni la misma impiedad pudiesse dudar, que el Señor resucitò. Pero Tomás, no solo curò la incertidumbre de su coraçon, sino la de todos. Haviendo de predicar esto à las gentes, diligente Ministro inquiria, como fortaleciesse Sacramento de tanta Fè. De verdad, mas fue profecia, que terquedad: pues para que havia de pedir esto, si de Dios no le huviera sido revelado con espiritu profetico, que para el juicio de su resurreccion se guardavan sus heridas: En importando, Señor, à la salud de los suyos, que la paciencia de Christo sea exercitada en su cuerpo, dispensa los privilegios de resucitado.

Yo aplico para la inteligencia deste mysterio liberales las palabras del Apostol, cap. II. à los Romanos: *Conclusit Deus omnia in incredulitate, ut omnium misereatur. O altitudo divitiarum sapientie, & scientie Dei! Quam incomprehensibilia sunt judicia ejus, & investigabiles viæ ejus! Quis enim cognovit sensum Domini? Aut quis consiliarius ejus fuit? Aut quis prior dedit illi, & retribuetur ei?* Todo lo cerrò Dios en la incredulidad, para apiadarse de todos. O altura de las riquezas de la sabiduria, y ciencia de Dios! Quan incomprensibles son sus juizios, y quan investigables sus caminos! Quien conociò el sentido del Señor? O quien fue su consejero! O quien le diò à el primero, y se le dará retribucion? No sè que haya otro lugar en todo el Testamento Nuevo, en que literalmente se viesse, que Christo lo cerrasse todo en la incredulidad para tener misericordia de todos, sino este de Santo Tomás; pues en su incredulidad desengañada, y convertida en Fè por la ciencia de Christo, curò con misericordia la duda de todos los coraçones, co-



mo lo afirma San Pedro Crytologo en el lugar referido, diziendo, que dudò Tomás, para que nade dudasse. Es tan sublime esta misericordiosa paciencia de Dios, que en acabandola de referir, exclama San Pablo con tan esclarecidas palabras: O altura de las riquezas de la sabiduria, y ciencia de Dios! Quan incomprehensibles son sus juizios, y quan investigables sus caminos! Exclamacion que nos dà bien à entender, de quan magestuosa admiracion està colmado este mysterio: y que para mi intento es el exemplar mas à proposito, y el mayor.

Ofrecese me considerar con novedad (quiera Dios con provecho, y acierto) porque causa siendo Maria Magdalena tan favorecida de Christo, y tan amartelada, y tierna amante suya, y que con tanta sollicitud, y lagrimas le buscava en el Sepulcro, haviendo asistido al pie de la Cruz, quando buscandole, y no conociendo à Christo, le pregunta por si mismo: y Christo con solo llamarla *Maria*, se dà à conocer, y ella derretida en amor, le llama *Maestro*: Christo le dize: *Nolli me tangere: No me quieras tocar*: y à Tomás, que certificandote los demás Apostoles, que Christo havia resucitado, dixo con despego incredulo: *Sino veo las señas de los clavos, y entro mi mano en su costado, no lo creerè*: no solo se le aparece: no solo dize que le toque, sino le manda que le escrudiñe las entrañas, que le repasse las heridas. Porque el Señor dispensa aqui para que le toque Tomás, el inconveniente de no haver subido al Padre, y en la Magdalena no lo dispensa, pues dize: *Noli me tangere, non dum enim ascendi ad Patrem meum*: *No me quieras tocar, porque aun no he subido à mi Padre*.

Señor, en tocar la Magdalena à Christo, no havia interés de bien vniversal, solamente vna caricia amorosa de reverencia, y adoracion; mas en el tocar Tomás à Christo havia utilidad para la Fè, y creencia de todos

del



del tacto de aquella mano pendian los coraçõnes de todos los hombres , el credito de aquella resurreccion: aquella mano tentando con duda , adiestra á que nosotros con la Fè , que es ciega , acertemos creyendo. Por esso acaba su Sermon el gran Crisologo, diziendo : *Veniunt, & audiant hęretici: & sicut dixit Dominus, non sint increduli, sed fideles*: Vengan, y oygan los herejes : y como dize el Señor , no sean incredulos, sino fieles. Christo nuestro Señor no dispensò por las caricias en sus favorecidos , y amados algo de su severidad : y siempre dispensò por el provecho , y mejora de los suyos , y de las almas. Quando á V. Mag. le dicen , que vn vassallo hizo de otra manera , lo que en su Real nombre se le mandò, ò que lo hizo mal , ò que no lo hizo , entonces ha de dispensar á intercession de la paciencia ( Virtud de Dios ) con su poder para castigarle , con su ira para deshazerle. Entonces para reducirle , ha de hazer las mas encarecidas pruebas de su Real animo : no solo le ha de oir V. Mag. no solo dexar que le vea : ha de consentir , que ponga la mano en las diligencias , que á su remedio importan , que en estos negocios tanto importa á los Reyes dexar que les toquen los acusadores , para que los Reyes no crean acusaciones embidiosas , como que los toquen para creer , y obrar lo que dicen , y mandan.

Qual descortesia pudo igualarse á no creer , que Christo havia resucitado , haviendolo el dicho , y diziendoselo á Tomás los otros Apostoles? Empero el Señor , que viò el bien que resultava de aquella incredulidad , olvidò la descortesia , y atendió al provecho del Mundo. Quien contrará los Principes á quien ha de puesto su impaciencia? Los que por ella han sido cuchillo de sus Reynos , veneno de sus buenos Vassallos , fin de sus grandezas , vituperio de sus ascendientes , infamia



famia de los siglos, escandalo á los por venir, y abominacion á la memoria de las gentes? Quien sin perder la paciencia pudo ser cruel? Quien avaro? Quien sobervio? Quien adultero? Quien tyrano? Si pudo resultar provecho tan grande de la incredulidad de Thomás examinada; porque, Señor, no podrá resultar para los Reyes, y Principes, de la duda, y terquedad de los vassallos? Para que esto no se auerigue, los que mal los asisten, procuran que no solo no puedan tocar á los Monarcas, mas ni verlos, ni hablarlos: no quieren que la mano delinquente negocie por sí, sino con las manos que la hazen delinquente. Dios guarde á V. M. que en esto ha dado exemplo á todos los Reyes de su tiempo; quando en materia tan ardua, y temerosa se cerrò con el Duque de Ariscot, gran Señor en Flandes, y le oyò, y vió, y acercó á sí con piedad magnanima; de que espero resultará á el libertad con perdon, y á V. Mag. gloria con seguridad.

El grande, y Magnanimo Rey Don Alonso de Aragon ( á quien todas las Naciones llaman por excelencia el Sabio ) tuvo tan docta, è invencible paciencia, que no solo sufriò que se le atreviesse, como se viò en el Soldado, que en publico en Napoles le detuvo con insolencia; mas no contento con perdonarlos, premiò á los que del hablaban mal: y no consintió, que en su presencia se dixesse de otros, como sucedió con los que notaron á Nicolo Pichinio, de baxo nacimiento. No solo no rehusava que le obedeciesse, antes mandava á todos sus Consejos, que no le obedeciesse en lo que ordenasse contra razon: y á los Ministros que dependian de estos superiores mandava, que no los obedeciesse en lo que no fuesse justo. Assi lo refieren todo esto deste raro exemplo de Reyes valientes, y sabios, y Catolicos, Antonio Pannormitano, en el libro que en Latin escribió de sus dichos,



chos, y hechos, adicionado por el doctissimo Eneas Silvio, Obispo de Sena, por otro nombre Papa Pio. Lease este libro, y el que de su historia escribiò el Elegantissimo Bartolome Faccio, y allà verà, quanto mayor Rey fue Don Alonso con vna paciencia perpetuamente docta, y triunfante, que Alexandro Magno, y Cesar: quanto mayor Capitan que Anibal, Scipion: quanto mas sabio que Socrates.

Conozcan, pues, los que á los Principes les quitan la paciencia, todo lo que les quitan, pues les quitan todo lo que es bueno, y Real. Deseo saber donde hallò Neron paciencia para sufrir siempre, y solos aquellos, que le quitavan la paciencia, para que no pudiesse sufrir á ningunos otros. Y como, y donde dexaron estos paciencia en Neron para sí, quitandose la para los demás? Trope-  
lia es del Diabolo esta: padeciò la Roma en este, y en otros malos Emperadores sin entenderla. Tan grande virtud, y tan Real es la de la paciencia, que Tertuliano nos dize della estas animosas, y altissimas palabras hablando de Christo: *Qui in hominis figura proposuerat latere: nihil de impaciencia homini, imitatus est. Hinc, vel maxime Pharisei Dominum agnoscere debuistis: pacientiam huiusmodi nemo, hominum perpetrare.* El que propuso esconderse en la figura de hombre, nada de la impaciencia de hombre imitó. De esto principalmente, Fariseos debistes conocer al Señor: paciencia semejante ningun hombre pudo alcan-  
carla. Gran dignidad de la paciencia que diga tan elegante, y docto Escritor, que de la paciencia de Christo principalmente debieron conocer los Fariseos que era Dios, pues siendo hombre no participava nada de la impaciencia de hombre. Quien desecha virtud, que dá á conocer á Dios, siendo hombre? Y qual hombre admitirá la impaciencia, no solo pecado de el Demonio, sino artefice de los Demonios, y de los pecados, y de los pecadores?



dorès? Así lo prueba desde Luzbel, y Adán, y Cain, vniversalmente S. Cypriano en su oracion de Paciencia. Según esto, los que á su Señor dixerén, que tener paciencia es de esclavos, y de bestias el sufrir, contradice á la verdad, calificada por Christo con sus mismas experiencias.

Tiene el Diabolo sus paciencias, porque siempre pone los nombres de las virtudes á sus maldades. Aconsejan los instrumentos de Satanás, que por vn leve descuydo quiten el oficio, y el credito á vno: quexase, y dizenle con enojo, que agradezca á la suma paciencia del Rey el haverle sufrido sin hazerle morir en vna prision; prendenle, y dizenle, que agradezca no haverle hecho quitar la vida: hazenle morir, lloran los hijos, dizen que fue paciencia no degollarlos con el Padre. Quien creará esto, sino el que lo mandare hazer? Porque el Demonio que lo aconseja, porque conoce lo que es, lo aconseja. El no haze sino poner nombres: á la soberbia llama grandeza, y á la envidia, atencion, y al robo, ganancia, y á la avaricia, prudencia, y á la mentira, gracia, y á la vengança, castigo: y por el contrario, á la humildad, vileza á la pobreza, infamia, al desinterès, descuydo, á la clemencia, floxedad. Y los que estudian por estos vocabularios, solo adquieren suficiencia para condenados. Dize, que la paciencia siempre era vencedora en la guerra: lo que yo dixe, dizen las historias del mundo. Alexandro el Magno, á quien el grito vniversal, dà mayor gloria militar; vease si fue en otra virtud tan frequente, ni tan glorioso: leanse sus acciones con los vencidos, con los que se le dieron, con los enemigos que cautivò. Qual exemplo de paciencia diò con el aviso del veneno? Qual de constante animo, y sufrido en las heridas, pues dize Plutarco, que no tenia parte en su cuerpo que no se la señalassen: como tratò á la muger, y hijas de Dario? Como sufrió el motin de su gente? Quan magnanimo

T

fue



fue en dar lo que mas queria? Con quan docil paciencia oia de los Sabios los consejos, y las reprehensiones? De Diogenes los desprecios? Julio Cesar, que le es segundo, solo tuvo por principio, medio, y fin de sus glorias, la paciencia: esta fue su Imperio, y su mayor estratagemas en la guerra. Carlos V. nuestro glorioso Emperador, a quien estos deven ceder, a entrambos los excedió en grandeza. Nadie mereció el Imperio con mas virtudes, ni lo tuvo con mas triunfos, ni le dexó con tanta gloria: y esto porque los excedió a todos en la virtud de la paciencia. No se lee sin exemplo en ella alguna palabra en su vida, ni en su muerte, por esso gloriosas entrambas.

Señor, esta doctrina de la paciencia militar, un exemplo de los Romanos es quien mejor la enseña. Quinto Fabio Maximo (llamado: *El Cuntador, el Detenido*, que en sustancia es: *El Sufrido*), conociendo la valentia, y astucias de Anibal, y que si recibia batalla, o si se la dava, se perdia, aconsejado con la paciencia, le llegó a desesperar. Los bachilteres, en el Senado llamaronla cobardia: embiaron otro que alternativamente mandasse con él: este de impaciente dió la batalla de Canas, y perdióse con toda la Nobleza Romana, solo por haver perdido la paciencia, con que Quinto Fabio vencía sin pelear. Irrefragable texto es en el lib. 1. de los *Macabeos*, en el vers. 3. del cap. 8. *Et (audierunt) quaecumque fecerant in Hispania, ut potirentur hujus regionis metallis auri, atque argenti, quae ibi erant: quem locum vniuersum obtinuerunt consilio suo, & patientia, licet ad modum procul ab ijs distaret.* Donde el nombre *Paciencia*, dize literalmente toda la valentia vitoriosa de los Romanos en España.

La paciencia, Señor, no dá lugar a la ira, ni a la pasión, con que estorva la ceguedad, y se le debe la vista: dá lugar al consejo, y al mejor consejo, con que se le debe el acierto: ella dispone la prevencion propia, y em-

baraça



baraça la agena: no admite presumpcion; ni orgullo, con que no se precipita: no cree ligeramente, con que no se engaña: no se cansa de oír, cō que se informa; ni de ver, con que se asegura: en los casos adversos se recobra, en los prosperos se reporta. Pues (Señor) si esto obra la paciencia, y la impaciencia lo contrario: y Christo naciendo, y viviendo, y muriendo; y lo que mas es, resucitado, nos es (Todo, y en Todo) exemplo de paciencia; quien no conocerá en ella, y por ella todas las utilidades de la guerra, y de la paz de el alma, y del cuerpo, de la vida, y de la muerte? Mucho importa la paciencia para vencer; mas si el vencedor la dexa, podrá ser vencido de su propria victoria por la confianza della. Christo nuestro Señor, muriendo havia vencido la muerte, y el Infierno con la paciencia, y con no poder ser vencido nunca, ni de nada: vitorioso, y triunfante, y resucitado, no solo tuvo paciencia, sino la mayor, como he probado en este capitulo. Quien peleó como Job, con todos los elementos, con Satanás, con la salud, con los amigos? Qual persecucion fue igual á la suya? Todo lo venció con la paciencia: Y vitorioso, por no quedar sin exercicio de paciencia, dize Tertuliano en su libro de *Pacientia*, que no pidió á Dios que le bolviera con lo demás, sus hijos que le havia muerto la ruína de la casa, que si los pidiera, otra vez se llamára padre. Sufrió tan voluntaria orfandad, por no vivir sin alguna paciencia. Estas son sus palabras: *Et si filios quod tui voluisset, pater iterum vocaretur. Sustinuit tam voluntariam orbitatem, ne sine aliqua patientia viveret.* Hasta en esto fue Job sombra de Christo! Que despues de vitoria, que le dió la paciencia, quiso quedarse con paciencia que le conservasse vitorioso. Que la paciencia en el Principe, y en los Vassallos, es el alma de la paz, es cierto; porque la paz en amor, y caridad, y la caridad, el Apostol dize, es paciente, y es sufrida.



Con admirable elegancia lo dize Tertuliano ( harè: le Español, con temor de poder expressar aquella elegancia Africana : ) *Dilectio, inquit, magnanima est, ita patientiam sumit. Benefica est: malum patientia non facit. Non emulatur: id autem proprium patientia est. Nec protervum sapit: modestiam de patientia proxit. Non inflatur, non protervit: non enim ad patientiam pertinet. Nec sua requirit: suffert sua, dum alteri proficit. Nec incitatur: ceterum quid impatientis reliquisset? Ideo, inquit: Dilectio omnia sustinet, omnia tollerat: Vtique quia patiens. Merito ergo, nunquam excidet: nam cetera evacuantur, consumantur. Exhaustiuntur linguae, scientiae, prophetiae: permanent Fides, Spes, Dilectio. Fides, quam Christi patientia induxit: Spes, quam hominis patientia spectat: Dilectio, quam Deo magistro patientia committatur.* ( Advierto, que las palabras del Apostol son de la version de Tertuliano, y que en la version Vulgata, dize: *Charitas*, lo que aqui *Dilectio*: que no es todo el texto de San Pablo, sino sus palabras, *Vna por Vna*, con glosa de Tertuliano, como se sigue) La Dileccion, dize es magnanima: assi admite la paciencia. Es bienhechora; la paciencia, no haze mal. No embidia, esso proprio es de la paciencia. No sabe à protervia: la modestia tomò de la paciencia. No se hincha, no se encona, no son cosas que pertenecen à la paciencia. No cobra lo proprio: sufrelo, mientras à otro aprovecha. No se irrita; que dexara à la impaciencia? Por esto dize: la dileccion todo lo sufre, todo lo sobrelleva: conviene saber, porque es paciente. Con razon pues, nunca caerà: todas las demás cosas se evacuaràn, seràn consumidas. Agotarse han las lenguas, las ciencias, y las profecias: quedan la Fè, la Esperança, y la Dileccion. La Fè, que la paciencia de Christo introduxo: La Esperança, que la paciencia del hombre espera: La Dileccion, que teniendo à Dios por Maestro, acompaña la paciencia.

Luego pruebasse, que sin paciencia no se puede go-  
vernar



vértar la paz; porque no hay Fe, Esperança, y Caridad sin paciencia: y sin estas tres virtudes no puede haver paz, ni gobierno pacífico, ni Christiano. Por esto los que quieren à los Reyes con paciencia para ellos solos, que à ellos solos los sufran, y que à todos los demás sean insufribles; en nada se ocupan tanto, como en poner afco para la grandeza Real en la virtud de la paciencia. *Dixen*, que los haze despreciables, que los abate, que introduce pusilanimidad en su soberania, y abatimiento en su respeto, que les borra la Magestad, y la vulgariza. *Dixen verdad*, si se entiende de la paciencia con que los sufren à ellos solos.

Quiero quitar à la paciencia estas mascararas abominables, con que estos sollicitadores de la mentira desfiguran la paciencia, y que descubra la hermosura de su rostro vna accion del Rey Don Alonso el Sabio, Rey de Aragon, de Napoles, Sicilia, Rey que en los que le precedieron, no tuvo de quien pudiesse aprender, ni ser discipulo, y de quien todos los por venir aprendieron, y aprenderán. Refierela el libro citado de sus dichos, y hechos *en el fol. 9. pag. 1. al fin*: y refierela Antonio Panormitano, que la viò: Yendo que ibamos de Aversa para Capua, acaeciò, que el Rey iba delantero de todos: Acafo hallò, que à vn pobre hombre se le havia caído en el lodo, vn asno cargado de arina, y èl estava en necesidad, sin haver quien le ayudasse, dando voces: Los que algo atrás quedamos, vimos al Rey apearse del cavallo: vimos luego al rustico asido de la vna parte del asno, y al Rey de la otra: demanera que se lo ayudò à levantar del lodo. Nosotros entonces aguijamos, y limpiamos al Rey del lodo que se le havia pegado: El labrador que esto viò, y conociendo que era el Rey, estava espantado, y temblando de miedo, pedia perdon. Esto fue, como veys, vna muy poca cosa; mas sin duda fue causa la nueva, que de aqui salió, para muchos Pueblos de la

T 3

Campania,



Campania, se dieran muy libremente al Rey. Y añade en su nota, ò glossa Eneas Silvio Papa Pio: El Rey Don Alonso por haver ayudado al asnero, conciliò à si à los de Capua: Estas son fielmente trasladadas las palabras, con que lo refiere Antonio Rodriguez de Avalos en la traduccion de este libro, que hizo, è imprimiò en Amberes, en casa de Iuan Steelfio, año 1554.

Señor, considere V. Magestad si puede haver accion de Rey, en q̄ intervengan mas baxos interlocutores: Vn asno, vn villano, vna carga de harina, vn pantano. Quien duda que si estuvieran con el gran Rey los que llegaron despues à limpiarle el lodo, que riñendo al villano por desvergongado, procuraran manchar con impaciencia aquel animo todo Real: Quales cosas dixera la Retorica de la adulacion contra el villano? Que inconvenientes hallara en el lodo para la grandeza coronada? Y en la vileza de el asno para el decoro de la cavalleria? Lo cierto es, Señor, que el Rey lo hizo, porque iba solo. Que le diò este asno caido, y este lodo que le ensuciò, por medio de su magnanima paciencia? Muchos lugares de la Campania, y á Capua, fortissima Ciudad, y cabeça de aquella Provincia. Mas, y mejor (muy Poderoso Monarca) conquistò el nunca bastantemente alabado Rey Don Alonso con vn borrico caido, que todò el poder de los Griegos con el cavallo preñado de esquadras: El con lodo, y sin sangre, ganò vna Provincia; ellos con sangre, y fuego, y traicion, y engaño vna sola Ciudad. Iuzgue V. Magestad si debió mas aquel Rey à su paciencia, que le apeò del cavallo para levantar al asno caido, y le enlodò en el pantano, que á sus allegados, que estregándole el lado, no hazian otra cosa, sino quitarle la tierra, que agradecida à tal accion, pegandose à su vestido, le diò possession de si misma. Nunca se levantan mas los Reyes, que quando se baxan à levantar los caidos, aunque sean bestias. Este Rey (de quien se escribe, que estudiò

tan-



tantas vezes con sus glosas toda la Biblia, que casi la re-  
nia de memoria) sin duda de aquella meditacion se dis-  
puso à imitar, como le fue possible, la paciencia de  
Christo Dios, y Hombre verdadero: y esto le hizo Rey  
poderosissimo, muy sabio, siempre triunfante aun preso  
de sus enemigos, como se lee en su historia: en todo pia-  
dosissimo, sabio en dichos, y en hechos, Catolico en  
exemplo à todos sus vassallos; Padre en el amor, Rey, y  
Padre en la soberania, y gobierno; Padre, Rey, y Maestro  
en la enseñanza.

He dicho, como en su vida, y en su muerte todo lo  
obró Christo nuestro Señor con paciencia, y luego que  
resucitó. Resta dezir, quanto, y con qual amor favorece  
la paciencia de los suyos, quanto le merecen con la pa-  
ciencia. Murió Christo, y fue su Sacratissimo cuerpo se-  
pultado: y en aquellos dias que estuvo en el Sepulcro, ba-  
xò su Sacratissima alma al Limbo à sacar las almas de los  
Padres, que con tal larga, y envejecida paciencia le es-  
taván aguardando por tantos siglos. Premiò la pacien-  
cia antes de resucitar con su glorioso cuerpo; fineza, Se-  
ñor, llena de celestiales promessas à los que esperaren en  
su Divina Magestad, y le esperaren con infatigable pa-  
ciencia.

Seys apariciones de Christo verdadero Rey, y Rey  
de gloria, se leen despues de su Resurreccion, y en todas  
mostró su inmensa paciencia con la incredulidad de los  
suyos, que no creían su Resurreccion, y le tenían por  
fantasma; y oyendo à las santas mugeres que havia re-  
sucitado, lo tenían por burla.

De fuerte, Señor, que el Ministro de que Christo se  
servía para todos sus negocios vivo, y muriendo, y muer-  
to resucitado fue la paciencia. Bien encomendada que-  
da con estas meditaciones, para que el Real animo de  
V. Magestad, y su piadosissima inclinacion, su santo ze-  
lo, su justicia Catolica, no despache nada sin ella, ni de-



xe que se la vsurpen, ni consienta que se la limiten, ni permita que se la comenten. Esto es desear, que V. Magestad prosiga lo que siempre ha hecho, y que siempre sea como siempre ha sido, el mayor Lugar Teniente de Dios entre los Monarcas temporales, y el mas obediente hijo de su Vicario en la Vniversal, y Catolica Iglesia Romana.

## CAPITVLO XXI.

*EN QVE SE INQVIERE (SIENDO cierto, que todas las Acciones de Christo nuestro Señor fueron para nuestra enseñansa) qual doctrina nos diò, con grandes negocios, que en las Apariciones despachó despues de muerto, y Resucitado; no pudiendo nosotros resucitar en nuestra propria virtud: Ten elegir en Apostol à San Pablo despues de su Gloriosa Ascension à los Cielos.*

ES TEXTO LAS APARICIONES, Y EL LVGAR de los Actos de los Apostoles.

**E**L lado de los grandes Principes en algunos de los que abrigan con el siempre su valimiento, tiene la asistencia, que la alma eterna en el cuerpo mortal; pues como esta le dissimula la corrupcion, los gusanos, y la ceniza, que en dexandoles deshabitado se manifiestan: assi aquel reprime el temor, la desconfiança, y la incredulidad, y otras cosas que valen por gusanos, y horror. No consiente la familiaridad del Principe, que las advertencias leales, ò las quejas justas, ò las acusaciones zelosas le descubran el asco, que encierran los tales en  
los



los sepulcros de sus conciencias. No porque el Monarca manda, que no le defengañen, sino porque la gente engañada con el esplendor de la fortuna, en que los mantiene siempre acerca de sí, ò respeta su eleccion, ò la teme. Ignoranse los peligros que ay en los caminos, y los venenos que se retraen en las cabernas, y las fieras que se ocultan en los bosques, en tanto que el dia con luz benigna desfarreboça el mundo de las malicias de la sombra, emperò en cayendo por su ausencia la noche sobre la tierra, à quien ciega, y haze invisible: los ladrones se apoderan de los passos: buelan las aves enemigas del Sol: las sierpes desencarcelan sus assechanças: y los lobos aseguran los hurtos de sus dientes. Si vn Principe quiere saber las fieras, que se emboscan en la felicidad de los que mal le asisten, hagalos vnos dias sombra, retireles algunas vezes sus rayos, dexelos, aunque sea por muy poco tiempo à escuras, y verá en que sabandijas desperdiciava sus luzes, y quanta mas verdad debe à su noche.

Malas costumbres son las de la costumbre, y desagradecidas, en el criado con el Señor engendra confianza para èl, y desprecio para el amo. Dizen que es otra naturaleza, y dos naturalezas solas en Christo N. S. que es Dios, y Hombre verdadero, se ven. Desto hablo. Si vn hombre es de tan mala naturaleza, que consiente que los malos le acostumbren à su trato, y esta costumbre se buelue en èl otra naturaleza, por donde hallará entrada el remedio, y salida el daño? No importa tanto apartar los que se allegan, como los allegados: si son buenos no por esso los pierde: si malos, por esso no le pierden. Quien ve que siempre tiene à vno, y cree que siempre le tendrá, siempre le tendrá en poco. No se deben bolver las espaldas à los enemigos, que es infamia; mas pueden bolverse à los enemigos, por ser cordura. Dize el refran Francès: *De quien me fio, me libre Dios, que de quien no, me libro yo.*



Ya que es bien político, yo le emiendo, para que sea pio; y porque sin Dios, no podemos librarnos del mal, le corrijo: *De quien me fio, me libre Dios, que de quien no, ya me librò.* Vulgar cosa son los refranes; mas el Pueblo los llama Evangelios pequeños: vealos con buen nombre este tratado. Los Ministros, M.P.S. han de ser tratados del Principe Soberano, como la espada, y ellos han de ser imitadores de la espada con el Principe. Estos los ha de traer à su lado: ellos han de acompañar su lado. Y como la espada para obrar, depende en todo de la mano, y brazo del que la trae, sin moverse por sí à cosa alguna; así los Ministros no han de tener otras obras, y acciones, sino las que les diere la deliberacion del Señor, que los tiene à su lado. No acredita menos suspendido el rigor de los castigos por los Ministros al respeto, que en no delinquir le tienen los vasallos, que la espada al valiente, quando siempre en la bayna, de miedo ninguno se atreve à ocasionarle que la saque. Al que siempre la trae en las pendencias desnuda, espadachin, y reboltofo le llaman, no esforçado. No es mas discreto muchas muertes en vn Medico, que muchos castigos en vn Rey. Sean, pues, al lado del Rey sus Ministros como la espada. Esta Señor, importa, y por esso se trae para la defensa de la propria persona al lado: y los que estiman su persona, y vida, no solo miran que sea de buena ley, sino que la prueban, por si salta de vidriosa, ò se queda de blanda, lo que resulta del mal temple. Lo mismo, y con mas razon, y cuydado se debe hazer con los Ministros, que se traen al lado. Probarlos, Señor, que suelen saltar con la passion fuera de los limites de la equidad, y justicia, y quedarse por el interès torcidos, y con bueltas: Y es mejor que salte, y se quede en las pruebas para el defengaño del Principe, que en los despachos, y tribunales para ruina de la Republica: quanto es mejor que la mala espada se quiebre, y tuerça contra la pared probandola, que



que en la pendencia con manifesto peligro del que no della.

Que esto se deba hazer, y que se haya hecho, yo lo probare con exemplos magnificos de vn Emperador, y vn Sumo Pontifice. Fadrique Furio en el *Tratado del Consejo, y Consejeros*, refiere de Erasmo en el Panegyrico al Rey Don Felipe Segundo, estas palabras: *Para conocer el Principe si los Consejeros le aconsejan fielmente, finja pedirles consejo en cosas que son contrarias al bien publico, diciendoles, que aunque sean tales, toda via importan al Real Servicio por ciertos diseños, como seria romper leyes importantes, Privilegios grandes, poner tributos excessivos, y otras semejantes; y de la respuesta, que los Consejeros le dieren, puede en alguna manera colegir, que tal es su amor para con la Republica.* Esto, Señor, expressamente es aconsejar, que se prueben los Ministros. Y si bien Erasmo en otras cosas fue Autor sospechoso, este consejo está Catolicamente calificado. No con menos Magestad, que la de vn Emperador, refiere la *Historia Tripartita*, lib. 1. cap. 7. *Que Constantino Emperador quiso saber, si los que le servian, y aconsejavan eran fieles, y publicó, que todos los que quisiessen dexar la Fé de nuestro Redentor Iesu Christo, y bolver à servir à los Idolos, lo pudieffen libremente hazer, que el no dexaria de servirse de ellos, y tenerlos por amigos. Dexaron algunos la Fé, y bolvieronse à ser Idolatras, y el Emperador no se sirvió mas de los que la dexaron.*

Y porque hay mas Sacrosantamente Superior Dignidad à la Imperial en el Vicario de Christo, Sucessor de San Pedro, referiré de Paulo Iovio lib. 43. otra prueba de Consejeros: *Paulo Tercero, Pontifice Maximo usava de esta sagacidad para conocer la aficion de los hombres, y saber sus voluntades. Proponia sin necesidad algun negocio, en que haviesse ocasion de porfiar, y dexia à los Cardenales, en que dixessen su parecer: y de sus porfias aprendia las respuestas para los Embaxadores de los Principes.* Estos exemplos refiere el Dr. Bartolomé Felipe en su doctissimo libro del Consejo, y de



de los Consejeros de los Principes en el Discursó 6. Es tan importante la imitacion deste modo de probar los Ministros, y Consejeros, que porque hay otra mayor Magestad, que la del Sumo Pontífice, que es la de Christo N. S. Dios, y Hombre verdadero, con vn exemplo suyo canonizaré esta doctrina, porque toda ella, como he propuesto, sea imitacion de las acciones de Iesu-Christo verdadero Rey. Fè Catolica es, que el Hijo de Dios quando preguntava algo à sus Discipulos, sabia lo que havian de responderle; de que se sigue, que se lo preguntava para tentarlos, que es probarlos, y assi mismo para dar exemplo à ellos, que le havian de suceder en el cuydado de las almas, y à los Ministros, y Reyes, supuesto que si el mismo Dios no los revela lo que les han de responder à lo que preguntan, lo ignoran. Pruebase literalmente, que Christo preguntando, tentava à sus Apostoles, Ioan. 6. *Dixit ad Philippum: Vnde ememus panes, ut manducent hi? Hoc autem dicebat tentans eum: Ipse enim sciebat quid esset factururus.* Dixo à Filipo: De donde compraremos panes, para que coman estos? Empero dezia esto tentandole, porque él sabia lo que havia de hazer. Viene tan à proposito esta palabra *Tentar*, à la comparacion de la espada, que yo hago con los Ministros, pues vulgarmente llaman *Tentar la espada*, al probar su riesgo, y temple; que no es niñeria el ponderar la alusion, que en otras voces lo es. En San Mateo, cap. 16. San Marcos 8. San Lucas 9. se lee: *Interrogavit Discipulos suos dicens: Quem me dicunt esse turbae? Preguntò à sus Discipulos: Quien dicen las gentes que soy?* Esta fue la mas grave prueba, en que Christo preguntò à sus Discipulos, por ser la que ocasionò la confession de San Pedro, respondieron: Vnos dicen, eres Juan Bautista; otros, Elias; otros, Jeremias; otros, que pareces vno de los Profetas; otros, que resucitò vno de los Profetas. Respondieron los Apostoles à la pregunta lo que havian oido. Entonces les dixo Jesus á ellos: Vosotros quien

dezis



dezis que soy? Respondiendo Simon Pedro, dixo: Tu eres Christo Hijo de Dios vivo.

Quería Christo, que la confession de que era Hijo de Dios, precediesse à la eleccion de Pedro, para declararle por piedra, sobre que havia de fundar su Iglesia. Preguntaba à todos: Quien dezian las gentes que era? Todos respondian lo que havian oïdo. Quando preguntò à todos: Quien dezian ellos que era? Solo Pedro dixo, que Hijo de Dios vivo. Esto probarlos fue à todos; pues preguntava lo que sabia le havian de responder, por dos razones: *La una*, para dar exemplo à todos, de que pues el, siendo inefable sabiduria probava à los suyos, los que por ser hombres viven: las ignorancias del cuerpo hagan lo mismo con lo que siendo tambien hombres, no son Apostoles: *La otra*, para enseñar à los Reyes, que el primer puesto, el mayor cargo de su gobierno, la suma dignidad no la han de dar por aficion suya, ni dexar que se le sonaque la maña, ni que se la arrebate la negociacion, sino que la adquiera el merito del que probandole entre todos los demás, se adelanta en la Fè, y en los servicios, y suficiencia para aquel cargo. Por esto luego que le confesò por Christo Hijo de Dios vivo, le dixo: *Bienaventurado eres Simon Barjona, porque la carne, y la sangre no te lo revelò, sino mi Padre, que està en el Cielo, Yo te digo à ti, que tu eres piedra, y sobre esta piedra edificarè mi Iglesia.* Fue dezir: Los demás refieren lo que les dixeron las gentes, y tu lo que te dixo mi Padre. De manera, que para el ministerio superior despues de la prueba, entre los demás se ha de escoger el que en su respuesta no dize palabra alguna de la nota de carne, y sangre.

Bastantemente dexo fortalecida mi proposicion de que conviene, que los Ministros los pruebe quien los tiene al lado, como la espada à quien acabare de compararlos. Señor, no conviene tener siempre ceñido al lado al Ministro, como no la espada; esta se dexa muchas ve-



zes en vn rincón, muchas por otra, ò ya sea mas leve, ò de mejor Maestro. Lo proprio se ha de preferir en el Ministro: si es tan pesado, que vença para vsar del las fuerzas del Principe, mas es carga, que Ministro, sino es de buen Maestro. Discipulo de la fidelidad, de la verdad, de la humildad, de la templança, de el desinterès; mas bien acompañado anda solo el lado del Principe, que con el. Si por nuestra naturaleza no ay hombre, que estè siempre igual consigo mismo, y son pocos los que cada día no estàn muchas vezes consigo desiguales; como podrá ser naturaleza cosa estar siempre igual con otro? Esta ya lo he dicho, no es naturaleza, sino costumbre, y quien debe imitar à Dios, ha de advertir, que Christo N. Señor Rey, Dios, y Hombre, no dixo: *Yo soy costumbre*, sino: *Yo soy Verdad*. Agudeza es de Tertuliano, en el Libro de *Virgin. Velandis*: grandes palabras son, y llenas de salud: *Sed Dominus noster Christus Veritatem se, non consuetudinem cognominavit: Emperò Christo Señor nuestro se llama Verdad, no costumbre.*

Con esto he abierto la puerta à la consideracion de este Capitulo, que por ser de rara novedad ha necesitado de larga disposicion. Dexo las explicaciones Escolasticas, y Expositivas al Tesoro de los Santos Padres, y à las questiones de los varones doctísimos, que en esto han eserito antiguos, y modernos: yo solo tratarè de buscar enseñanza Política, y Católica. Los negocios, que Christo N. Señor dexò para despues de su muerte, y resurrección fueron gravísimos. *El primero*, hazer que los Apostoles descubriesen con su muerte, y sepultura la duda, y la incredulidad tan porfiada en algunos para emendarla, reconocer el que le amava mas que todos, con tres vezes repetido examen: dar à Pedro las llaves, y entregarle sus ovejas, lo que le havia prometido: y despues de su Ascension al Padre, elegir en Apostolà San Pablo. Descubre muchas cosas la ausencia del Principe



cipe en los que le asistien: conviene que los desampare por poco tiempo, que los dexé, que se esconda, y reconocerá presto lo mucho que en ellos tiene que corregir, y reprehender. Los Apostoles havian visto á Christo nuestro Señor, resucitar muertos, y á Lazaro, no de tres dias solamente, sino de quatro: ellos abrieron la sepultura, ellos se taparon las narizes por el olor de la corrupcion; aquel dia mas de los tres, contra su duda se añadió con Divina Providencia. Havianle oído dezir, que havia de morir, y resucitar al tercer dia; y dudaron, que auria podido cumplir en sí proprio, lo que le havian visto hazer, y obrar en otros. Señor, la muerte, y la ausencia igualmente son acompañadas entre los hombres de olvido. No solo olvidan al que se fue, y al que murió, sino á sí mismos. Y pues entre los Apostoles se executò esto con el Hijo de Dios en tres dias de sepultura, mucho tienen todos que temer. Que los acusò el olvido, diganlo las palabras de San Lucas 24. en aquellos dos Varones, que quando las Marias fueron á buscar á Christo en el Monumento, las dixeron: Porque buscays al que vive con los muertos? No está aqui, mas resucitó. Acordaos de que manera os habló en el tiempo que estava en Galilea, diziendo; porque conviene que el Hijo del hombre sea entregado á las manos de los hombres pecadores, y ser crucificado, y resucitar al tercero dia: y acordandose de sus palabras. El Texto las manda, que se acuerden de lo poco havia les havia dicho: y convence su olvido con dezir, que en oyendo las palabras se acordaron. Y lo que mas se deve ponderar, que iba allí Maria Madalena, en cuya casa havia resucitado Christo á Lazaro su hermano. Ciego borron es de la muerte, que olvida los oídos, y los ojos lo que oyò, y lo que viò.

Señor, si vn Rey (no digo de tres dias, sino por tres horas) se muriese de prestado para los que le asistien,  
para



para aquel en cuya casa obrò mayores maravillas; que presto se veria vivo buscar entre los muertos, y no dar credito á lo que en su favor se dixesse, y partirse desconfiados, y verle, y tenerle por fantasma, y no creerle á él mismo, hasta escudriñarle las entrañas con las manos. Todo esto sucedió á Christo Jesus, de tal suerte, que en la ultima Aparicion (numera la Septima el R. P. Bartolomè Riccio, de la Compañia de Jesus, en su docto, y hermoso libro: *D. N. Iesu-Christi ex verbis Evangeliorum in ipsismet concinnata*) antes de subir á los Cielos se lee: *No visisimè recumbentibus illis undecim apparuit, & exprobat duritiam cordis: quia ihs, qui viderant eum resurrexisse, non crediderant.* A lo ultimo, estando comiendo los onze, se les apareció, y reprendió la dureza de su coraçon; porque no creyeron á los que le havian visto resuscitado. Estas cosas son tales, que en los Ministros del lado se han de saber, para darlas remedio, y no castigo, para mejorarlos, no para deponerlos, ni se pueden saber por los hombres, ni descubrirse de otra manera, que faltandolos algunos dias, retirandolos el abrigo de su persona. Christo, que pudo resucitar como Dios, y Hombre en su propria virtud, hizo esta prueba, sabiendo los coraçones de los suyos, para que el hombre, que si muere, no puede resucitarse, haga con la ausencia, y el retiramiento, lo que no puede hazer muriendo, y enterrado.

La causa vnica de las inadvertencias confiadas de criados preferidos para con sus Señores, es persuadirse, que siempre han de vivir para ellos, que nunca les puede faltar. La medicina es, que les falte algun tiempo lo que á eternidad se prometen; para que no merezcan que siempre les falte, lo que para siempre quieren. Quiere dar las llaves á San Pedro, y hazerle su Vicario, y Cabeça de el Apostolado, y aguarda, que estè pescando en el mar. Quiere que se acuerde de su officio, y del barco, y las redes, que le hizo dexar de la mano: mas no quiere las dexe



dexe de la memoria, quando le encumbra en tan soberana dignidad. Conociò S. Iuan primero à Christo, mas Pedro en oyendole, estando desnudo se vistió para echarse, como se echò en la mar, siendo assi, que estando vestido para echarse en el agua, se debia desnudar. Lleno està de misteriosos preceptos este Capitulo, V. M. les dè la atencion religiosa, con que atienda al gobierno de su inmensa Monarquía.

Dize el Texto Sagrado, que aquel Discipulo à quien amava Iesus le conociò, y lo dixo à Pedro. Llamalos Iesus à todos, y dales que coman, y luego delante de todos pregunta à Pedro: Simon de Iuan amasme mas que estos? Respondiò: Si Señor, tu sabes que te amo. Dixole: Apacienta mis corderos. Dixole otra vez: Simon de Iuan amasme? Respondiò: Si Señor, tu sabes que te amo. Dixole Apacienta mis corderos. Dixole tercera vez: Simon de Iuan amasme? Y respondiòle: Señor tu lo sabes todo, tu sabes que te amo. Dixo: Apacienta mis corderos. Reparo (Señor) en que todas tres preguntas, solo en la primera, dixo à San Pedro, que si le amava mas que todos los demás. Señor, para dar à vno el primer puesto, haze de imitar à Christo: èl no se le diò à su querido, diòsele al que le queria mas que todos: à èl por esto se lo preguntò vna vez, y por no entristecer à los demás con el exceso de amor en la comparacion con ellos, dexò aquella clausula en las otras dos preguntas. Reparo en que le preguntò tres vezes, si le amava. Gran cuenta tiene Christo con los yerros que sus Ministros cometen. Contòle à Pedro con la advertencia, las vezes que le havia de negar, diziendo le negaria tres vezes: aora le haze confessar tres vezes, porque hasta en el numero cabalmente se desquite la culpa, antes que le entregue sus corderos. Oso afirmar, que luego q̃ Christo la primera vez preguntò à S. Pedro si le amava, se acordò de que le havia negado; y prueba lo con las palabras que dixo. Respondo: Si Señor. Y añadiò:



dio: Tu sabes que te amo. Esta fue razon , que le mostrò escarmentado de haver asegurado de sí, y por sí, que si conviniese, moriría por Christo, y no le negaría: y por ello, habiendo respondido, que le amava, siempre añade, que el lo sabe, remitiendo su verdad, no á su afirmacion, sino á su inefable sabiduria. Mas la tercera vez que Christo se lo preguntò, dize el Evangelista, que se entristeciò Pedro, porque le dixo tercera vez: Amasme? Es la razon que la primera vez Pedro se acordò de que havia negado lo que havia dicho, y prometido, para emendarse en el modo de asegurar lo que dixesse, como lo hizo. Mas quando viò que tercera vez le preguntava Christo la misma cosa, reconociò , que le acordava de que tres vezes, habiendole advertido, le havia negado. Y es diferente acordarse vno del delito que cometió, y de que ya se havia arrepentido, y de que entonces se emendava, de ver que le acuerde del el Señor, contra quien le cometió. Grandes meritos fueron para ser Vicario de Christo acordarse de la ofensa que le havia hecho, y havia llorado amargamente para emendarla, y entristecerse, porque el Señor, q̄ fuè ofendido con el numero de las preguntas, le acordò de su negacion. Diòle las llaves del Cielo, y de la Tierra.

El Discipulo amado conociò á Christo primero, y lo dixo á Pedro. Proprio es del amado, conocer el amante, Pedro lo oye: y para arrojarle al mar, estando desnudo, se viste , y se arroja para ir á Christo. Estas son las señas de el que ama, no conocer peligro, ni temer mar, ni borrascas , y hazer finezas por ver á lo que ama , y ser impaciente de las tardancas de el barco , en que el amado , y los demás vinieron. El que ha de ser el Ministro primero, no solo ha de ser el que primero se arroje en el peligro, y en las ondas, sino el que solamente se arroje. No ha de nadar desnudo , como los que no tienen el puesto que tiene. Ha de nadar vestido, y con el embaraço de su cargo, y obligacion. Dixole el Señor viendo esta accion,





y despues las tres preguntas, mandandole apacentar sus corderos: De verdad, de verdad te digo: Quando eras moço te ceñías, è ibas donde querias, quando envejecieres, estenderás tus manos, y ceñiráte otro, y te llevará donde tu no quieres. Lugar difícil, que literalmente pretiendo declarar, conforme à lo que dize el Evangelista: Esto dezia significando, con que muerte havia de clarificar à Dios, aplicando à esta verdad las acciones de S. Pedro. Luego que oyò dezir à Iuan, que era Christo, estando desnudo, se vistió para echarse en el mar, è ir à Christo, sin aguardar la pereza del barco: Atrojòse, fue, y llegó à Christo, donde, y a quien iba: La Magestad Divina, que le viò ceñirse para nadar, y llegar à su mano; como Soberano Monarca le previno con celestial advertencia, quando diferentemente havia de navegar el gobierno de la Iglesia, que el mar, diziendole: Pedro, siendo Pescador, para arrojarte al mar, tu mesmo te ciñes, y vas donde quieres (lo que agora has hecho) mas en siendo mi Vicario en la tierra, estenderás tus manos en la Cruz, no te ceñirás, que otro te ha de ceñir: no te será peso la tunica que tu te pones, sino tu proprio oficio, y entonces irás; no donde quieres tu, sino donde la obligacion, y necesidad de tu ministerio, por mi servicio, y gloria te llevará.

Señor, juntamente da Dios con el primer puesto al Ministro noticia del Martyrio, que con él le da, y de que lo ha de llevar el oficio donde le conviene al oficio, y no donde querrá ir él. Dize, que le siga à el solo; y bolviendo Pedro, viò à aquel Discipulo, à quien amava Iesus, que seguia el que se recostò en la cena sobre su pecho, y le dixo: Quien es el que te ha de vender? Y como à este le viesse Pedro dixo à Iesus: Señor, que ha de ser de este? Respondiò Iesus: Assi quiero se quede hasta que yo venga, à ti, que te importa? Que cuydado tan digno de ser primero en el zelo del Privado! Solicitar el puesto, y la dignidad del amado del Rey, y no contentarse de seguir el solo con puesto



à su Señor, sino desear, que el que ama, y se sigue sin puest-  
to le tenga. No sabian los zelos politicos, y carceleros del  
espíritu de los Monarcas, por donde se entrava al coraçõ  
de Pedro; emperò S. Iuan, que era el querido, y es de quien  
de sí mismo, y de S. Pedro escribe esto, por sí, ni de sí, para  
sí no habló. Divino, y altamente meritorio silencio! Co-  
mo pudiera merecer ser entre todos el amado de Christo  
quien tuviera otra cosa que desear mas que ser su amado?  
Esto diò à entender el proprio Evangelista, mas podria  
ser que yo el primero lo advierta. No con otro fin, à mi  
parecer, en este caso dixo de sí S. Iuan, que era el Discipu-  
lo, que amava Iesus, añadiendo los actos tan preferidos, y  
exteriores con que lo havia Christo manifestado, como  
en recostarle sobre su pecho en la Cena, el ser èl quien le  
preguntò quien le havia de vender. Fue dezir el mismo  
Evangelista, viendo que Pedro preguntava que havia de  
ser èl: Yo que tengo de ser, si soy amado de Christo, y el  
favorecido? Y por esso refirió los actos en q̃ lo havia dado  
à entender Christo, y aquel en que S. Pedro, y los demás,  
reconociendole por el Discipulo querido, le pidierõ pre-  
guntasse à Christo, quien le havia de vender. No refirió el  
querido de Iesus el mayor favor, que fue encomendarle à  
èl su Santissima Madre muriendo, y llamarle hijo de Ma-  
ria su Madre, siempre Virgen, por ser aquel vn favor de  
tan excelsa Magestad, y grandeza, que no se debia alegar  
en propria causa, por el exceso de su misteriosa preroga-  
tiva. Respondiò Christo à S. Pedro: Assi quiero se quede  
hasta que yo venga, à ti que te importa? No ha de con-  
sentir el Monarca, que le inquiete el mas prehemiente  
Ministro el intento, ni lo que calla, ni que sepa de su pe-  
cho, sino lo que dixere. Entonces, Señor, estará el lado del  
Monarca bien asistido, quando el Ministro, à quien ama  
estè contento con ser su amado: y el que mas le ama à èl,  
no solo no tema, que otro le siga con puesto, sino que lo  
procure con el rendimiento à su voluntad, de que en  
este suceso se le dá exemplo.

Ref.



Resta considerar despues de muerto, y resucitado, y haver subido á los Cielos, que exemplo dió Politico divinamente con la eleccion de S. Pablo en Apostol. Dió (Señor) exemplo á los Reyes de tan alta importancia, que temo las pocas fuerças de mi ingenio para ponderarlo. De la manera que confiesan los Filosofos, que el mayor primor de la medicina es hazer de los venenos remedios, lo que acredita la Triaca: enseñò Christo Iesus, que el mejor primor del gobierno, era hazer de los eremigos, y de los mayores defensa. San Pablo fue infatigable perseguidor de Christo, y de los Christianos, y zeloso de la ley, que professava: con los edictos para su prision, y muerte, ansioso discurria de vnas en otras Ciudades, guardò las vestiduras á los que apedrearon al Protomartyr Estevan. A este enemigo tan diligente, yendo á toda diligencia á exercitar contra sus fieles creyentes su odio, se le aparece en tempestad, le habla con truenos, y le ciega con rayos; derribale del cavallo, hallase caído, mira, y no ve: conoce que està ciego. No lamenta la vista, ni el golpe de la caída, ni pide á los que iban con él, que le levanten, ni les dize que la vista le falta: cosas todas, que á todos dicta la naturaleza en tales accidentes. Solo dize: Señor, quien eres? Grande espiritu aun cayendo, y antes de levantarse! Que conoció, que de aquel trabajo havia de acudir al Señor, y no á los que con él iban: á saber quien era el que le castigava, y no á convalecer del castigo. Fuele respondido: Yo soy Iesus á quien persigues, dura cosa es para ti repugnar contra mi estímulo. Atemorizado, y temblando dixo: Señor, que quieres que haga? Què mas evidente señal de lo que havia de ser, que tal respuesta? No dixo: Dame Señor mi vista, que me has quitado, descansame del golpe: luego se olvidó de sí, y creyò con supremo afecto, y se resignò en la voluntad sola de Dios, y la tuvo por ojos, y descansó. Mandòle ir á Damasco, y no replicò que le diese vista para ir. Què Fè tan pronta: conoció,



nociò, que la obediencia suplia, y aventajava la guìa de los ojos propios Arte de Dios, derribar al levantado, para alcançarle: cegar al que vè, para que sepa ver. A los demás Apostoles llamò con algo, a San Pablo con enojo entre horror, y amenazas: à cada vno hablò Christo en su language. S. Pablo era la tempestad de los q̄ creian en Christo, era rayo de los fieles; oyga rayos, y tempestad. Quiere para arma escogida para si ( esto es Vaso de eleccion) buscale arma ofensiva, y exercitado en serlo.

Señor, teniendo sus doze Apostoles, y electo à Pedro por su cabeça, llenò el numero, por la falta de Judas despues de su Ascension, embiado sobre ellos el Espiritu S. que necesidad havia de otro Apostol? Havia electo los doze viviendo, havia se le ahorcado el vno, que le vendiò juntos los Apostoles, para que se cumpliesse lo que dixo el Profeta, eligieron à Matias, sobre quien cayò la suerte: importava elegir desde el Cielo vn Apostol, que se sigue à la venida del Espiritu Santo. Este fue Pablo ( llamemose assi ) Electo Apostol valenton de Christo. Que le sea decente tal Epitecto, lo declara el miedo, que Anania confesò le tenia por perseguidor de los Christianos, y mejor las palabras de Christo à Anania: Vè porque este es arma escogida para mi, para que lleve mi nombre delante de las gentes, de los Reyes, y hijos de Israel. Yo le enseñarè quanto conviene que padezca por mi nombre. Todas las cosas à que le destina son de gran valentia, y llenas de peligros. No reparè yo sin gran causa, y novedad de elegirle en Apostol despues de los doze, y despues de la Ascension. Del mismo S. Apostol lo aprendi en la Epist. ad Corint. I. cap. 15. tratando de como fue visto Iesus de los Apostoles, y otros muchos por su orden, empeçando de Cephas, que es Pedro, dize: *No vissumè autem omnium tanquam abortivo visus est, & mihi.* Mas vltimamente el postrero de todos, como abortivo, fue visto de mi. Para que fuese necessaria esta vision ( en que le eligiò, y el Apostol



tol llama abortiva ) dizelo el mismo Vaso de eleccion en esta Epistola , capit.4. *Puto enim , quòd nos Apostolos novissimos ostendit , tanquam morti destinatos: quia spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus. Persuadome, que à nosotros nos declarò Apostoles despues de los demàs, como à destinados à la muerte, pues somos hechos espectáculo al Mundo, à los Angeles, y à los hombres.* Con estas palabras parece que no desdèña S. Pablo el epiteto de Apostol valenton de Christo. Dize fue nombrado el postrero como destinado à la muerte, y que era espectáculo al Mundo, y à los Angeles, y à los hombres con sus trabajos, peregrinaciones, borrascas, destierros, açotes, y carceles; cuyo numero cuenta èl mismo gloriandose en el numero. Importa mucho (Señor) esta eleccion, que parece abortiva, de Ministro destinado à la muerte, y à ser espectáculo de todos por su Señor, y à quien mas importa, es à los Ministros electos antes, y entre ellos, al supremo entre todos, y sobre todos. Si Christo no eligiera à S. Pablo, quien se atreviera reprehender en su cara à S. Pedro? En la Epistola ad Galatas c.2. Como viniesse Cephas à Antioquia, delante de todos me opuse à èl, porque era reprehensible. Y mas adelante pocos renglones: Dixe à Cephas delante de todos: Si tu, siendo Iudio vives como las gentes, y no como los Iudios, como obligas à judaizar? Este lugar fue batalla de las dos mas altas, y Sagradas plumas entre S. Agustin, y S. Geronimo. Tanto han sudado, como escrito, para desatar el rigor de estas palabras muchos doctísimos Escritores: los mas procuran, que S. Pedro, aunque fuesse reprehendido, no tuviesse culpa; ni San Pablo en reprehenderle, con muy doctas, y piadosas explicaciones. San Ambrosio en el Exameron: Por ventura alguno de los otros se atreviera à resistir à Pedro Apostol primero, à quien diò el Señor las llaves del Reyno de los Cielos, sino otro tal, que confiado en su eleccion, y sabiendo que no le era desigual, constantemente reprobàra lo que èl



hizo sin consejo? Luego es vtilissimo al Supremo Ministro, que el Monarca despues de su eleccion, elija otro, que no lea desigual, y se atreva à contradizele en su cara, y à responderle asperamente delante de todos: Proprios Ministros escogidos por Dios, que tocando al servicio suyo, el postrero se oponga severamente al primero en publico, y en su cara: y el primero, ni se indigne, ni responda.

Esto, Señor, me ha persuadido siempre, que con vn mismo zelo iban S. Pedro, y S. Pablo à vn fin: he tenido muchos años ha tareado mi corto entendimiento à la inteligencia deste lugar, he leído muchos pareceres eruditos, è ingeniosos. Vnos dizen, que fue concierto entre los dos Apostoles, y que fue dissimulacion de San Pedro. Otros por no admitir en cosa tan grande la dissimulacion, por parecerles medio forastero desta materia tan sagrada, siguen à otras veredas; no obstante que para calificar la dissimulacion les citan las palabras del Evangelio, que hablando de Christo, dize: *Simulavit se longius ire. Con dissimulacion diò à entender iba lexos.* El doctissimo Cardenal de S. Sixto en este lugar entiende, *Reprehensibilis*, *Reprehensibile*, por *Reprehensus*, *Reprehendido*. Y añade: Y por esto Pablo proponiendo esta historia, dize porque havia sido reprehendido, conviene à saber, por los Gentiles, llevando mal la novedad: Esta fue, que S. Pedro comia con los Gentiles, antes que viniesse alguno dellos con Iacobo, y luego se retirò dellos; assi lo cuenta S. Pablo en este capitulo, y à esta narracion sigue su reprehension Gelasio I. Pontifice tom. de *Anathematis Vincul.* San Gregorio Pontifice, sobre Ezequiel Homil. 18. Enodio, in *defensione quarta, & quinta Synod.* tratan variamente esta dificultad. Emperò S. Iuan Chrysostomo sobre la Epistola ad Galat. (siendo tan amartelado Discipulo de S. Pablo, que le llama, *Cor Mundii*: Coraçon de Dios,) dize: *Multri qui parum attentè legunt hunc Epistolæ locum, existimant Petrum à Paulo insimulari de simulatione: Verum hoc non ita se habet, non ita se habet,*



*bet, inquam absit ut ita sit: multa enim hic comperimus, tum Petri, tum Pauli prudentiam in hoc adhibitam. Muchos, que con poca atencion leen este lugar, juzgan que S. Pedro es indiciado de simulacion por S. Pablo: Emperò esto no es assi, digo que no es assi, apartese de todos entender tal; porque en esto hallamos mucho de prudencia, assi de S. Pedro, como de S. Pablo. O palabras, que en el precio, y riqueza se conoce las pronunciaron las minas de aquella boca de oro! Prosigue el gran Padre en vn Panegyrico de las hazañas de la Fè à todos adelantada de S. Pedro, y dize: Undè, & Paulus obiurgat, & Petrus sustinet, ut dum Magister objurgatus obticescit, facillimè Discipuli mutarent sententiam. De donde Pablo reprehende, y Pedro calle; porque en tanto que el Maestro reprehendido no responde, con mas facilidad los Discipulos muden de opinion.*

Segun esto fue metodo celestial callar S. Pedro à la reprehension que le tocava, porque viendole sus Discipulos no responder, no se avergonçassen de mudar de opinion. Prueballo assi palabra por palabra el gran Christotomo, y lo dize: *Quod si Petrus id audiens, contradixisset, merito quis eum culpare potuisse, quod dispensationem subvertisset. Porque si Pedro oyendo aquellas palabras las contradixera, podria alguno con razon culparle, porque subvertiera la dispensacion. Gran Ministro superior Pedro! Que por el servicio de su Señor, se dexò desautorizar con los semblantes de la reprehension, que pospuso al negocio los privilegios de cabeça del Apostolado, que se venció sin tener de qué, para que sus Discipulos, que tenian de qué, se conviniesen. No ha hecho Ministro, à Señor tan grande servicio, ni tan costoso para el que le hizo. Gran Padre, y gran Santo ha havido, que aunque levemente S. Pedro havia delinquido, qué mayor merito? Que siempre está creciendo en recomendacion del servicio con las continuas controversias en el sonido riguroso de las palabras. Mal imitan esto, Señor, aquellos Ministros de los Reyes del Mundo, que sobre ceremonias delgadas del oficio, sobre*



cortesías vanas, sobre poco antes, ò poco despues, ò albórotan los Reynos, ò los pierden: y assi las batallas, ò los focorros que se les ordenan.

Las mas rigurosas pálabras de la reprehension fueron: *Et simulationi ejus consenserunt ceteri Iudei, ita ut, & Barnabas duceretur ab eis in illam simulationem. & consintieron con su simulacion los demás Iudios, de suerte, que tambien Barnabas fue llevado à simulacion.* Comentalas el gran Chrilostomo: No te espantes si este hecho le llama hypocresia, quiere dezir simulacion; porque no quiere (como primero dixo) descubrir su consejo, porque ellos se corrijan. Y porque ellos estavan vehementemente asidos à la ley, por esso llama disimulacion el hecho de Pedro, y severamente le reprehende para arrancarles la persuasion, que en ellos havia echado raizes: y oyendo esto Pedro, juntò disimulacion con Pablo, como que huviesse delinquido, para que por su reprehension se emendassen. Convino que S. Pedro dexasse la reprehension de lo que èl tolerava à San Pablo; porque viendo los engañados, que su Maestro callava, y se convenia de las rigurosas palabras del que le era inferior por las llaves, que à èl solo le fueron dadas, reconocido por cabeça de todos los Apostoles, era el solo medio eficaz de su reduccion; pues solo ver convencido à su Maestro, les pudo quitar el empacho de convenirse. Señor, todos los negocios, que importan la salud de muchos, sino hay otro modo (y pocas vezes le hay) le deben hazer à costa de los grandes Ministros.

Que pudo S. Pedro tolerar lo que S. Pablo reprehendió à los otros en su persona, y en su cara, y delante de todos (Yo lo añado à este discurso del caudal corto de mis pocos estudios: si lo aplico à proposito, el texto es irrefragable, y podrá ser alguno me lo agradezca) *San Mateo 19.* Oponian los Fariseos à Christo acerca de la disolubilidad del Matrimonio la Ley de Moyses. *Ait illis: Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis di-*  
mittere



*Mittere Vxores vestras : ab initio autem non fuit sic. Dixerunt: Moyses para la dureza de vuestro coraçon , os permitiò à vosotros repudiar vuestras mugeres; mas al principio no fue assi. Dize Christo , que Moyses lo permitiò por la dureza del coraçon de los Judios; mas no dize que Moyses peccò en permitirlo; la culpa da à la dureza de sus coraçones, no à Moyses por lo que permitiò. No de otra manera , San Pedro por la dureza de sus coraçones, tolerò en ellos lo que S. Pablo reprehendiò despues, para que su tolerancia ocasionasse el remedio ; que de otra manera antes ocasionara escandalo, y ruina, que emienda.*

Quan fertil de las mas secretas, è importantes doctrinas Politicas Christianas ha sido este capitulo, conocerálo quien lo leyere, lograrálo quien lo imitare.

## CAPITULO XXII.

COMO HA DE SER LA ELECCION DE Capitan General, y de los soldados, para el ministerio de la guerra Contrarios eventos , ò suceßos de la justa, ò injusta; y el conocimiento de estas calidades.

**P**ost mortem Iosue consuluerunt Filii Israel Dominum dicens: Quis ascendet ante nos contra Cananem, & erit Dux Belli? lib. Judic. c. i. in princip.

Tiene grandes prerogativas la materia de la guerra, y la eleccion de Capitan General, para que à ella preceda el consultarla con Dios. El se llama Dios de los Exercitos, y assi le llama la Sagrada Escritura. David no tuvo guerra, ni se defendiò de enemigos, ni los venciò, sin que precediesse esta consulta. De las acciones humanas ninguna es tan peligrosa , ni de tanto daño , ni asistida de tan perniciosas passiones, embidia , vengança , codicia, soberbia, locura, rabia , ignorancia : vnas la ocasionan, otras



otras la admiten. Es muy difícil el justificar las causas de una guerra: muchas son justas en la relacion, pocas en el hecho: y la que raras vezes es justificada con verdad, es mas raro limpiarse de circunstancias que la disfamen. Las que Dios no manda, desventuradamente se aventuran; y en las que él manda no es dispensable sin consultarle, y sin su decreto el nombrar Capitan General, que gobierne en ellas. Lo que en el Testamento viejo despachò el coloquio con Dios, oy lo negocia la oracion à Dios, los sacrificios. Los hombres juzgan de otros; por lo que saben, es poco; por lo que ven, es corto; por lo que oyen, es dudoso; por felices suessos, tiene menos riesgo; y el engaño mas honesta disculpa; mas ninguna desquita los arrepentimientos de los dias, y de las ocasiones: Victorias conseguidas por estos medios, medios son de vencimientos, y persuasion para ruinas. Es materia que está fuera de la presuncion del seso humano.

Adviertese, que no solo se ha de pedir à Dios nombre Capitan, sino que se ha de saber pedir: no para que los embie, ni los mande con las ordenes solas, sino quien vaya delante en la guerra, y en el peligro: *Quis ascendet ante nos contra Chananeam?* Mas importa que yendo delante le vean los soldados pelear à él; q̄ no que yendo detrás los vea él pelear; quanto es mas eficaz mandar con el exemplo, que con mandatos: mas quiere el soldado llevar los ojos en las espaldas de su Capitan, que traer los ojos de su Capitan à sus espaldas. Lo que se manda, se oye; lo que se ve, se imita. Quien ordena lo que no haze, deshaze lo que ordena: *Dixit Dominus, Iudas ascendet.* Breve, y ajustado decreto. Eligeles el General, y con la condicion que le piden. Dixeron: *Quis ascendet ante nos? Quien subirà delante de nosotros?* Responde Iudas subirà. Saber pedir à Dios, es el arte de alcançar lo que se pide.

*Et ait Iudas Simeoni fratri suo: Ascende mecum in sortem meam, & pugna contra Chananeam, & ego pergam tecum*



*In sortem tuam: Et abiit cum eo Simeon.* El Pueblo pidió á Dios, Capitan q̄ subiesse delãte de ellos, diòsele Dios con promesa de la victòria: *Dixit què Dominus: Iudas ascendet: ecce tradidi terram in manibus ejus.* Pues como Iudas, siendo el solo nombrado, dize á su hermano Simeon, que suba con èl, y parte con otro el cargo que Dios le diò á èl solo? Parece desconfiança de la victòria que le prometió; esto parece, mas no lo es. Toca al Dios de los Exercitos nombrar el General, y dar la victòria que puede dar èl solo; emperò dexa los medios al hombre. Por esso dixo S. Pedro Chrysol. en el Sermon de Lazaro: *Inter divinas Virtutes humanum Christus requirit auxilium.* Dexò á Iudas el hazer las confederaciones, y alianças: sabia que era advertido en hazerlas: Hizola con su hermano Simeon, no por hermano, que todos lo eran, sino por mas vezino á su Tribu, en cuyas Ciudades estavan no solo juntas, sino mezcladas: por mas amigo con experiencias repetidas. El socorro apartado, menos dañoso es quando se niega, que quando se tarda: previenese el que no le espera: engañase el que le aguarda; emprende lo que solo pudiera, juzgandose asistido, y hallase solo. Por esso dize el Espiritu Santo en los Proverbios: Mejor es el amigo cerca, que el hermano lexos. En nuestro caso hay cerca hermano, y amigo: Quien haze liga con Principe distante, prevengase a quejarse de si, si viene despues que le hubo menester, y sino viene, de èl, y de si.

Entregò Dios en las manos de Iudas al Cananeo, y al Pherezco, y degollaron en Bezec diez mil hombres. Y hallaron á Adoni Bezec en Bezec, y pelearon contra èl, y vencieron al Cananeo, y al Pherezco. Emperò huyò Adoni Bezec, siguieronle, y aprisionaronle, cortandole las extremidades de las manos, y de los pies. Y dixo Adoni Bezec: Setenta Reyes cogian las migajas, que me sobravan debaxo de mi mesa, cortadas las extremidades de las manos, y de los pies, como yo lo hize, assi lo hizo Dios con-

migo



conmigo. Llevaronle consigo á Gerusalén, y allí murió. Guerra, que es instrumento de la vengança de Dios en sus enemigos, en su justicia se justifica: asistir á la causa de Dios, es ser Ministros suyos, ser medio de su providencia, es calificación de la victoria. Cogen á Adoni Bezece, y cortanle las extremidades de los pies, y manos, y confiesa el mismo, que Dios hizo con él, lo que él con setenta Reyes. Sepan setenta Reyes, que pueden ser despedaçados de vno, y sepa el que los despedaçò, que puede ser despedaçado; y que cada vno se condena en lo mismo que haze padecer, á padecer lo mismo.

Enojóse Dios con su Pueblo, porque mandandole, que no perdonasse á sus enemigos, los perdonò. Quien perdona á los enemigos de Dios, no es piadoso por Dios, es rebelado contra Dios: Excitó Dios por esto enemigos que oprimieron, abriòles los ojos la calamidad, que es el colirio de los que ciega el pecado. En el cap. 4. *Addideruntque filii Israel facere malum in conspectu Domini post mortem Aod, & tradidit illos Dominus in manus Iabin Regis Chanaan, qui regnavit in Asor.* Quando entrega Dios vna Republica, ò vna Nacion en manos de sus enemigos, negociacion es de sus culpas. El pecado es periodo de los Imperios, y la clausula de las dominaciones, y Exercitos. Menos haze lo que los enemigos pueden, que lo que las culpas merecen. Quien quisiere vencer, no se dexe vencer de las ofensas de Dios: *Erat autem Debora Prophetis Vxor Lapidoth, que iudicabat populum in illo tempore; que misit, & vocavit Barac filium Abinoem de Cedus Nephtali, dixitque ad eum: Precipit Dominus Deus Israel: Vade, & duc Exercitum in montem Thabor, tollesque tecum decem millia pugnatorum de filiis Nephtali, & de filiis Zabulon. Ego autem adducam te in loco Torrentis Cison: Sisaram Principem, Exercitus Iabin, & currus ejus, atque omnem multitudinem; & tradam eos in manu tua. Dixitque ad eam Barac: Si venis mecum, vadam: si nolueris venire mecum, non pergam; que dixit ad eum: Ibo quidem tecum,*



*tecum, sed in hac vice victoria non reputabitur tibi; quia in manu mulieris tradetur Sisara. Surrexit itaque Debora, & perrexit cum Barac in Cedes.* Dize Debora á Barac, que Dios le manda que vaya á la guerra con diez mil hombres, y que vencerá á sus enemigos: y él responde á Debora, que si ella va con él, irá, y sino que no irá. Parece desconfianza de la palabra de Dios, que duda de que yendo solo tendrá la victoria. Responde Debora: Yo iré, empero esta vez no se atribuirá á ti la victoria, porque Sisara será vencido de vna muger. Dicho esto, Debora se levató, y fue con Barac á Cedes.

La mas recondita doctrina militar se abrevia en este suceso, si yo se desañudarla de las palabras, deveranme los Principes, y soldados la mas útil leccion. Llevar Barac consigo á Debora muger, con quien, ó por quien habla Dios, no es desconfiar de la promesa, sino acompañarse de su Ministro. Quiere ir, porque le dize Debora, que vaya de parte de Dios, y no quiere ir sin Debora muger santa favorecida de Dios; obedece el mandato, y reverencia la mensagera. Quien se acompaña de los favorecidos de Dios, asegurar quiere lo que por ellos les manda Dios.

Baxemos á lo Politico. Mandar ir á la guerra á otros, y si es necesario, no ir quien lo manda aun en vna muger, no lo consiente Dios. Por esto fue Debora con Barac, luego que él dixo no iria, si ella no iba. Los instrumentos de Dios no rehusan poner las manos en lo que de su parte mandan á otro que las ponga. Esto en Barac fue obedecer, y saber obedecer, y en Debora dar la orden, y saberla dar, ser ayuda al suceso, no inconveniente. Puso Dios este exemplo en vna muger, porque ningún hombre le pudiesse rehusar, y porque quien le rehusasse, fuese tenido por menos que muger. No es menos importante la doctrina que se sigue. Dize Debora, que irá con Barac, empero que la victoria de Sisara no sería suya, sino de vna mu-



muger; cosa que parece havia de disgustar à Barac, y desfaçonarle, y orden, en que retrocedia con disfavor suyo la gloria, que se le prometió solo en la orden primera. No obstante esto, Barac fue, y obedeció.

Quantas plaças se han perdido? Quantas ocasiones? Y por ellas batallas de mar, y tierra, solo por llegar, ò no la avanguardia, tener este, ò aquel puesto, lado izquierdo, ò derecho? Sobre quien ha de dar las ordenes, y à quien toca mandar? Son tantas, que casi todas las pérdidas han sido por estas competencias, mas que por el valor de los contrarios. Generales, y cabos, que gastan lo belicoso en porfiar vnos con otros, al cabo son la mejor disposicion para la victoria de el enemigo. Hombres que no quieren, que mande mas la necesidad del socorro, que sus puntillos; y la oportunidad en acometer, que su presuncion, en mas precio tienen el entonamiento, que la victoria. A los que no concierta en bien publico mas debe temerlos el que los embia, que quien los aguarda. Y es de advertir, que este es por melindres personales, y sobre ir à cosa contingente; emperò Barac en jornada, que le manda Dios hazer, donde la victoria era indubitable, pleytea el que Debora muger vaya con el, assegurando en su compania el suceso. Y diziendo Debora que irá, mas que la gloria de la muerte de Sisara no ha de ser suya, sino de otra muger, cuyo nombre fue Iahel; no mostrò sentimiento, no porfia, no alegò el sexo, ni el ser electo por Capitan General el solo: contentòse con la mayoria de obedecer, y con el merito de no replicar: venció Exercito formidable; borrò con su propria sangre los blasones de tan innumerable sobervia; obligò à que Sisara desconfiasse de el carro falcado, y huyesse, llevandole vergonçosamente sus pies à la casa de Iahel, que recibio blanda, y le hablò amorosa, y le escondió diligente donde descansasse: pidiòle agua, fatigado de la sed: diòle à beber en su lugar leche: bebió en ella sueño, que



que no se contentò con ser hermano de la muerte, sino padre, dormido le pasó con vn clavo, que arrancò las sienes: buscò provida la parte mas sin resistencia al golpe, y mas dispuesta à perder luego todos los sentidos con él. Desempeñòse la promesa, que por Debora hizo Dios à Barac, y à Iahel. Barac venció à fuerza de armas, asistido de el poder de Dios: Iahel, como muger, llamándole, mi Señor, escondiéndole, y regalándole con astucia prudente (esto significa la voz Hebrea) cada vno con las armas de su naturaleza. De que otro ingenio pudo ser estratagemas tan a proposito, como al que pide agua para matar su sed, darle leche para matarle la vida, y acostarle en la muerte? No es menos ofensiva arma la caricia en las mugeres, que la espada en los hombres, desta se huye, y effotra se busca. Cante Debora igualmente las hazañas de Barac con todo vn Exercito, y las de Iahel con vn clavo. Aquellas constaron de mucho hierro, y sangre, esta de poco hierro, y leche. En la causa de Dios tanto vale vn clavo, como vn Exercito; y la leche combate, y es municion, y no alimento.

En viendose vengados, y defendidos buelven à pecar, y de nuevo provoca el Pueblo de Dios con delitos su enojo: castigalos al instante con los Madianitas, desfolandolos. La mayor piedad de Dios con su Pueblo, fue el castigarlo à raíz de la culpa, y prevaricacion, sin dilatar en su paciencia el castigo; favor, que no hizo à otros. No es opinion mia, es aforismo sagrado, que yo advertí con admiracion Religiosa en el lib. 2. de los Macabeos cap. 16. *vers. 13. Etenim multo tempore non finire peccatoribus ex sententia agere, sed statim ultiones adhibere, magni beneficii est iudicium. Non enim sicut aliis Nationibus Dominus patienter expectat, ut eas, cum iudicii dies ad venerit, in plenitudine peccatorum puniat.* Mas se ha de temer por el pecador la paciencia de Dios, que el castigo: aquella le agrava, y le crece quanto le dilata: este advierte al pecador, y le cor-



rige. Republica tolerada en pecados , y abominaciones en la paciencia de Dios, atesora ruina. Las palabras referidas son doctrina, y pronosticos, no por congeturas de los semblantes del Cielo, sino por palabras dictadas de el Espíritu Santo. Estava el Pueblo de Dios en poder de sus delitos , y por esso en el ultimo peligro : clamò a Dios, para que le rescatafse de el poder de los Medianitas, que ya tenian reducidos a ceniza sus campos , y fortalezas. Arma Dios a Gedeon en su defensa. No hay mas perdida, que apartarse de Dios, ni mas ganancia , que bolverse a el. Manda a Gedeon juntar gente , formò numerosissimo Exercito.

A la pluma se ha venido lo mas importante de el Arte Militar. Solo Dios pudo, y supo enseñarlo, y verificarlo: doctrina, y hazaña suya es. No està la victoria en juntar multitud de hombres , sino en saber desecharlos, y elegirlos. El numero no es fuerza, confia, y burla, mas que vence. Muchos suelen contarse con ser vocablo, y blason: en no los temiendo la vista, el coraçon los desprecia: mas dan que hazer a la Arismetica, que a los contrarios. La multitud es confusion, y la batalla quiere orden. Pocas vezes es la fanfarria defensa, mucha ruina. Digalo Dios porque no haya duda en tan importante advertimiento, cap.7. de los Iuezes: *Dixitque Dominus ad Gedeon: Multus tecum est Populus, nec tradetur Madian in manu ejus, ne gloriatur contra me Israel, & dicat: Meis viribus liberatus sum.* Reparò Dios en que era mucho el Pueblo que Gedeon llevaba consigo, y dixo, que no les entregaria a Madian, y la causa porque no se alabe Israel , y diga: Con mis fuerzas me libré, enseñando, que la fuerza la estimáran por la multitud. Y para que sepan disponer sus empresas, añade: *Loquere ad Populum, & cunctis audientibus prædica: Quid formidolosus, & timidus est, reuertatur. Recesseruntque de monte Galaad, & re versi sunt ex Populo viginti duo millia virorum, & tantum decem millia remanserunt.* Dos ve-



zes mas eran los cobardes, y medrosos que se bolvieron, que los valientes que se quedaron; en que se conoce el peligro de los Exercitos grandes, que llevan muchos; y tienen pocos: acometen como infinitos, y pelcan como limitados; mas seguridad es que los despidan, que no que se huyan: no es el acierto muchos, sino buenos: junta los cobardes el poder, y descabalalos el miedo: el timido, aunque le lleven á la guerra, no va á ella. Son los cobardes gasto hasta llegar, y estorvo en llegando. El que aguarda á conocerlos en la ocasion, tan necio es, como ellos cobardes: náda se les deve dar con tanta razon, como licencia. Por esto mandò á Gedeon Dios pregonasse que los cobardes, y medrosos se bolviessen; y de treynta y dos mil, se bolvieron los veynte y dos.

Y porque no solo basta expeler de el Exercito los cobardes, sino los valientes, que lo son con su comodidad, achaque no menos peligroso. *Dixit Dominus ad Gedeon: Adhuc Populus multus est, duc eos ad aquas, & ibi probabo illos; & de quo dixerò tibi: Vi tecum vadat, ipse pergar: quem ire prohibuero, reuertatur. Cùmque descendisset Populus ad aquas, dixit Dominus ad Gedeon: Qui lingua lambuerint aquas, sicut solent canes lambere, separaui eos seorsum: qui autem curvatis genibus biberint, in altera parte erunt: Fuit itaque numerus eorum, qui manu ad eos projiciente lambuerant aquas, trecenti viri, omnes autem reliqua multitudo flexo poplite biberat. Et ait Dominus ad Gedeon: In trecentis viris, qui lambuerant aquas, liberauo vos, & tradam in manu tua Madian: omnis autem reliqua multitudo reuertetur in locum suum.* Quedaron de treynta y dos mil, diez mil; y aun dize Dios, que son muchos: defecha por superfluo lo que es vtil: dize, que los lleve á las aguas, y que los pruebe: que los atentos á la ocasion, y que por hallarse prontos á lo q̃ se ofreciere, bebieren en pie, salpicandose con el agua las bocas, que es mas lamer, como perros, que tragar, q̃ estos aparte, y solos estos lleve, y que á todos aquellos q̃ por beber mas, y con mas descan-



fo, y mas à satisfacion de su sed, dobiando las rodillas bebieron de bruces, los despida, y embie à su tierra. Estos acomodados fueron nueve mil y setecientos y los despidiò: y los que pospusieron su comodidad à su obligacion, solos trecientos: y con estos solos le mandò Dios, que fuesse; vtil advertencia; y temeroso exemplo para los Principes.

Si de vn Exercito junto por Gedeon de treynta y dos mil hombres, se hallaron veynte y dos mil cobardes, y nueve mil y setecientos acomodados, y solos trecientos valiètes, y sin aquel achaque, y por esso solamènte vtiles, y dignos de la victoria; que se debe temer, y expurgar en los Exercitos de aquel, y de mayor, y menor numero? Valientes con su comodidad solo difieren el nombre de los cobardes, no en los efectos. Ser inutil por tener temor de otro, ò por tenerse amor à si, no es diferente en las obras. No hallarse en la ocasion, por no dexar de comer, por acabarse de vestir, ò amar à su gusto, por no dexar de dormir algo mas, ò por dormir desnudo, es huyr sin moyerse: y no es menos infame, que corriendo. Medrosos, y valientes acomodados, no son gente de cuenta. Por esso, aunque vayan treynta y vn mil y setecientos, no hazen numero, y trecientos solos lo hazen. No ha de juntar los Exercitos la Arismetica, sino el juyzio. En los Exercitos del guarismo halla el suceso muchos yerros en las sumas; echale fuera muchas partidas. Quien pesa, y no cuenta Exercitos, y votos; mas seguramente determina, y mas felizmente pelea. Llevar muchos soldados, y malos, ò pocos, y buenos, es tener el caudal en oro, ò abreviado en el valor, ò padecerle, carga multiplicado en numero, y peso baxo. Los bultos ocupan, y la virtud obra.

Xerxes barriò en soledad sus Reynos: sin eliger la gente llevò tanta, que si los enemigos no podian contarla, el no podia regirla; venciò la hambre de su diluvio de



de hombres las cosechas desapareciendolas, y su sed los rios enjugandolos, dexò desiertas sus tierras para poblar los desiertos, enseñò à la mar à sufrir puente: vltrajò la libertad de los elementos: saliòse à poder de confusion armada con ser pesadumbre à la naturaleza. Estos afanes mecanicos obrò con el sudor de la multitud; mas peleando, antes fue vencido de pocos, que supiese que peleavan. Bolviò huyendo, como dize Jubenal, con sola vna Nave, navegando en el Mar la sangre de los suyos, y tropezando la proa en los cadaveres de su gente, que la impedian la fuga vergonçosa. Roma con el aviso de haver Anibal vencido las nieves, y alturas de los Alpes, y entrado en Italia obediendo al susto por consejo, se desatò de Pueblo, y nobleza, para oponerse formidable. Diòse la batalla en Canas, y de tan ostentosa multitud, apenas se le escapò à la muerte vna vida, que contasse la ruina. Diferentes son el oficio del Ciudadano, y del soldado. Esta fue la causa de la perdida: y por esto Anibal dezia que los Romanos solo en su tierra podian ser vencidos, y que en la agena eran invencibles. Los que estavan fuera todos militavan, y sabian el arte, y tenian la medra en la victoria, y tenian con almas venales acostumbrados los oídos à estas dos voces, *Mata, Muere*. Los que en su patria poblavan las Ciudades, y Lugares acostumbrados al descuydo de la paz, y à los desacuerdos de el ocio, enseñados à servir à la toga, y à reverenciar las leyes, y solo atentos al lustre de sus familias, y à su comodidad, quando los junte la necesidad, y la obligacion, cumplen con ella solo con morir contentos con saber porquè, sin saber como. Esto que Anibal verificò en Roma, poca excepcion puede padecer en otra ninguna gente. La Nobleza junta es peligrosissima, porque ni sabe mandar, ni obedecer. Esta parte fue tan auxiliar à Anibal, que midiò à fanegas las executorias; que entonces los anillos lo eran para la Nobleza. Pompeyo amòto-



no naciones, y de avenidas de barbaros discordes fabricò, en vez de exercito, vn monstruo en la cantidad prodigioso. Havia ya con la paz desaprehendido el Capitan Cesar, que fue con legiones escogidas, y exercitadas le rompiò sin otro trabajo, que el de haver de degollar tan pocos á tantos.

Acerquemonos á nosotros. El Rey Don Sebastian se llevó su Reyno consigo, y no solo los Nobles, sino sus herederos, aun sin edad bastante, para oir la guerra, si se la contaran: perdiò la jornada miserablemente, murió el, y de todos, siendo tantos, nadie escapò de muerto, ò cautivo. La armada de Inglaterra, que juntò el Señor Rey Don Felipe Segundo, cuyo nombre, y relacion solo pudo conquistar para su perdida, que tanto quebrantò la Monarquia, adoleciò de abundancia de Nobles novicios, que con fidelissimo zelo lo llevaron peso á los vageles, discordia al gobierno, embaraço á las ordenes, y estorvo á los soldados de fortuna.

Otros muchos exemplos pudiera referir, mas estos son bastantemente illustres, y lastimosos, y conocidos por los Principes, y los Capitanes Generales, y los sucesos. Y siempre que no se imitare lo que Gedcon executò por mandado de Dios en dar licencia á los cobardes para bolverse, ò quedarfe, y á los valientes acomodados, se podran repetir las calamidades referidas en exercitos, y Generales, y Principes, y Provincias. Cierito es, que pues Dios con alistar mosquitos vence, y sin otro medio que quererlo, que pudiera vencer á los Medianitas con los timidos, y acomodados, como con los treientos valientes; empero hasta en lo que obra su poder, nos enseña como hemos de obrar con el nuestro, sin excluir las causas naturales. Sepan los Principes, que pues Dios, que para vencer no necessita de valientes, ni cobardes, escoge valientes, que ellos no pueden vencer sin ellos. No han de presumir aun con ellos, y mucho menos valiendose  
de



de los cobardes. Dios que es ( como dize el Psalmo ) el que solo haze milagros , no quiso que fuesse milagro todo, y se sirvió de ministros naturales. Nadie pretenda, que todo sea milagro , que es antes persuacion del descuydo, que de la piedad religiosa. Peleò Gedeon , y los trecientos , y en milagro tan grande tuvieron lugar , y aclamacion. Quien sirve, y obedece à Dios , ni litiga el premio , ni mendiga el sueldo. En el cap. 7. al embestir ( como acá dezimos Santiago , otros San Dionisio , otros San Iorge ) aclamaron igualmente: *Clamaveruntque Gladius Domini, & Gedeonis. Espada de Dios, y de Gedeon* , No se dedigna el Dios de los Exercitos de que la espada, que pelea por èl, sea invocada con la suya. No solo permitió, que los Soldados lo gritassen , sino que Gedeon se lo mandasse. Con mucha elegancia dispone el Paraphrastes Caldeo aquel grito , quando Gedeon los mandò que dixessen : *Domino, & Gedeoni : A Dios, y à Gedeon. Et dicetis, Gladius occidens à Domino , & Vicimus in manu Gedeonis.*

## CAPITVLO XXIII.

LA MILICIA DE DIOS , DE CHRISTO  
nuestro Señor, Dios, y hombre , y la enseñanza  
Superior de ambas, para Reyes, y Principes  
en sus acciones militares.

## SECCION I.

IOANNES cap. 16.

**H**ÆC locutus sum vobis, ut in me pacem habeatis: In mundo pressuram habebatis, sed confidete, ego vici mundum: Esto os he dicho à vosorros , para que tengays paz en mi. En el mundo tendreys trabajos , mas confiad , que yo venci al mundo.



*mundo Lucas 10. Ite , ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos. Id ; Ved que que yo os embio como corderos entre lobos.* Nadie estrañará este capitulo ( que divido en dos Secciones , porque son dos las Milicias de su Argumento ) sabiendo que Dios se llama Dios de los Exercitos, que mucho tiempo eligió Capitanes Generales, escogió los Soldados , ordenó las jornadas , dispuso los alojamientos , facilitó las interpresas , y dió las victorias. Esto se lee en el Testamento Viejo, Moyses, David, Iosué , y Judas Macabeo. No trataré de aquel genero de guerra, en que Dios con ranas, y mosquitos deshazia á los tiranos , ni del escoger los cobardes , y dexar los valientes para vencer, ni de abrir en garganta el mar para que tragasse á Faraon con todas sus esquadras. Este modo de milicia ( M.P.S. ) no se puede imitar; empero deve se imitar la santidad de aquellos Reyes, y Caudillos, para merecer de Dios que le vfe con nosotros. Ya repitió el milagro de Iosue con F. Francisco Ximenez de Cisneros ( bienaventurado Arçobispo de Toledo ) en la batalla de Oran. Quantas vezes embió al glorioso Apostol Santiago ( vnico, y solo Patron de las Españas ) á dar victorias gloriosas á su Pueblo, y á aquellos Reyes, que en oracion, y lagrimas confiavan con pocas fuerças en solo su auxilio? De manera, que esta parte de milicia, que no se puede imitar, se ha de procurar merecer, pues siempre Dios, es Dios de los Exercitos.

Dos cosas son de admiracion en la materia de guerra. La vna, que siendo la gente que la sigue , la que no solo está mas cercana á la muerte, sino por poco sueldo vendida á la muerte, es la que no solo se juzga lexos della, sino eslempa. La otra, que en las conferencias, juntas, y consejos, en que los Soldados, ó los Oficiales con el General tratan de cosas militares, q es frequentemente, no se oye. Esto mandó Dios á David , esto á Moyses, esto á Iosue, y á Gedeon, y nunca dexan de la boca á Alexandro,



dro, à Cefar, y à Scipion, à Anibal, siendo las hazañas, y victorias destos dictados de perdido furor, de ciega ambicion, de rabiosa locura, ù de abominable vengança, y aquellas de la eterna, è inefable Sabiduria. Dirán, que aquel genero de milicia de David, y los demás los tiempos le han variado, y hecho implaticable: y no es así, ni tiene la culpa el tiempo con las nuevas maquinas de fuego, y diferentes fortificaciones, sino el distraimiento que padecen los animos belicosos, q̄ no los dexa meditar los procedimientos llenos de misterios de el Pueblo de Dios en las cosas, que no haurá tiempo que las varie, ni siglos q̄ no las reverencien, y verifiquen. Esforçarè me à probar esto. Ya hubo vn libro en tiempo de Moyses, cuyo titulo era, *Liber bellorum Domini*, Libro de las batallas del Señor. De lo que en èl se contenia son varios los pareceres. Yo sigo el de aquellos Padres que dicen havia mandado el Señor recopilar en èl de todo el cuerpo de las Sagradas Escrituras, solos aquellos Lugares, que pertenecian al precepto, ò el exemplo de la Arte Militar, en aquella manera que èl dixo à Moyses en la guerra de los Amalecitas: *Scribe hoc ob monumentum in libro*: Escribe esto para advertencia en el libro. Perdiòse este libro: dexemos el porquè: no se han de escudriñar los secretos de Dios, que es vanidad, y sobervia. A ninguno parecerá mal, que quando se puso aquel Sol, se encienda en mi discurso esta candela, no para suplirle, y contrahazer su dia, solo para con pequeña llama alegrar las tinieblas en su noche: basta estorvar, que no anden atiento en materia tan importante. No alumbra poco, quien haze visibiles los tropieços, y despeñaderos. La centella deste discurso se enciende en la inmensa luz de las batallas de el Señor, que se leen en las Sacrosantas Escrituras: quando sea pequeña, tiene buen nacimiento.

Empeçarè por la milicia de Dios, exercitada en Testamento Viejo, y acabarè con la milicia de Dios, y Hombre

bre



breen el Nuevo. En el cap. 17. del Exod se lee: Vino Amalec, y peleava con los hijos de Israel en Radiphim: Dixo Moyfes à Iosué: Elige varones, y saliendo, pelea contra los Amalecitas: yo estarè mañana en lo alto del cerro, y tendrè la vara de Dios en mi mano. Hizolo Iosué como se lo ordenó Moyfes, y peleò contra Amalec. Empero Moyfes, y Aaron, y Hur subieron sobre la cumbre del cerro. Sucedia, que como Moyfes levantava las manos, vencia Israel: mas si las baxava, vencia Amalec. Las manos de Moyfes ya estavan cansadas. Y tomando vna piedra, la pusieron debaxo del, y sentòse en ella: y Aaron, y Hur de entrambos lados le sustentavan las manos: y assi sucediò, que sus manos no se cansaron hasta que el Sol se puso. Desbaratò Iosué à Amalec, y passò su Pueblo à cuchillo. Dixo Dios à Moyfes: Escribe esto para memoria en el libro. Esto es dezir, que quien manda que se debatalla, vence tanto, como ora à Dios: que las victorias se han de esperar de la vara, y Cetro de Dios no del proprio del Principe; que los braços levantados al Cielo, y sostenidos con el auxilio de los Sacerdotes, hieren, y desbaratan los enemigos, mas que aquellos que descenden con filos sobre sus cuellos: Que quien se cansare de orar à Dios, se cansará de vencer: Este primero precepto Militar, es tan grande, tan digno de ser Principe entre todos los de esta facultad, que del solo, y por el mandò à Moyfes Dios, que para memoria le escribiese en el libro, Dios le pondera: no puede ser de los que dicen, ha variado el tiempo, para no seguirle con la invencion de la artilleria, y de la fortificacion, pues solo este burla las coleras del fuego, las violencias de la polvora, y las prevenciones, y defensas de los muros, y baluartes.

Señor, solo Dios dà las victorias, y el pecado los vencimientos; y las ruinas. En este texto havia estudiado aquel Capitan Ingles, que quando ultimamente los Frãceses echaron, aquella nacion de Francia, diziendole con

fan-



fanfarroneria otro Capitan Francès: Monsiur, quando nos bolveremos á ver en esta tierra? Respondió: Quando vuestros pecados sean mayores que los nuestros. Los sacrilegios horrendos de los Hugonotes en estos dias, gobernados por los sacrilegos Mos de Xatillon, y Mariscal de la Força, y de otros que llaman Catolicos, me parece que apressuran la buelta del Inglès á Francia: si los pecados excedidos le han de bolver, y yo no yerro la quenta, ya le traen. Dios N. S. muchas vezes castiga con los malos á los que son peores. Parte de castigo, y no pequeña es la infamia del instrumento del castigo. Hasta aora he dicho yo, que solos los preceptos Militares de Dios se han de platicar siempre sin consideraciones de tiempos, ni interpretaciones de ingenios: Aora quiero mandar el silencio forçoso á sus replicas, con referirselo en las palabras del mismo Dios en el 26. del Levitico, son estas: Si os gobernaredes por mis preceptos, perseguireys á vuestros enemigos, y caeran delante de vosotros. Vencerán cinco de vosotros, ciento de los suyos y diez de vuestros á diez mil dellos. Caerán á fuerça de la espada vuestros enemigos en vuestra presencia. Empero fino me oyeredes á mi, caeréis vosotros delante de vuestros enemigos: y fereys sugetos á los que os aborrecen: y huireys sin que nadie os persiga. Daré miedo en vuestros coraçones: Espantaros ha el sonido de la hoja que buela, y huireys della, como de la espada. Caeréis sin que nadie os derribe: Caeréis cada vno sobre vuestros hermanos, como huyendo las batallas: Ninguno de vosotros se atrevera á resistir á sus enemigos. Dios manda que estos preceptos se sigan: Dios ofrece, que vencerá quien los siguiere: Dios dize, que siguiendo los cinco Soldados vencerán á ciento, y ciento á diez mil. Y Dios amanza, y dize, que quiẽ no los siguiere, y obedeciere, huirá del son de la hoja del arbol como si fuera vn Exercito, que caerá sin que nadie le persiga, y que no podrá resistir á sus

ene-



enemigos. Vease si estos preceptos se deven preferir à los de Vegecio, y à los que exprimen los que alambican las acciones de Alexandro, Cesar, Scipion, y Anibal, y otros modernos: y si quien promete las victorias à su obediencia (siendo Dios) las puede dar: y la cobardia de coraçon, y vencimiento, que amenaza à las que no los siguieren, y los dexaren por otros.

Descendamos à preceptos particulares. Num. 13. dixo Dios à Moyfes: Embia varones, que consideren la tierra Canaam, que he de dar à los hijos de Israel. Embiòlos Moyfes à considerar la tierra de Canaam, y dixoles: Subid por la vanda de Mediodia: y luego que llegueys à los montes, considerad, qual es la tierra, y el Pueblo que la habita: si es fuerte, ò flaco: y en numero son pocos, ò muchos: si la tierra es buena, ò mala: quales son las Ciudades, ò Fuertes: y con murallas, ò abiertas: si la tierra es fértil, ò esteril: si tiene bosques, ò si carece de arboles. Si estas consideraciones precedieran à las interpretas, y jornadas algunas, que no estan enjutas de la sangre de los que intentaron, y de las lagrimas de los que las vieron, sin duda no huvieran tenido lastimoso fin, ò por haverlas prudentemente dexado, ó bastantemente prevenido. Que todo esto se deva inquirir, y considerar antes de entrar en tierra de enemigos no conocida, sin dexar, ni vna advertencia de las que diò Moyfes à sus espías, convencefe de que se guardaron para entrar en esta tierra, que Dios les queria dar, y que podia darsela sin estas diligencias, Empero tambien nos enseña el Texto Sagrado, que para obligar à que Dios haga con nosotros lo que quiere hazer, conviene, que de nuestra parte hagamos lo que podemos. San Pedro Chrysologo lo dixo en el Sermon de Lazaro quando para resucitar al muerto, que era el milagro, mandò à los Apostoles que levantassen la losa. Estas son sus palabras: *Inter divinitas virtutes humanum Christus requirit auxilium. Entre las virtudes divinas requiere Christo el auxilio humano.*



La honesta, y cortés, y justificada disciplina militar Moyses la enseñò, embiando Embaxadores al Rey Edon, pidiendole passo por sus tierras. N. 20. No iremos por los sembrados, ni por las viñas, no beberemos agua de tus pozos: marcharemos por el camino Real, sin declinar à la diestra, ni à la siniestra hasta haver passado: Respondiòle Edon: No passareys por mi tierra: De otra manera, yo te lo impedirè armado. Dixeron los hijos de Israel: Irèmos por camino pisado, y si nosotros, y nuestros ganados bebièremos tus aguas, daremos lo que justo fuere: no aurà dificultad en el precio, solo queremos passar apriesa. El respondiò: No passareys. Y luego les saliò al encuentro con infinita multitud, y poderosos aparatos de guerra, y no quiso condescender con los que le rogavan, ni dexarles pisar sus terminos. Por lo qual los Israelitas, tomaron otro camino. Si esto se observàra en los transitos, y alojamiento de los Exercitos, no se quexàran las Provincias, mas de los que admiten, que de los que resisten. Pues vemos, que los Soldados ( particularmente Franceses ) son peores para sus huespedes, que para sus enemigos. No solo enseñò Moyses justificacion de Capitan General electo por Dios, y que se governava por èl, sino prudencia generosamente Militar en dexar el camino, que se le negava, presentandole la batalla, y rodear por otro. Empeñar la justificada cortesia, es cordura meritoria; mas pudiendo escusar el venir à jornada: y empeñar la gente, es temeridad: No es rodeo el que escusa vna batalla, la razon le llama atajo. Quien tiene por reputacion no dexar lo que vna vez intentò, tendrà muchas vezes por castigo el haverlo prosèguido. Ir adelante por el despeñadero, mas es de necios, que de constantes: no es perseverancia, sino ceguedad. Dios permite que su Exercito sea vencido, para que acuda à su Divina Magestad por la vitoria, y para que conozca, que sin èl no tiene fuerças, y que con èl, nadie puede resistirle.



le. Num. 21. Como oyese el Cananeo, Rey de Arad, que los hijos de Israel havian venido por la via de los exploradores, los fue à dar assalto, y los combatiò, y venció, y fue grueso el despojo: Mas bolviendose los hijos de Israel à Dios: y haziendo voto, prometieron, que si podian vencer, degollarian todos los enemigos de su Santo nombre, y assolarian sus Ciudades. Oyòlos el Señor, y bolviendo à combatir, vencieron, y degollaron quantos Cananeos pudieron coger, y pusieron por tierra todas sus Ciudades, y llamaron aquel lugar en su lengua Horma, que quiere dezir Anathema, exterminio. El vencido, para vencer, no tiene otro remedio, sino acudir à Dios, y armarse con la oracion, y los votos.

Señor, no lo dexarè de dezir, ni lo dirè con temor, hablando con V. M. antes satisfacion, que à su Catolica Grandeza serà grato este reparo. En llegando vna buena nueva de vitoria, ò otro qualquiera negocio importante, qual se desca: luego se acude à los Templos à dar gracias à Dios con el *Te Deum laudamus*, justa, santa, y piadosissima accion: Empero viniendo nueva de desdicha, nūca he visto ir à dar gracias à Dios, ni se cāta el *Te Deum laudamus*. El alabar, y dar gracias à Dios, tiene dos Autores en sus opiniones encontrados: S. Agustín Padre de la Iglesia, dize: Quien alaba à Dios por milagros de los beneficios, alabele tambien en los espantos de las vengancas, porque alhaga, y amenaza. Sino alhagā, no huviera alguna exoracion: sino amenazā, no huviera algun miedo. Este gloriosissimo Maestro, y luz en las divinas letras, expressamente dize, que se han de dar gracias, y alabancas à Dios por los castigos, como por las mercedes, y dà la razon, porque se ha de cantar, y oir el *Te Deum laudamus*, por los vencimientos, y perdidas, como por las vitorias, y ganancias. La otra opinion (derechamente contraria à esta) es de la muger de Job: esta viendō, que su marido à todas sus gravissimas calamidades,



no dezia otra cosa, Dios lo diò, Dios lo quita, como Dios es servido se haze. Sea bendito el nombre del Señor; ella le dixo: Alaba à Dios, y muerete: no aprobando que alabasse à Dios por los trabajos que passava, antes queriendo le maldixesse. Emperò el Santo varon pacientissimo, de quien dixo Dios era su amigo, y que en la tierra no tenia semejante, le respondió: Tu has hablado como vna de las mugeres necias, si recibimos los bienes de la mano de Dios, porque no recibiremos los males. S. Agustín, y Job afirmã, que el dar gracias à Dios, es cantar al *Te Deum laudamus*, se debe igualmente à las perdidas, y trabajos, y desdichas, como à los triunfos, vitorias, y felicidades. En la opinion contraria el Santo marido (refutando) llamò necia à su propria muger. Dar à Dios publicamente grãcias solo por los bienes, puede ser que por la ingratitud interesada en la propria felicidad, le merezca los males. Y quien de vno, y otro le da gracias, este tal, ni serà vencido de las dichas, en que el fesso humano tiene gran riesgo; ni dexarà de vencer à las calamidades, aunque apenas su piel roida de gusanos cubra sus huesos.

Deseo, Señor, que aquel Dios todo poderoso, que escondiò los misterios à los Sabios, y los revelò à los pequeños, dè eficacia à estas palabras, para que viendo las gentes, que por los favores, y los castigos se dan publicas grãcias à Dios, y que se canta el *Te Deum laudamus*, el vencido como el vencedor; aclamē movidos de el exemplo, la piedad entera del que lo hiziere con resignacion a su divina voluntad, desasida de las comodidades proprias. He tratado del modo de alcançar con Dios la vitoria, y de remediarse con su favor el vencimiento: Siguese lo que se debe hazer con Dios, despues de lo vno, y lo otro. Nam. 31. dixo Dios à Moyses. Haz traer delante de ti, y de Eleazar Sacerdote; y de las cabeças del Pueblo enteramente toda la presa, y saco, que tienen de los Madianitas



dianitas los nuestros: y vosotros mismos dividid la igualmente: la mitad á los que se hallaron en la batalla, y combatieron, y la media todo el remanente del Pueblo, que no salió á la jornada; emperò advirtiendo, que de la parte de aquellos que combatieron, vosotros quitareys aquella parte, que se ha de dar al Señor, quiero dezir, á sus Sacerdotes, y de la otra parte que toca al Pueblo, la que toca á los Levitas. Hizose assi: mas luego vinieron á buscar á Moyses los Maestres de Campo, Capitanes, y demás Oficiales, que havian governado á los que combatieron, diziendo: Señor, nosotros hemos hecho la reseña de nuestros soldados, y hallamos que en esta empresa, ni vno nos falta. Por lo qual, conociendo bien claramente la victoria de Dios solo, ves aquí que fuera de la parte, que has tomado, de lo que nos toca, ofrecemos nosotros al Señor todas las cosas de oro, que nos han tocado: Y tu ruegale por nosotros. Quanto importa la igualdad en premiar, y en dividir las presas, nadie lo ignora, todos lo desean, y pocas vezes se ve. Suelen los Cabos superiores saquear á los soldados, lo que ellos saqueron al enemigo. No es esto lo peor: esto olvidar la parte que á Dios se deve. Acordaranse desto, si el estudio Militar fuera por las Sagradas Escrituras, y no por aforismo de Liuro, Sallustio, Quinto Curcio, Polibio, y Tacito. No se contentaron las cabeças deste Exercito, con que se diese á Dios la parte, que se tomava de la que les cabia; antes en reconocimiento de no haver perdido, ni vn soldado, dieron á Dios todo el oro, que havian adquirido, confesando, que lo que solamente tenian, era lo que les quitavan para dar á Dios, que solo les havia dado la victoria, y sin vn hombre menos sus Compañias, Capitanes, y Oficiales, que estiman mas vn soldado suyo, que todo el oro de el saco, y despojo, bien muestran que Dios los alista, y los conduce. Mas consolarse de la perdida de los soldados con el robo de los despojos, y querer antes contar



vn caduco mas, que vn soldado menos, Mercaderes los muestra, no Capitanes. Quien dellos se sirve junta ladrones, que hurten la vitoria á los que se la dan. Devociones en algunos dar las vanderas, y estandartes á los Templos, y reconocimiento Christiano, y digno de alabanza, è imitacion ; mas bien seria acompañar aquellos cendales rotos con el oro, quando no, porque no murió alguno porque no murieron estos. Colgar los trofeos Militares en la sepultura del que los ganó, licito es; mas no dexa de adolecer de alguna vanidad , querer que en el Templo blasonen sus gusanos. Es verdad, que en muchos no cabe esta dolencia , y segurissimamente en aquellos , que no mandandolos ellos poner sus amigos, parientes, ò hijos, ò la Republica, ò el Principe mandò que se pusiesen.

Para que el Exercito sea como conviene , es forçoso dezir, de que gente se ha de componer. Dos generos de soldados ay, voluntarios, y forçados; estos no solo manda Dios que se alisten, y se fie dellos nada , antes que si vinieron libremente, y dexaron sus tierras, y casas (cosas que los puedan obligar á assistir de mala gana ) que los despidan, y los rueguen que se vayan. El Texto, Señor, es expresso, Deuter. 20. Antes que se dè batalla, dirán á voces los Capitanes compañía por compañía: Soldados, quien ha edificado casa nueva, y aun no ha hecho la fiesta de su dedicacion, vayase á su casa: no sea que muriendo en la guerra por su desgracia , toque á otro el dedicarla, Quien ha plantado vna viña, y aun no ha llegado el tiempo en que combidando los parientes, y los amigos con mucho regozijo , se empieça á gozar, y se haze comun, buelvase á su casa, no muera acá, y toque á otro aquella solemnidad. Quien se ha casado, y aun no se ha juntado con su muger, buelvase á su casa; porque muriendo èl en la guerra otro marido no la goze. Y finalmente , quien no tiene coraçon, y es medroso , buelvase con buena ligencia á su casa, que aqui no es de provecho, antes con



su temor, acobardando a los otros hará daño.

Devese reparar en que presupone, que todos estos, que ò vinieron forçados, ò estan por fuerça, ò no tienen coraçon; y tienen miedo, morirán en la guerra. Y de verdad assi succede; porque los tales son simulacros de hombres, sirven de crecer el numero de las listas, de consumir los bastimentos, de abultar la confusion, y ocasionar confiança para las empresas, que ellos mismos burlan. Quien lleva hombres por fuerça á la guerra, lleva su fuerça la flaqueza. Quien va atado, y llorando á la guerra; q̄ hará en la guerra. Quiē se sirve en los Exercitos de hombres viles contra su voluntad, sola vna cosa puede hazer contra su enemigo, y es que la victoria que de sus gentes alcangare no sea illustre. De mejor gana lleva vn ganapan, y vn picaro veynte arrobas acuestas por quatro reales, que vn arcabuz, ò vna pica por ciento, vease lo que hará por vno. Estos huyen antes de el peligro, que aun esso no aguardan. Donde está huye, el que desea huir de adonde está. Quien los echa, quien los despide; tiene menos caudal, si se le quenta la Arismetica, y mas si se numera el valor. Carecer de lo que embaraça, es multiplicar lo que se tiene. Señor, de Saul se lee en el primer libro de los Reyes 13. Qualquiera hombre valiente, y animoso, que via Saul apto para la guerra, le acariciava, y traia á sí; de manera Señor, que para disponer las victorias; se han de obedecer estos dos preceptos; escoger, y traer á sí los valerosos, y aptos para la guerra, y no traer á ella por fuerça los viles. Y si vinieren, y tienen deseo de bolverse; no solo permitir que se buelvan, sino mandarselo. Son lastimosísimas perdidas, y frequentes, las que con esta gente se hazen. Pierdesele la reputacion solo en juntarlos: pues quien los junta, para perderse, y perderlos los junta.

No ay otro libro escrito, en que semejante pregon se haya dado por todo el Exercito, no solo dandoles licencia,



cia, y rogando que se buelvā à sus casas los que lo desean  
 fino mañosamente honestandoles la buelta con razones;  
 porque no se queden de verguença donde están con mie-  
 do. No negarán los que estan graduados en esta Arte, y  
 disciplina por los Autores modernos, que este precepto  
 no es oy platicable; pues oy se llora, y cada dia se llora  
 no haverle platicado. David era Pastor exercitado en ar-  
 rojar piedras con la honda: ofreciòse que Goliath Gigan-  
 te desafiò en publico campo à todo el Pueblo de Dios;  
 remitiendo à aquel duelo singular el ser esclavos los  
 ynos, ò los otros: espantò à todos los hijos de Israel la  
 estatura disforme de el Gigante: leese en el primero de  
 los Reyes 17. Dixo David à los Soldados, que con el es-  
 tavan: Que premio se darà à quien rindiere, y degollare  
 este Filisteo, y librare desta afrenta, y oprobio à todo el  
 Pueblo de Israel, que tiene acobardado? Quien es este Fi-  
listeo sobervio, no circuncidado, y Gentil, que afrenta  
los Exercitos de Dios vivo? Estas son las señas del soldado  
 volūtario, y valiente: ofrecerse à la batalla movido de la  
 afrẽta, q̃ se haze à su Nacion, y de la que se quiere hazer à  
 las armas de Dios. Solo pretēde justamente premio, quien  
 por este camino le pretende: Dezianle los del Pueblo, que  
 con el estavan: Al varon que venciere, y castigare à este,  
 el Rey le hará poderoso con muchas riquezas, casaràle  
 con su hija, y esentaràle de tributo la casa de su padre  
 en Israel. Fueron referidas las palabras, que havia dicho  
 David à Saul, al qual siendo llevado à su presencia, dixo  
 muy animosamente David: Desechen el temor los cora-  
 çones de todos: yo irè, y combatirè con el Filisteo. Dixo  
 Saul à David: No puedes resistir à este Filisteo Gigante,  
 ni combatir con el; porque eres moçouelo, y este, soldado  
 desde que nació. Y respondiòle David: Dios que pudo li-  
 brarme de las garras del Leon, y de las manos del osso, el  
 mismo me dará vitoria deste Filisteo infiel. Respondiò  
 Saul: Vè, y sea Dios contigo. Muchas riquezas, y la hija



del Rey en casamiento, y libertad del tributo de toda su familia, son premios devidos à quien libra de afrenta à su patria, y de agravio à las armas de Dios, y castiga à quien intenta lo vno, y lo otro. Prudente se mostrò Saul en desconfiar de la poca edad, y pequeña estatura de David, sin experiencia de las armas contra vn Gigante nacido, y criado en ellas. Mas luego que lo oyò confiar en Dios, y no en sus fuerças, se mostrò religioso, dale licencia para el desafío. No hubo cosa de prudente, y piadoso Rey, en que Saul no se mostràra advertido. Puede la prudencia humana ser dañosa, sino la acompaña el temor, y la confianza de Dios. Fiesse todo con animo constante, al que todo fía en Dios: y nada, sin recelo à las grandes fuerças que fían de sí. Los Gigantes contra Dios, son enanos; y los enanos asistidos de Dios, son Gigantes.

Para que saliesse à la batalla vistò Saul à David sus mismas vestiduras, enlaçòse en la cabeça su celada, ciñòle su loriga; y viendose David con su espada al lado, empecò à probar si podia regirse bien con las armas: y como no estava acostumbrado à ellas, dixo David à Saul: Yo armado no soy señor de mi persona; porque no estoy hecho à este embaraço: desarmòse luego, tomò su cayado, el qual nunca havia dexado de la mano, y escogió cinco piedras muy limpias de la corriente, echòlas en el furrón de Pastor, que consigo tenia, tomò la honda en su mano, y fuesse para el Filisteo. Cada día se ve, que los Principes honran, y agafajan ( puestas en necesidad ) à los que han menester. Sino olvidassen esta condicion en saliendo del aprieto, no vengaria en ellos su ingratitud la embidia, que hazen padecer à los que los sirven, y desfienden. No tienen los Reyes Consejero tan justificado, como el trabajo. Dichosos los valientes, y virtuosos, quando el Principe tiene urgente, y precisa necesidad dellos. Desdichados los Monarcas, que se olvidan en la prosperidad, y paz de los que se la defendieron, ò se la con-



conquistaron. El que quiere ser defendido , adorna con sus vestiduras, y arma con su espada , loriga, y zelada al que le sale à defender : y el que sale à defenderle, se desnuda de las armas para pelear. Sin errar Saul en armar à David, acertò David en desarmarse. Atendia el Rey à lo que le dictava el temor para la prevencion humana ; y David la à confiança en el amparo de Dios, à que se reduxo Saul, con permitirle saliesse sin armas.

Provòse con las armas, eranle peso, y estorvo, no podia mandarse bien con ellas , por no haverlas exercitado. Con esta accion fue David Maestro de los mas importantes del Arte Militar. Estava exercitado en el tirar la honda, y no en la espada ; y quiso antes pelear con destreza agila, que con gala, y defenfa impedida. El que està diestro en disparar el arcabuz , si por la bizarría del cosetele, y blason de la pica, le dexa, èl lleva cosetele , y pica ; mas ellos no llevan soldado. Dar por merced, ò por ruegos, al que ha sido infante, la superintendencia de la cavalleria; y al que mandò en el mar las esquadras , encomendarle los Exercitos en la campaña, es seguir la opinion de Saul; que solo sucede bien, quando hay quien ( como David) quiere mas pelear como està acostumbraado, q̃ como quieren acostumbrarle. Mas quiso vencer, como Pastor, que ser vencido como Rey. No solo han de pretender los hõbres los puestos, y las honras que no han tratado, ni entiendẽ, antes han de rehusarlas, quando se las den. De lo contrario se originan los desordenes, y las ruinas vergonçosas. El q̃ da estos puestos à personas inexpertas, da principio à su ruina: y los que los aceptan obedeciendole, fin.

Lo primero que dize el Texto, que tomò David, fue el cayado ; y añade, el qual siempre tenia en las manos. Quien no se precia de su oficio, nunca fue en èl eminente. Estava David agradecido al cayado , y al gobierno, y defensas, que le devia en sus corderos contra Leones, y Osos: ha de ser Rey , ha de casar con la hija del Rey;



quiere hazerle cetro , no dexarle por el cetro: fer Rey , y no dexar de fer pastor, porque ha de fer buen Rey; y Santo Rey. Va á pelear con vn Gigante, que ni conoce á Dios de impio, ni le conoce de sobervio: Lleva el cayado, para que con la humildad de oficio de Pastor, le afrente: va sin armas , para darle á conocer lo que puede Dios contra las armas. Que llevassè para este efeto el cayado con que no havia de pelear , y que sucedieffe assi, el mismo Goliath, en viendo á David, lo dixo: Por ventura soy yo perro, que te vienes á mi con esse baculo? Ven, y yo darè por sustento tus carnes á las aves, que buelan, y á las fieras de los montes. Literalmente consta, que se afrentò de solo el cayado, pues dixo, era tratarle como á perro. No saben los impios, y los sobervios de que se han de ofender, ni de que deben temer, ni con que cosa han de enojarse, por esso no aciertan , sino con su castigo. Enfutcese contra el baculo, que no le ha de ofender; y no haze caso de la honda , que le ha de matar. Mucho sabe, Señor, quien sabe temer: en esto se cierra el misterioso secreto de la prudencia. David respondiò al Filisteo : Tu vienes á mi con espada, lança , y escudo; Yo voy á ti en el nombre de Dios, y Dios te entregará en mis manos: yo te herirè, y apartarè de tu cabeça , de tu cuello, y no solamente tu cuerpo , mas los cadaveres de los escudrones de los Filisteos, repartirè á las aves, y á las fieras; para que conozca todo el Mundo la grandeza del Dios de Israèl, y particularmente la Iglesia destos fieles que aqui estan juntos, conocerán es verdad, que Dios para vencer, no tiene necesidad de espada , ni de lança, dependiendo absolutamente de sus manos toda guerra , y victoria. No importa poco responder á los fanfarrones, que hablan con demasiado orgullo , con doblado brio: su parte es de conquista; porque los enflaquece la novedad del desprecio, que no esperavan. David no dexa cosa de las que traia el Gigante, que no le nombre, y á la espada,



pada, lança, y escudo, le opone el venir à èl en nombre de Dios. Dize, que Dios se le pondrá en sus manos; no dize que le cogerá à èl con ellas. Olvida David las muchas riquezas prometidas, la hija de el Rey por muger, la libertad de el tributo para la casa de su padre: no dize, que pelea por esto, ni lo toma en la boca: dize, que pelea porque todo el Mundo conozca la grandeza de Dios, y la Iglesia de los fieles que estavan presentes, que Dios para vencer no necessita de espada, y que las vitorias, y las guerras son absolutamente de Dios. Alma, que no se quieta en las mayores mercedes, que los Reyes del Mundo pueden hazer, y aspira à las de Dios, biẽ sabe negociar.

Derribò con la primera piedra David al Filisteo, cortòle la cabeça con su propria espada. Los tyranos, y los sobervios siempre la traen; porque no falte hierro con que los deguellen. Tomò la cabeça, y llevòla en las manos à Gerusalen, dize el Texto, Reg. i. c. 18. Luego que viò Saul al moçuelo David con la cabeça del Gigante en la mano, quiso que con èl juntamente bolviessè triunfante à Gerusalen. En este viage quando passavan por alguna Ciudad de Israèl, salian las mugeres, por honrar al Rey Saul, cantando, y baylando con timpanos, y otros instrumentos musicos, emperò cantando dezian: Saul ha derribado mil, y David diez mil; de lo que se disgustava Saul, que bien se holgara que alabaran à David, mas no mas que à èl; y assi enojado dezia entre si: A mi me dan mil, y à David diez mil, que le falta, sino que le den mi Reyno? Y desde aquel dia adelante nunca Saul mirò à David con buenos ojos. Quien juzgara, que le quedava à David despues desta vitoria enemigo, ni monstruo que vencer, mas fiero, que el Gigante Goliath? Venciòle David, luego entrò en la mas sangrienta batalla con la envidia del Rey Saul. Monstruo es, y horrendo la envidia, vilisimo, y el mas vil de los pecados en el coraçon Real. Haviendo David à tan alto valimiento, y tan pre-



ferida privança llegado con Saul, que publicamente por todas las Ciudades del camino le lleva à Gerusalem à su lado triunfante, reciben las mugeres à David, y à Saul con canciones, y bayles, alaban a Saul, que venció mil, y a David, que venció diez mil; y enojase Saul, de que alaben mas a David, que a èl. No he leido valimiento, que pàsse de la alabança excessiva, dada al criado en competencia del Señor: en llegando a dar embidia al Principe, no tiene mas vida el valimiento. Es el odio de los que aborrecen al favorecido tan vengativo, y ciego, que por no alabarle, aun para destruirle (que es lo que desean) dexan de destruirle; y con los vituperios, que les dicta la rabia, en vez de arrancarse del coraçon del Principe, le arraygan en èl. Conocese esta verdad, en que las mugeres que no aborrecian a David, antes le aclaman, alabandole con afecto, con efecto le destruyeron. Hirviò luego el pecho de el Rey con embidia; pues dezia entre si: *A mi me dan mil, y à David diez mil?* Està claro, que era el contador de las hazañas ajenas, y de las propias la embidia en lo mentiroso de la cuenta; pues solo era verdad, que a Saul le davan los mil, que èl no havia muerto, ni vencido; esto es dar, y que a David no le davan los diez mil, sino que los contavan, haviendolos dado en èl la vitoria. Quería el Rey Saul, que David venciera al Filisteo, y a su Exercito en el desafío, y la rota dada a sus Reales: mas no a èl en las alabanças. No tuvo desto culpa David. Gran miseria! Que las verdades, que canta el Pueblo, las lllore el Rey embidioso, y las padezca el valiente, de quien se cantan. *No le mirò mas Saul à David con buenos ojos.* Que veloz, y eficazmente persuaden al desagredimiento los oídos mal informados a los ojos. Oyò las alabanças ajenas con embidia, mirò con aborrecimiento. Quien mal oye, peor mira. Desde allì adelante no mirò Saul a David con buenos ojos. Que sucediò desto? Que como mirò siempre a David con malos ojos



ojos, le fascinò la dicha: y como el no tenia buenos ojos para mirar, diò de ojos. Quiso para cumplir la promesa de su hija, que la dotasse con su muerte: intentòlo, y libròle Dios. Muchas vezes tratò, q̃ le matassen à traicion, y con engaño; muchas le persiguiò para darle muerte. Tenia aquel Rey vn mal espiritu, estava possèido del Demonio libravale del David con su harpa, musica decente à vn Rey, la que vale por exorcismo: pagavale el beneficio del conjuro sonoro, con arrojarle vna lança. Rey que era ingrato à quien le dava vitorias, y le librava de sus enemigos, y del demonio, no parò hasta ser ingrato à su vida, dandose muerte con arrojarle sobre su propia espada, y desembaraçando de si el Reyno para David, à quien perseguia, dispuso à su costa lo que procurava estorvar.

He dicho todo lo sustancial de la milicia de Dios, que todo se cifra, sin que algun tiempo lo pueda variar, para que no se platique en estas dos palabras. *El pecado es vengimiento, la gracia con Dios, vitoria.* Y si algun Principe lo dudare, sucederá lo que à Olofernes, que informandose de el Pueblo de Dios, y de sus hazañas, y milagrosas vitorias, y diziendole que quando estavan en gracia de Dios, vencian; y quando pecavan, eran vencidos; que si queria pelear con ellos que guardasse à saber que tenia ofendido a Dios, y les diese batalla, y los desharia: se riyò de esta doctrina, y de que Dios defendia a su Pueblo, y dixo a Achior, que le aconsejaba: Yo irè sin hazer caso de lo que dizes, y los degollarè a todos, y luego a ti. Señor, fue Olofernes, y diòle la muerte Dios con su proprio descontento la cabeça Iudith, de quien estava enamorado. Esto se lee en el quinto de el lib. de Iudith. Permite Dios, que en los Consejos de Estado, y Guerra, que determinan las jornadas, empresas, y batallas, prevalezca este voto de Achior, y no el de Olofernes; por los propios deseos de que Dios haze Milicia contra los Tyranos, que le desprecian, no acompañan este suceso, con otros muchos.

SEC.



## SECCION II.

**H**E acabado la *Primera Parte*, de la Milicia Divina, en que Dios hazia la guerra con la guerra. Sigue-se la *Segunda Parte*, en que Dios, y Hombre, Christo N.S. hizo la guerra con la paz á la misma guerra. Solo de Christo Dios, y hombre se puede aprender esta paz belicosa. Nació publicando la paz en la tierra: y en prendas de que era Rey pacifico, nació en tiempo de paz vniversal, y nació para hazer guerra al Mundo; á la muerte, al pecado, y al Infierno, enemigos tan poderosos, ahundados, que ningun otro Principe dexò de ser vencido, sino de todos, de algunos, en naciendo. Armò contra la vida de Christo Jesus la embidia al Rey Herodes, que le buscò para darle muerte, con los Soldados, y armas, que en los Inocentes derramaron la leche, que apenas la naturaleza havia colorado en sangre: de manera, que entrar en la vida mortal, y en la batalla, fue todo á vn tiempo. San Pedro Crisologo considera militarmente esta huída de Christo Jesus á Egypto, con rara doctrina: fuyas son estas palabras en el Sermon 150. Que pretende el Evangelista, escribiendo esto para la memoria Eterna? El Soldado devoto, calla la huída de su Rey, refiere su constancia, quenta sus virtudes, calla sus temores: publicamente pregona las hazañas, calla las flaquezas, disculpa lo aduerso, predica las vitorias, para quebrantar los atrevimientos de los enemigos, y exercitar la virtud de los confederados. Parece pues, que refiriendo el Evangelista estas cosas, que despierta los ladridos de los Hereses, y que quita la defensa á los fieles. Ya es tiempo, que averiguemos; porque causa se nos escribe esto. Toma el Niño la Madre, y huye á Egypto. Quando el valiente huye en la batalla, arte es, no miedo: quando Dios huye del hombre, Sacramento es, no miedo. La vitoria secreta,



ta, y la virtud desconocida, no dexa exemplo á los por venir: de aqui procede el huir Christo: cede al tiempo, no á Herodes. No huye Christo de Herodes, antes se retira para Herodes. Aqui le busca Niño, y en edad viril se le presenta en las juntas contra su vida. Era tanta la paz de Christo, que para tratar del, aunque para condenarle, hubo paz entre Herodes, y Pilatos, que antes eran enemigos.

No passen, Señor, sin reparo las palabras con que S. Pedro Cryfologo definiò el buen soldado ( lo mismo se entiende del vassallo. ) Dize que pregona las victorias, que calla las desdichas, que dize las hazañas, y disculpa las perdidas. Puede creerse, sino es de los malos Soldados, y de ruines Vassallos que pregonen las perdidas, y vencimientos de su Principe, y callen los triunfos, las hazañas, y las vitorias? O tiempos! O costumbres! Ningun afecto lo dixo con tan grande razon. Vemos, no solo que pregonan las ruínas, y las calamidades, sino que las desean: no solo callan las vitorias, y las felicidades, sino que las contradizen, no las creen: poco he dicho, se entristecen oyendolas: piden se albricias de las calamidades, y danse pesames de los sucessos prosperos: si suceden desastres los creen, sino los inventan. No sè si otra vez se ha visto, y oído tan portentosa maldad; empero oy se oye, y se ve. Nadie les pregunte la causa, porque cometerán mayor delito; que el ingrato es peor quando se disculpa. Christo enseñò á vencer huyendo, Christo á vencer con la paz, Christo á vencer con morir.

Esta Soberana Milicia, no la comunicò el Padre Eterno á Moyse, Josuè, Gedeon, y David, reservòla para su Hijo. Con doze Tribus, tan innumerable Exercito bien armado, no hizieron nada en comparación de las vitorias de Christo, con doze hombres desnudos, á quienes mandò, que aun no llevassen baculos. Ditan, que esta era conquista de almas, y que no lo era de temporales



les Reynos, donde verdades es: Empero ha havido Rey no, ni rincon, donde esta verdad Evangelica no haya adquirido Provincias? *Llegò à todos los fines de la tierra su voz.* Quantas Provincias ha conquistado la constancia de los Martyres? Quantos Reyes, y Monarcas, con todos sus Imperios, se han puesto sugetos à los pies de la Iglesia? Mirando entre las llamas caer ceniza en sus miembros, relucir abrasadas sus entrañas, despoblar de la carne sus hueßos con garfios, agotar con heridas sus venas, padecer lo que los verdugos, hazian atiento, por no sufrir el mirarlo? Que Exercito de Xerxes ( que le pudo juntar, y no contarle, ni regirle, à persuasion de su locura, y armas: ) se pudo prometer vna de las hazañas, que aquellos Soldados de Christo hizieron con su cadaver deshecho? La mayor Monarquia que ha havido, y hay no es la de España en lo temporal, y en lo espiritual? No es victoria toda ella de Santiago Martyr, Soldado de Christo, Capitan General nuestro. No lo confiesan los Reyes, intitulandose, por gloriosissimo blason Alferrez del Santo Apostol, vnico Patron de las Españas? El nos llamó en lo Espiritual, nosotros en lo temporal le llamamos. No es implaticable la Milicia de Christo, nosotros no queremos platicarla.

No porque alabo el hazer guerra con la paz; vitupero hazerla con la guerra à la guerra, fuera horror. Hay guerra licita, y santa: en el Cielo fue la primera guerra: de nobilissimo solar es la guerra. Y hase de advertir que la primera batalla, que fue la de los Angeles, fue contra Hereges, santa batalla! Exemplar principio! Quien los consiente, no quiere descender del Cielo, como de solar, sino como demonio. Quien con Hereges haze guerra à Catolicos: no solo es demonio, sino Infierno. Quando lo niegue con lo que dize, lo confiesse con lo que haze. El mismo Cielo, Señor, es solar de la paz: y esta fue primero en el Cielo, que la guerra: y la guerra fue para no ser



ser mas en el Cielo, y que fuese, y reynasse siempre la paz. Huvo guerra en el Cielo vna vez, para que nunca mas la huviesse. En lo bien intencionado se conoce, que fue guerra primera, y traçada por Dios para exemplo de todos. Buscar, y cobrar la paz con la guerra, es de Angeles, y Serafines: buscar la guerra con la guerra, no: buscar la guerra con la paz, aun menos. Y estas dos cosas son la mayor ocupacion, y fatiga del Mundo.

La guerra no baxò del Cielo à la tierra: cayò precipitada al Infierno, en los Angeles amotinados, en el Serafin comunero. Subiò luego del Infierno à la tierra: conquistò à Adan con la inobediencia: armò à Cain con la embidia contra Abèl su hermano. Los primeros hermanos fueron los primeros enemigos. La muerte primero estrellò violenta, que natural sus filos en la sangre pariente. No se contenta Cain de ser el primero, quiere ser solo: no solo heredar solo à su padre, sino heredarle en vida el pecado, que cometì con el fratricidio que comete. Todo el Mundo le pareciò pequeño para dos, y juzgò, que èl solo era bastante poblador para todo el Mundo. Bien se conoce, que los motivos desta guerra subieron del Infierno contra el Cielo. Por esto baxò del Cielo en Christo la paz à la tierra contra el Infierno: Presentanse la batalla el Hijo de Dios, y Lucifer: à entrambos Capitanes llaman Leones. San Pedro en su Canonica, dize de Lucifer: Que anda rodeandolo todo con bramidos, como Leon, buscando à quien tragar. A Christo llaman *Leon de Iudà*. La diferencia es, que aquel, rugiendo busca à quien coma: y Christo enseñando, quien le coma frequentemente dixo: Que quien comiere su carne, y bebiere su sangre, vivirà eterna vida. No solo busca quien le coma, sino que propone la vida eterna por premio à quien le comiere, deseoso que todos le coman. Tan diferentes son estos Leones, tan diversas sus armas, y los efectos dellas.

Luego



Luego que nació Christo, como Sol de justicia, y Paz, hizo sentir su influencia, aun á los Soldados que professavan la dura malicia del Mundo. Lucas 3. *Interrogabant Ioannes: & milites dicentes: Quid faciemus, & nos? Et ait illis: Neminem concuriatis, neque calumniam faciatis, & contenti estote stipendiis vestris.* Preguntavan tambien los Soldados á Iuan Bautista, diciendo: Y nosotros, què de vemos hazer? A la qual pregunta respondiò: No maltrateys á nadie, ni calumnieys á alguno: estad contentos con vuestros sueldos, y pagas. Grande, y milagrosa fuerça de la Divina influencia de la luz de Christo! Que la presumpcion bizarra de los Soldados acudan á preguntar lo que han de hazer, y como se han de gobernar á vn hombre habitador del Yermo, vestido de pieles, penitente, voz que clama en el desierto, retirado del comercio, y trato humano, Predicador austero, y desnudo. Señor, si los Soldados preguntáran á los Varones Apostolicos, y Santos lo que havian de hazer, no hizieran lo que se debe castigar: Este Texto prueba, que el Evangelio, y los Predicadores Apostolicos han de ser Oraculos de la Milicia, que se ha de gobernar por sus respuestas. Yo harè que lo confiesen los Soldados, los Reyes, y las gentes, y callarè á los que dicen: Quien le mete al Religioso, y Sacerdote con las batallas? Que tiene que ver el pulpito con la materia de Estado, y Guerra? Yo probarè, que no tiene menos que ver, que el freno con el cavallo, y medicina con la enfermedad: y que la materia de Estado, sin las riendas del Evangelio, y de la Religion, correrá desbocada, y la guerra, sin los remedios de la doctrina, será incurable dolencia, y contagio rabioso.

Preguntan á San Juan Bautista los Soldados: Que harán? Y San Juan les responde lo que no harán, primero que lo que han de hazer. Bien se reconoce lo que he dicho. Los Soldados, que hazen quanto quieren, y viven con la licencia de sus fueros preguntan: Que harán? La

Voz



Voz Precursora de Christo enfrenandolos, responde lo que no han de hazer: No maltrateys a nadie, ni calumnieys a alguno, que todo esto procede de no contentaros con vuestros sueldos: Por esso os digo, que os contentey con ellos. El Medico cura al enfermo, mas no le dize el horror de su enfermedad, el asco de sus llagas, la corrupcion de sus heridas. Lo mismo haze con la reprehension Divina San Juan: No responde a los Soldados: Vosotros saqueays a los que os alojan, los afrentays de palabra, pedis lo que no deben daros, quitayles lo que tienen, robayles las hijas, afrentayles las mugeres. Ni á los Capitanes: No rescateys alojamientos, donde no es transito para tomarle donde lo es: no alogeys a discrecion, no forceys con molestias a que os contribuyan quien no lo debe: no tireys pagas de cien Soldados, no teniendo ciento, no rescateys pagas muertas para vuestro interès: no hagays caudal de passabolantes: Esto fuera avergonçarlos, desabrirlos para recibir la doctrina, y disponer la emienda. Curalos todas enfermedades, y viceras, sin dezirles su horror, y asco solo con dezirles: No maltrateys a nadie, que toca al soldado, ni calumnieys a alguno, que toca al Capitan, y Oficiales que gobiernan.

Ultimamente añade: *Estad contentos con vuestros sueldos.* O quanto tienen que reconocer los Reyes al Santo Precursor en estas palabras! Señor, si los Soldados se contentaran con sus pagas, no se cometieran las desordenes arriba dichas, no fueran molestados los Vassallos, ni robados: los Principes no juntaran Exercitos delinquentes, que antes merecen los castigos, que las victorias de Dios, pues á voces obligan á las Provincias á desear antes los enemigos, que las amenazan, que los presidios que las defienden. Si estuvieran contentos con su sueldo, alistarán los Reyes solo contra sus enemigos: y no lo estando, primero los alistan contra sí, empiegan la guerra



guerra pōr el Señor que los junta, y el despojo, y el saqueo. Quien menos se defiende dellos, y con mas perdidas, es quiē los junta para defenderse. Quando valia por paga la reputacion de la patria, el amor del Principe, el zelo de la Religion, ni el caudal publico, ni el particular los padecia: cobravan su premio de la victoria, y del vencimiento de los contrarios: eran menos, porque eran tales, y eran mas por ser tales. Quien pone su premio en el robo de los que le aloja sin riesgo, no le busca en el despojo de los enemigos con él. Esto cada dia se verifica en los muchos que sientan plaza, y marchan en tanto que duran los alojamientos, que antes de llegar al puesto, ò al embarcadero se dexan las vanderas solas. Suplico á V.M. haga reflexion en lo que vè oy, que junta, y paga, y reconocerà, que en estas pocas palabras, que el Evangelio refiere de S. Iuan Bautista, està breve, y cortès la reprehension de las desordenes del Arte Militar, y eficaz el remedio en el consejo que diò á los soldados que le consultaron. Ni se puede dezir, que esto no es platicable, solo puede dezirse, que no se platica, deviendo platicarse.

Gloriosa informacion hizo la predicacion del Evangelio en los soldados de esclarecida reputacion: es á los que lo son, este lugar de San Mateo 8. San Lucas 7. Haviendo entrado el Señor en la Ciudad de Cafarnaum, embiò á él el Centurion dos Iudios ancianos á rogarle fuesse servido de sanar vn criado suyo, que estava paralizado: hizieron con todo afecto, y sollicitud la embaxada, diciendo á Iesus, que muy bien merecia le hiziesse aquella merced; porque si bien era Gentil, queria bien á los Iudios, y de su hazienda los havia edificado vna Synagoga. Dixo el Señor: Yo irè, y le darè salud; y encaminandose el Señor á su casa, estando ya cerca, embiò otros dos amigos el Centurion, y en su nombre le dixeron: Señor, yo no soy merecedor de que vengas á mi casa, que aun me he hallado indigno de ir á ti: Basta que tu digas vna sola



palabra, que yo creo, que luego sanará mi criado, porque si yo que tengo superior, mando à vn subdito mio, soy obedecido luego; quanto mas lo serás tu, sobre cuya grandeza no hay alguna superioridad. Maravillòse el Señor, y buuelto à la multitud, dixo: De verdad, nunca vi tan grande Fe en Israèl; y respondiendo à su peticion; dixo: Como has creido, assi se haga: en aquel punto sanò el criado. Soberano, y eterno blason de la milicia es, que no solo se maravillasse Christo de la Fe deste Centurion, sino que dixesse, que no havia visto otra, que se le pudiesse comparar en Israèl. Por esto se debe desear, que le imiten los que son Capitanes en la caridad con sus criados en el gastar lo que adquieren en la guerra, en tener buenos amigos, y camaradas, en ser obedecidos de los que mandan, en la discrecion reverente, y en la Fe con Dios. De todo esto diò exemplo este Centurion, y està aprobado, y admirado por Christo N.S. el exemplo, y premiado con el milagro. Sumamente se compadeciò de su criado, pues solicitò vn milagro por su salud. Buenos, y diligentes camaradas, y cuerdos tenia, pues alegaron para que le hiziesse aquella merced, no que era muy valiente, ni sus hazañas, y credito, nobleza, ni pueſto, sino que gastava su hacienda en fabricas dedicadas à la Religion; y quien en esto gastava lo que en la guerra havia adquirido, conocia que Dios librandole de los peligros, se lo havia dado. Recibir de Dios para dar à Dios, es en cierta manera apostar con èl en liberalidad, mas lo gana dandolo, que adquiriendolo. Sabia hazerse respetar de sus soldados, pues dize, que en ordenandolos algo le obedecian luego: Alabança igual para el que manda, y obedece: De entendimiento tan reverente, y tan cortès, que no aplicò lo que dezia, confessando en esto la suma Sabiduria del Señor à quien hablava. En la letra solo dixo: *Yo que tengo superior, mando à mi subdito: Ve, y va.* Y no dixo: *Assi lo puedes Señor hazer tu con la salud, à*



quien mandas como a subdito de tu voluntad. Y en decir: *Yo que tengo Superior*, conoció, que Christo por ser Dios no le tenia. La fee, las palabras de Christo la ensalzaron soberanamente en publico: serán prolijas, y por demás otras palabras. Quien negará, que para el consejo, y para la batalla no es conveniente, que los Capitanes imiten estas costumbres, y virtudes? Quien dirá, que es torva el tener caridad para ser soldado, siendo la caridad, como dize el Apostol, la que nada haze mal? Quien dexará de confesar, que es muy conveniente, que los Capitanes tengan tales camaradas, que sepan negociar por ellos, y dar exemplo á los soldados? Y quanto importan Cabos, y Oficiales en la disciplina militar, cuya fe merezca, que Dios obre por ellos milagros?

Señor, para mayor gloria de los que militan, acuerdo á V.M. que con este Centurion fueron tres Centuriones los que son dignos de preferida, y honesta recordacion. Luc. 23. Viendo el Centurion el terremoto, y señales maravillosas que havian sucedido, glorificó á Dios, diciendo: De verdad, este hombre era justo, y toda la demás gente, que junta havia concurrido á aquel espectáculo, y vian tales cosas, dandose golpes en los pechos se bolvieron. Marc. 15. refiere esto con tales palabras: Emperó viendo el Centurion, que estava enfrente de Christo, que quien espirava, espirasse dando tan grande voz: dixo: De verdad este hombre hijo de Dios era. Mat. 27. Emperó el Centurion, y los que con él estavan guardando á Iesus, visto el terremoto, y lo que sucedia, con grande remor dixeron: Verdaderamente este era Hijo de Dios. Estas fueron, Señor las palabras de la celebre confession de S. Pedro, y no le via en la Cruz desnudo entre dos ladrones: asistia S. Pedro á Christo como Discipulo, y el Centurion como Ministro de la justicia, que en él se executava. No digo esto por igualar la Fe del Centurion, con la de S. Pedro, sino para ponderar la del Centurion con aquel

re-



recuerdo. Con piedad colijo de las palabras de los tres Evangelistas, que aquellos que dize S. Lucas, que oyendo al Centurion, y viendo el terremoto, y señales, dandose golpes en los pechos, se bolvieron: eran soldados, que debaxo de su mano asistían á aquella execucion, y colijolo de S. Mateo, que dize: Que el Centurion, y los que con él estavan guardando á Iesus, dixeron: Verdaderamente era este Hijo de Dios; pues es cierto, que los que lo guardavan con el Centurion, eran soldados, pues consta que á ellos tocava, y tocò siempre, hasta guardarle en el Sepulcro. Demanera, Señor, que admitiendo por prueba esta congetura, dirèmos, que el Centurion, y los soldados conocieron, y confesàron, que Christo era Hijo de Dios. Dispúsoles á este conocimiento su proprio oficio de soldados: pruebasse con la causa que da S. Marcos, diziendo: Que viendo, que Christo espirando, espirava con tan grande voz como gente acostumbra á dar muerte, y á ver morir, reconocieron por cosa sobrenatural dar tan grande grito espirando. Eran soldados, y en aquel tiempo tan atentos á señales, y á agüeros, que por el vil canto de la corneja suspendian vna jornada, y todo vn Exercito marchando obedecia al buelo de vn cuerbo. Vieron al Sol apagado, y al dia anocheçido, batallar vnas con otras las piedras, y con espantosos temblores, no solo rí-tubear la estatura del monte, sino desgajada, y rota descubrir los sepulcros, y dar passo á los muertos. Y quanto estas señales excedían á las que havían observado, se excedió su conocimiento á sí mismo. Canonizada alabanza de la gente de guerra, ser solos los que confesàron, y conocieron á Christo por Hijo de Dios.

Del tercero Centurion se lee en los Actos 10. Havía en Cesarea vn Centurion llamado Cornelio, de la Cohorte, que se llama Italica Religioso, y temeroso de Dios, con toda su casa, y familia, y con sus largas limosnas socorria el Pueblo necesitado. Aparecióle vn Angel, y dixole: Tus



oraciones, y limosnas han ascendido á la presencia de Dios. Aora embia tus Embaxadores á Iope, y mandalos, que busquen á Simon, que se llama Pedro. Y como entrasse Pedro Cornelio le salió á recibir, y arrodillandose le adorò; y Pedro le mandò fuesse bautizado en nombre de nuestro Señor Iesu-Christo. Vea se el fruto, que de la limosna, y de la oracion cogen los soldados, pues les traen Angel del Cielo, que los encamine; y que no solo puede vno ser soldado, y Religioso, sino que debe serlo. Embiò el Angel al Centurion, y remitiòlo á S. Pedro, cabeça de la Iglesia, y Vicario de Christo. Señor, quien encamina los soldados á la obediencia de Pedro á que adoren la cabeça del Apostolado, á que consulten, y obedezcan el Oraculo del Vicario de Christo, Angel es que viene del Cielo: quien desto los aparta, y no se lo manda, demonio es, y espiritu condenado.

Hay Autor, cuyas obras han defendido hombres doctos, que dize, que el Centurion, que al pie de la Cruz confesò, y conociò á Christo, fue Español. Fuera ignorante embidia, y feamente culpada dudar, lo que es á mi Nacion de tanta honra. Yo sigo con agradecimiento á los que han defendido al Barcelonès Flavio Dextro, en quien se lee. Reparo en que este Centurion fue Español, y Cornelio Centurion de la Cohorte llamada Italica, por ser de Italia nos toca. Demos parte al merito de su virtud, y acciones en la merced tan singular, que Dios haze á España, y Italia, en que solas en estas dos Provincias, y los subditos dellas perseveren sin mezcla de la heregia la Fè de Iesu-Christo.

Probado he, que la milicia Evangelica, no solo es platicable para lo temporal, sino su perfeccion; y que solo el soldado, que teme á Dios, no teme á los hombres, en que se funda el valor de los verdaderamente valientes. Lo que fue precepto de Christo: *Temed al que puede dar muerte al alma, no al que puede darla al cuerpo.* Este aforismo divino

obe-



obedecido, hizo que los Martyres con los tormentos que padecian, vencieran à los tyranos, que los atormentavan. Para esto previno Christo sus soldados con las palabras, que son texto à este capitulo: *Id, que yo os embio como corderos entre lobos.* Mas añadese la otra parte del texto: *Esto os he dicho à vosotros, para que tengays paz en mi. En el mundo tendreys trabajo, mas confiad que yo venci al Mundo.* Christo no facilita la vitoria, pues dize, que padeceràn trabajos; mas assegurala, diziendo, que confien, pues los embia à la batalla con el Mundo el que venció al Mundo. Señor, quiẽ facilita las empresas à los que embia à ellas, los persuade à tener en poco el enemigo: y aquel desprecio siempre es en favor de el contrario, y le padece quien de otro le haze. Estorva las prevenciones, y las advertencias, que quando son menester, faltan. Mucho llevan en su favor los soldados de Principe vencedor; mas los alienta la opinion de su General, que las fuerças propias, y la multitud de armas. Los que conduce, ò embia Principe siempre vencido, ellos se condenan à victimas del enemigo. Poco esperan de si los que de su Rey desconfian.

Es digna de alta consideracion aquella palabra, exortandolos à la guerra sangrienta, donde los embiava. *Esto os he dicho à vosotros, para que tengays paz en mi.* Si el Monarca no dispone, que los suyos, y sus soldados tengan paz en el, todo lo errará. Declarome: no se pueden contar las empresas mal logradas, los Exercitos deshechos, y las Provincias, que se han perdido por esta razon. Por esta cuenta corren los valientes Generales, y los muy valerosos soldados, à quien en vez de premio, ha dado castigo la embidia de los cobardes, y viles, que con embustes no les dexan tener paz en su Señor. Pide el Capitan General lo que ha menester para defender lo que se le encarga, ò para conquistar lo que se le ordena; y quanto se tiene por mas cierto de su valor el buen suceso, tanto mas, ò se le contradize lo que pide, ò se le dilata lo



que se le ha de embiar, por la maña de los que no le dexan tener paz con su Rey, de miedo, que con la grandeza de sus hazañas no se anteponga á sus chifnes en la estimacion soberana. Y quando no pueden estorvar que no consiga su valor las glorias que se propone, y da nuevas Ciudades á su Principe, nuevas Provincias, nuevos Reynos, suma reputacion á sus armas, para que no tenga paz en él, dize, que las gana, y conquista para sí: y con zelos politicos, que se creen mas facilmente, que se inventan, no le dexan tener paz en su Señor.

Tal sucedió al Gran Capitan con el Rey Catolico, y al de Pescara con el Emperador Carlos V. pues todos padecieron sus meritos, en vez de gozarlos. Señor, estas zizañas, y Ministros reboltosos, que no consienten que otros, sino ellos tengan paz en su Rey, no sirven sino de desarmarle para la ofensa, y para la defensa, malograndole los sugetos, desapareciendole los valerosos, y experimentados. El remedio desto enseña Christo, disponiendo, que tengan paz en él los que embia á pelear por sí. Por S. Lucas 11. dize: *Todo Reyno dividido será arruinado*. Muchas son las divisiones porque son assolados los Reynos: no solo guerras civiles los dividen; lo mismo hazen los vicios, las costumbres, y peor que todo las diferentes Setas, ó Religiones. No se tenga por ahunado el Reyno, que no padece levantamiento, y motines armados: que los vicios, y pecados, no solo le dividen, sino le despedaça: las costumbres licenciosas, y desordenadas le confunden las diferentes Setas le aniquilan en condenacion afrentosa: y lo vltimo, y mas eficaz para dividir vn Reyno, quando ninguna de las cosas referidas le divida, es el mismo Rey, si está dividido. Esta es la division mas mortal por ser de la cabeça, y el cuerpo, donde el vno está sin el otro, y la cabeça dividida en dos partes, sin ser cabeça en alguna dellas. El que no es señor de la suya, es esclavo de la agena. Si la cabeça dividida no puede vivir

la



la vida sensitiva, menos podrá vivir la racional.

Gran tesoro de preceptos, y doctrinas hemos hallado en el Testamento Nuevo, en que se enseña juntamente à ser temeroso de Dios, y a no tener miedo à hermanar la Religion, y la valentia à merecer con la fe milagros de la Omnipotencia de Dios, a consultar para los aciertos militares à los Santos, y à los Varones de Dios. Y afirmo què aquel Principe, y aquellos Generales, y Capitanes, en quien no procediere la Religion al principio de la guerra, y ella no dispusiere los medios, que èl la podrá empear con grande poder, y examinarla con maña; mas no darla fin con buen suceso, si ya no aconteciere querer Dios con ellos castigar à otros peores, y entonces llamandose soldados, son verdugos. Esto creyò, y tuvo la Idolatria ciega en mas observancia, que ninguna otra cosa: Trata dello Valerio Maximo en su 1. cap. ( que es de la Religion.) Referirè las palabras con que acaba la narracion nona: Siempre nuestra Ciudad juzgò, que se havia de anteponer la Religion à todo, tambien en aquellas cosas en que quiso atender al decoro de la Suma Magestad. Por lo qual no dudaron los Imperios de servir à las cosas Sagradas, juzgando, que en tanto se prosperaria el gobierno de las cosas humanas, en quanto bien, y còstantemente obedeciesse, y sirviesse à la D. Potencia. Si à esto se persuadieron los Gentiles; en q̄ opinion tendrà à los Catolicos el que creyere necesitan de que se lo persuadan?

Hemos descubierto preceptos Militares en los Evangelistas, en las Epistolas Canonicas, en los Actos, por hallarlos esparcidos en èl todo el Testamento Nuevo. Resta el Apocalipsic. 14. Daniel 12. Y en la segunda à los Thesalonicenses 2. se lee de tres tan grandes Autores tal suceso. Huvo en el Cielo vna grande batalla, Michael, y sus Angeles valerosamente peleavan con el horrible Dragon, y sus Angeles rebelados peleavan, y no pudiendo resistir, fueron vencidos de Michael: Cayeron, y en el



Cielo no quedó señal suya. Empero en aquel tiempo se levantará Michael Principe, y el Señor Iesus dará muerte al Ante-Christo con el espíritu de su boca. S.C.R.M. este Texto es todo Real, contiene el primer Capitan General, y la primer batalla, y victoria. La causa desta guerra fue querer Luzbel, altísimo Serafin, ser como Dios. Grave delito! Fue Capitan General contra él, y su parcialidad vn Arcangel, à quien en premio de haver vencido al que osava pretender ser como Dios, se le dió el nombre de Michael, que es dezir: Quien como Dios? Tres cosas perdió Luzbel, la Batalla, la Gracia, y el Cielo; y respectivamente à Michael le hizo Dios tres mercedes: La primera, que su nombre, como he declarado, fuese el mismo de la gloriosa victoria. La segunda, que él fuese siempre el Protector de la verdadera Congregacion de Fieles, principalmente en las batallas contra Infieles, y Hereges. La tercera, que assi como él havia vencido la primera guerra contra Lucifer, venciesse la postrera contra el Ante-Christo, à quien por su mano dará Christo la muerte. Soberano exemplo à los Principes para tres cosas, que les importan todo su ser, grandeza, y estado: castigar, y derribar, y vencer al que se atreviere, siendo su criado, à querer ser como ellos: hazerle que pierda las mismas tres cosas, la batalla, jesso es su pretension, su gracia, y su casa, y Reyno: y al General, que le venció otras tantas mercedes, que le prefieran, y que sea su nombre el de la victoria, encomendarle la defensa de los suyos, pues le encomendaron la suya, y no dexar perder al que ya sabe que sabe vencer.

Señor, Dios, ni Dios hecho hombre, no mudan, ni suspenden, si se ofrece ocasión, al Capitan General, que les dió vna victoria: à él le encargan la primera, y todas las que se les ofrecieren, à los suyos, y à su Pueblo, y le tiene

electo



electo para la vltima del Mundo. Que espera el Principe, que en cada ocasion experimenta vn hombre, y que à cada vna, que le da victoria, le arrinconan en dandosela, pues no es otra cosa, sino consentir, que las hazañas depongan, y el ocio, y la ignorancia promuevan? Quien esto aconseja à vn Principe, Procurador es de los enemigos que tiene: y si el Principe lo haze por si, lo haze contra si. Tendrà muchos con titulos de Capitanes Generales: mas los enemigos, no rendrán que pelear, sino con solos los titulos.

Resta verificar, que en las Batallas, y Sitios, los Reyes temporales, siguiendo la Milicia Evangelica, ganen Ciudades, y Batallas, y Reynos, con la paz, y con la piedad, y la clemencia contra la guerra. Sea la prueba del Principe belicosissimo, y Español, el Inviecto, è Invencible Rey Don Alonso el Sabio de Aragon, que como discipulo de los dos Testamentos, en cuya leccion se ocupò tanto, que con sus glosas, se dize passò muchas vezes toda la Biblia: quedò bien doctrinado, y logrò su meditacion en infinitos trances de guerra. En la conquista de Napoles tenia el Maximo Rey Don Alonso puesto sitio à Gaeta, Plaça por su fortaleza llamada llave de aquel Reyno: apretò tanto el cerco, que los de Gaeta obligados de la hambre, por la falta de mantenimientos, echaron fuera todos los niños, mugeres, viejos, y enfermos, los quales viendo se expuestos à las armas enemigas, que los herian, y maltrataban, con lagrimas, y alaridos procuravan bolverse à Gaeta, de donde eran con mayor rigor ofendidos por los suyos mismos.

Fue advertido el Rey de lo que passava: juntó su Consejo: Refiere el Docto Antonio Panormitano, que todos voraron, que conforme leyes Militares, su Magestad no debia admitir en sus Reales aquella gente, sinq  
alca.



alcabucearla, y bolverla a Gaeta, pues con esso se rindiera la Ciudad; y de otra suerte era disponerles la defensa contra si. Confiesa Antonio Panormitano, que hallandose el en aquel Consejo, votó lo mismo con este rigor. Oyólos el Rey, y dixo: No permita Dios, que yo cobre á Gaeta con tan gran crueldad: No vine á pelear contra niños, mugeres, viejos, ni enfermos; por esse camino, no solo quiero perder á Gaeta, y al Reyno de Napoles, mas dexára la conquista del Mundo. Y luego mandó, que aquella gente no solo fuese admitida en su Exercito, sino regalada, guardando la honestidad, y decoro de las mugeres, y curando los enfermos, y heridos, y acomodando los viejos, y acariciando los niños: Lo que admiraron los de Gaeta, y vencidos del beneficio, y del agradecimiento, codiciaron por Señor, al que tenían por enemigo.

Supo que vn Cavallero muy principal de su Corte tratava, de matarle muchos dias havia, y no por esso le temió, ni le hizo prender, y castigar como merecia. Llamavale frequentemente, allegavale á si, favoreciale, y alagavale, y con el amor, y dissimulacion de su maldad le emendó, por no acabarlo con el castigo.

Fue avisado el Rey por Luis Pacheco, que residia en Roma que Miser Riccio, Capitan de la Infanteria de Riñoles, tenia tratado dexar al Rey, y passarse á sus enemigos, y levantarse con algunos Lugares, y que seria necesario, pues se tenia noticia cierta de su traicion, antes que la executasse, prenderle, y castigarle. El Rey respondió, que en ninguna manera le mandaria prender, y que tendria por mejor ser dañado con la traicion, y poca fee de los suyos, que mostrar que no se confiava dellos. Y assi dixo: Levantese contra mi quando quisiere el Capitan Riccio, que yo hasta que lo vea con mis ojos, no quiero creer cosa semejante de criado mio, ni de hombre á quien yo haya hecho bien. O grãde exemplo! Que imitado



tado será guarda de la reputaciõ del Principe. Procure el Rey no merecer por su tyrania, y vicios levantamientos, y no hará caso de los que le dixeren le son traydores, ò lo quieren ser: que importa mucho no mostrarse desconfiado de los Vassallos, y de los criados. Empero si es tyrano, no se fie de las conjuras que castiga, ni de los traydores que prende: que los castigos en casos semejantes, antes los irritan, que los agotan.

Acusaron à vn Cavallero Noble, y de generosa familia de crimen de lesa Magestad, fue convencido deste delito delante del Juez. El Rey lo supo, y porque la culpa de vno no fuesse mancha à toda vna familia Ilustre, no consintió le diese la pena que merecia: Llamòle à solas, y reprehendiendole con amor, con su clemencia escusò en su linage la nota, y en el delincuente la sangre, y le obligò al reconocimiento, y emienda.

Rogel Conde de Pallares, Cavallero de alto linage, y de señalado esfuerço, dixo al Rey, que si èl queria estava determinado de dár de puñaladas al Rey Don Juan de Castilla; que era mortal enemigo del Rey D. Alonso, y que sabia adonde, y como lo podia hazer: el Rey le diò por respuesta, que no por el Señorío de Castilla; empero, que ni por el Imperio vniversal del Mundo consentiria en accion ran fea, que fuesse mancha detestable à su memoria, y horror à los por venir. Lo mismo respondió à vn Florentin, que estava desterrado de Florencia, y le ofreció de matar à Cosme de Medicis.

A los que en el cerco de Stephato le dixeron, no solo feas, y malas palabras, sino ignominiosas: quando entrò por fuerça el lugar contra el parecer de su hermano, y del Principe de Taranto, y de todo su Exercito, los perdonò, y embió libres. Señor, estas acciones todas son Evangelicas; perdonar injurias, dar bien por mal, vencer con el perdon, conquistar con la paz, quebrantar la furia con la paciencia, castigar con la misericordia, y todas



das las exercitò en guerra viva, y tèmporal el Rey Don Alonso, Rey tan grande, tan valiente, y tan Sabio, que preguntandole vn llegado suyo, si podria ser, y porque, que vn Rey tan rico, y ya poderoso como èl, y Señor de tan grandes Señorios, y Reynos fuese pobre? Respondiò, que si se vendiesse la Sabiduria, para comprarla lo diera todo. Como podia dexar de hazer lo que he dicho, quien dixo lo que refiero? Eran en èl tales las obras, y tales las palabras, conque en el dezir, y el hazer fue Sabio, Invencible, Piadoso, Valiente, y Bienaventurado Rey, para exemplo de los que quisieren serlo.

Esto, Señor, acuerdo à V. Mag. como Vassallo suyo de buena Ley, sin perder jamás de vista la del Evangelio, y Sagradas Letras, a cuya luz (bebiendo la destos *Discursos Politicos* en aquel inmenso Pielago de la Suma Verdadera Sabiduria) he procurado disimular mi ignorancia, tomando con las plumas de los mejores Secretarios de Dios, y Ministros escogidos suyos, que con el *Don Altísimo* de su gracia, nos dieron aprobada doctrina, para solicitar su gloria en el acierto de las acciones humanas amaeistradas en su Divina Escuela; cuyo fin ha sido el mio, y no otro en el empeno literal deste ocio.

A Honra, y Gloria de Dios, y de Iesu-Christo N.S. de la siempre Virgen MARIA su Madre, y del Apostol Santiago; vnico Patron de las Españas, acabè esta Obra con intento de servir con mi poco caudal, y cortos estudios, à la Magestad del muy Poderoso, muy Alto, y Bienaventurado Rey de las Españas Don Felipe IV. Monarca de dos Mundos, Invencible, Magnanimo, y siempre Augusto: Sugetando todo lo que en ella he escrito (deponiendo mi proprio sentir) à la correccion, y censura de la Santa, Sola, y Vniversal Iglesia de Roma, y à sus Ministros.



# T A B L A

## DE LOS CAPITULOS DE ESTE LIBRO.

### PARTE PRIMERA.

- C**AP. I. En el govierno superior de Dios, sigue al entendimiento la voluntad. fol. 1.
- Cap. II. Todos los Principes, Reyes, y Monarcas del Mundo, han padecido ser vidumbre, y esclavitud: solo Iesu-Christo fue Rey en toda libertad. fol. 5.
- Cap. III. Nadie ha de estar tan en desgracia del Rey: en cuyo castigo, si le pide misericordia, no se le conceda algun ruego. fol. 15.
- Cap. IV. No solo ha de dar à entender el Rey que sabe lo que dà, mas tambien lo que le toman, y que sepan los que estàn à su lado, que siente aun lo que ellos no ven, y que su sombra, y su vestido vela. fol. 20.
- Cap. V. Ni para los pobres se ha de quitar del Rey. fol. 24.
- Cap. VI. La presencia del Rey, es la mejor parte de lo que manda, fol. 28.
- Cap. VII. Christo no remitió Memoriales, y vno que remitió à sus Discipulos, le descaminaron. fol. 31.
- Cap. VIII. No ha de permitir el Rey en publico à ninguno singularidad, y entretenimiento, ni familiaridad à diferencia de los demás. fol. 37.
- Cap. IX. Castigar à los Ministros malos publicamente, es dar exemplo, à imitacion de Christo: y consentirlos, es dar escandalo, à imitacion de Satanàs, y es introduccion para viuir sin temor. fol. 40.
- Cap. X. No descuydarse el Rey, con sus Ministros, es doctrina de Christo verdadero Rey. fol. 50.
- Cap. XI. Quales han de ser sus allegados, y Ministros. fol. 56.
- Cap. XII. Conviene que el Rey pregunte lo que dizen del, y lo sepa de los que le asisten, y lo que ellos dizen, y que haga grandes mercedes al que fuere primer criado, y le supiere conocer mejor por quien es. fol. 59.
- Cap. XIII. Los pretensores atiendan el Principe à la peticion, y  
à la



## Tabla de los Capítulos.

- à la ocasion en que se la piden, y al modo de pedir. fol. 62.  
 Cap. XIV. Como han de dar, y conceder los Reyes lo que les piden. fol. 68.  
 Cap. XV. Buen Ministro, como ha de ser. fol. 73.  
 Cap. XVI. Como, y à quien se han de dar las audiencias de los Reyes. fol. 76.  
 Cap. XVII. Buen criado del Rey, que se precia de serlo. fol. 80.  
 Cap. XVIII. A quien han de ayudar, y para quien nacieron los Reyes. fol. 88.  
 Cap. XIX. Con que gentes se ha de enojar el Rey con demonstracion, y agote. fol. 91.  
 Cap. XX. El Rey ha de llevar tras si los Ministros, no los Ministros al Rey. fol. 95.  
 Cap. XXI. Quien son ladrones, y quien son Ministros, y en que se conocen. fol. 98.  
 Cap. XXII. Al Rey que se retira de todos, el mal Ministro le tienta, no le consulta. fol. 102.  
 Cap. XXIII. Consejeros, y allegados de los Reyes, Confessores, y Privados. fol. 107.  
 Cap. XXIV. La diferencia del Gobierno de Christo, al gobierno del hombre. fol. 112.

## PARTE SEGUNDA.

- C**AP. I. Quien pidió Reyes, y por qué? Quien, y como los concedió? Que derecho dexaron, y qual admitieron. f. 125.  
 Cap. II. Ni los Ministros han de acriminar los delitos de otros, queriendo en los castigos mostrar el amor que tienen al Señor: ni el Señor ha de enojarse con extremo rigor por qualquier desacato. fol. 134.  
 Cap. III. Quan diferentes son las proposiciones que haze Christo Iesus Rey de la Gloria à los suyos; que las que hazen algunos Reyes de la tierra, y quanto les importa imitarle en ellas. f. 139.  
 Cap. IV. Las señas ciertas del Verdadero Rey. fol. 144.  
 Cap. V. Las costumbres de los Palacios, y de los malos Ministros, y lo que padece el Rey en ellos, y con ellos. fol. 149.

Cap.



## Tabla de los Capítulos.

Cap. VI. Muchos preguntan por mentir: Que es la Verdad? Las Coronas, y Cetros, son como quien los pone. La mentira de Estd fue el mayor enemigo de Christo. Dize se quien la inventò, y para que. Ladrones hay que se precian de limpios de manos. fol. 154.

Cap. VII. De los acusadores, de las acusaciones, de los traydores. fol. 162.

Cap. VIII. De los tributos, è imposiciones. fol. 173.

Cap. IX. Si los Reyes han de pedir: A Quien, Como, y Para que? Si les dan; De quien han de recibir, Que, para que? Si les piden; Quien los ha de pedir, Que, y quando? Que han de negar? Que han de conceder. fol. 177.

Cap. X. Con el Rey ha de nacer la paz; essa ha de ser su primer vando. Con quien habla la paz? Porque se publica por los Angeles à los Pastores, que nace obedeciendo, quien nace à ser obedecido. fol. 195.

Cap. XI. Como fue el Precursar de Christo Rey de Gloria antes de nacer, y viuiendo? Como, y porqué murió? Como preparò sus caminos, y le sirvió, y diò à conocer? Y como han de ser à su imitacion los que hazen este oficio con los Reyes de la tierra. fol. 201.

Cap. XII. Enseñase en la Anunciacion del Angel à N.S. la Virgen Maria; quales deben ser las propuestas de los Reyes: y con qual reuerencia han de recibirse los mayores beneficios. Como es decente, y santa la turbacion, y en qno se ha de temer. f. 208.

Cap. XIII. Qual ha de ser el descanso de los Reyes en la fatiga penosa del Reynar? Que han de hazer con sus enemigos, y como han de tratar à sus Ministros? Y qual respeto han de tener ellos à sus acciones. fol. 213.

Cap. XIV. Ningun Vassallo ha de pedir parte en el Reyno al Rey, ni que se baxe de su cargo, ni aconsejarle, que descanse de su Cruz, ni descienda della, ni pedirle su voluntad, y su entendimiento; solo es lícito su Memoria. Quien lo haze? Quien es? Y en que para.

Cap. XV. De los Consejos, y Iuntas en que se temen los meritos,



## Tabla de los Capítulos.

tos, y las maldades; y por asegurar el proprio temor, y la malicia embidiosa, se condena la justicia. fol. 233.

Cap. XVI. Como nace, y para quien el Verdadero Rey? Como es niño? Quales son los Reyes que le buscan? Y quales los Reyes que le persiguen. fol. 240.

Cap. XVII. El Verdadero Rey niño, puede tener poca edad, no poca atencion: ha de empezar por el Templo: y atender al oficio, no à padre, ni à madre. fol. 254.

Cap. XVIII. A quien han de acudir las gentes? De quien ha de recibirse? El crecerse, y el disminuir, como se entiende entre el criado, y el Señor? fol. 262.

Cap. XIX. De que manera entre el Rey, y el valido en su gracia, se cumplirá toda justicia? Y de que manera es licito humillar se el Rey al criado. fol. 269.

Cap. XX. La paciencia es virtud vencedora, y haze á los Reyes poderosos, y justos: la impaciencia es vicio del demonio, seminario de los mas horribles, y artifice de los Tyranos. fol. 279.

Cap. XXI. En que se inquiera (siendo cierto, que todas las Acciones de Christo N.S. fueron para nuestra enseñanza) qual doctrina nos dió con los grandes negocios, que en las Apariciones despachò despues de muerto, y Resucitado; no pudiendo nosotros resucitar en nuestra propria virtud: Y en elegir en Apostol S. Pablo despues de su gloriosa Ascension à los Cielos. f. 296.

Cap. XXII. Como ha de ser la eleccion del Capitan General, y de los Soldados, para el ministerio de la guerra? Contrarios e ventos, ó sucessos de la justa, ó injusta: y el conocimiento cierto destas calidades. fol. 315.

Cap. XXIII. La Milicia de Dios, de Christo nuestro Señor Dios, y Hombre: y la enseñanza Superior de ambas, para Reyes, y Principes en sus acciones Militares. fol. 327.



FIN.



